Mariano José Vázquez Alonso

Enciclopedia del ESOTERISMO

Guía del ocultismo y el saber hermético



Enciclopedia del esoterismo

Guía del ocultismo y el saber hermético

Mariano José Vázquez Alonso

© 2001, Mariano José Vázquez Alonso.

© 2001, Ediciones Robinbook, S. L. Apdo. 94085 - 08080 Barcelona.

Diseño cubierta: Regina Richling.

Ilustración de cubierta: Europa, una profecía (William Blake, 1794). Compaginación: MC, producció editorial.

ISBN: 84-7927-519-7.

Depósito legal: B-8.063-2001.

Impreso por A & M Gráfic, Pol. La Florida-Arpesa, 08130 Santa Perpétua de Mogoda.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos.

Impreso en España - Printed in Spain

INTRODUCCIÓN

El esoterismo y el hermetismo como filosofía

Aunque, en principio, se denomine filosofía hermética al contenido de una vasta selección de textos escritos en lengua griega, por una serie de autores de los cuales la mayoría son desconocidos y, previsiblemente, pertenecientes al ámbito de la cultura helenística grecorromana, a partir del siglo II d. C., el hermetismo constituye una doctrina cuyos orígenes se remontan al Egipto de 2.000 años antes de nuestra Era. Fue en esa época cuando, ante la invasión de los hicsos, los sacerdotes se recluyeron en los templos para proteger la ciencia y las tradiciones de Hermes. Así pues, ya para entonces existía un cuerpo de doctrina que sería celosamente guardado, convirtiéndolo de este modo en un conocimiento esotérico, es decir, reservándolo a unos pocos elegidos.

La figura de Hermes, «el tres veces grande», personaje al que nos referiremos con más detalle en el apartado que le corresponde, es el primer iniciador de Egipto y, por tanto, el fundador de un sacerdocio depositario de las tradiciones ocultas. Sus libros, fielmente custodiados por la casta sacerdotal egipcia, contenían conocimientos secretos de la filosofía natural, de medicina, alquimia y magia. Sin duda procede de su nombre, y no del latín hermetice, el término hermetismo con el que se conoce este cuerpo de enseñanzas.

La doctrina hermética abarca dos grandes campos: el primero estaría formado por tratados y recopilaciones de corte ocultista que incluiría temas como la magia, la alquimia y la astrología. En segundo lugar se encontrarían los textos propiamente filosoficorreligiosos. De estos últimos han llegado hasta nosotros diecisiete tratados en griego, que están redactados en forma de diálogo o de discurso, el Corpus hermeticum. Existe, además un decimoctavo tratado, el Asclepius, del que conocemos una versión latina incluida en la obra de Apuleyo de Madaura, y que ha sido erróneamente atribuida a él. Asimismo, están los extractos

compilados por Estobeo. Pero debido a que se trata de autores distintos, la enseñanza filosófica de estos últimos textos presenta notables diferencias con respecto al Corpus hermeticum.

En su conjunto, el hermetismo o filosofía hermética -al margen de las doctrinas platónicas, aristotélicas y estoicas, que pueden apreciarse en los textos helénicos tardíos- está impregnada de una intensa devoción y piedad religiosas. El Asclepius expone la religión y los ritos egipcios; por su parte, los restantes tratados se extienden en consideraciones sobre la creación del mundo y -tema capital- el renacimiento del alma, de su liberación del mundo material y de su ascensión a lo divino. Es necesario, pues, que consideremos a la filosofía hermética-en especial, a la griega-como un cuerpo de enseñanzas sobre la relación del hombre con la divinidad. Su importancia radica asimismo en su raíz histórica.

Los textos herméticos, documentos a los que se atribuye una antiquísima sabiduría, fueron parcialmente conocidos durante la Edad Media, pero adquirieron una extraordinaria importancia en el Renacimiento. Fue Marsilio Ficino, principal representante del platonismo renacentista, quien tradujo de forma casi íntegra el Corpus hermeticum. A partir de entonces la filosofia hermética contenida en estos textos fue considerada como el testimonio de una revelación divina de la que podían encontrarse muchas huellas en un buen número de filosofías antiguas.

Durante los siglos XVII y XVIII, la filosofia hermética continuó floreciendo, si bien ya más circunscrita al ámbito del esoterismo, y practicada especialmente por los miembros de cenáculos de iniciados y de sociedades secretas.

Las tres ciencias hermanas: hermetismo, esoterismo y ocultismo.

Fácil es deducir de lo anterior que la vinculación existente entre el hermetismo y la filosofía esotérica sea notablemente estrecha. La enseñanza esotérica

-término originado por el adjetivo griego esoterikós (interior)- toma forma dentro de espacios culturales en los que las religiones mistéricas y gnósticas, por un lado, y la cábala, por otro, se hallan sumamente presentes. En estos ámbitos, la existencia de un misterio

puede entenderse de dos maneras: como presencia de un secreto que se encuentra en los mecanismos del universo, y que incluso permanece inaccesible a los propios iniciados; o como presencia de un secreto cuya entidad quedará sellada por parte de los iniciados, a fin de que no llegue a los profanos, Estas dos formas distintas corresponden, asimismo, a dos instancias de diferente concepción: la mística y la mágica. En la primera, el secreto sigue permaneciendo como tal incluso para los iniciados; en la segunda es conocida por éstos, que lo callan a los profanos. En este sentido, la palabra ocultismo se podría emplear como sinónimo de esoterismo. No obstante, conviene resaltar el hecho de que el ocultismo es sólo una forma particular del esoterismo, en la medida en que éste considera al secreto como algo a lo que se puede acceder si se dispone de técnicas adecuadas. Por otro lado, tampoco implica el vínculo del secreto con respecto a los profanos.

Los elementos del esoterismo se encuentran presentes en los niveles más variados de la civilización. Los rituales, grados y demás elementos calificatorios se pueden hallar en las distintas culturas, tanto orientales como occidentales. Islam y cristianismo vivieron por igual corrientes de esoterismo que impregnaron sus doctrinas, pese al rechazo de sus estamentos jerárquicos. El sufismo islámico, tan perseguido por la ortodoxia religiosa, constituyó una de las fuentes más ricas de la espiritualidad mahometana. El cristianismo, por su parte, recibió en sus primeros tiempos el influjo del gnosticismo y, ya en la Edad Media y el Renacimiento, el de la cábala y otras corrientes místicas y esotéricas orientales. También aquí, los estamentos oficiales se preocuparon muy intensamente de ahogar una interpretación del universo y del hombre que se apartaba de sus principios y dogmas establecidos. En los siglos XVII y XVIII, las corrientes herméticas y esotéricas de Occidente corren paralelas; se crean escuelas y movimientos de corte espiritualista que siguen desarrollándose en siglos posteriores. Ejemplos claros de tales corrientes son el martinismo y, dentro de ciertos límites, la propia masonería. Algo posteriormente surgen movimientos de corte espiritualistaesotérico, como la teosofía y la antroposofía, que siguen muy vigentes. Poco a poco, los investigadores del hermetismo van

descubriendo textos y documentos literarios y artísticos en los que hallan nuevos lenguajes esotéricos. Figuras como Rosseti, en el siglo XIX, o Guénon, Evola o Fulcanelli, en el XX, dieron un notable y profundo impulso a la concepción hermética, o esotérica, de la filosofia e, incluso, del lenguaje artístico. Exponentes muy ilustres de este último serían Gerard de Nerval, Rainer María Rilke y, sobre todo, William B. Yeats.

Un vez expuestos los anteriores conceptos, creo oportuno reseñar que en la presente enciclopedia he juzgado conveniente incluir también aquellos términos y personajes que, por su importancia y significación, se encuentran de algún modo vinculados, tanto al mundo del hermetismo como a aquellos otros, más particulares y circunscritos, del esoterismo y de lo que se entiende por ocultismo.

Octubre, 2000

Aba Entre las entidades angélicas que figuran en algunos textos cabalísticos, se encuentra ésta, que ejerce un impulso sexual positivo sobre los seres humanos. Aba pertenece al mismo orden angélico que sus compañeros Amabiel, Sachiel, Anael y FlaeL

abadir Se dio este nombre, de forma no específica, a un tipo de piedras redondeadas y de dimensiones reducidas que se decían caídas del cielo. Es muy posible que se tratase de pequeños meteoritos. Tanto en países de Oriente Próximo como, posteriormente, en Grecia y Roma, el abadir fue venerado como símbolo de ciertas divinidades y, de forma muy especial, de los Penates, que constituían los dioses de la familia y del hogar. También a Cibeles se la veneraba bajo la forma de un pequeño meteorito. Según la mitología, fue Cibeles la que talló un abadir de gran tamaño y se lo dio a comer a su esposo, el dios Urano, cuando éste se disponía a devorar a su propio hijo Cronos.

Abano, Petrus (?-1350) Notable médico y hermetista autor probable de un importante texto sobre magia, el Heptameron (no se confunda con el Heptameron, la obra maestra de Margarita de Navarra), colección de símbolos y fórmulas mágicas con las que se pretendía convocar a los espíritus. El Heptameron de Abano tardó

dos siglos en ser publicado, y lo hizo como anexo a la Philophia oculta del gran ocultista del Renacimiento Agripa von Nettesheim*.

Abarbanel, Jehuda (1463-después de 1523) Médico y astrólogo conocido por su apelativo de León Hebreo. Tras la decretada expulsión de los judíos, en 1492, por los Reyes Católicos, tuvo que refugiarse en Italia viviendo en distintas ciudades (Génova, Florencia, Venecia y Roma), para establecerse finalmente en Nápoles, en cuya universidad impartió clases de astrología. Además de otras obras de menor importancia, escribió un tratado, De coeli harmonía, hoy perdido. Su obra Diálogos de amor, está posiblemente traducida de una primera redacción hebrea. Su motivo central es el amor, fuerza que colma el universo y une el mundo a Dios. Esta obra influyó sobre figuras tan importantes del Renacimiento como Miguel Ángel y, especialmente, Giordano Bruno*.

abeja En el antiguo Egipto el signo jeroglífico de la abeja formaba parte de los nombres reales, dada la analogía con los órdenes jerárquicos de estos insectos. En los cultos órficos se simbolizaba a las almas mediante las abejas, pues al igual que éstas se mueven en enjambres, las almas surgen del mismo modo de la unidad divina. También en la tradición indoaria y en la musulmana, la abeja adquiere un simbolismo espiritual similar al de los órficos. En la mitología grecorromana la abeja desempeñaba un papel preponderante. Su simbolismo ha perdurado hasta nuestros días, como muestra de actividad, riqueza, vigilancia y fecundidad. La abeja es, asimismo, símbolo del matriarcado.

abiosis Término que se aplica en el ocultismo al estado perceptible de la muerte de una persona. También en biología se denomina abiosis al estado de suspensión de las manifestaciones vitales.

ablución El agua posee un significado ritual en diversas religiones. También en el arte real, o conjunto de los procesos alquímicos, se concede notable importancia a ala divina agua mercurial». Al igual que en los ritos de numerosas religiones, el agua tuvo un significado trascendental en la magia. El rito de la

ablución tiene que ver más con la purificación del espíritu que con la del cuerpo, especialmente en las ceremonias de iniciación.

En ciertas sectas se practicaba la ablución en el curso de ceremonias secretas, al igual que en ciertas fiestas de indiscutible cariz hermético, como los misterios eleusinos. En la mitología, el agua simboliza el último viaje. El agua, según Gastón Bachelard, posee calidades muy diferentes; hay aguas claras, aguas transparentes, estancadas y muertas, profundas y tempestuosas, dulces y saladas. El agua era, para los antiguos caldeos, «la casa de la sabiduría»; Oannes, el personaje mítico de Babilonia, que revela a los humanos la cultura, es representado por un ser, mitad hombre y mitad pez. Julius Evola* afirma que nada existe sin el agua divina. No obstante, es necesario aclarar que la palabra «divina» debe entenderse en su referencia a la vida terrestre, a la vida natural y nunca metafisica. En la alquimia* el agua desempeña un papel significativo como Segundo de los Cuatro Elementos. Es el elemento que vivifica lo saturniano en el cuerpo del hombre. y se manifiesta a través del sistema nervioso, linfático y glandular.

Abracadabra Fórmula cabalística que se representaba en forma de triángulo o también de pentáculo. La palabra se escribe once veces, una debajo de otra, pero substrayendo cada vez su última letra, de forma que en la primera línea figura la palabra completa, y en la última solamente la A. De este modo la fórmula puede desarrollar todo su poder mágico. Durante los siglos anteriores a nuestra Era, se utilizaba el abracadabra en ciertas sectas persas y sirias otorgándole un valor numérico a cada letra, de manera que su suma fuese 365, o sea, los días del calendario. Solía grabarse esa fórmula en una medalla, o se escribía en un pedazo de pergamino, que se llevaba colgado del cuello. Era así cómo desarrollaba todo su poder mágico, ahuyentando las enfermedades. Los alquimistas tomaban la fórmula triangular del abracadabra para simbolizar el universo.

Abraxas Divinidad muy antigua de ciertas sectas persas y sirias. Los seguidores del gnóstico egipcio Basiliades afirmaban, tras estudiar los antiguos textos persas, que Abraxas (nombre que consideraban como base de la fórmula mágica abracadabra) había

enviado a Jesucristo a la Tierra, como espíritu benéfico. Según estas doctrinas, reinaba sobre 365 espíritus, cada uno de los cuales gobernaba un diferente día del año. Los seguidores de Basliades también daban el nombre de Abraxas a determinados amuletos en los que se grababa ese nombre y al que atribuían propiedades mágicas, de orden exclusivamente positivo, como el fortalecimiento de la amistad y el amor, o el vínculo existente entre esposos. Otro aspecto muy opuesto, era el de Abraxas como demonio, al que se representaba con cabeza de ave rapaz, y patas en forma de serpiente. Para Leisegang, Abraxas se identifica con el dios Mitra, siendo por tanto mediador entre la humanidad y el dios único, el Sol. En la concepción persa, Abraxas es también el mediador entre el Bien y el Mal, es decir, entre Ahuramazda y Arimán.

Abulafia, Abraham ben Samuel (12401291) Constituye una de las figuras más destacadas de la cábala española. Nacido en Zaragoza, estudió con gran aplicación la tradición judía, y se sintió muy influido por las enseñanzas del filósofo Maimónides. Notable viajero, se embarcó siendo todavía muy joven hacia tierras de Oriente Conoció, posteriormente, Grecia e Italia. Se dice que intentó convertir a la religión hebrea al papa Nicolás 111, por lo que estuvo a punto de perecer en la hoguera. Posiblemente llegó a conocer técnicas orientales de meditación y, más concretamente, el yoga. Sus enseñanzas y amplios conocimientos de índole mística influyeron de forma notable en muchos cabalistas no sólo de su tiempo sino también posteriores.

Adam Kadmon Concepto cabalístico -el ser divino u hombre primigenio que se refiere a cierto espíritu universal, que forma parte de los seres humanos, e incluso de todo ser viviente, sin que ello tenga nada que ver con la idea de «primer ser». Adam Kadmon es, en la cábala, el símbolo de las diez Sefira, por lo que también recibe el nombre de Ser Sefirot.

adamitas Secta herética en la que jugaba un importante papel el erotismo. Aunque sus orígenes hay que buscarlos en el siglo IV de nuestra era, cuando Epifanio los menciona en una enciclopedia sobre los movimientos heréticos, la secta renació con pujanza en el siglo XIII, en Alemania, siendo perseguidos sus miembros por

herejes, por orden del papa Honorio IV. En su doctrina se afirmaba que, tras un período de dura ascesis se alcanzaba un estado de perfección espiritual que permitía la realización de cualquier impulso carnal, sin miedo a caer en el pecado, como era la situación de Adán y Eva en el Paraíso. Estos movimientos de curiosa índole nudista -y en muchos casos, notablemente orgiástica- han pervivido hasta bien entrado el siglo XX.

Adán Kadmon. Primer ser de la Creación, el ser primigenio por antonomasia, antes del cual no hubo forma ni mundo. W. Blake,1815.

Adler, Oskar (1875-1955) Astrólogo austríaco que en 1938, con el auge del nazismo, tuvo que emigrar a Inglaterra. Para Adler la astrología no es simplemente un medio de conocer nuestra existencia, sino que más bien es un elemento en el que se revela nuestra aptitud para ella. Sus teorías muestran una profunda base psicológica, al afirmar que la astrología es, sobre todo, un medio dé autoconocimiento y un instrumento que favorece la autoresponsabilidad. Autor de numerosos escritos, sólo perduran muy pocas obras suyas entre las que hay que destacar La astrología como ciencia oculta.

aeromancia Arte de adivinar el futuro mediante el estudio y observación de los fenómenos atmosféricos, tales como las nubes, el viento y los espejismos. La aeromancia fue practicada por los antiguos persas, que establecían muchas predicciones basándose en la observación de las burbujas de aire que se formaban en un liquido en ebullición. También los romanos practicaban este arte adivinatorio, observando las peculiaridades de la superficie del agua contenida en una gran vasija dejada a la intemperie. Las ondas que formaba el aire sobre el agua eran sometidas a un detallado estudio, del que los adivinos deducían sus pronósticos.

adivinación Los tipos y clases de adivinación son muy numerosos, y parten de los objetos más variados. Podría establecerse que la base de la adivinación radica en el concepto de esotérico de la relación acrocosmos/microcosmos. La adivinación fue practicada en todas las culturas conocidas, desde las más remotas de China, Mesopotamia y Egipto, hasta las más próximas. Platón, en el Pedro afirma que hay seres elegidos que poseen ese don, y Cicerón en su obra De divinatione establece una clasificación entre lo que llama adivinación externa o inductiva, y la adivinación interna o intuitiva. La primera estaría basada en percepciones e interpretaciones de signos externos, y la segunda tendría su fundamento en los grandes oráculos.

ágata Piedra de propiedades curativas, a la que se atribuye la facultad de vigorizar el corazón. También se la creyó eficaz contra la mordedura de serpientes y, muy especialmente, contra la peste. Renombrados personajes de la Edad Media y Moderna sintieron especial predilección por esta piedra. El ágata no solamente era un talismán curativo sino también protector. En la gemoterapia moderna se emplea esta piedra porque actúa positivamente sobre ciertos chakras.

Agripa Se daba este nombre a un curioso libro de magia, cuya supuesta forma y tamaño eran similares a las de un hombre. Sus hojas estaban hechas de pergamino de color púrpura, y el texto, compuesto casi exclusivamente por fórmulas mágicas, estaba escrito con tinta negra. El libro no debía permanecer a la vista, sino colgado en un lugar secreto, sólo conocido por su dueño. Los poseedores del Agripa, magos consumados todos ellos, eran fácilmente reconocidos porque despedían un olor sulfuroso muy característico.

Agrippa van Nettesheim, Cornelius (1486-1535) Célebre hermetista del Renacimiento, muy renombrado no sólo por sus sobresalientes conocimientos de magia, sino también por ser un notable médico, abogado e incluso teólogo. Su carrera profesional incluye un puesto de profesor en la universidad de Pavía, el cargo de médico de cabecera de la casa de Saboya, el de historiador del

emperador Carlos V e, incluso, el de valido del papa León X. Constituye, por tanto, una de las personalidades más vigorosas del ocultismo de la época renacentista.

Agripa nació en Colonia, en el seno de una familia de la baja aristocracia alemana, 1o que condicionó la primera etapa de su vida, al decantarse por la carrera militar.

Poco se sabe de esta primera época ya que, al no ser amigo de las armas, pronto abandonó el oficio de soldado. Decidido a dar un cambio radical a su vida, se entregó con ardor a una serie de estudios humanísticos y científicos que le permitieron ocupar puestos docentes en prestigiosas universidades europeas. En 1515 fundó en Pavía un instituto para el estudio y desarrollo de las ciencias ocultas.

Su espíritu inquieto y viajero, y su profundo dominio de muchas ciencias, le permitieron conocer numerosas personalidades de su tiempo, entre las que cabe destacar a Erasmo y Paracelso, del que se afirma que fue su maestro. Asimismo mantuvo intensa relación con ocultistas notables, entre los que se encuentra el famoso abad Tritemo, al que le unió una gran amistad. Su temperamento, no obstante, era sumamente polémico y dificil, prueba de lo cual son estas palabras con las que fue definido por uno de sus contemporáneos: «No hay nada que respete Agripa. Desprecia, sabe, ignora, ríe, llora y se irrita. Todo lo destroza y de todos se burla: del filósofo, del demonio, del héroe y de Dios.» Indiscutiblemente, la jerarquía no era algo que contase mucho para este hombre singular. Su obra más famosa, la que le permitió codearse con los sabios de su tiempo, es la polémica Filosofa oculta. En ella, y entre otras muchas cosas, afirma que la magia es una facultad poderosa, una ciencia que encierra de forma velada el conocimiento más profundo de las cosas, de su esencia y efectos. El mago, mediante el estudio de la Naturaleza, consigue incrementar su sabiduría, al descubrir la relación y los vínculos que unen los distintos reinos del universo. Los cuatro elementos básicos (aire, fuego, tierra y agua) constituyen los

pilares de todo lo existente. Estos elementos se presentan de tres maneras: puros en las estrellas; impuros, aquí abajo, en la tierra; y, en tercer lugar, en una forma compuesta y variable. Siguiendo las teorías de los neoplatónicos, afirma que dichos elementos están presentes en todo cuanto existe: en las cosas fisicas, en los espíritus y también en Dios. El sabio que se dedica a la magia, dice Agripa, necesita conocer en profundidad las simpatías y antipatías que existen entre los seres y las cosas, pero también le resulta indispensable conocer las ciencias matemáticas, pues las virtudes naturales están regidas por los números, el peso y la medida. Las matemáticas son, a su criterio, el origen de la luz, del movimiento y de la armonía del mundo.

La sabiduría ocultista y esotérica de Agripa fue motivo de admiración para otros grandes maestros, pero sus vastos conocimientos no impidieron que sus últimos años fueran muy azarosos. En 1529 consiguió ser nombrado archivero real, cargo que había deseado ardientemente. La iglesia, mientras tanto, le perseguía incansablemente con el declarado deseo de aniquilarle. Finalmente, fue acusado de brujería y fue encarcelado. Permaneció en prisión durante varios años. poniéndosele en libertad en 1531, y muriendo cuatro años después.

Agripa ejerció una notable influencia en el surgimiento de la revolución científica del siglo XVII. Para algunos autores, la búsqueda incansable que el hermetista alemán llevó a cabo durante toda su vida, representó el punto de partida de la ciencia moderna. En todo caso, Agripa es, sin lugar a dudas, una de las figuras más emblemáticas y profundas del esoterismo de todos los tiempos.

agua En la magia, el agua desempeña un papel preponderante. Simbólicamente, la inmersión en las aguas significa el retorno a un estado preformal, con su doble significado de muerte y disolución. En la cosmogonía mesopotámica, el abismo insondable de las aguas fue considerado como símbolo de la profunda sabiduría impersonal. Constituye también el símbolo de la pureza, de la feminidad y de la

sensibilidad. En el cristianismo el simbolismo del bautismo se halla estrechamente ligado al de las aguas.

aguamarina Piedra preciosa, variedad de berilo transparente, que simboliza la inocencia y lajuventud. Es un amuleto especialmente favorable para las personas que nacieron bajo los signos zodiacales de Géminis y Piscis. En el esoterismo medieval se daba por seguro que si se metía esta gema en agua y se exponía a los rayos solares, se obtenía un líquido benéfico que poseía la virtud de expulsar a los demonios del cuerpo de la persona poseída. Es utilizada en la gemoterapia moderna por su actuación sobre el chakra de la laringe, por lo que resulta beneficiosa en enfermedades del aparato respiratorio.

águila En el esoterismo se la considera símbolo de la trascendencia. En la iconografia universal el águila y la serpiente aparecen siempre en lucha. Ciertos autores justifican esta conjunción simbólica asegurando que ambos animales son complementarios, más que opuestos, ya que uno representa el principio celeste, y el otro el principio terrenal o ctónico. Según Fulcanelli, águila significa brillo, claridad viva, luz y antorcha; hacer volar el águila, según la expresión hermética, es hacer brillar la luz, liberándola de su envoltorio oscuro y llevándola a la superficie.

Ahriman En la antigua religión zoroástrica, Ahriman es el representante del Mal, el que se enfrenta a Ahura Mazda, principio del Bien. El filósofo austríaco Rudolf Steiner* consideraba a Ahriman, junto a Lucifer, como un poder espiritual que se hallaba por encima del ser humano. El reino de Ahriman es la materia, siendo él el señor absoluto.

Aivanhov, Mikhael (1900-1986) Pensador de origen búlgaro que emigró a Francia y fundó allí la Fraternidad Blanca Universal, secta de índole misticoreligioso, que encuentra sus fundamentos en la Cábala, la teosofia y las doctrinas filosóficas orientales. En la enseñanza de Aivanhof confluyen la tradición oriental y la occidental; para él no existía oposición entre espíritu y materia,

siendo el espíritu el plano más elevado de la materia, y viceversa. Ninguno de los dos debería destacarse a costa del otro. A pesar de que no dejó obra escrita, sus numerosísimas charlas se han recopilado en decenas de volúmenes en los que está desarrollada su enseñanza, eminentemente práctica y plena de una notable espiritualidad. En la Escuela fundada por él existe un profundo respeto por el simbolismo mágico trascendente. También la astrología constituye un elemento importante de su legado.

ajo En el antiguo Egipto se consideraba al ajo una planta sagrada, debido a la acción curativa de los dientes de su bulbo. Dichos dientes, una vez convenientemente desecados, constituían una buena protección contra numerosas influencias malignas. El escritor renacentista francés Rabelais aseguraba haber comprobado personalmente que el ajo poseía la virtud de contrarrestar los efectos magnéticos.

Alberto Magno (1193-1280) Famoso filósofo, teólogo y alquimista de la Edad Media. Nacido en Lauingen -según otros, en Schwaben-. Alemania, en el seno de una familia aristocrática, el conde Alberto de Bollstadt, futuro «Doctor universalis», tuvo ocasión a lo largo de su dilatada vida de realizar una importante labor docente, paralela al desempeño de sus numerosos cargos eclesiásticos. El hecho de que fuera maestro del insigne Tomás de Aquino, quien reconoció públicamente la dimensión intelectual de su figura, es otro timbre más que se añade a su gloria.

Tras estudiar en las universidades de Bolonia y Padua, Alberto ingresó en la orden de los dominicos, de la que llegaría a ser su provincial en Alemania. Su labor docente se desarrolló en las universidades de Friburgo, Estrasburgo y Colonia, terminando finalmente en París. Nombrado obispo de Ratisbona, abandonó este cargo para poder dedicarse con más intensidad a la enseñanza. Las grandes fuentes en las que bebió Alberto Magno hay que buscarlas, dejando a un lado a Aristóteles -del que fue el más grande tratadista- en el pensamiento filosófico alejandrino, árabe y judío.

Fue un notable estudioso de las Ciencias Naturales, de la Física y de la Química, no dejando de lado a la alquimia.

Convencido de la posibilidad de una teología racional, elaboró pruebas inductivas de la existencia de Dios partiendo de la experiencia sensible, mediante el principio de causa. Alberto Magno tenía puntos de vista muy abiertos sobre lo que podía considerarse magia o milagro. Como experimentador nato que era, mantenía la opinión de que todo lo que no podía demostrarse de manera rotunda debía dejarse en entredicho. En este sentido adelanta afirmaciones como la de que los astros pueden regir el «alma» de plantas y animales, pero no la del hombre, hecha a imagen y semejanza de Dios. Sin embargo, reconoce que los astros, y muy especialmente la Luna, ejercen una notable influencia sobre la obra alquímica. Sobre esta última, y a juicio de algunos autores, Alberto Magno creía posible fabricar artificialmente metales. Algunos contemporáneos suyos afirmaban que el sabio llegó a construir un autómata, que le servía de criado, y cuyas partes habían sido «fabricadas» bajo el influjo de determinados metales. Lo cierto es que Alberto, al que se llegó a llamar «La maravilla del siglo', no rehuyó ninguna manifestación del saber, por criticada que fuera, y sentía una profunda pasión por las ciencias naturales, cosa poco frecuente en los eruditos de su tiempo. Alberto Magno fue canonizado por la Iglesia Católica en el siglo XX.

alcaest Según el sabio alquimista-Rulcanelli* el término alcaest, atribuido unas veces a Van Helmont* y otras a Paracelso* sería el equivalente de la fórmula latina alcali est, por lo cual muchos alquimistas han trabajado para obtenerlo a partir de los cuerpos alcalinos. Se considera al alcaest como el disolvente universal, no porque sea capaz de disolver todos los cuerpos de la Naturaleza, como han creído algunos, sino porque lo puede todo en «ese pequeño universo que es la Gran Obra».

alectriomancia Predicción obtenida por medio de un gallo que se colocaba en el centro de un círculo -a veces, un cuadrado- de

semillas, dividido en veinticuatro casillas. Cada una de éstas llevaba escrita una letra del alfabeto, y contenía un grano de cereal. La sucesión en la que el gallo picoteaba los granos permitía establecer la predicción. Cuando se quería obtener una respuesta afirmativa, o negativa, a una determinada cuestión, se formaban dos montones de semillas, de los cuales el derecho significa la afirmación y el izquierdo la negación.

aleuromancia Recibe también el nombre de critomancia. Predicción por medio de harina que se derrama en el suelo, o que se introduce en un recipiente con agua, agitándola después. Una vez vertida el agua, se interpretan las figuras formadas en el interior del recipiente. Antiguamente, al elaborar los pasteles de sacrificio se interpretaban también las disposiciones adoptadas por la masa. En el fondo, la aleuromancia guarda una gran similitud con la interpretación de los posos de café.

alfabeto En la historia del hermetismo, los alfabetos mágicos adquieren un papel muy importante, ya que con ellos se pretende ocultar a los profanos los conocimientos secretos Así, por ejemplo, los sacerdotes egipcios utilizaban en sus conjuros una especie de lengua beduina, o el idioma cretense. En la magia se tomaban indistintamente nombres egipcios, babilónicos o hebreos. Se dispone actualmente de unos cincuenta alfabetos mágicos, la mayoría de los cuales son variaciones de los alfabetos hebreo, griego y latín. Los templarios* y francmasones* utilizaron sus correspondientes alfabetos secretos. En la antigua Europa, los pueblos nórdicos emplearon las runas, y los celtas el alfabeto **oghámico.** En el esoterismo griego se daba a las letras un valor numérico, de índole adivinatoria, con el cual se comprobaba, por ejemplo, el significado de ciertos nombres. Las analogías entre cifra y letra se denominaban esósefas. En el Apocalipsis, por ejemplo, el nombre de Nerón (para otros autores, el de Domiciano) aparecía designado con la cifra 666, cuyo valor se consideraba equivalente a uno de los nombres de

Satanás. En la cábala* se emplea el mismo método con las letras del alfabeto hebreo.

alquimia La palabra alquimia procede, según las teorías más extendidas, del término árabe Al-kimiya que, a su vez, derivaría de la voz egipcia Kéme. Esta última palabra quiere decir «tierra negra» Dicha expresión puede hacer referencia, tanto al país de Egipto, en donde se practicó durante mucho tiempo este arte hermético, como al elemento primordial, a la base de todo el proceso alquímico. Todavía hay otros tratadistas que consideran que el término procede de la voz griega chyma que significa fundir o derretir, operación que resulta imprescindible en todo el proceso alquímico.

Tanto los autores de la Antigüedad' como ciertas corrientes esotéricas hacen remontar los orígenes de la alquimia a épocas históricas tan poco precisas como pueda serlo el Egipto prefaraónico. Tal aseveración, sin embargo, carece de bases comprobables. Es más lógico admitir que la alquimia tuvo sus orígenes en tierras mesopotámicas, cuna de todas las ciencias que han dado en llamarse «ocultas». En apoyo de esta teoría R. Eisler, en la década de 1930, publicó una serie de trabajos en los que manifestaba que se podían identificar ciertas creencias babilónicas con el origen i - mesopotámico de la alquimia. Esgrimía como prueba un texto perteneciente a la biblioteca del rey Asurbanipal. Este monarca creó en Nínive, en el siglo vil a. C., una gran biblioteca de más de 22.000 tablillas en la que había tratados científicos de toda índole, entre los que figuraban obras dedicadas a la metalurgia y a una incipiente alquimia. En la China taoísta y en la India védica encontramos también importantes escuelas alquímicas, si bien más interesadas por su aspecto filosoficoesotérico que por el operativo. Pero es en el mundo árabe en donde la alquimia, o Arte real, adquiere un importancia inmensa, siendo muchos y de gran importancia los alquimistas árabes surgidos en el transcurso de la Edad Media.

Hecha esta breve referencia a los orígenes de la alquimia, se hace muy importante aclarar cuál es el verdadero plano en el que se

desarrolla la obra alquímica. Desde la más remota antigüedad los alquimistas sabían muy bien que al procurar la perfección de los metales, procuraban su propia perfección. En un texto alquímico clásico, el Liber Platonis, se habla de este sincronismo entre la «obra» y la propia experiencia del alquimista, de forma que no quede duda alguna: «Las cosas se hacen perfectas por sus semejantes; y por eso el operador debe participar en la operación.» Tanto el alquimista occidental como el oriental trabajaban sobre sí mismos, es decir, sobre su plano físico y psicológico, al igual que sobre el espiritual y el moral. Muchos textos alquímicos están de acuerdo en ensalzar las virtudes que debe tener el alquimista a la hora de iniciar su obra: ha de sentirse en plena sintonía con lo que está haciendo; ha de mostrarse sabio e inteligente, y debe entregarse a la meditación y la oración. La alquimia no es un conjunto de manipulaciones de laboratorio, aunque éstas sean imprescindibles. Es el propio adepto el que ha de transformarse en la piedra filosofal: «Transformaos vosotros mismos de piedras muertas en piedras vivas», escribe un alquimista.

Aunque el proceso alquímico, es decir, el desarrollo de las distintas etapas de la obra es algo que está bien descrito en los textos alquímicos-si bien el orden en que se desarrolla varía de unos alquimistas a otros-, resulta muy dificil conocer la naturaleza exacta de la experiencia crucial, o sea, de la obtención por parte del alquimista de la piedra filosofal. Mircea Eliade al referirse a este punto, escribe: «La literatura alquímica, que 'se muestra excesivamente prolija en cuanto concierne a los preliminares y primeras etapas de la obra, no hace sino alusiones crípticas, la mayor parte de las veces de manera incomprensible, al "mysterium magman".» Eliade establece también una comparación entre la obra alquímica y la iniciación de los Misterios, basándose en que en ambos procesos existe una especie de pasión, muerte y resurrección. Sabemos que el sentido y finalidad de los Misterios era la transmutación del hombre para hacerlo, en cierto sentido, inmortal. Y el fin del Arte Real consiste en algo sumamente parecido.

La división más antigua cíe las etapas de la obra es la que las designa de acuerdo con colores. Así, la primera etapa es el

ennegrecimiento (la melanosis o nigredo) de la materia, después viene el blanqueo (leucosis o albedo), más tarde el dorado (xantosis) y, finalmente, el enrojecimiento (iosis o rubedo). Existen también variantes dentro de esta clasificación y algunos autores añaden todavía una quinta fase denominada viriditas. Pero de todas ellas, las más importantes son las que corresponden a los colores negro, blanco y rojo. Además de esta división de la obra en tres etapas o colores, existe otra que la divide en dos: obra menor y obra mayor. La primera corresponde a lo que podríamos llamar la «espiritualización del cuerpo», y la segunda equivaldría a la «corporeización del espíritu» o, empleando una terminología más alquímica, «la fijación de lo volátil». Por tanto, la obra menor tendría por objeto restablecer la capacidad prístina y receptiva del alma original, mientras que la obra mayor acometería la tarea de iluminar ese alma ya preparada, gracias a la revelación del espíritu.

El taller del alquimista, según una ilustración renacentista. Pese al ajetreo que se aprecia en la - imagen, el alquimista solía trabajar en aislamiento y soledad, a fin` de realizar de la forma más conveniente su obra. Téngase presente que ésta no buscaba una mera transformación de los metales, sino que pretendía algo mucho más importante: la auténtica transmutación personal del alquimista.

PRIMERA ETAPA

El primer paso de la obra corresponde, pues, al color negro, la nigredo, «la muerte». La mística cristiana aplica a este estado el ejemplo del grano de trigo que, para fructificar, debe quedarse solo en la tierra, y morir. En distintas ceremonias de iniciación se alude a esta muerte psíquica mediante un entierro simbólico, y algunas órdenes religiosas cristianas practican un rito semejante en la ceremonia de profesión de los monjes, Esta muerte corresponde al color negro que tomaban los ingredientes con que operaba el alquimista; al reducirlos a la «masa confusa», es decir, a la masa fluida e informe que recuerda al caos primordial, o, también, al agua de la que surgió toda vida. Por este motivo, el simbolismo acuático

adquiere mucha importancia. Dice un texto alquimista: «No efectúes ninguna operación antes de que todo haya sido reducido al Agua.» En otro tratado, atribuido a Alfonso, rey de Portugal, puede leerse. «Nuestra disolución no es otra cosa que el hecho de devolver el cuerpo a la humedad...» Así pues, es necesario' que el ser humano abandone todo cuanto hay en él de corruptible para que llegue a conocer su esencia inmutable. Esta «disolución» también puede efectuarse por medio del fuego; lo que constituiría la calcinación. Pero, en resumen, el resultado que se pretende es siempre el mismo: «la muerte». Al referirse a.este primerpaso de la obra, el gran hermetista Julius Enola* dice que todo el secreto de la primera fase consiste en hacer de tal modo que la conciencia no quede reducida y suspendida en el umbral del sueño, sino que siga todas las fases de la realización del proceso, hasta una situación equivalente a la muerte. De este modo la «disolución» se transforma en una experiencia palpitante. Se produce la muerte alquímica, el «más negro que el negro», la entrada en «la tumba de Osiris», el conocimiento de la obscura tierra.

La sublimación, paso trascendental de la obra alquímica, es la purificación de la materia, liberándola de todas sus escorias e impurezas. Este proceso nada tiene que ver con con-' ceptos ni procedimientos químicos, aunque pueda coincidir en ocasiones con ellos. Ciertos alquimistas representaban este paso del proceso, alquímico mediante el águila, ««La sublimación es la elevación de una cosa seca por medio del fuego», según la definición del' gran Ceber.

SEGUNDA ETAPA: EL BLANCO

A la «nigredo» le sucede «la obra blanca», también llamada albedo o leucosis. Una etapa que está presidida, simbólicamente, por Júpiter, que corresponde en el terreno espiritual a una resurrección, en la que surgen ciertos estados de la conciencia inaccesibles en la condición normal del individuo.

Al hablar de esta obra blanca, el alquimista Morieno le dice al rey -- en el diálogo alquímico que mantiene con él-que quien sepa limpiar y blanquear el alma y elevarla, habrá limpiada el cuerpo de tinieblas

y negruras, haciendo que, despues, esa misma alma vuelva al cuerpo, y que en esa feliz reunión se manifiesten grandes milagros. Otros alquimistas hablan, refiriéndose a esta etapa, de lo que «es claro, puro, espiritual y que se eleva por el aire». Estamos en presencia de la primera transmutación que vive el alquimista: la fuerza espiritual ha salido de su estado de cristalización en la conciencia del cuerpo, y se ha convertido de la tierra que era en agua y aire. Se ha producido la sublimación.

En el taoísmo, la inmortalidad se alcanza mediante una forma sutil que sustituye al cuerpo fisico normal. Esta forma sutil se obtiene mediante una sublimación, gracias a la cual el cuerpo retorna al estado primordial del que proceden todas las cosas

El proceso alquímico, es decir, el desarrollo de las distintas etapas de la obra se halla bien descrito en numerosos textos de los alquimistas; aun así, las diferencias que se pueden observar de unos a otros hacen muy difícil conocer la naturaleza exacta de la experiencia crucial, o sea, la obtención por parte del alquimista de la piedra filosofal. En las láminas se pueden apreciar los primeros pasos del trabajo: la preparación del huevo filosófico y la cocción.

cosas. Cundo esto sucede se ha cumplido la transmutación. La relación que 3110 sostiene el hombre regenerado con su propio cuerpo no es la misma que la sostenida por el hombre anterior. Decía el místico Bóhme que cuando el Yo se encuentra, simplemente añadido al propio cuerpo, es éste el que lo genera, lo forma y le da sentido, por lo cual el Yo se rige por su propio organismo. Pero cuando el verdade~ ro centro del cuerpo se sitúa en la fuerza vital, que es la que sostiene al propro cuerpo, entonces esa fuerza no se agota en el organismo que anima sino que pasa de uno a otro, al igual que sucede con las llamas de una hoguera que pasan de una astilla a otra. El hombre que ha llegado a dominar esa fuerza no se verá afectado por la muerte y la disolución del cuerpo, del mismo modo que la facultad de hablar no queda suprimida cuando se interrumpe la palabra, sino que permanece plena y vigente en el silencio,

TERCERA ETAPA: EL. ROJO

Pero el blanco no es todavía el final de la obra y, por tanto, no hay que detener el trabajo en esa etapa. Es necesario acrecentar el Fuego para conseguir la culminación de la Obra, la transmutación de la Plata en Oro. Nicolás Flamel* se refiere a esta etapa, diciendo que el color rojo que aparece en «la cocción» indica que el objetivo del alquimista se ha cumplido: «Alabado sea Dios por siempre, que nos ha otorgado la gracia de contemplar ese hermoso color púrpura... sobre el que ni el mismo cielo puede ejercer poder o fuerza.»

Estas son, pues, las tres fases más importantes de la obra alquímica,' si bien como ya se ha dicho hay autores que establecen pasos intermedios. Estas variaciones, como tantos otros elementos del' proceso de la obra, que resultan con frecuencia poco comprensibles para el profano, se explican si tenemos en cuenta la complejidad y trascendencia del trabajo alquímico, que consiste en la transformación integral del ser humano. C. G. Jung, que dedicó al estudio dula alquimia muchos años dice que la obra alquimista no se refiere a simples experimentos químicos sino a auténticos procesos psíquicos; que son expresados mediante un lenguaje velado y de índole pseudoquímica. La obra alquímica es un trabajo sacral para el alquimista, pues éste considera a la Naturaleza-no solamente como algo vivo, sino corno algo que tiene una dimensión divina. Podría decirse que el fin último, la meta de la obra es la obtención de la piedra filosofal, sobre la cual se han hecho tantas especulaciones y que ha servido para tantas interpretaciones, con frecuencia erradas. En todo caso la piedra, obtenida tras un trabajo sumamente arduo podía emplearse entera, en pedazos, en polvo o en disolución. Esta disolución constituiría el remedio universal y, a la vez, el elixir de larga vida. Sin embargo, para muchos alquimistas la obtención de la piedra filosofal tendría un significado muy diferente y equivaldría al conocimiento perfecto de Dios, según Eliade. Por eso es por lo que la Piedra hace posible la identificación de los principios contrarios, «el mal debe convertirse en bien».

Se dice en un texto alquimista que aquel que sepa limpiar y blanquear el alma y elevarla, habrá limpiado el cuerpo de tinieblas y negruras, haciendo que, después, esa misma alma vuelva al cuerpo

y que en esa feliz reunión se manifiesten grandes milagros. En la imagen se ve a la paloma que vuelve a juntarse con lo que queda del cuerpo después de la putrefacción.

(alquimia, cont.)

TRASMUTACIÓN DE LOS METALES

De todo lo dicho se deduce que los auténticos alquimistas nunca se limitaron a una mera trasmutaciónde los metales y, por consiguiente, a la fabricación de oro. Casos famosos como el de Nicolás Flamel no invalidan esa afirmación. Ahora bien, uno de los principios básicos de la alquimia operativa es la idea de que todo cuanto tiene estado físico posee un sustrato, una esencia sin forma que es anterior a los principios de materia y espíritu. El alquimista al realizar la obra va pasando, como se ha visto en las tres etapas, por un largo proceso de trasmutación personal. Llegado a un punto de trascendencia puede realizar una «proyección» mediante la cual logra alterar y modificar la materialidad de una determinada especie metálica. Esta actuación o proyección sobre la materia pernútiría el paso, por ejemplo, del cobre o del plomo al oro.

La alquimia que vivió grandes momentos de esplendor a lo largo de la Historia, experimentó un reciente florecimiento en el siglo XX Con dos personajes de muy distinto signo: Jung y Fulcanelli. El prirnero dotó al Arte Real de una profunda dimensión psicológica hasta entonces no estudiada. Al concluir su famosa obra sobre el tema, Psicología y Alquimia afirmaba que, en realidad, es acertado el considerar a la alquimia como un «arte», ya que el trabajo alquímico no es otra cosa que una larga serie de procesos de creación, que sólo se pueden comprender cuando se viven.' En cuanto a Fulcanelli, al que nos referiremos en su apartado correspondiente, estudió con detenimiento el proceso alquímico haciéndolo con una perspectiva actual, operativa y sumamente rica.

amatista En la Antigüedad y en la Edad Media se consideró a esta gema, variedad de cuarzo de color morado, como la piedra del saber y de la luz. Se utilizaba para no caer en la embriaguez, y para conseguir sueños de índole profética. Dado su carácter

marcadamente benéfico, preservaba a su dueño de todo tipo de pensamientos inmorales.

ámbar Los griegos dedicaban esta resina fósil de color amarillento al dios Apolo, en su versión solar. Los chinos, por su parte, tallaban en ámbar pequeñas figuras zoomórficas con las que pretendían asegurar la fecundidad de las mujeres. A lo largo de toda la Edad Media el ámbar fue muy utilizado, especialmente en la elaboración no sólo de pócimas mágicas sino también en diversa clase de ungüentos medicinales.

amuleto No deben confundirse los amuletos con los talismanes. Éstos son objetos portadores de buena suerte. Los amuletos, en cambio, son elementos mediante los cuales se trata de evitar embrujos y desgracias. Desde la más remota antigüedad se utilizaron los amuletos atribuyéndoles el poder de alejar los seres demoníacos y las fuerzas malignas. En Egipto, uno de los amuletos más corrientes era el escarabajo, que incluso tenía prerrogativas reales, y no faltaba en las tumbas.

Amuleto. Éste pertenece al libro mágico de Ratzel.

utilizaron amuletos a base de figuras geométricas, en los que se grababan nombres de entidades benéficas. En los amuletos árabes se escribían versículos del Corán, y nombres de ángeles. Es una condición del amuleto que para que pueda ser útil ha de ser portado por su dueño. La utilización de este elemento protector se ha extendido por todas las culturas, superando las barreras del tiempo. Incluso en la tradición cristiana, la utilización de escapularios y reliquias obedece a la misma creencia en este tipo de objetos protectores.

andrógino El andrógino, ser de doble sexo o hermafrodita, queda simbolizado herméticamente con el número dos. Según la teoría platónica, los primeros hombres fueron creados por los dioses en figura esférica que integraba los dos cuerpos y, por tanto, los dos sexos. Madame Blavatsky* dice que el andrógino era común a todas

las culturas, que consideraban a su primer dios como ser con doble sexo. En la alquimia el papel del andrógino es sumamente importante; se le suele representar con dos cabezas, y se le denomina Rebis (cosa doble). Muchos alquimistas equiparaban esa rebis al mercurio filosofal.

Andrógino. Simbolizado herméticamente con el número dos, es el hermafrodita y que, según Platón, constituía la esencia del individuo primordial, así creado por los dioses.

anfisbena Era un animal fabuloso, al que los griegos le habían dado la forma de una extraña serpiente que podía andar hacia adelante y hacia atrás. También se la representaba con garras de ave y alas de murciélago. Al igual que otros muchos animales fabulosos es un símbolo de facultades humanas.

ángel Desde hace más de cinco milenios, los ángeles, o seres alados, aparecen en la iconografía de muy distintas civilizaciones, ya sea como entidades de índole heroica o seres intermediarios entre los dioses y los hombres. Las religiones monoteístas judaísmo, cristianismo y el Islam- hacen innumerables referencias en sus libros canónicos a sus apariciones e intercesión. Para Cirlot, el ángel es un símbolo de lo invisible, de las fuerzas que ascienden y descienden entre el origen y la manifestación. Este papel de mediadores fue el más aceptado por el cristianismo, que los considera mensajeros divinos, acepción que parte del Antiguo Testamento, en cuyos textos los ángeles juegan un papel muy importante. En la Biblia se menciona por primera vez a un ángel en el Génesis, cuando el Señor envía un enviado celestial a Hagar, anunciándole el nacimiento de Ismael. La Iglesia estableció tres órdenes o jerarquías angélicas. A la primera corresponderían los serafines, querubines y tronos; a la segunda, las dominaciones, virtudes y potestades; la tercera estaría constituida por los principados, arcángeles y ángeles. En el Talmud hebreo los ángeles ocupan también un papel preponderante, si bien aquí no se les considera intermediarios entre Dios y los hombres, sino seres dedicados a glorificar la majestad divina. Para Maimónides los ángeles son leyes del mundo, fuerzas inmateriales

creadas por Dios. Actualmente la "angelogía» ha experimentado un nuevo auge, y el concepto de Ángel de la Guarda vuelve a ser tenido en cuenta por ciertos Movimientos y Escuelas esotéricas.

antropomancia Arte adivinatorio en el que se predecían hechos futuros mediante la observación de los intestinos humanos. Se dice que los héroes como Menelao, y personajes históricos como Nerán y Heliogábalo ordenaron hacer este tipo de predicciones.

Ángel. Las poderosas alas de este ángel son una clara manifestación de fuerzas ascendentes. Lonja, Mallorca.

Apolonio de Tiana (Hacia el año 30-40 d. C.) Célebre mago y filósofo griego nacido en Capadocia, Asia Menor. Pretendía que su nacimiento había sido anunciado a su madre por un espíritu angélico. Difundió las teorías pitagóricas por diversas ciudades del imperio romano, fundando una escuela de corte neopitagórico en Éfeso. De su vida nos han llegado pocos datos, ya que la Vida de Apolonio, escrita por Flavio Filostrato, en el s.11, a instancias de la esposa del emperador Septimio Severo, no parece basada en datos muy fiables. De hecho, se le pretendía hacer pasar por un profeta y taumaturgo de importancia superior a la de Cristo. Todas las anécdotas y milagros que se conocen de este personaje proceden de la ya mencionada biografla. En todo caso parece ser que sus discípulos le admiraban más como taumaturgo que como filósofo.

Apuleyo, Lucio (125-aprox.170) Escritor latino nacido en Madaura, Argelia. Estudió gramática y retórica en Cartago. Posteriormente viajó a Atenas, en donde adquirió un formación cultural muy variada. Se le acusó de practicar artes mágicas, lo que le hizo sufrir proceso por brujería. Su obra más importante El asno de oro, constituye la única novela latina que ha llegado entera hasta nuestros días. En ella Apuleyo hace gala de sus conocimientos no sólo de magia, sino también de los cultos mistéricos egipcios. El argumento de la obra se centra en un joven que, debido al interés que siente por la magia, se mete en una serie de aventuras conflictivas y termina convertido en asno, debido a las artes maléficas de una famosa maga. Tras recorrer el mundo de esta

guisa-lo que le sirve al autor para comentar las diversas costumbres de su época-, el protagonista se encuentra con un sacerdote de los cultos isíacos que le devuelve a su naturaleza original.

Árbol. Uno de los signos más fundamentales de innumerables tradiciones esotéricas es el árbol. En la imagen, el árbol genealógico de Noé, según Kirchner,1675.

aquelarre Reunión nocturna de brujas ylo brujos, que se consideraba presidida por el propio Satanás, bajo la forma de un macho cabrío. El término aquelarre podría proceder de dos voces del vascuence que hacen referencia a esta presencia satánica bajo forma de macho cabrío. Ciertos ocultistas consideran el aquelarre como una forma de materialización del espíritu de los muertos. Este tipo de apariciones suelen anunciar un fallecimiento a corto plazo. Por lo general los espíritus que se presentan pertenecen a personas que tuvieron una muerte trágica.

araña Este término, en diferentes lenguas, tiene la misma acepción que miedo. En diversas culturas de la Antigüedad la araña era símbolo de posibles desgracias. En la cultura hindú se considera a la araña, y más especialmente a la tela tejida por ella, como símbolo de Maya, o ilusión. También se la ve como animal lunar, debido a que la luna -a causa de su carácter pasivo, y de sus distintas fases-corresponde a la esfera de lo fenoménico. Dentro del campo de la anécdota popular, se creía que si se colocaba la tela de araña sobre una herida infectada, ésta dejaba de supurar.

árbol Constituye uno de los símbolos básicos de la tradición. Para los celtas, la encina constituía el árbol sagrado, para la India es la higuera, y para los antiguos germanos lo era el tilo. En la mitología hay numerosas referencias a la fusión de árboles y dioses, Se ve en el árbol un símbolo de la vida del cosmos; y, en este sentido, estaría relacionado con la vida inagotable, con la inmortalidad. Este mismo simbolismo es aceptado por Eliade, que

ve en el ár bol el símbolo de la «vida sin muerte». También en el ocultismo se considera al árbol como símbolo de las fuerzas en desarrollo que surgen de la tierra. Asimismo se le contemplaba como representación de la vida vegetativa y subconsciente.

árbol de la vida Es el árbol cabalístico que representa los diez sefirot, símbolos de las diez emanaciones de Dios. En alquimia* el árbol constituye un símbolo de gran importancia; si aparece con lunas es una representación de la obra menor, y si lo está con soles, representa la obra mayor. También aquí el árbol de la ciencia recibe el nombre de arbor philosophica, constituyendo el símbolo de todo proceso evolutivo. El aspecto lunar del árbol de la vida ve a ésta bajo su aspecto fenoménico, mientras que su aspecto solar tiene que ver con la sabiduría. Ramón Llull* ve en el árbol elemental la sustancia primordial de la Creación.

arca Constituye un símbolo tanto de la naturaleza material como de la espiritual; la fuerza que evita que nada se pierda y que todo pueda renacer. René Cruénon* descubrió ciertas analogías en el simbolismo del

arca, señalando que había una relación entre ella y el arco iris. El arca, durante el caos universal que constituye el diluvio cósmico, se mantiene sobre las aguas del océano inferior; por su parte, el arco iris es el símbolo, en «las aguas superiores», del restablecimiento del orden preservado bajo el arca. De este modo, ambas figuras serian inversas y complementarias.

arcano Término que procede de la voz latina arcanus, secreto o cerrado. En alquimia este término tiene suma importancia ya que con él se designa la piedra filosofal. En el tarot* los arcanos, que se dividen en mayores y menores, contienen toda la simbología que se incluye en este arte hermético.

aritmancia Es la predicción por medio de cifras. De origen muy remoto, pues los caldeos ya la utilizaban dividiendo su alfabeto en tres grupos, a cada uno de los cuales le concedían un valor

numérico. De acuerdo con esta interpretación se podía calcular el valor numérico del nombre de una persona, y deducir así su futuro. Pitágoras enseñó también en su escuela filosófica, que los elementos de las cifras coincidían con los elementos de las cosas, de donde procedía la armonía universal. Por su parte, los árabes tomaron el simbolismo de las cifras como base de ciencias adivinatorias.

arúspice Los arúspices tenían, en la antigua Roma, un importante papel sacerdotal, al realizar predicciones de gran trascendencia, mediante la observación de las entrañas de los animales, generalmente bovinos. Esta práctica, que procedía de los etruscos, tuvo un gran predicamento a lo largo de todo el Imperio, constituyendo los arúspices una especie de comunidad oficial y muy selectiva, cuyo número no solía superar los sesenta miembros. Los sacrificios practicados por los arúspices sólo se realizaban a instancias de las más altas magistraturas del Estado.

Ashcroft-Nowicki, Dolores (Jersey, 1929) Considerada recientemente como «una figura destacada de la tradición esotérica occidental», Dolores Ashcroft-Nowicki empezó su carrera de vidente a los diez años, durante un bombardeo de la Lutwafe, en plena Segunda Guerra Mundial. La visión que tuvo entonces -se vio transportada a un remoto y apacible valle, en donde encontró la protección de un grupo de extraños monjes- y que la acompañó durante algún tiempo, sirvió para que se iniciara en el universo de lo hermético. Tras ser una auténtica mentora de corriente esotérica conocida como senderismo*, asumió la dirección de la organización de carácter mágico conocida como Los servidores de la Luz. Es autora de un buen número de libros de corte mágico, entre los que destacan Primeros pasos en el ritual de las meditaciones, considerado como una de las más interesantes introducciones a temas esotéricos.

aspecto Voz que procede del término latino aspectus, mirada, apariencia. Significa la forma en que algo se presenta ante la mirada del observador. Tanto en astrología* como en geomancia* esta palabra tiene notable importancia. En Astrología se denomina «aspecto» a la posición de un planeta, según los grados de latitud que le separan del Zodíaco*. Cuando el número de grados es el

mismo, se dice que los planetas se hallan en conjunción. Si la distancia que les separa es de 180 grados, se encuentran en oposición. Así pues, tanto la conjunción como la oposición -al igual que otras distancias, igualmente significativas, que reciben el nombre de xestil, 60 grados, y cuadrado, 90 grados- constituyen los aspectos de los planetas.

astral En el esoterismo moderno, los términos astral y etéreo se utilizan con el mismo significado. No obstante, tanto en el ocultismo* como en la teosofia* el término astral hace referencia directa a las características de los fenómenos que no se pueden clasificar dentro del ámbito de lo corporal, de lo espiritual o de lo mental. En este sentido se diferencia de lo etéreo, que se refiere a la energía vital del universo. Dentro del vasto mundo de lo astral hay dos conceptos que merecen reseñarse. El primero es el llamado cuerpo astral que, en esoterismo, se conoce como el segundo cuerpo inmaterial del ser humano.

Astrologia Predicción que se realiza mediante la observación de los planetas y estrellas. Sin duda es la astrología una de las artes esotéricas más antiguas, pues si- bien no es descartable que tenga sus orígenes en épocas prehistóricas, se sabe con certeza que era practicada por la civilización sumeria en el quinto milenio antes de nuestra era. Del año 2600 a. C., durante el reinado de Sargón 1, fundador del reino semita de Akkad, se conservan tablillas de arcilla en la que se relacionan aspectos vinculados a la astrología. Contemporáneamente a la astrología caldea, se practicaba este arte en China y en Egipto, si bien en este último país se reservaba a predicciones de tipo político. La práctica de la astrología era, en la Antigüedad, privilegio de los sacerdotes y se la consideraba una ciencia oculta. La astrología china constituía una síntesis del taoísmo y de las teorías astrológicas babilónicas, persas e indías. En la biblioteca de Asurbanipal, s. vil a. C. se encontraron una serie de tablas en caracteres cuneiformes, en las que se establecían comparaciones detalladas de los fenómenos cósmicos con otros de

tipo terrenal, haciéndose valoraciones que servían para previsiones posteriores.

En el siglo v a. C. los astrólogos griegos, basándose en sus colegas, babilónicos, empezaron a relacionar el destino personal del ser humano con los astros. Posteriormente, quizás tres siglos más tarde, se establecieron nuevas relaciones entre los planetas, el Sol y la Luna, los minerales y las plantas. Tuvieron que pasar otros trescientos años hasta que Claudio Ptolomeo escribió el Tetrabiblos uno de los primeros códices de astrología. Durante el Imperio romano la astrología se difundió preferentemente entre el pueblo, ya que varios emperadores -Augusto, Domiciano y Adriano, entre otros- expulsaron a los astrólogos de Roma, a pesar de lo cual la astrología siguió extendiéndose.

Para los árabes existía una conexión indudable entre medicina, alquimia y astrología. Esta última penetró en Europa, en gran parte a través de la Península Ibérica. También en Italia, y más especialmente en la escuela médica de Sarlerno, ejerció su predicamento este arte esotérico, contando entre sus más ilustres propulsores a Federico 11, qué poseía sus propios astrólogos en la corte. A partir de los siglos XIV y XV, la astrología va tomando mayor predicamento, y tanto monarcas como papas poseen sus propios astrólogos que les aconsejan las fechas más favorables para llevar a cabo campañas militares y coronaciones regias. Figura sobresaliente de la astrología renacentista es Nostradamus* cuyas Centurias marcaron un auténtico hito en la historia de las profecías astrológicas. Y aunque a partir de la Edad Moderna la astronomía fue descartando a la astrología, ésta sigue constituyendo una de las paraciencias más extendidas en el mundo del ocultismo.

Las constelaciones conocidas, en la Grecia clásica, tiene una obra holandesa del 1600. A partir del s. V a. C., los astrólogos helenos

empezaron a establecer una relación vinculante entre el destino del hombre y los astros, siguiendo los textos astrológicos babilónicos. Posteriormente, se fijaron basándose en el punto geográfico en el que se produjo aquel. En principio los cálculos que se realizan, al menos los fundamentales, son astronómicos, pero los astrólogos intentan encontrar posiciones planetarias en relación con el zodíaco (franja del firmamento definida por el recorrido hecho por el sol sobre un trasfondo de estrellas fijas) y con ciertas subdivisiones especiales, a las que se denomina casas. Estas casas se calculan de una forma un tanto variable, según las distintas escuelas astrológicas. Una vez perfilado el horóscopo, el astrólogo tratará de llevar a cabo las interpretaciones necesarias, basándose en las posiciones planetarias y en determinadas relaciones de ángulos existentes entre ellas.

METODOLOGIA ASTROLOGICA

Si bien se identifica este arte con lo que se podría entender como observación de las estrellas, la astrología se ocupa básicamente de interpretarla influencia de los planetas en las actividades humanas. A fin de lograrlo los astrólogos adoptan dos procedimientos que saben son inexactos. Clasifican al Sol y la Luna como planetas y efectúan sus cálculos siguiendo el viejo sistema heliocéntrico, es decir, considerando a la Tierra como centro del sistema solar.

Elemento astrológico fundamental es el horóscopo, término que procede de la voz griega horoskopos (ascendiente). El horóscopo se basa en los cuatro pilares astrológicos: los planetas, el zodíaco, las casas y los aspectos. No obstante, para los astrólogos profesionales un horóscopo es un mapa de las posiciones planetarias según como aparecían los astros en el momento del nacimiento del individuo, la astrología, se ocupa básicamente de estudiare interpretar la influencia de los planetas sobre las actividades humanas. De este modo, y tina vez perfilado el horóscopo, el astrólogo llevará a cabo las interpretaciones necesarias, basándose en las distintas posiciones planetarias; (Arriba) Horóscopo medieval. (Derecha) Astrólogo, según un grabado francés del s. XViii.

LOS SIGNOS ZODIACALES Y LAS DOCE CASAS

La ecliptica recorre las doce constelaciones que conforman el Zodiaco: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Cada uno de estos doce signos zodiacales abarca treinta grados de la ecliptica, hallándose relacionado con un determinado planeta, que recibe el nombre de regente. Algunas escuelas astrológicas dividen cada signo en tres periodos de diez días. Téngase asimismo en cuenta que cuando se dice que una persona nació bajo un determinado signo zodiacal, se quiere significar con ello que el día de su nacimiento el Sol se hallaba dentro de los treinta 'grados de ese mencionado signo.

Por otro lado si representamos el `firmamento como el plano de un circulo, y lo dividimos en cuatro partes mediante una línea horizontal y otra vertical, situaremos a la Tierra en el punto de intersección de estas dos líneas. La linea horizontal recibe el nombre de horizonte, y la vertical meridiano. En el trascurso del día el Sol recorre las cuatro partes. A medianoche se encuentra en el punto más bajo del meridiano, y empieza a salir por el punto del este, que recibe el nombre de ascendente. A mediodía se encuentra en el punto superior del meridiano, y se pone por la parte oeste del horizonte, o descendente. Ahora bien, cada una de estas cuatro partes se subdivide en otras tres, de idéntico tamaño, que reciben el nombre de moradas o casas.

Estas doce casas tienen una deidida influencia sobre el sujeto, hallándose en correspondencia con la posición que tienen los planetas en el instante del nacimiento. Además de ello, cada uno de los planetas posee su propia tendencia, que coincide con las funciones fisiológicas del cuerpo humano.

Sí bien emparentada con la astronomía, de la cual fue indiscutiblemente su antecesora, la astrología constituye una de las artes esotéricas más antiguas, pues hay documentación suficiente para avalar su utilización en el tercer milenio anterior a nuestra Era.

Del reinado de Sargón I, 2600 a. C. se conservan tablillas en las que se relacionan aspectos vitales del individuo con la astrología.

En la ilustración, grabado de un astrónomo en su observatoro , s. XVII

ESCUELAS ASTROLÓGICAS

La astrología clásica tiene distintas variantes y en ella se trata de incorporar a los planetas ya conocidos en la Antigüedad, los descubiertos más recientemente, tales como Urano, descubierto en el s. XVIII, Neptuno, en 1846, y Plutón, en 1930. Estas incorporaciones dieron pie a profundos cambios, al mismo tiempo que surgieron nuevas tendencias de la astrología moderna que incluyen elementos de la psicología y del moderno psicoanálisis. Entre estas nuevas escuelas astrológicas merecen citarse tres: la cosmobiología, la matematicoestadística y la psicológica o simbólica. La primera intenta elaborar una cadena de causas para los efectos astrológicos. Así, y en primer lugar, tanto el Sol como la Luna y los planetas ejercen un efecto primario sobre el individuo en el momento de su nacimiento; las posiciones de los planetas producen variaciones en el campo gravitatorio del Sol, generando una serie de alteraciones sobre las capas ionizadas de la Tierra, todo lo cual tiene un marcado efecto sobre el recién nacido. En la llamada escuela matemática, uno de cuyos fundadores fue Choisnard, a finales del s. XIX; se intenta demostrar las relaciones astrológicas mediante la estadística. Para ella se estudia la posibilidad de que una determinada constelación planetaria ejerza su influjo sobre una serie de personas famosas. Tras analizar varios miles de horóscopos se llegó a la conclusión de que si bien no existe una dependencia directa, tanto la Luna como Saturno, Marte y Júpiter, en su aspecto dominante, tienen mucho que ver con una posible carrera afortunada del sujeto. Por último, la escuela psicológica o simbólica, trata de apoyarse en cierta teoría de C. G. ung, que utilizaba el horóscopo de algunos de sus pacientes para establecer ciertas relaciones con sus correspondientes procesos psíquicos. El exponente máximo de esta escuela fue el psicólogo y astrólogo americano S. Arroyo que desarrolló lo que se dio en llamar «psicología astrológica», cuyo fundamento máximo es la relación

existente entre el hombre y el Cosmos, y la recuperación de esa perdida relación, más acusada en el hombre de nuestros días.

Si bien se identifica este arte con lo que podría entenderse como observación de las estrellas, la astrología se ocupa de interpretar la influencia de los planetas en las actividades humanas.

La eclíptica recorre las doce constelaciones que conforman el Zodiaco. Cada uno de estos signos zodiacales abarca treinta grados, relacionándose con un determinado planeta, que recibe el nombre de regente.

Atlantida Mítico continente, o isla enorme, de la Atlántida, se le han dedicado varios mis de volúmenes, pero a pesar de tan vasta bibliografía aún no se ha podido demostrar su existencia, constituyendo la Atlántida, al menos para el mundo científi!éo, una hermosa aunque simple fábula. Pero también conviene recordar, a este ` specto, que hasta no hace muchos arios la existencia de los primeros reinos suos no eran otra cosa que fábula y leyenda. Si bien para los científicos el relato Platón no es más que un mito, también es verdad que ninguno de ellos se ha mostado un demostrar que tal afirmación sea cierta. Se rechaza su existencia, pero ` se aportan pruebas que demuestren concienzudamente que nunca existió la Atlántida.

La primera referencia del mítico continente la encontramos en Platón, que la -relaciona en dos de sus famosos Diálogos, el Timeo y el Cribas. Lo que el filósofo viene a decir es que Solón, uno de los Siete Sabios de Grecia y, al mismo tiempo, un gran legislador, que vivió entre los siglos VII y vi a, C., había realizado un viaje a Egipto para recoger información y conocimientos de los tiempos antiguos. En la época de Solón, los sacerdotes de la ciudad egipcia de Sais gozalan de gran fama como expertos historiadores, y de ellos se decía que tenían un profundo conocimiento de los hechos pasados. Al parecer, los sacerdotes le

revelaron cuanto había sucedido desde la más remota Antigüedad. Disponían de magníficos archivos que les permitía ofrecer a Solón una información imposible de conseguir por otros medios,

Platón es el primer autor que menciona la existencia de la Atlántida en dos de sus famosos Diálogos. En el Timeo afirma que el relato de su antecesor Solón sobre la tierra legendaria es absolutamente veraz.

PRIMERAS VERSIONES SOBRE LA MÍTICA ATLÁNTIDA

Los sacerdotes mencionaron con detalle a Solón la antigua leyenda de Faetón, que ya formaba parte de la mitología helena. Según ella, Faetón había dirigido el carro del Sol, pero no había sabido hacerlo como su padre, Zeus. Su torpeza le llevó a apartar el astro rey de su ruta natural, lo que produjo una serie de terribles cataclismos sobre la Tierra. Para apagar el inmenso incendio que se había originado en nuestro planeta, Zeus hizo caer sobre él lluvias torrenciales que causaron inmensas inundaciones. Los sacerdotes egipcios aclararon a Solón que si bien la leyenda aparentaba ser una simple fábula, tenía un fondo de verdad, ya que semejantes lluvias habían ocurrido en tiempos remotos. Estaban convencidos de la existencia de un terrible Diluvio que había asolado la Tierra y sido la causa de que la Atlántida desapareciera en el lapso de un día y una noche, sumida en las aguas del océano.

Solón escuchó con gran interés el relato de los sacerdotes, especialmente cuando éstos le hablaron del emplazamiento exacto que había tenido la Atlántida, antes de desaparecer. En la isla real, centro del imperio atlántico, se levantaba una gran fortaleza y un templo en honor de un dios marino. En esa isla los atlantes obtenían el cobre en forma maleable, y extraían del subsuelo un producto que no se podía encontrar en ninguna otra parte, y que recibía el nombre de «oricalco». Nadie sabia qué tipo de metal era este famoso oricalco, que tuvo en tiempos remotos un enorme valor -únicamente

inferior al oro-. Éste era otro de los misterios surgidos a partir de la desaparición del enigmático continente.

Platón aceptaba plenamente el relato de Solón. En el Timeo afirma que se trata de una historia absolutamente veraz, y aunque reconoce que es un acontecimiento muy singular, no tiene la menor duda de que es totalmente cierto. En su Cribas nos brinda una descripción del continente y de sus habitantes, que presenta apuntes de tipo histórico. Nos habla de que en el centro de la isla se levantaba una colina sobre la que se encontraba la ciudad convertida en la capital del imperio atlántico. Poseía canales que la unían con el océano; de forma que constituía una especie de puerto interior. La ciudad se encontraba rodeada por fosos y muros. Sus habitantes disfrutaban en ella de numerosas comodidades: termas públicas, fuentes artificiales y un hipódromo. La ciudad estaba construida enteramente con la piedra que se extraía de las canteras locales, una piedra que era negra, blanca y roja (obsérvese el curioso simbolismo de estos colores) y que dotaba a la urbe de un aspecto muy singular.

La búsqueda de una tierra extinguida y venturosa constituyó durante milenios una constante de numerosas culturas. Los mitos atlánticos son una de sus manifestaciones más evidentes.

-La ciudad legendaria y próspera ha sido vista siempre como símbolo de poder y reunificación. Este mapa de Conshntinopla, del s. Xil, muy bien pudiera ser la reproducción imaginaria de la rica capital de Basíleia, en la supuesta Atlántida. La ciudad se encontraba rodeada por fosos y muros, y sus habitantes disfrutaba de numerosas comodidades, desde termas públicas hasta un enorme hipódromo.

HIPOTÉTICA SITUACIÓN GEOGRÁFICA DE LA ATLÁNTIDA

De una forma un tanto imprecisa Platón afirma en su Cribas que las islas y tierras continentales que formaban el imperio atlántico se encontraban «en la dirección del Norte». Es lógico suponer que si el país de los atlantes estaba formado por una gran isla, rodeada de otras menores, debería hallarse en medio del océano. El mismo Platón afirma que «la Atlántida se encontraba situada delante de las columnas de Hércules». El investigador contemporáneo J. Spanuth afirma, sin embargo, que el Antiguo Testamento y las leyendas griegas atestiguan el origen nórdico de los atlantes.

El imperio atlántico tenia como centro. siempre según Platón, la isla de Basileia, que ocupaba una extensión de unos nueve kilómetros, equivalentes a los cin cuenta estadios a que se refiere el filósofo, y en la que residía el gobierno central. Ciertos investigadores han llegado a la conclusión de que la única isla qué hay en el mar del Norte, y que se encuentra «en una posición elevada y dominando el mar desde los acantilados», a la vez que está formada por rocas blancas, negras y rojas, es Heligoland., no lejos de la costa alemana de Schleswig Holsteín. El ya mencionado J. Spanuth dice: «... Las rocas rojas subsisten todavía; en cuanto a las otras, las blancas (yeso, creta y caliza) se encontraban en el emplazamiento de "Düne" actuar. Forman el zócalo de este bajo fondo. En tiempos remotos se encontraban al mismo nivel que las de Heligoland y, como indican los mapas náuticos, en semicírculo alrededor del fondeadero sur, prolongándose hacia el norte.» Por lo que respecto a las rocas negras, aparecían a escasa profundidad, en la prolongación septentrional de la «Düne». Se trata de piedra de alto componente cuprífero, que toma una coloración azul oscura y negra, debido a la oxidación. Hacia el año 5 000 a. C. el mar alcanzó Heligoland, y su acción unida a la del hombre causaron la desaparición del yeso y la creta de que estaba formada la isla.

El imperio atlántico, según Platón, tenía como centro la isla de Basileia, que ocupaba una extensión de unos nueve kilómetros, equivalentes a los cincuenta estadios a que se refiere el filósofo. En esta isla residía el gobierno central de la Atlántida, que constituía una confederación de diez reinos autónomos, pero que mantenían

una estrecha alianza entre ellos, tanto en el plano militar como en el defensivo. Platón tenía, al parecer, un alto concepto de la integridad y evolución moral de sus habitantes.

Naturalmente no todos los investigadores que creen en la existencia de la Atlántida están de acuerdo con este emplazamiento. El británico Aguardan Stachys, por ejemplo, suponía que el fabuloso imperio sumergido se encontraba en las inmediaciones de las islas Azores, a varios miles de metros de profundidad. En su expedición utilizó abundantes medios técnicos. Pero pese al radar y a las bombas submarinas no obtuvo resultado alguno. No obstante los fracasos no parecen desanimar a los investigadores. Uno de ellos llevó a cabo inmersiones en las aguas de las Bermudas, basándose en la información de un aviador americano que patrullando aquella zona durante la Segunda Guerra Mundial aseguró haber visto restos de murallas y de templos sumergidos bajo las aguas. Otro investigador francés preparó una expedición al Sahara, pues pretendía encontrar, en medio del desierto, la gran isla desaparecida de la Atlántida.

DEFENSORES Y DETRACTORES DEL MITO DE LA ATLÁNTIDA

Para quienes aceptan sin lugar a dudas la existencia del mítico continente, la Atlántida constituía una especie de confederación de diez reinos que, si bien eran autónomos, mantenían una estrecha alianza entre ellos en el plano militar y defensivo. También en cuestiones de tipo penal y jurídico se necesitaba la aprobación mayoritaria de los dirigentes de todos los reinos para tomar una decisión importante. Ésta al menos era la idea que de su sistema político daba Platón quien, al parecer, tenia un alto concepto de la integridad y evolución moral de sus habitantes.

El relato de Platón ha constituido sin duda el elemento más estimulante para que, a lo largo de los siglos, autores de todas las nacionalidades se hayan ocupado en demostrar, o rechazar, la existencia del mítico continente. Entre los primeros no hay que excluir a todos aquellos que «inspirados» por visiones de corte medi úmnico se esfuerzan no sólo por fundamentar el hecho histórico de

la Atlántida, sino que detallan con auténtico realismo la vida, costumbres y demás pormenores de sus habitantes. Por poner un ejemplo, citemos el caso de lgnatius Donelly quien, en 1882, publicó una de las primeras obras sobre el tema. Donelly se sentía intrigado por el hecho de que tanto el antiguo Egipto como ciertos pueblos mesoarnericanos mostraran notables similitudes culturales y arquitectónicas. Egipcios y mayas, por ejemplo, daban similar tratamiento a sus muertos, y ambos poseían notables conocimientos astronómicos. La construcción de pirámides era también un rasgo común, por no mencionar otros paralelismos en el ámbito de la lingüística e, incluso, latoponimia. Dormellyafirmabaque tales parecidos se debían al hecho de que la cultura de la Atlántida se había extendido, par igual, hacia el Este y el Oeste, cuando se produjo el hundimiento del continente.

Otros notables defensores de la Atlántida fueron Madame Blavatsti'1,* y Edgar Cayee*. La primera consideraba al mítico continente como la cuna de una cultura muy avanzada y de prolongada existencia. En cuanto al segundo, no se paraba en barras a la hora de perfilar un relato sumamente detallado de las costumbres del pueblo atlántico, cuyo imperio situaba en las Indias Occidentales,

Por el contrario, en la lista de los que niegan obstinadamente la existencia de l a Atlántida, hay que destacar al profesor J. Luce quien en su obra El fin de la Atlántida afirma que la descripción hecha por Platón del continente desaparecido guarda una curiosa semejanza con la Creta minoica, desaparecida a causa de la catastrófica erupción del volcán Santorín.

Sea como fuere, la hipotética existencia histórica, o la probable leyenda, fraguada en torno al misterioso imperio de la Atlántida, sigue haciendo correr auténticos ríos de tinta, especialmente en el ámbito de lo esotérico.

Atlántida poseyó, según ciertos investigadores esotéricos, grandes conocimientos técnicos. En la imagen, tres enigmáticos calendarios pétreos precolombinos.

augur En la antigua Roma los augures eran los sacerdotes encargados de realizar predicciones mediante el estudio del vuelo de las aves. Muy probablemente haya que buscar los orígenes de los augures en tierras caldeas, de donde pasaría primero a Grecia y después a Roma. Los augures constituían una especie de colegio o corporación, cuya importancia superaba a la de los arúspices*. Pocas eran las cosas de relieve, tanto en la vida pública como en el ámbito privado, que se hacían sin escuchar previamente su consejo, que recibía el nombre de auspicio o augurio. Existía una ley, de corte más o menos esotérico, que prohibía desobedecer a los augures bajo pena de muerte. Había numerosos libros de augurios que, por lo general, estaban muy vinculados a la astrología*. No obstante hubo no pocos intelectuales romanos, entre ellos Cicerón, que se. burlaron abiertamente de la infalibilidad de los augures.

aura Según el esoterismo, tanto oriental como occidental. El aura es un halo formado por emanación que rodea al cuerpo, y al que sólo se logra ver tras un intenso aprendizaje, o bien por poseer dotes paranormales. Se han desarrollado, además, aparatos especiales, las llamadas cámaras Kirlian, con las que se pretende fotografiar sin problema el aura humana. En esoterismo se considera al aura como una manifestación visible de las emanaciones más sutiles del individuo. En la teosofía* se distinguen cinco clases de aura que corresponden a los cinco cuerpos: espiritual, causal, mental, astral y etéreo.

aurasomaterapia Técnica o modalidad terapéutica desarrollada por la ocultista inglesa Vicky Wall, con la que se pretende armonizar y vigorizar el aura* humana. Tal efecto llega a conseguirse, según Wall, mediante la utilización adecuada de aceites y esencias extraídos de plantas. Teniendo en cuenta que el aura es el campo electromagnético que rodea el cuerpo, y el soma la entidad o cuerpo energético incorpóreo que reside en el cuerpo material, es imprescindible que exista un equilibrio entre ambos a fin de conseguir que la persona pueda desarrollar sus funciones de forma plena.

automatismo Mientras que en psicología se denomina automatismo a un acto que reviste cierta complicación y que se realiza de forma inconsciente, tras un largo aprendizaje de repetición, en esoterismo el significado difiere notablemente. En este sentido, el automatismo paranormal incluye las actividades de ciertos mediums* como pueden ser, por ejemplo, la escritura o pintura automáticas. Asimismo se pueden incluir entre los automatismos ciertos fenómenos como el de las mesas giratorias o los vasos que se desplazan. Mientras que los ocultistas consideran que tales hechos son debidos a intervenciones de espíritus, los animistas los atribuyen a actividades inconscientes, que pertenecen a una parte de la personalidad del individuo que escapa a su propio control.

autoscopia Recibe también el nombre de endoscopio, y en parapsicología es el acto por el que «uno puede verse a si mismo», sin tener que abandonar el propio cuerpo. Por lo general se trata de un fenómeno muy vinculado con la alucinación. La autoscopia nada tiene que ver con la experiencia extracorpórea, la cual consiste en abandonar conscientemente el cuerpo y observarlo desde un punto exterior.

avatar El término sánscrito del que procede esta palabra es avatára, que significa «descender» o «degradar». En la religión hindú el avatar por excelencia es el que constituye la reencarnación del dios Vishnú. Los teósofos denominan genéricamente avatar a la reencarnación de la divinidad, por lo que consideran también la figura de Cristo como otro avatar.

axinomancia Es un tipo de adivinación poco usual en el que se utiliza el hacha. Esta clase de mancia se emplea en ciertas culturas para conocer a la persona culpable de un delito. El procedimiento es el siguiente: Se coloca el instrumento de forma poco estable sobre un madero o una piedra, y se gira en su tomo pronunciando el nombre de varias personas, presuntamente culpables. En cuanto se mencione el nombre del auténtico responsable, el hacha perderá su equilibrio y caerá al suelo.

azabache Esta variedad del lignito, conocida también como «ámbar negro», se utilizó ampliamente como piedra protectora, especialmente para preservar de demonios, serpientes y venenos. En ciertos países nórdicos el azabache se empleaba para evitar a las muchachas todo tipo de hechizos.

azoth Término simbólico utilizado mucho en alquimia*, compuesto por la primera y la última letra de los alfabetos hebreo, griego y latín, y con el que se quería indicar que la piedra filosofal* es también el principio y fin de todas las cosas. En la teosofia* el azoth es sinónimo de la Luz, sustancia fundamental que da origen a la vida. Esta luz esencial se origina y se mantiene gracias a una doble corriente, energética e inextinguible, uno de cuyos componentes es positivo y el otro negativo.

azufre El azufre es en el hermetismo alquímico el principio activo, equivalente al alma, y forma conjuntamente con la sal* y el mercurio* la trinidad que constituye al hombre: alma, espíritu y cuerpo. Es necesario aclarar, sin embargo, que este alma tiene en el lenguaje alquímico una significación especial. Es un elemento de características sobrenaturales que según afirma Evola* incluye la presencia de una fuerza solar, siendo el elemento superior de la trinidad antes mencionada. Tiene innúmeras variedades -en su aceptación hermética- tales como azufre blanco, azufre del oro, azufre de la naturaleza, azufre filosófico, azufre vivo, etc. René Alleau considera al azufre sinónimo de purificación profunda, de razón e intuición, y de principio masculino. Representa la energía y el ánima de la naturaleza.

azul El color azul se halla relacionado esotéricamente con la justicia, el planeta Júpiter, el día jueves, el agua y los signos zodiacales de Piscis y Sagitario. En cromoterapia* se le atribuyen una serie de virtudes, tales como las de curar infecciones y relajar los nervios. Si este color aparece en el aura* significará que su poseedor es proclive al sosiego, la ternura, el idealismo y la religión.

Babilonia En el plano esotérico Babilonia -cuya posible etimología, Bab-llu, «puerta de Dios», no está muy acreditadaconstituye el

símbolo del mundo material y denso, en el cual tiene efecto la involución y evolución del espíritu. En la Biblia, Babilonia es sinónimo de confusión. Descrita como «la gran prostituta» en el Apocalipsis, se la ve como una mujer vestida de escarlata que lleva en la mano una copa llena de inmundicias. Sinónimo de la Roma imperial, anticristiana y pagana, Babilonia es la imagen de una existencia corrompida. Constituye el reverso absoluto de la Jerusalén celeste.

babosa Este molusco gasterópodo sin concha que segrega una baba viscosa, simboliza en algunos ámbitos esotéricos el germen masculino, el movimiento silencioso que va de la oscuridad hacia la luz, concepto que se puede encontrar también en algunos textos sagrados egipcios.

Bacon, Roger (1214-1294) Monje, filósofo y alquimista inglés. Nacido en la pequeña población británica de Ilchester, Bacon constituye una figura eximia del saber medieval, al que incluso la Iglesia Católica habrá de honrar con el titulo de Doctor admirabilis. Estudió en Oxford y París, universidades ya importantes en su época, llegando a ser profesor de teología en aquella última, de 1240 a 1247. Ingresó en la orden franciscana, a los treinta y seis años de edad, y se dedicó al estudio de la filosofia, las lenguas y las ciencias.

En 1250, estando todavía en París empezó a interesarse por la alquimia* a la que daría un considerable impulso. Se dice que fue por esa época cuando logró encontrarla piedra filosofal*. Su profundo conocimiento de las ciencias le permitía realizar lo que sus discípulos consideraban como auténticos prodigios (encender fuego mediante cristales de aumento, por ejemplo). Pero su innata condición de investigador habría de ser la causa de su posterior enfrentamiento con la autoridad eclesiástica.

Bacon sustentaba la idea de que el conocimiento era la consecuencia de una impresión directa sobre el espíritu. Dios había revelado a los primeros hombres no sólo los principios religiosos y morales, sino también las ciencias que serían sumamente necesarias para la organización de la vida social. En este sentido Bacon admite un tipo

de iluminación primitiva, que resulta común a profetas y filósofos, y que contiene la esencia de las leyes y de la filosofía. En sus tres obras principales Opus maius, Opus minus y Opus tertium hace una denuncia frontal de la ignorancia que atenaza al ser humano, y se extiende en un alegato de la ciencia y la Naturaleza. Es necesario saber tratar la materia, lograr la transmutación y avanzar en la Gran Obra.

Las tres obras mencionadas convertían a Bacon en un auténtico sabio, en una especie de inspirador de futuros descubri mientos, sin descartar que toda su obra anticipaba en muchos siglos el espíritu fáustico. Distingue cinco ciencias principales: los idiomas, las matemáticas, la óptica, la fisica práctica y la filosofia moral. La fisica práctica englobaba la alquimia, a la cual dedicó todo un tratado, el Speculum alchemiae. En este texto establece una clara distinción entre la alquimia especulativa y la operativa, incluyendo en esta última la transmutación de los meta les. Por lo que respecto a la alquimia práctica afirma que una simple porción de metal vulgar puede ser trasformado, con ayuda del elixir, en «mil veces mil porciones de oro». Creía también en la fuerza de las fórmulas de encantamientos, y en los signos; conocía la sugestión y, probablemente, el fenómeno hipnótico.

Se ha considerado frecuentemente a Bacon como el «inventor» de la ciencia experimental. De hecho escribió una «Scientia experimentalis», que forma parte de su tratado Opus maius. Según Jacques Sadoul, Bacon quiso aplicar a todas las ciencias la filosofia alquímica que plantea el concepto de la penetración divina en las operaciones materiales. La experiencia es para Bacon de naturaleza doble: la que se puede adquirir a través de los sentidos, y la experiencia interior que tiene en cuenta la influencia de la divinidad sobre los seres y las cosas.

El hecho de que Bacon hablase de los secretos de la materia, que ahondase en los entresijos de la Naturaleza, y que sustentase principios que iban en contra del riguroso orden establecido por la jerarquía eclesiástica constituían faltas imperdonables. Así pues se le consideró un rebelde y las autoridades de Roma no tardaron en tomar serias medidas contra él. El papa Urbano IV* le prohibió toda

actividad docente y terminó encarcelándolo. Clemente 1V lo mantuvo en prisión durante años, y sólo a su muerte pudo el sabio abandonar el calabozo.

La persecución que padeció Bacon durante años, fue debida en gran parte a sus métodos científicos, pero también, y no en menor medida, al tipo de materias por las que se interesaba, y a sus categóricas manifestaciones. Así, por ejemplo, afirmaba que no se podía trazar una clara separación entre el universo de la ciencia y los dominios de la magia. A este respecto decía, muy acertadamente, que la oración pertenecía a este último campo.

Aunque gran parte de los libros de Bacon están escritos en un lenguaje críptico, a fin de que sólo pudieran comprender su íntima esencia los iniciados, toda su obra se encuentra llena de grandes inspiraciones y de un mensaje liberador y novedoso que tiene muy poco que ver con lo que se escribía en su época. El fuego que ardía en el corazón y en la mente de Bacon tenía que quemar inevitablemente los convencionalismos del tiempo en que le tocó vivir. No obstante, en su lecho de muerte confesó que se arrepentía de haberse agotado tratando de aniquilar la ignorancia.

Roger Bacon. Se ha considerado a Bacon como el «inventor» de la ciencia experimental. Sus continuas búsquedas e investigaciones habrían de enfrentarle con el poder eclesiástico. (Jú me has enderezado el camino para ir hacia ti.»

En la imagen, reproducción de un tema alquímico, Augsburgo,1622.

Babilonia. Nabucodonosor, rey de Babilonia, William Blake, acuarela y plumilla, 1795.

Babilonia. Estela babilónica del rey Melichipak II.

D

Roger Bacon. Sin duda fue el alquimista más representativo de la Inglaterra medieval. En la imagen, dos reproducciones de un tratado alquímico del s. Xvii.

bafomet Figura que ha tenido múltiples representaciones, algunas de ellas con formas groseras e incluso de aspecto demoníaco, pero de la que no se poseen más que vagos indicios. La palabra bafomet tiene distintas y posibles etimologías. Una de ellas podría ser la composición de los términos griegos bofe y metis («bautizo» y «sabiduría»). Según Eliphas Levi* el término bafomet o bafumet puede interpretarse en tres niveles. En el primero se trataría de una figura demoníaca de la cultura popular. En el segundo, de una posible representación de la sexualidad masculina. En el tercero, el bafomet sería la representación de la luz astral. Para Fulcanelli*, sin embargo, constituiría el emblema completo de las tradiciones secretas, empleado exteriormente como paradigma esotérico y signo de reconocimiento. En todo caso, el bafomet constituyó una representación hermética de profundo significado. La orden del Temple*, para la cual este símbolo tuvo una gran importancia esotérica trascendental, fue acusada de adorarlo bajo una de sus representaciones más groseras.

Bailey, Alice (1880-1949) Ocultista inglesa adherida, en una primera época, a la teosofía*. Dijo estar en contacto con diversos entes de los planos superiores, entre los que figuraban Koot Hoomi, el misterioso maestro de Blavatsky*. Según afirmó, en 1919 conoció a un maestro espiritual, al que se dio el nombre del «Tibetano» que, al parecer, pertenecía a la fraternidad de los Maestros Ocultos. Este personaje estuvo colaborando con ella durante casi treinta años y le dictó gran cantidad de libros. Tras separarse de la teosofia, se casó en 1920 con ForsterBailey con quien fundó la editorial Lucís y la Escuela Arcana.

En sus abundantes obras A. Bailey pretende tocar todos los puntos de una cosmología esotérica que sirva como base de doctrina a sus seguidores. Las materias son de índole muy diversa, y tan pronto

tratan de la relación «científica» entre materia y conciencia -con una visión muy personal del átomo-, como del destino espiritual de las naciones. Insiste muy específicamente en la vinculación esotérica existente entre el ser humano y el universo.

En su Tratado de los Siete Rayos, obra de gran extensión, Bailey estudia la existencia, naturaleza y cualidad de las relaciones que hay entre las siete corrientes de energía que, según su teoría, penetran en nuestro sistema solar, en nuestro planeta, y en todo cuanto vive en su órbita.

La astrología y la curación, dos materias muy presentes en el ámbito de lo esotérico, son también de gran interés para Bailey. Define a la primera como «la ciencia de las relaciones», y estudia las energías y las fuerzas condicionantes que ejercen su influencia en nuestro universo. En lo que concierne a la curación esotérica, a la que califica de ciencia exacta y exigente, afirma que se funda sobre ciertas adquisiciones previas, entre las que se encuentra el conocimiento del ser humano, considerado como ser espiritual. Bailey expone las leyes y las reglas de la curación, al igual que lo que ella entiende por causas fundamentales de la enfermedad.

En la Escuela Arcana, institución clave de Alice Bailey, se presta gran atención al Concepto de la Nueva Era*, que se considera recientemente iniciada. En esta nueva etapa de la Humanidad cabe esperar que se produzca un notable incremento de las facultades intelectuales del ser humano, una inteligencia que podría calificarse de «espiritualizada». A fin de conseguir ese desarrollo interior del individuo, en la Escuela se propugnan tres «ciencias» o disciplinas: Antahkarana, Meditación y Servicio. Antahkarana es un término sánscrito que significa «instrumento interior». Por tanto, esta ciencia utilizaría la fuerza mental para la construcción de un puente que una la personalidad y el alma; y, posteriormente, el alma y el espíritu.

La meditación es algo que puede ser aplicado a todo proceso vital. Prepara al individuo para acceder a la ciencia de la antahkarana, y constituye el medio para la construcción del puente entre personalidad y alma. Bailey confia en que la llamada «ciencia de la

meditación» ocupe un lugar destacado en los nuevos métodos educativos. Por lo que concierne a la «ciencia del servicio», digamos que es una consecuencia de la aplicación correcta de las dos ciencias anteriores. El servicio, según la Escuela Arcana, es la verdadera ciencia de la Creación.

A través de su obras, de una revista y de los cursos impartidos en su escuela, que se ha convertido en una organización internacional, Alice Bailey ha intentado hacer realidad el ideal de una nueva religión universal.

Baker-Eddy, Mary (1821-1900) Fundadora del movimiento «Christian Science». Tras varios matrimonios frustrados y padecer una larga enfermedad de posible índole nerviosa, de la que al parecer fue curada por un hipnotizador, Baker-Eddy desarrolló un método curativo basado en la sugestión y en la hipnosis. Según ella, las enfermedades, el dolor y la muerte aparecen a causa de pensamientos equivocados e ignorancia de Dios. A su criterio, la oración puede curar una enfermedad. En 1875 publicó «Ciencia y salud», y un año más tarde fundó la Christian Scientists Association, más conocida como Christian Science (Ciencia Cristiana). El movimiento, cuya sede se encontraba en Boston, se extendió rápidamente por Estados Unidos y otros países, contando con numerosos seguidores.

balanza Su origen simbólico y esotérico se remonta a la antigua Caldea. Constituye el símbolo de la justicia, o equivalencia entre culpa y castigo. Es también el arquetipo zodiacal que recibe el nombre de Libra y que hace referencia a la «justicia inmanente», es decir, a la noción de que toda acción negativa desencadena fuerzas de destrucción y castigo.

banshea Genio o hada de la mitología de Escocia e Irlanda. Por lo general se trata de genios benéficos, que acuden en ayuda de los seres humanos cuando éstos pasan alguna prueba grave. Son también los acompañantes de las almas de los niños recién nacidos. Afirma la tradición que si se presentan en sueños bajo la forma de una anciana presagian la muerte de un importante personaje.

Barbault, André (1922) Renombrado alquimista y astrólogo francés. Barbault fue ingeniero de la Sociedad Radiotécnica francesa y, posteriormente, miembro del Instituto Alexis Carrel. Su vinculación, conocimiento e interés por las llamadas «fuerzas de la Naturaleza», unido a una visión espontánea y a una clara intuición, le llevaron al estudio profundo de la astrología. En este campo Barbault llegó a ser una celebridad. Sus libros sobre la materia, especialmente su Cursa de Astrología le proporcionaron una gran fama. Sin embargo, y poco después de la Segunda Guerra mundial, Barbault cambió radicalmente su estilo de vida brillante y se recluyó en el campo para llevar una existencia muy sencilla.

Durante más de quince años, se dedicó a interpretar las imágenes que aparecen en el Mutus Liber, y a trabajar de acuerdo con su enseñanza hermética. Siguiendo las teorías de Paracelso* intentó conseguir lo que éste denominaba oro potable, que no es otra cosa que el elixir de efectos terapéuticos al que se han referido todos los alquimistas. Al cabo de muchos años de trabajo Barbault logró conseguir el citado elixir, también llamado tintura. Deseoso de someter su hallazgo a análisis más racionales, lo puso en manos de un importante laboratorio farmacéutico alemán que, después de comprobar sus indiscutibles propiedades terapéuticas, quiso fabricarlo industrialmente. Pero el elixir de Barbault no se dejó analizar pues sus componentes no se parecían a ninguna sustancia conocida, y el fracaso fue absoluto.

Barbault creía no sólo en la influencia de los astros sobre cualquier posible manipulación de índole hermética, sino también en la interacción de fuerzas naturales capaces de modificar la condición de ciertas sustancias. Refiriéndose al elixir de Barbault, Raymond Abellio dice: «No sólo el fluido no se dejaba analizar, sino que tampoco permitía compararlo a nada parecido. Y, sin embargo, André Barbault no ocultaba nada... Ante ese líquido que ha captado todo el color del oro y que escapa a los análisis usuales, son los científicos, y no el alquimista, quienes han llegado a hablar de un nuevo estado de la materia, dotado de propiedades misteriosas.»

bardo Término que significado en tibetano «estado intermedio». El budismo tibetano considera que el alma de una

persona muerta vaga al azar, después de abandonar el cuerpo, durante un período que oscila entre los veinte y los cincuenta días, hasta que se produce la nueva reencarnación. Por esta razón en el Tibet el luto por la persona fallecida dura siete semanas. Los familiares y amigos tratan, por medio de oraciones, de abreviar ese estado de bardo, que presenta muchos peligros.

Bardon, Franz (1909-1958) Hermetista checo. Tras estudiar las enseñanzas secretas de muy diversas escuelas, logias y sociedades esotéricas tanto orientales como occidentales desarrolló una serie de técnicas mágicas que expuso en varias obras. Según Bardon es posible ponerse en contacto con los seres espirituales de otras dimensiones, siempre que se lleven a cabo todos los rituales mágicos adecuados. Como una prolongación de esta teoría, afirma que el concepto de lo milagroso y de lo paranormal puede encontrar una explicación fundamental en las leyes de la propia Naturaleza.

Barret, Francis Mago y ocultista inglés del s. XIX de cuyos datos biográficos apenas si se tiene información. Parece ser que estuvo vinculado a los círculos académicos de la universidad de Cambridge, entre cuyos estudiantes fundó un centro de magia operativa. Su obra más conocida es El mago en la que hace una síntesis de las ciencias ocultas, a partir del Renacimiento. La obra tuvo notable repercusión sobre maestros esotéricos conocidos, entre los que se encuentra Eliphas Levi*.

basilisco Animal fabuloso con cuerpo de gallo, mirada centelleante y cola de serpiente. Según la leyenda, el basilisco nació de un huevo puesto por un gallo y empollado por un sapo. Su mirada era mortal, y sólo podía matársele haciéndole ver su propia imagen en un espejo. El basilisco, al igual que el dragón, forma parte de la legión de los llamados «guardianes del tesoro», tan frecuentes en muchas de las leyendas populares. En el plano psicológico, el basilisco podría constituir una creación de los planos más profundos y obscuros de la psique.

Baxter, Richard (1615-1689) Teólogo presbiteriano que formó parte de la corte real inglesa. Escribió una obra La certeza del mundo de los espíritus editada varias veces y traducida a distintas lenguas, con

la que intentaba convencer a los escépticos de la existencia y del poder de los espíritus invisibles. Hombre crédulo, aunque bien intencionado, fue separado de su sacerdocio por algunas de sus afirmaciones. Distintos personajes, entre los que cabe mencionar a Voltaire, hicieron de él abundantes elogios.

behemot Animal mítico que durante la Edad Media se consideraba la encarnación del demonio. Según la concepción rabínica, esta bestia fabulosa fue dedicada por primera vez al Mesías. El antagonista de behemot es la serpiente Leviatán, con la que habrá de enfrentarse, según la tradición, el día del Juicio Final. Ciertos esoteristas identifican a behemot con Satán.

Behringer, Hans (1956-) Investigador alemán, cuyo trabajo se ha centrado en el fenómeno de la brujería en Alemania. Además de publicar numerosos artículos sobre el tema, Behringer publicó una obra Caza de brujas en Baviera que constituye un trabajo serio y bien documentado, en el que realiza una valoración casi exhaustiva de las fuentes. Según él, las causas de la obsesión por la brujería, vivida especialmente durante los siglos XV, xvi y xvii, hay que buscarlas en los cambios experimentados por la sociedad europea, al pasar de una concepción tradicional de la vida, característica de las etapas medievales, a una sociedad moderna. La cultura popular, siempre vinculada a lo mágico, tuvo que enfrentarse a una visión racionalista insertada, especialmente, en las capas sociales más elevadas. Las hambres, pestes y guerras incesantes de forales del Medievo e inicios de la Edad Moderna, trataron de explicarse así por la actuación de las brujas como elemento desencadenante de tales desgracias.

Bekker, Balthasar (1634-1689) Sacerdote y doctor en Teología holandés. Vivió en Amsterdam ciudad en la que publicó, en 1691, su obra El mundo embrujado, en la que si bien reconocía la existencia de espíritus benéficos y maléficos, rechazaba que unos y otros pudieran tener influencia alguna sobre los seres humanos. Como consecuencia de tales afirmaciones se enfrentó a la casi totalidad de los teólogos del momento, pues negaba la influencia que Satán podía tener sobre el hombre. También se ocupó del tema de las brujas, rechazando la existencia de las mismas. Su obra constituye

un rico muestrario de ese tipo de fábulas e historias que eran muy populares en su época.

beleño Planta solanácea que posee propiedades narcóticas. Hay dos variedades: beleño blanco y beleño negro. Esta última era la que antiguamente se utilizaba en la elaboración de la triaca, o pomada mágica con la que se untaban las brujas para asistir al aquelarre. También se usaba para predecir el futuro. Era planta muy conocida por los antiguos celtas, que la empleaban en rituales mágicos.

belladona Planta solanácea la cual posee una acción calmante, narcótica y venenosa. La sustancia psicotrópica que incluye es la atropina, que a ciertas dosis produce alteraciones psicofisicas. Fue utilizada por ciertos pueblos como veneno mortal, y constituye otro ingrediente del ungüento mágico empleado por las brujas.

Bésant, Annie (1847-1929) Precursora del movimiento feminista, y famosa teósofa inglesa. Desde muy joven se consagró a distintas causas de tipo social en favor de la mujer, como el control de la natalidad, movimiento del cual fue una de las pioneras. Casada a temprana edad con un clérigo anglicano del que pronto se separó, se dedicó con ardor a la propagación del libre pensamiento. En 1875, a los veintiocho años de edad, se había convertido ya en vicepresidenta de la Sociedad Nacional Seglar. La vehemencia de su carácter, que le hacía volcar su gran energía en la causa que hubiera abrazado, fue motivo de enfrentamientos de todo tipo con el sistema, y muy especialmente debido a su defensa del control de la natalidad. Tenía una voluntad de hierro para conocer y apoyar todo lo que rompiese los estrictos cánones de la era victoriana.

En 1889 da un cambio espectacular a su vida y se adhiere a la Sociedad Teosófica. La teosofía* significó una especie de espaldarazo para A. Bésant. Pronto escaló los peldaños más elevados de la Sociedad, y a la muerte de madame Blavatsky*, en 1891, se convirtió en la líder de una facción importante dentro del movimiento. En 1907 fue nombrada presidenta de la Sociedad Teosófica. A pesar de su carácter tan decidido Bésant se dejó influir por un elemento un tanto singular, C. W. Leadbeater, clérigo

anglicano de dudosa reputación. Convencida por éste de que un nuevo avatar* estaba a punto de manifestarse, adoptaron a un niño hindú llamado Jiddu Krishnamurti* a quien consideraron el nuevo Redentor del mundo.

Esta decisión, la posterior preparación del joven Krishnamurti para ocupar un papel de semejante altura, y su definitiva y trascendental ruptura con la Sociedad fueron la causa de que se quebrase la unidad de ésta y se apartasen de ella miembros tan importantes como Rudolf Steiner*. En 1913, Annie Besant volvió a interesarse por los problemas sociales, esta vez a nivel de política nacional. Tres años después formó el gobierno autónomo para la Liga India. Tras una corta dolencia fue nombrada presidenta del Congreso Nacional, cargo que dejó para que fuera ocupado por Mahatma Gandhi.

Hasta los últimos años de su vida Annie Besant tuvo que afrontar numerosas vicisitudes y problemas -como los que surgieron en torno al escándalo de su protegido Leadbeater-, pero todo ello no logró quebrar el firme temperamento de esta decidida teósofa.

Annie Bésant. Presidenta de la Sociedad Teosófica tras la muerte de su fundadora, la señora Blavatsky.

Biblia En la Biblia se encuentran numerosos textos referentes a magos, hechizos y hechiceros. Desde el Éxodo hasta el Libro de Isaías, pasando por el Levítico, Deuteronomio y Reyes, son muy abundantes las referencias a videntes, magos y embrujamientos. Existe una escuela de ocultismo que ve en la Biblia tres claves mágicas: el Pentateuco, las profecías de Ezequiel y las revelaciones.

bibliomancia El esoterismo moderno utiliza la Biblia en prácticas ocultistas y mágicas como puede ser la bibliomancia. Este tipo de predicción consiste en abrir al azar un texto bíblico e interpretar palabras o frases enteras contenidas en él. En principio, el lugar en el que se haya puesto el dedo habrá de dar una respuesta a la pregunta que se ha formulado. En los ensalmos e, incluso, en la magia negra se utilizan los Salmos. Algunos de los cuales contienen fórmulas

mágicas. Distintos hermetistas, como Swedenborg* e Aivanhov* llevaron a cabo diversas interpretaciones esotéricas de la Biblia y de algunos textos del Nuevo Testamento.

bilocación Conocido fenómeno paranormal que también recibe el nombre de duplicación. Consiste en la facultad que tienen algunas personas de poder encontrarse en dos lugares al mismo tiempo. Este desdoblamiento fisico puede producirse tanto si la persona se encuentra en trance como si se halla en estado normal. Magos famosos de la Antigüedad como Apolonio de Tiana* o Simón el Mago* pretendían dominar semejante facultad. La bilocación puede interpretarse como una emisión de lo que se entiende como cuerpo astral*.

binario El estado dualista o binario se halla en todos los procesos naturales que tienen dos fases contrarias o antagónicas. Ese antagonismo da pie a un sistema binario. Dicho sistema bipolar está presente en infinidad de fenómenos y manifestaciones de la vida: día, noche; calor, frío; masculino, femenino; positivo, negativo, etc. En el hermetismo, el binario desempeña un papel simbólico de gran importancia. Las dos columnas del Templo, Jakin y Bohaz, que en la tradición hebraica corresponden a la mano derecha y a la izquierda; las dos puertas, la del Cielo y la del Averno, que en la antigua Roma estaban relacionadas con el dios Jano; el Rey y la Reina de la alquimia* son símbolos de este binario que está presente de forma universal, ya que a toda forma le corresponde su oponente,

William Blake De formación autodidacta, W. Blake es el pintor, poeta y visionario cuya obra está más presente en todo el simbolismo hermético. Pensadores como Swedenborg, o escuelas místico herméticas como la Kabalah influyeron notablemente en él. Blake afirmaba que había tres medios a través de los cuales el hombre podía comunicarse con el Paraíso: la poesía, la pintura y la música.pues todo fenómeno necesita de su complemento para constituir una realidad entera. Eliphas Levi* afirmaba a este respecto que el equilibrio humano se componía de dos atracciones básicas: una hacia la vida y otra hacia la muerte.

Blake, William (1757-1827) Pintor, poeta y visionario inglés, en cuya obra está muy presente todo un simbolismo hermético, como consecuencia de la gran influencia que tuvieron sobre él pensadores como Swedenborg* -al que, sin embargo, criticó con ardor- o escuelas misticoherméticas como la cábala*. Blake nació en Londres en el seno de una familia de pequeños comerciantes, y en una época crítica para su país (de hecho algunos hermetistas habían calificado el año 1757 como el de un primer Juicio Final). Según algunos de sus biógrafos, a los ocho años tuvo ya su primera visión mística con el profeta Ezequiel, que se le apareció en uno de los árboles del huerto familiar. Estas visiones se repetirán a lo largo de toda su vida y constituirán para él una fuente de inspiración inagotable.

De formación autodidacta, estudió apasionadamente en su juventud a los clásicos, volcando su interés en Shakespeare y, sobre todo, en Milton. Blake afirmaba que existen tres medios a través de los cuales el hombre puede hablar con el Paraíso: la poesía, la pintura y la música. Entregado en cuerpo y alma a las dos primeras, supo escoger con sumo cuidado las palabras adecuadas para que no se rompiese el ritmo ni la cadencia de sus escritos. Su convicción, claramente expresada, de que el mundo de la imaginación es el mundo de la eternidad, inspiró no sólo toda su obra sino que iluminó por entero su vida. Una vida y una obra que constituyeron todo un singular combate contra la materia.

Entre sus primeros libros poéticos están Cantos de Inocencia y Tiriel, escritos en 1789, en las que a la alborozada despreocupación del primero le siguen las notas dramáticas y la tristeza innegable del segundo. Pronto se interesó por el hermetismo y la cábala, llegando a conocer posiblemente la obra de Agrippa. Su interés por el mundo oculto se hizo cada vez más profundo. En una fecha poco precisa, entre 1790 y 1793, concluyó una obra compleja y sorprendente: Las bodas del Cielo y del Infierno. Se trata de una especie de manifiesto revolucionario, en el que Blake muestra toda su capacidad visionaria y profética. En sus páginas se pueden leer afirmaciones de esta índole: «Todas las biblias o códigos sagrados son causa de los siguientes errores: 1. Que el hombre tiene en realidad dos principios, a saber, cuerpo y alma. 2. Que la energía, llamada el Mal, sólo

pertenece al Cuerpo; y la Razón, llamada el Bien, sólo pertenece al Alma. 3. Que Dios atormentará eternamente al hombre por seguir sus energías. Pero los siguientes contrarios de ello, son verdad: 1. El hombre no tiene un Cuerpo distinto de su Alma, pues lo que llamamos cuerpo es una porción del Alma discernida por los cinco sentidos, principales entradas al Alma en nuestro tiempo. 2. La energía es la única Vida y emana del Cuerpo. La Razón es el confín o circunferencia externa de la Energía. 3. La Energía es la Delicia Eterna.»

En esta obra Blake resucita la teoría de Paracelso* de que en toda cosa creada hay dos cuerpos: el visible y el invisible. La concordancia entre el artista visionario inglés y el sabio suizo concuerdan en puntos capitales, como son la importancia de la imaginación -la cual puede llevar a término cualquier cosa, cuando es firme-, y la verdad, que se toma como experiencia y no como mera idea abstracta.

Otra de las constantes más significativas y relevantes de Blake es el amor. Este concepto del amor que el poeta siente con la misma intensidad y rebeldía que sus otras ideas madre, y que defiende en contra de todos los púdicos fariseísmos, cortapisas y prejuicios de su tiempo. Porque para Blake no existe conflicto a la hora de establecer distinción entre el arrobamiento del trance místico y la plenitud de la cópula fisica. En esa prístina concepción de un universo en continua y compleja evolución, el arrebato amoroso es siempre único e indivisible.

Blake murió un día del mes de agosto de 1827, tras una vida plena de poesía y pintura, criticada por sus envidiosos ad versarios, regida por su Verdad rebelde y siempre sustentada por su espíritu visionario.

William Blake. Textos de las Canciones de Inocencia, 1784, una de las primeras obras poéticas del autor en las que da claras muestras de una despreocupación alborozada. Pronto seguirían a este tipo de obras, otras de contenido más dramático. Su interés por el mundo oculto se hizo cada vez más intenso. Toda su vida se vio llena de sus

obras poéticas y pictóricas, cuyas ricas manifestaciones no siempre fueron aceptadas por sus contemporáneos, que llegaron a tildarlo de loco.

blanco Considerado el color de la luz, de la pureza y de los dioses benéficos. Simbólicamente el blanco no está vinculado a la plata, sino al oro. Téngase en cuenta que se representa a Jesús, en su apariencia de Juez, con «cabellos blancos como la blanca lana». Guénon* al hablar de este color y establecer la gama del arco iris, considera al blanco como el séptimo color y lo sitúa en el centro. Al mismo tiempo afirma que el color blanco también corresponde al centro espiritual de la Tierra, Tule. En el Apocalipsis de san Juan, el blanco es el color de los ropajes de aquellos que han salido de la gran tribulación, y han sabido lavar sus vestidos blanqueándolos con la sangre del Cordero (Cirlot).

Bockelson, Jan (1509-1536) Anabaptista holandés. también conocido como Juan de Leyde. Bockelson es una más entre las muchas figuras dramáticas que surgieron en las primeras luchas de religión alemanas. Seguidor del dirigente religiosorevolucionario milenarista Jan Matthys, Bockelson llegó a Münster en 1534 decidido a crear en esa ciudad una auténtica revolución crística. Su técnica de persuasión para convertir a la gente a la nueva religión era un tanto su¡ géneris, y se basaba en la histeria. Recorría las calles vociferando como un loco los nuevos dogmas. Esta estrategia produjo inesperados resultados entre las mujeres que también se arrojaban al suelo y se retorcían presas de un paroxismo fanático. En pocos meses Bockelson se hizo el dueño de la ciudad de Münster, autonombrándose «Mesías». Tras algunos meses en los que el desenfreno de Bockelson y la tiranía a que sometía a la población se volvieron inauditos, las autoridades eclesiásticas reunieron un auténtico ejército que sitió la ciudad y acabó por tomarla, tras brutales matanzas de los seguidores de Bockelson. Éste fue apresado y después de ser paseado en una jaula como un animal salvaje fue torturado hasta la muerte.

boda Esta ceremonia tiene un importante significado hermético, especialmente en la alquimia* en al que la reina blanca -símbolo de la plata y de la Luna - se une con el rey rojo -Sol y oro-. La unión de

estos dos elementos opuestos constituye un símbolo o alegoría del proceso interior de transformación anímica, una de las metas más importantes de la obra alquímica. Esta boda química es, pues, una boda sagrada entre polos opuestos. Dígase al respecto que en la moderna teoría del caos se investigan también las propiedades y el comportamiento de los polos opuestos que caracterizan a un sistema dinámico.

En el plano del ocultismo popular se han tejido numerosas supersticiones en torno a la boda, entre las que se encuentra la costumbre de entrar en la nueva casa con la novia en brazos, reminiscencia de la antigua costumbre de raptar a la novia. También la antigua costumbre de arrojar arroz sobre la desposada tiene como significado, favorecer la fertilidad y la buena ventura.

Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891) Famosa ocultista rusa, fundadora de la Sociedad Teosófica. Popularmente conocida como madame Blavatsky, Helena Petrovna Hahn --de casada, Blavatsky-naeíó en Ekaterinoslav, el 30 de julio de 183 I , en unos días especialmente dramáticos para aquella región, ya que una furiosa epidemia de cólera estaba asolando el país. Los inicios de la vida de la futura teósofa no parecían presagiar nada bueno, pues ya durante la ceremonia de su bautismo el fuego de una vela incendió las vestiduras ceremoniales del pope, causando el pánico entre los asistentes. Aunque no hubo víctimas, aquel incidente constituyó un funesto augurio. Nacida en el seno de una familia aristocrática –su padre, coronel del ejército del zar, procedía de una familia alemana de rancia estirpe militar, los Hahn; y su madre, Helena Fadeyeva, era hija de la princesa Aolgoruky-, estaba emparentada can la familia imperial y presumía de descender de los primeros príncipes rusos, anteriores a los Romanov.

Huérfana de madre siendo muy niña, la infancia de Blavatsky no fue fácil y estuvo rodeada de sucesos un tanto misteriosos: Conuncarácter marcadamente rebelde, pero poseedora de un raro talento y de una buen disposición para las ciencías y la literatura, la joven dio pronto muestras dé una sorprendente capacidad

paranormal, que incluía dotes de clarividencia y un gran poder de persuasión. A los diecisiete años se la casó con un viejo general, Nikifor Blavatsky, quien le otorgó un apellido al que ella no renunciaría jamás, y por el que seria mundialmente conocida en todos los círculos esotéricos.

Debido, probablemente, a una anomalía genital de la joven desposada el matrimonio no llegó nunca a consumarse. Al poco tiempo, madame Blavatsky abando nó el domicilio conyugal, dando inicio así a una vida de frenética actividad e' incesante aventura. Huye, primero á Constantinopla, después a Egipto, en donde recibe su primera iniciación de manos de un musulmán que gozaba de gran fama por los conocimientos de ocultismo que atesoraba. De Egipto pasa a París, y de allí a Estados Unidos, México e India. Finalmente recala en Londres.

Es en esta última ciudad en donde traba conocimiento con «uno de los personajes más misteriosos del siglo», Kut Humi Lal Sing. Este individuo va a influir notoriamente en su trayectoria personal, será «el Maestro», como ella le llamará respetuosamente en adelante, y representará un elemento fundamental en la creación de la teosofía. A partir de ese rnornento -y es muy posible que gracias a la influencia de este enigmático personaje- la Blavatsky se convirtió en una mujer llena de un conocimiento sorprendente. Al mismo tiempo empezó a canalizar de forma eficaz las facultades psíquicas de que siempre había dado muestras. Reanudó sus viajes, esta vez de nuevo hacia América y, posteriormente, a Japón India y Tibet. En 1858 la encontramos de regreso en su Rusia natal. Para entonces, y a pesar de que sólo contaba veintisiete años, su figura inspiraba un gran respeto como persona conocedora de los secretos del ocultismo. Pero su innata curiosidad por lo misterioso le llevó al Caúcaso, en donde compró una pequeña propiedad en medio de un bosque, dedicándose a frecuentar a todos los brujos y curanderos de la región.

En 1874, hallándose por tercera vez en Estados Unidos, trabó conocimiento con un veterano militar de la Guerra de Secesión, el coronel Oleott, que se sentía muy atraído por los fenómenos paranormales. Ambos personajes mantuvieron numerosas

reuniones, que dieron por resultado la creación de la Sociedad Teosófica. El coronel Olcott es nombrado entonces presidente vitalicio de la sociedad, si bien el cargo no va a tener más que un ácter honorario. Blavatsky ocuá la secretaria, un puesto que si en parece más modesto resultará más ejecutivo, pues será ella quien va a dirigir de forma eficaz el huevo movimiento esotérico. Sin mbargo, apenas había nacido la Sociedad cuando se produjo la primera crisis. El interés por lo «psíquico» había empezado a descender de forma notoria en Estados Unidos, Ante tal coyuntura, Olcott y ,Blavatsky decidieron liquidar todos sus bienes y trasladarse a la India. En Adyar fundaron otro centro que se haría mundialmente famoso.

Entre las obras más importantes (le H. P. Blavatsky se encuentra La Doctrina secreta. Pese a su entrega al conocimiento esotérico, Blavatsky afirmaba que no creía en magia alguna que trascendiese a la capacidad de la mente humana, ni tampoco en milagros ya fueron éstos divinos o diabólicos. «La lógica de la evolución nos dirá si llevamos a la Naturaleza hasta sus legítimas conclusiones», escribió en su otra famosa obra Isís sin velo.

Los inicios de la Sociedad Teosófica en Adyar fueron prometedores, pese a que tuvieron que sufrir ciertas hostilidades por parte de los sectores eclesiásticos de origen europeo, que veían en el movimiento una peligrosa orden secreta. Poco tiempo después, Blavatsky se trasladó a Londres en donde se establecería definitivamente. En esa ciudad funda también la Blavatsky Lodge, a la que acuden numerosas mujeres de la aristocracia inglesa. En 1891, la enfermedad que padecía desde hacía algunos meses se agravó hasta el punto de imposibilitarla para hacer cualquier tarea doméstica. Ella comentaba a sus íntimos que disponía de una pequeña legión de seres elementales o duendes, que le ayudaban en todos los cometidos caseros. Una anécdota que, aunque pueda ser pura leyenda, forma parte de la historia de esta notable mujer, que murió en ese mismo año de 1891.

La exposición más concluyente del pensamiento teosófico de Blavatsky se encuentra en dos de sus más famosas obras: La doctrina secreta e Isis sin velo. Esta última, obra extensa publicada en dos tomos, tuvo tal éxito que la primera edición se agotó en

pocos días. Su contenido se muestra como algo sorprendente por los muchos conocimientos científicos que se exponen en ella, teniendo en cuenta el año en que fue publicada. Hay un hecho muy singular referente a esta obra. Presu miblemente, la autora careció de 1 documentación necesaria para su - redacción; y si a ello hay que añadirle que su aparente formación científica y filosófica era más bien escasa, la realización de un tratado tan extenso resulta verdaderamente enigmática.

Como posible explicación de tal interrogante, algunos autores han creído que «el Maestro» podía ser un erudito hindú, y que fue él quien,, ayudó a la Blavatsky. Otros, aceptando una explicación mucho más sorprendente, han supuesto que 1á= autora recibió una ayuda de tipo sobrenatural. En todo caso resulte muy difícil explicarse cómo coamujer pudo escribir una obra que constituía la cumbre del saber oculto de aquellos años. Blavatsky afirma en el prólogo de la obra que toda ella es el fruto del contacto con iniciados de Oriente, y del prolongado estudio de las ciencias.

En la introducción de Isis sin Velo dice la autora: «De acuerdo con lo que se nos ha dicho, hace diecinueve siglos que la luz del cristianismo disipó las tinieblas del paganismo; y han transcurrido dos siglos y medio desde que la refulgente lámpara de la ciencia moderna empezó a iluminar la oscura ignorancia de los tiempos. También se afirma que el verdadero progreso moral e intelectual de nuestra raza se ha verificado en estas dos épocas. Que los antiguos filósofos tenían una sabiduría apropiada a su tiempo, pero que resultan poco menos que iletrados si se comparan con nuestros modernos hombres de ciencia. La moral pagana fue suficiente para la inculta antigüedad, hasta que la "luminosa estrella de Belén" mostró al hombre el camino de la perfección moral, allanando su senda de salvación. En la antigüedad, el embrutecimiento era la regla; la virtud y el espiritualismo, la excepción. Ahora, en nuestro tiempo, hasta el más depravado puede conocer la voluntad de Dios por medio de su palabra revelada. Todos los hombres desean ser buenos, y mejoran constantemente,.. Tal es la proposición, pero ¿qué nos dicen los hechos? Por una parte tenemos un clero materializado,

dogmático y, con demasiada frecuencia, corrompido. Hay una hueste de sectas, y tres grandes religiones en pugna. Hay disco rdia, en lugar de unión; dogmas sin pruebas; predicadores efectistas; sed de placeres y riquezas en feligreses solapados que se comportan hipócritamente, obligados por la exigencia de su propia respetabilidad. Ésta es la regla del dio; la sinceridad y la verdadera piedad constituyen la excepción. Por otra parte, hay un Sinnúmero de hipótesis científicas edificadas sobre arena. Ni en la cuestión más sencilla hay acuerdo. Se producen envidias y rencorosas querellas. Hay un impulso general hacia el materialismo; una lucha a muerte entre la ciencia y la teología por la infalibilidad. Un conflicto de épocas...»

Al leer estas líneas no se puede por menos de reconocer que la señora Blavatsky tenia una visión muy lúcida de las cosas. También agrada leer en este mismo prefa,cio, la afirmación hecha por la autora de que no cree en magia alguna que trascienda la capacidad de la mente humana; ni tampoco en milagros, ya sean divinos o diabólicos, entendiendo por tales milagros cualquier trasgresión de las leyes naturales. Pero se pregunta si sería exagerado creer que el hombre pueda desplegar nuevas facultades sensitivas, y relacionarse mucho más íntimamente con la Naturaleza. «La lógica de la evolución nos lo dirá, si la llevamos hasta sus legítimas conclusiones. Si el alma ha evolucionado en línea ascendente, desde el vegetal o el molusco hasta el hombre más perfecto, adquiriendo sus elevadas facultades intelectuales, no será irrazonable inferir y creer que también en el hombre se está desenvolviendo una facultad perceptiva, que le permitirá indagar hechos y verdades que se encuentran más allá de los límites de nuestra percepción ordinaria.»

El conocimiento de lo ««secreto» fue uno de los principios más significativos de la escuela teosófica fundada por la señora Blavatsky. Ella aseguraba, a este respecto, que su dominio sobre los espíritus elementales era tal que hasta los podía utilizar como criados en las tareas domésticas.

Para continuar en esta línea de evolución, el hombre habrá de trabajar en su propio perfeccionamiento interior, que le llevará a la consecución de la Sabiduría, el único camina hacia lo que ha dado en llamarse la autorrealización». De este modo, cuando el individuo llegue a convertirse en su propio instructor, comprenderá que su alma es inmortal y que su futuro es el futuro de algo cuyo crecimiento y esplendor no tienen límites.

H.P. Blavatsky fundó la Sociedad Teosófica recogiendo teorías de las tradiciones orientales y occidentales. No obstante, sería su sucesora en la presidencia de esa Sociedad, la señora Annie Besant, la que ampliaría los contenidos filosóficos de la tradición esotérica de Oriente.

Helena Petrovna Blavatsky, Más conocida como «madame Blavatsky», es una de las figuras más significativas del mundo del ocultismo y del esoterismo del s. xix. Aventurera y charlatana para . unos, y mujer de increíbles conocimientos para otros, la señora Blavatsky constituye todo un símbolo para miles de seguidores en todo el mundo.

Bóhme, Jakob (1575-1624) Místico alemán. Nacido en Silesia en el seno de una familia de campesinos acomodados, Bóhme recibió una estricta educación luterana que completó de forma autodidacta mediante la lectura tanto de las obras de la tradición mística alemana como de otros místicos, especialmente Eckhart, Tauler y Suso. Asimismo se interesó por los escritos alquímicos y herméticos de Paracelso y Van Helmont. La astrología tampoco fue ajena al interés de Bóhme. En 1612, año en el que escribió su Nacimiento de la Aurora, fue acusado de hereje por las autoridades eclesiásticas luteranas que le prohibieron escribir. Siete años más tarde el místico rompe esa prohibición e inicia la redacción de numerosos tratados

entre los que destacan Los tres principios de la esencia divina. Psychologia vera, De signatura rerum y Mysterium magnum.

Bóhme formó parte de los pensadores que abogaron por una mayor libertad de pensamiento dentro del seno de la iglesia luterana. La forma de exposición de sus tesis, que se refieren al concepto de la vida divina, está hecha de forma compleja y resulta de difícil comprensión. Según Bóhme, toda la Naturaleza -el umisterium magnum»- deriva de Dios, en cuanto es el propio ser divino el que se manifiesta de forma visible. Pero esa naturaleza se escinde en el bien y el mal, el amor y el odio, la luz y las tinieblas. Al final de los tiempos, esta oposición quedará resuelta con el triunfo del bien, Cristo, sobre el mal, Satanás. El hombre, que es un microcosmos, está hecho a imagen de la divinidad. Su alma se encuentra compuesta por tres principios: el fuego, la luz y la bestia. También el cuerpo se compone de otros tres elementos: el celeste, el sideral y el elemental.

Resulta dificil encasillar a Bóhme en un movimiento religioso o línea filosófica precisos, pues tan pronto vemos en él as pectos de la concepción religiosa luterana, como de la católica e, incluso, del maniqueísmo. Tuvo una influencia importante en los movimientos pietistas, y en el posterior romanticismo e idealismo alemanes de los siglos XVIII y XIX.

bola Las bolas de cristal se emplean en sesiones de clarividencia. En ellas aparecen escenas e imágenes entre sombras, cortinas de humo o pequeñas llamas. Los investigadores de los fenómenos ocultistas creen que tales imágenes pueden deberse a un proceso de autohipnosis.

Jacob Bóhme. El pensamiento místico y filosófico de 1. Bóhme resulta difícil de encasillar en una determinada línea religiosa, por ser sobre todo un librepensador muy singular en estas materias.

Bola. La bola de cristal, es un elemento mágico utilizado desde los tiempos de Caldea.

Bon po Secta de magos tibetanos, que si bien pertenecen a la religión budista, practican un tipo de magia que está muy relacionada con la brujería y el chamanismo.

Bosco, el (Hiéronymus van Aken, 1450-1516) Pintor flamenco en cuya obra creen encontrar algunos investigadores la expresión de ciertas teorías esotéricas de su tiempo. Nacido en la pequeña población de Hertogenbosch, (Bois-le-Duc, de donde viene su apelativo castellanizado), en el Brabante septentrional, El Bosco pertenecía a una modesta familia de artesanos locales. Inició su formación pictórica en el pequeño taller familiar, en el que habían trabajado antes que él su abuelo y su padre, también pintores. Es posible que viajase por los territorios de Flandes, pero se cree que pasó la práctica totalidad de su vida en su pequeña localidad natal.

Pintor de sorprendente imaginación y de técnica muy personal, fue católico ortodoxo y miembro de la Cofradía de Nuestra Señora,, relacionándose, muy posiblemente, con la Hermandad de la Vida en Común, asociación religiosa que estimulaba la meditación, la vida ejemplar, la caridad y la pureza de espíritu. El Bosco conoció, sin duda, los escritos religiosos y profanos de su tiempo, al igual que las consejas y leyendas populares que le sirvieron, en algunos casos, de elementos pictóricos. En la obra del Bosco tiene mucha más importancia el fondo, el contenido, que la forma; ésta, en ocasiones, muestra un cierto arcaísmo con respecto a las corrientes artísticas del momento. Sus figuras son frágiles y a veces incorrectas en los detalles, puesto que, si bien emplea las técnicas flamencas, prefiere la expresión al pormenor y el ambiente bullicioso y abigarrado, a la claridad conceptual (J. Luna).

El Bosco da en sus obras claras muestras de su conocimiento de un buen número de las supersticiones y leyendas de aquellos tiempos de la baja Edad Media en que le tocó vivir. Al mismo tiempo se manifiesta muy sensible a las corrientes y escuelas ocultistas de la época, al hermetismo de la alquimia*, etc. No es extraño, pues, que la manifestación de estos conocimientos, unida a una imaginación desbordante -lo que convierte su pintura en algo siempre vivo y apasionante- causara notable extrañeza en su tiempo, haciendo que no pocas de sus tablas fueran destruidas al ser consideradas

heréticas. Obras como La extracción de la piedra de la locura, El carro del heno y, sobre todo, El Jardín de las Delicias, muestran un riquísimo simbolismo. Esta última pintura, en especial, constituye el culmen de toda su capacidad inventiva, basada en mitos y tradiciones medievales. Sobre esta obra en particular se han construido hipótesis muy variadas, pero resulta sumamente dificil acogerse a cualquiera de ellas, teniendo en cuenta lo ambiguo de una particular interpretación. No obstante, se ha pensado que El Bosco pudo aludir en ella, entre otros temas, a la secta herética de los adamitas* o Hermanos del Libre Espíritu. De todos modos, la opinión más extendida es que se trata de una sátira moralizante, aunque de contenido muy dificil de analizar.

Pocos son los temas sociales o religiosos que logran escapar a la ingeniosa sátira y a la profunda visión crítica de este genial pintor. Definitivamente preocupado por dejar constancia de las miserias que constituyen el patrimonio del espíritu errado, El Bosco encuentra en el inmenso patrimonio de su imaginación todos los recursos necesarios para ofrecer un mosaico vivo, al tiempo que una visión incomparable, de las innumerables encrucijadas existentes en el camino del espíritu.

bosque Elemento netamente simbólico que ocupa un lugar muy destacado en los mitos, leyendas y cuentos folklóricos. La complejidad de su significado hace que sean muy diversos los planos de su interpretación. Jung* considera que los terrores que entraña el bosque simbolizan el aspecto peligroso del inconsciente. Por su parte Zimmer señala que el bosque contiene todo tipo de peligros, enfermedades y seres terroríficos, por lo que no es extraño que fueran los primeros lugares que se consagraran a los dioses, suspendiendo en los árboles las ofrendas que se les hacían.

botanomancia Tipo de adivinación o de predicción que se realiza por medio de inscripciones hechas en hojas de plantas. El nombre de la persona que realiza la predicción se escribe en una hoja, así como las preguntas que se desean formular, teniendo en cuenta que se empleará una hoja para cada pregunta. Por lo general se emplean las hojas de la higuera. del tamarindo y la verbena*. Las hojas se colocan en un lugar en donde pueda moverlas el viento. Si una o

varias hojas no llegan a moverse ello querrá decir que las respuestas a las mismas son siempre afirmativas.

Boullan, Joseph Antoine (1824-1893) Sacerdote católico excomulgado por herético y sectario. A los veinticuatro años Boullan fue ordenado sacerdote, llegando a ser vicario en Montauban. Posteriormente se doctoró en teología. Tras publicar su primer libro de mística, La vida divina de la Santa Virgen, que no es más que una traducción parcial de la obra La ciudad mística de la monja española del siglo XVII, sor María de Ágreda, rompe con su congregación y funda una especie de orden religiosa: la obra de la Reparación. Esta nueva orden o secta religiosa cristiana está inspirada en ciertas revelaciones del llamado «milagro de la Salette» (al parecer, la Virgen María se apareció a dos niños, en 1846 en la pequeña población de La Salette). En esta localidad conoce a una monja exaltada, Adéle Chevalier, de la que se convierte en asesor espiritual y amante. Juntos establecen una especie de oratorio en el que albergaron a algunas pobres muchachas histéricas y con pretensiones místicas.En el oratorio tuvieron lugar, al parecer, todo tipo de desviaciones, orgías y misas negras. Adéle dio a luz un niño que desapareció misteriosamente. Acusados también de estafa fueron encarcelados, permaneciendo en prisión varios años. Posteriormente, y ya en libertad, Boullan trabó conocimiento con Pierre Michel Vintras*, a cuya muerte se erige en su su, cesor, si bien pronto también es expulsado; de la «orden» fundada por aquél, debido a; sus continuos desmanes. Se instala en Lyon y allí se entrega a unas prácticas extrañas que denomina «uniones de vida» y, que constituyen una nueva serie de aberraciones. Stanislas de Guaita* denunció la doctrina secreta de Boullan por su «promiscuidad sin limite y la ubicuidad de su impudor». Le acusaba de cometer incestos, bestialidades y todo tipo de satanismos. Boullan terminó sus días en 1893, considerándose víctima de un «asesinato fluídico» hecho contra él por ocultistas hostiles.

brujería En el s. XV los dominicos Kramer y Spregler publican una obra, Malleus Malleficarum, que constituye el más vigoroso tratado contra lo que se entiende como brujería, y que servirá para iniciar toda una serie de crueles procesos inquisitoriales. Desde el s.

x111 la mayoría de los teólogos convencionales sostenían la teoría de que los brujos y brujas habían establecido un pacto con el demonio. Este pacto estaba sellado con sangre, se realizaba en un lugar secreto y debía ser renovado todos los años. Asimismo se creía que las brujas mantenían relaciones sexuales con el demonio, el cual se presentaba bajo forma masculina (íncubo) o femenina (súcubo). El demonio podía adoptar forma humana o animal, preferentemente bajo la apariencia de un macho cabrío. No se sabía con seguridad -al menos los teólogos tradicionales no estaban muy seguros- si de estas relaciones podían nacer hijos. En todo caso las brujas se entregaban al demonio durante el «aquelarre», nombre de las reuniones que se tenían con aquél en bosques y montañas. En estos en cuentros y reuniones, las brujas obtenían del demonio un polvo con el que podían provocar el mal que desearan. Sin embargo, investigadores como Peuckert son de la opinión que tales aquelarres no eran más que simples reuniones de mujeres, en las que éstas se entregaban a danzas eróticas, como un simple medio de evasión. Muchas y muy variadas han sido las creencias sobre el poder de las brujas, alimentadas todas ellas por una sociedad azotada por la opresión y las desgracias naturales.

Según algunos autores, el pacto y las relaciones sexuales de las brujas con el demonio tienen su origen en las hipótesis de ciertos teólogos medievales, que fomentaron semejantes teorías ante el miedo de que pudiera surgir un nuevo movimiento herético. Pero, en realidad, nunca existió una secta de brujos y brujas que estuviera mínimamente organizada, o al menos no la hubo en aquellas épocas en que fueron perseguidas sin piedad. Es posible que en las confesiones arrancadas a aquellos pobres seres, bajo la presión de la tortura, se escondiese la antigua creencia en un dios cornudo, que la ignorancia de los inquisidores pronto transformó en el demonio.

Brujería. La quema de brujas alcanzó en centro Europa su culminación durante los ss. XV y XVI.

De tal opinión es la antropóloga Margaret Murray, quien en su obra El culto de las brujas, afirma que la brujería es la supervivencia de una religión precristiana que se pierde en los tiempos prehistóricos.

En nuestro tiempo se ha producido, en ciertos países desarrollados, un renacimiento de lo que podríamos llamar «movimiento de la brujería», especialmente en un determinado público de edad madura y de posición acomodada. Entre las figuras más destacadas de estas corrientes de brujería se encuentran Gerald Gardner* y Alex Sanders*, promotores de distintos movimientos de esta índole. Las brujas modernas, especialmente las de nacionalidad anglosajona, suelen denominar su religión con el término wicca, forma femenina del antiguo término inglés wicce que viene a significar «brujo». Este movimiento tiene un carácter eminentemente matriarcal. En los aquelarres, la Suma Sacerdotisa se considera una personificación de la Gran Diosa Madre, y constituye la figura máxima, mientras que el rol masculino está incorporado por el Dios Comudo, consorte de la sacerdotisa. Las festividades más importantes, o sabbats, tienen lugar en marcadas fechas estacionales que, en algunos casos, siguen las viejas tradiciones célticas y nórdicas: los equinoccios de invierno y verano se celebran el 21 de marzo y el 21 de septiembre, respectivamente. Festividades muy importantes son también la del solsticio de verano, 22 de junio; el Halloween, 31 de octubre; y la Candelaria, el 2 de febrero.

Entre las diversas ceremonias que celebra la moderna brujería se encuentra la Llamada de la Luna, rito que lleva a cabo la Sacerdotisa y que tiene por objetivo establecer una íntima vinculación temporal -digamos, una reencarnación- con la diosa. La ceremonia presenta notables similitudes con ciertos ritos de posesión de religiones chamánicas. La ceremonia del Gran Rito recuerda a otras muy ancestrales que se llevaban a cabo durante los cultos a la fertilidad, y en las que tenía lugar una unión sexual, ya fuera real o simbólica, entre el sacerdote y la sacedotisa

Brujería. En la brujería tradicional era el demonio el que presidía el «aquelarre», o reunión orgiástica de brujos y brujas.

Giordano Bruno. Su visión del Universo defendía la teoría de Copérnico. Monumento a G. Bruno, en Roma.

.

Bruno, Giordano (1548-1600) Filósofo italiano, quemado en la hoguera por hereje. Bruno ingresó a los dieciocho años en la orden dominica, si bien tuvo que abandonarla diez años más tarde bajo la sospecha de herejía. A partir de entonces empezó una vida errabunda por Europa que no concluiría más que con su muerte. En Ginebra se convirtió al calvinismo, religión que abandonó rápidamente, tras entrar en conflicto con las autoridades locales. De Ginebra pasó a Toulousse y, finalmente, a París. En esta última ciudad publicó sus primeras obras, algunas de ellas influidas en las doctrinas de Ramón Llull* Posteriormente pasó a Londres y Oxford. De su etapa inglesa son algunas de sus obras más importantes La cena del miércoles de ceniza, De la causa, del principio y de lo uno, Sobre el infinito universo y los mundos. De nuevo regresó a París, y de ahí viajó a Praga, Wittenberg y Fanckfurt. De esta época son varias obras suyas, entre las que destaca el extenso tratado De imaginum compositione. Tras una nueva estancia en Suiza, pasó a Venecia, reclamado por un notable de la ciudad que quería instruirse en artes mágicas, materia que Bruno dominaba.

Venecia constituyó su perdición, ya que el patricio Mocenigo, el notable que había mandado llamarle, no quedó satisfecho con sus enseñanzas y le denunció por herejía a la Inquisición. El Santo Oficio logró su extradición a Roma, en cuyos calabozos inquistoriales permaneció ocho años. El juicío de. Bruno fue largo y penoso, pero el filósofo jamás se retractó de sus doctrinas. Se le condenó entonces como hereje, y fue quemado vivo en Capo dei Fiori. La dignidad y presencia de ánimo que Giordano Bruno dio en todo momento a lo largo de su prolongado juicio, y en los últimos instantes en que subió con notable valentía a la hoguera, le han convertido en un mártir del pensamiento libre, gozando por ello de un merecido respeto a lo largo de los siglos.

En las distintas fases del pensamiento filosófico de Bruno se aprecia la ida constante de la infinitud del mundo, de su unidad y animación; todo ello se enfrenta al viejo concepto cosmológico ptolemaico y aristotélico. Pero, sobre todo, está su rechazo de cualquier tipo de autoritarismo doctrinario, ya esté impuesto por la Iglesia o por la filosofia escolástica. A la vieja idea aristotélica de un universo finito y dividido, opone otro infinito y unitario. Esta idea de la infinitud y unidad de la naturaleza es la consecuencia de su aceptación plena de las teorías copemicanas y de su indiscutible interés por los descubrimientos científicos de Tycho Brahe.

Una de las principales características del pensamiento de Bruno puede hallarse en su obra De los heroicos furores, en la que hace una apología del «furioso», es decir, del individuo que se entrega plenamente a la búsqueda de la verdad, y no acepta otros dictados que los marcados por su intimo y lúcido razonamiento; contemplando la naturaleza en toda su unidad e infinitud. Bruno defiende una religión racional o natural que lleve al hombre a la fusión con la naturaleza, poniéndolo en contacto con sus poderes. Todo ello hace de Bruno un pensador moderno y muy adelantado a su época que, por otro lado, se sintió muy atraído por la magia-es decir, por el conocimiento de las leyes ocultas de la Naturaleza- en la que mostró amplios conocimientos.

Brunton, Paul (1898-1981) Escritor inglés. Gran conocedor de las escuelas filosóficas y de las doctrinas y religiones orientales, Brunton se interesó desde muy joven por el espiritismo, convirtiéndose más tarde en miembro de la Sociedad Teosófica. Viajó a Oriente, muy especialmente a India, donde recibió directamente las enseñanzas de distintos sabios y gurús. Fue especialmente Ramana Maharsi, figura prominente de la espiritualidad india moderna, quien le dejó una profunda huella. Entre sus obras merecen destacarse Egipto Secreto, en la que relata su experiencia de haber pasado una noche en la cámara real de la gran pirámide, en donde vivió un episodio paranormal, y A Search in Secret India, que despertó un gran interés en Occidente por la sabiduría oriental. Brunton trató de buscar en sus libros una síntesis

de la mística oriental y el racionalismo occidental. En 1956 se retiró a Suiza, en donde murió.

Buchanan, J. Rhodes (1814-1899) Psicólogo norteamericano que, en su investigación de las regiones cerebrales responsables de la sensibilidad, descubrió indicios de una capacidad psíquica desconocida que denominó «psicometría». Ésta sería, por tanto, la facultad que tendrían ciertos individuos para, mediante la visión de un objeto, descubrir las características psicológicas de su poseedor ya desaparecido. Para Buchanan el pasado se manifestaría, de este modo, en el presente. Actualmente se considera a la psicometría como una variante de la videncia.

Bulwer-Lytton, E. George (18031873) Escritor y político inglés. Entre sus obras destaca Los últimos días de Pompeya que le dio gran fama. Miembro del grupo inglés de los rosacruces, en su versión Societas Rosicruciana in Anglia, mantuvo varios contactos personales con el ocultista Eliphas Levi*. En algunas de sus obras trató temas relacionados con el ocultismo, el espiritismo y el movimiento rosacruz. En otro de sus libros más conocidos The Coming Race («La raza venidera») se ocupa de uno de sus temas favoritos: la atracción de las personas hacia una raza dotada de grandes poderes y capacidades psíquicas.

Burckhardt, Titus (1908-1984) Escritor e Investigador de temas herméticos. Su obra Alchemie «Alquimia» constituye una de las obras modernas más fundamentales sobre el tema. En su introducción el autor afirma que si la alquimia fuese pura fantasmagoría, su lenguaje llevaría el sello de la arbitrariedad y la insensatez; mas, por el contrario, tiene todos los rasgos de una auténtica tradición, es decir, de una enseñanza orgánicamente coordinada, aunque en modo alguno esquemática, y unas reglas invariables, confirmadas una y otra vez por su maestros. Por tanto, no puede ser una hibridación ni una especie de casualidad en la Historia de la Humanidad, sino que debe de anunciar una fe profunda arraigada en las posibilidades del espíritu y del alma, Para Burckhardt, el auténtico objetivo de la alquimia no es otro que la transformación interior del hombre; en este sentido cree que las ciencias naturales modernas deben regresar a la esencia espiritual

que impregnó a los sabios de otras épocas. Interesado también por el sufismo y el hermetismo árabes, realizó numerosas traducciones de autores clásicos de religión musulmana.

Butler, W. Ernest(1898-1978) Escritory notable ocultista inglés, fundador de la secta esotérica Los servidores de la Luz, desviación del movimiento esotérico de la Golden Dawn*. Entre las obras de Butler merecen destacarse Magia, su ritual, supoder y su propósito y El mago. Estos dos libros tuvieron un éxito resonante y sirvieron para despertar el interés por la magia, influyendo en toda una generación de esoteristas. Butler mantuvo contacto durante gran parte de su vida con un Maestro Oculto* que fue quien le animó a fundar su secta hermética. La enfermedad le obligó a dejar la dirección de este movimiento en manos de su colaboradora Ashcrofi-Nowicki*.

cábala Definida como cábala hermética para diferenciarla de la kabbalah* hebraica, con la que nada tiene que ver, si se exceptúa la fonética. Es muy frecuente la confusión que numerosos divulgadores del hermetismo y del ocultismo manifiestan con estas dos ciencias que, si bien pueden formar parte de un mismo bloque de conocimientos esotéricos, no mantienen entre sí ninguna conexión. Mientras que la kabbalah hebraica, como se especifica en su apartado correspondiente, no se ocupa más que de la hermenéutica bíblica, y sigue un procedimiento de tipo místico, basado en la descomposición y explicación de términos y letras, la cábala hermética, como muy bien aclara Fulcanelli* se aplica a los libros, textos y documentos de las ciencias esotéricas de la Antigüedad, de la Edad Media y de los tiempos modernos. La cábala constituye una verdadera lengua críptica utilizada para la redacción de los tratados esotéricos, por lo que el lector no podrá desentrañar su significado si no posee los indispensables elementos para la interpretación del idioma secreto.

Ateniéndonos a lo que dice Fulcanelli, la cábala hermética ya fue empleada por los pitagóricos y por los discípulos de Tales de Mileto

(640-560 a. C.). Al parecer la cábala contiene y conserva «lo esencial de la lengua materna de los pelasgos, lengua deformada, pero no destruida, en el griego primitivo; lengua madre de los idiomas occidentales, lengua admirable que basta conocer un poco para hallar con facilidad, en los diversos dialectos europeos, su sen tido real desviado por el tiempo y las migraciones de los pueblos...».

Cábala. Es frecuente la confusión entre la cábala esotérica y ocultista y la kabbalah hebraica, que tiene un carácter eminentemente místico y hermético.

Así pues, la cábala hermética constituye una clave indispensable para conocer el auténtico contenido de los llamados libros cerrados, de esos textos cuya enseñanza no debía ser conocida por los profanos. Era también la lengua, llamada gaya ciencia o gay saber, que hablaban los sabios herméticos de la Edad Media, los caballeros*, los trovadores y los estudiantes de magia*.

caballero El simbolismo del caballero está muy vinculado con el concepto hermético del desarrollo del hombre. El caballero es el dominador, el logos, principio que prevalece sobre la materia, que sería la cabalgadura. Así pues, la mística de la caballería estaría fundamentada en ese esfuerzo por lograr un tipo humano, el caballero, que sería superior en conocimiento y virtud al resto de los hombres. El simbolismo del caballero lo encontramos en todas las tradiciones. Ananda Coomaraswamy, citada por Cirlot, dice que «el caballo es el símbolo del vehículo corporal y el caballero es el espíritu; cuando alguien llega al término de su evolución, la silla queda desocupada y la montura muere necesariamente».

En las leyendas y en los relatos medievales aparece con frecuencia la figura del caballero negro y, también, la del caballero verde y la del caballero rojo. Tales colores tienen un profundo significado hermético que habla de la transformación del individuo, desde un estado de oscuridad y regeneración (negro), pasando por un estado de aprendizaje (verde) hasta llegar a la sublimación (rojo).

caballo La representación del caballo es posiblemente una de las más antiguas, apareciendo ya en las figuras rupestres del Paleolítico. En su origen, y a pesar de que su simbolismo resulte complejo, fue interpretado como un ser ctónico; es decir, vinculado con la tierra, si bien a menudo se le relacionó con los dominios lunares. En la religión zoroástrica, el caballo tiene su lado oscuro y negativo, e incluso a veces se representa al espíritu nefasto, Áhrimán, bajo forma de caballo. En la mitología griega los centauros, mitad hombre y mitad caballo, son una clara exposición de la parte instintiva del ser humano. Por el contrario, el caballo blanco posee toda una

simbología positiva y solar, constituyendo la representación del vigor, la virilidad y la juventud. C. G. Jung* considera al caballo como la expresión del lado mágico que hay en el hombre.

Caballero. Este término, como el de caballería, estarían relacionados, según algunos autores, con los conceptos de la cábala.

cabeza Es un símbolo, por lo general, de lo superior y lo celeste. En el lenguaje ieroglífico del antiguo Egipto, la cabeza es equivalente de esfera, como significado de la totalidad. Platón afirma en uno de sus Diálogos que la cabeza es un símbolo del mundo. Tanto en la cábala* como en el simbolismo medieval la cabeza representa la parte espiritual del individuo.

Caddy, Eileen Escritora y cofundadora de la comunidad escocesa de Findhom. En su libro Foundations of Findhorn, publicado en 1978, Caddy relata el inicio y desarrollo de esa comunidad, que fue fundada en 1962, bajo la «influencia de espíritus». En un inhóspito paraje del nordeste de Escocia descubrió que, con la ayuda de ciertos espíritus de la naturaleza, se podían cultivar verduras, incluso de gran tamaño, en una tierra sumamente pobre. A partir de ese momento, la comunidad, que en un principio sólo contaba con tres miembros, fue aumentando y acaparando el interés de los medios informativos, que contemplaban asombrados el trabajo de la fundación. Findhom continúa floreciendo y atrayendo a personas de

todo el mundo. En ella se investigan nuevos campos del desarrollo personal.

caduceo Bastón alado en el que se entrecruzan dos serpientes que, según la mitología helénica, fue entregado a Hermes por Apolo, a cambio de su lira de siete cuerdas (otra versión dice que el caduceo se debió a la intervención del mismo Hermes que quiso separar dos serpientes que luchaban, las cuales se enroscaron inmediatamente en su vara). Así pues, el caduceo fue tenido en la antigua Roma como símbolo de reconciliación. No obstante, la antigüedad del símbolo parece ser mucho mayor, ya que se encuentra su diseño en algunas piezas sumerias. Los alquimistas lo consideraban como el símbolo de la transmutación del mercurio en oro. Desde el punto de vista esotérico, el caduceo es un símbolo del eje del mundo, siendo las serpientes una representación de la fuerza kundalini, o capacidad de evolución de la energía en el hombre.

caída (Caída de objetos) Existen en numerosas tradiciones populares una serie de supersticiones concernientes a la caída de objetos. Tales supersticiones alcanzan una especie de significado profético. Así, por ejemplo, en Gran Bretaña, Alemania y países escandinavos, el hecho de que caiga al suelo una jarra u otro objeto similar indica que en breve plazo se va a producir una seria decepción. Una tijera que cae al suelo indica un cambio de trabajo, la caída de un lápiz supone una noticia desagradable, etc.

Caduceo. Bastón en el que se entrecruzan dos serpientes. Ilustración del Libro de las figuras jeroglíficas, s. Xvll.

Alessandro Cagliostro (1743-1795) Ocultista, francmasón y aventurero italiano, cuyo verdadero nombre fue Giuse Balsamo, si bien se hizo llamar Conde Cagliostro. Nacido en Palermo, en el - de una familia de no muy abundantes recursos, pero de noble ascendencia, el joven Balsamo fue enviado al seminario y, posteriormente, al convento de Caltagi1irone, en donde llegó a

tomar los hábitos y a aprender ciertas artes curativas, Per la vocación de Balsamo no era precisamente el sacerdocio, y pronto sus aventuras' galantes le obligan a abandonar definitivamente el convento. Durante algún tiempo forma parte del servicio del cardenal Orsino, en calidad de artista pintor. Tras seducir a una jovencita, con la que se ve obligado a casarse y que será su compañe ra de aventuras durante muchos años, pronto le encontramos en Madrid y, seguí lamente, en Londres. De ambas ciudades deberá huir el matrimonio, envuelto en numerosos escándalos.

Después de Londres viene una interminable serie de ciudades europeas en las ue los Balsamo, que pronto se autonombrarán «candes Cagliostro», se codean on las más poderosas familias aristocráticas. Ahora el flamante conde se entrega a discretos trabajos de alquimia; y en 1777 ingresa en la masonería- de Inglaterra. A través de la masonería Cagliostro se lanza al mundo del ocultismo, ámbito en el que sus «cualidades» de mago iban a resaltar notablemente. Sin abandonar su afición por los viajes, sigue ganándose la confianza y admiración de logias y centros esotéricos de toda Europa. Prosigue con sus trabajos alquímicos, y en Nuremberg los rosaeruces lo reciben como un gran maestro. El propio rey Federico II de Prusia le tributa un homenaje en Berlín, mientras él lleva a cabo en los salones de la nobleza actuaciones que dejan pasmados a todos.

Trasladado a San Petersburgo, el matrimonio Cagliostro vive rodeado de un halo de gloria. El conde lleva a cabo una serie de curaciones sorprendentes entre la aristocracia, lo que le granjea grandes simpatías. Pero, una vez, las circunstancias se vuelven hostiles -parece que hay un duelo de por medio-- y tiene que abandonar Rusia y huir a Polonia, instalándose en Varsovia. De nuevo se ve rodeado de innumerables admiradores, entre los que hay que incluir al mismo rey. Balsamo-Cagliostro continúa dedicándose a manipulaciones alquímicas, pero sus manejos levantan antipatías entre la aristocracia. El matrimonio, siguiendo su inveterada costumbre, se ve obligado a huir.

Instalado en Estrasburgo, en donde residirá durante tres años, Cagliostro se siente orgulloso de dominarlos secretos alquímicos. En esta ciudad realiza una curiosa labor de índole social, atendiendo a enfermos y pobres, y llevando a cabo una serie de curaciones sorprendentes. Estas actividades sirven para ganarse, una vez más, el favor tanto de poderosos como de humildes. En esa época entabla relación con un personaje que servirá para encumbrarle, primero, y arruinarle, después. Se trata del cardenal de Rohan, hombre ingenuo que goza, sin embargo, del favor real. Trasladado a París, Cagliostro reside en uno de los palacios de la marquesa de Orvilliers. Crea entonces una logia masónica de la que se nombra gran maestre, con cl título de Gran Copto. A la secta pertenecen ilustres nombres de la nobleza.

El mago disfruta entonces de una etapa de máximo esplendor. Es consultado por la reina María Antonieta, y vaticina con acierto acontecimientos corno el del nacimiento del Delfin. Con respeto y temor, corre entonces la voz de que Cagliostro es capaz de evocar los espíritus, y que posee la clave para fabricar remedios de gran poder. Tampoco parecen improbables sus trabajos alquímicos; si bien hay pocas dudas sobre el interés netamente material que los impulsaba. Pero, sea como fuere, la popularidad y la fama del falso conde van en aumento. Éste, por otro lado, quiere que se reconozca por las más altas instancias -incluso pretende llegar al Vaticano- la logia masónica que ha fundado. Y cuando todo parece mostrársele propicio, estalla el famoso asunto del «collar de ta Reina». El cardenal de Rohan se ve envuelto en el escándalo que también salpica a Cagliostro, hasta el punto de que éste termina siendo encarcelado en la Bastilla. De todas formas, la prisión dura poco tiempo ya que el rey Luis XVI, tras un juicio en que el acusado queda absuelto, le pone en libertad.

Se dice que al saberse la noticia el pueblo se echó a la calle para aclamarle como a un héroe. Todo ello demuestra que Cagliostro sabía ganarse el favor de la gente. Sin embargo, las cosas estaban tomando otros derroteros, porque después de ser liberado se dicta orden de expulsión

Tras una nueva y corta estancia en Londres, el matrimonio Cagliostro se instala en Basilea; pero en esta ciudad no se encuentra a gusto el mago, por lo que decide regresar a Italia. Esta decisión constituye' un grave error, porque poco después de instalarse en Roma su mujer le abandona y, seguidamente, le denuncia a la Inquisición.

Comienza entonces el calvario de Cagliostro. Pronto se descubre su verdadera identidad: el falso conde no es otro que el pintor Giuseppe Balsamo, acusado de numerosas estafas y falsificaciones. El papa ordena que se le encierre en el castel Sant'Angelo. Al registrar su domicilio se hallan unos documentos en los que figuran dos profecías: la desaparición de la monarquía en Francia con el advenimiento de la Revolución; por lo que respecta a Italia, se extinguirán también los Estados papales. Tales vaticinios encrespan los ánimos de los inquisidores que se encarnizan con el ritual de la masonería egipcia, utilizado por Cagliostro en su calidad de Gran Copto. El Santo Oficio no duda en acusarlo de numerosas aberraciones. El 7 de abril de 1791 se le sentencia a muerte, condena que se le conmutará más tarde por la de reclusión perpetua. El preso morirá cuatro años después de ingresar en prisión.

La figura de Giuseppe Balsamo, como mago y maestro esotérico, ha sido muy debatida a lo largo de los años. Para unos no fue más que un embaucador de altos vuelos que supo hipnotizar a media Europa. Otros, por el contrario, lo consideran un auténtico maestro esotérico, que no dudó en ayudar a humildes y menesterosas. Su nombre, en todo caso, estará siempre unido a la polémica y a la duda.

Las andanzas del famoso conde Cagliostro por Europa fueron continuas y con resultados muy variables. Su fortuna parecía seguir alternancias muy, significativas (portada del The Westmister/ournal,

.

Cagliostro, gracias a su pertenencia a la masonería; pudo desarrollar sus indudables cualidades de mago Ocultista. El renombre que adquirió gracias a ellas fue notable y le granjeó importantes amistades.

En la ilustración un Arco Real con claros símbolos masónicos.

La incesante polvareda levantada por las actividades de Cagliostro, y de su esposa, dio pie a ironías e interpretaciones críticas de su persona como la que muestra la imagen, en la que se le ve durante una de sus actuaciones en la logia masónica de Londres,en 1786.

Alessandro Cagliostro, cuyo verdadero nombre era Giuseppe Balsamo, se hizo pasar por conde Cagliostro en numerosas cortes europeas. Ocultista, francmasón y aventurero italiano, su figura marcó una pauta en el esoterismo del Siglo de las Luces.

Campanella, Tommaso (1568-1639) Filósofo y ocultista italiano. Ingresó siendo todavía niño en la orden de los dominicos, cambiando entonces su auténtico nombre de Giovanni por el de Tommaso. Muy joven todavía leyó a Erasmo, Ficino y Telesio, uno de los máximos exponentes del naturalismo renacentista. A los veintitrés años publicó su primera obra, Philosophia sensibus demonstrata, en la que se hace patente su naturalismo antiaristotélico y su interés por las artes mágicas. Dicha obra, junto con otras posteriores en las que sigue manifestando ese mismo interés, levantaron sospechas en sus superiores. Por este motivo decidió huir a Nápoles, ciudad en la que se entregó al estudio de las ciencías ocultas con otro ilustre personaje, el hermetista Giovanni Battista Della Porta*. Fruto de estas investigaciones fue su obra De sensu rerum et magia, que le costó el verse sometido a proceso por brujería. Vuelve a huir nuevamente del convento para refugiarse, primero en Roma, y después en Florencia y Padua, ciudad en la que conoció a Galileo. En 1594 fue procesado nuevamente y encarcelado.

Posteriormente pudo regresar a su villa natal, Stilo, en Regio Calabria, en donde ganó notable fama como mago y taumaturgo. Rodeado de abundantes discípulos tramó una conjura antiespañola (España dominaba a la sazón aquella parte de la península italiana) que, a su juicio, había de servir para iniciar una gran revolución universal. Fue de nuevo encarcelado y, muy inteligentemente, se hizo pasar por loco para evitar la pena de muerte. En la cárcel escribió la mayor parte de sus obras, entre las que se' encuentra La ciudad del Sol. Tras nuevas vicisitudes halló refugio en la corte francesa. Allí gozó de notable fama hasta su muerte.

En su obra más conocida, la ya mencionada Ciudad del Sol, Campanella nos muestra una sociedad utópica cuyos com ponentes viven en una república «natural» gobernada por un rey-sacerdote. Su concepción política está fundada en una visión en la que la religión, la ética y la magia, sin olvidar la astrología* juegan un papel importante.

canalización Tipo de práctica mediúmnica mediante la cual se pretende aportar al mundo fisico, información procedente de seres que se hallan en otros planos de existencia. La diferencia existente entre el estado mediúmnico y la canalización estriba en que la primera requiere generalmente el trance, mientras que para la segunda no es necesario. En la canalización se suelen transmitir informaciones y mensajes.

Capra, Fritjof (1939) Físico, filósofo y teórico del llamado movimiento de la Nueva Era. Capra realizó intensas investigaciones en el campo de la fisica de alta energía, llegando a la conclusión de que existe una analogía entre la fisica moderna y la mística antigua, y de modo muy especial la mística oriental. Para Capra la crisis por la que atraviesa el mundo actual sólo puede superarse con un cambio en el planteamiento de la realidad.

caput draconis Término latino que significa «cabeza de dragón». Es una figura de la geomancia* que simboliza la paz y los resultados constructivos de las fuerzas instintivas. Se corresponde con el sol, la luna, Venus y, en general con las fuerzas de signo benéfico.

caracteres Reciben este nombre en el hermetismo los signos gráficos de la alquimia, de la astrología, magia, etc. Desempeñan la función de símbolos y se utilizan en amuletos, sellos y talismanes. Por lo general se supone que son letras más o menos deformadas o mutiladas del alfabeto hebreo, griego o árabe. Agripipa* los considera imágenes primigenias, y Paracelso* los ve como imágenes de las estrellas.

Cardano, Girolamo (1501-1576) Médico, astrólogo y fisico del Renacimiento italiano. Estudió en las universidades de Pavía y Padua siendo, más tarde, profesor en esta última y en las de Pavía y Bolonia de matemáticas y medicina. En estas disciplinas y, sobre todo en fisica, realizó notables trabajos (resolución de la ecuación de tercer grado, suspensión Cardan, cte.). Su mayor mérito es haber abierto el camino de la física experimental. Tradujo y comentó la astrología de Ptolomeo. Escribió un libro sobre sueños, ya que daba a éstos una gran importancia. En 1570 Cardano fue arrestado por herejía y fue expulsado de la universidad. Revisó los ocultos nexos de la simpatía y la antipatía que vinculan mágicamente entre sí a las cosas, y de cuya «magia natural» intenta servirse la ciencia. Fue un notable conocedor de las llamadas ciencias ocultas.

cartomancia predicción o vaticinio que se realiza mediante naipes. La utilización de estos elementos en la predicción tiene su origen, presumiblemente, en la Edad Media ya que en la antigüedad clásica no se encuentra nada parecido a los naipes. Se practicó mucho durante los siglos XVI y xvti, y alcanzó su apogeo en el siglo siguiente. Se juega con mazos de treinta y dos o de cincuenta y dos cartas. En esta clase de adivinación un naipe nunca ofrece una predicción por sí solo, sino que debe tenerse en cuenta la carta o las cartas anteriores. Mantiene un notable parecido con el tarot*.

Castaneda, Carlos (1925 ?-1999) Antropólogo americano. Los datos biográficos referentes a los primeros años de su vida se hallan envueltos en ciertas contradicciones, fomentadas por él mismo. En

todo caso parece lo más probable -según los datos que aparecen en el Registro de Inmigración de San Francisco- que hubiera nacido en Cajamarca, Perú, en donde llevó a cabo sus estudios de bachillerato. En 19601o encontramos en Los Ángeles, en cuya universidad estudia antropología. Considera que para facilitar la consecución de su título lo mejor es realizar algún tipo de publicación científica. Escoge entonces el estudio de los hongos alucinógenos, y para ello decide trasladarse periódicamente a México. Es aquí donde aparece su famoso maestro, personaje de la mayoría de sus obras y mito indiscutible de los años 60: don Juan Matus.

Castaneda afirmaba que había conocido a don Juan en una estación de autobuses de Arizona. Según confiesa, se acercó al viejo indio yaqui y con cierto aire de petulancia le dijo que estaba interesado en conocer el peyote y otras plantas alucinógenas, de las cuales don Juan poseía un amplio conocimiento. Tras ponerle a prueba, el chamán le tomó como discípulo. Este aprendizaje duró varios años y sirvió a Castaneda para que pudiera escribir sus obras más famosas: Las enseñanzas de Don Juan, Una realidad aparte, Viaje a- Ixtlán y Relatos de Poder. Varios estudiosos del «fenómeno Castaneda» se han preguntado si este don Juan no pertenecería más que al mundo de la mera fabulación literaria. Pero siempre que se le ha preguntado por su maestro, Castaneda se ha mostrado rotundo: Don Juan Matus fue un ser real, un indio yaqui de Sonora que, posteriormente, se trasladó a una población no identificada de Arizona. Cuando el antropólogo le conoció tenía unos setenta años, si bien poseía un vigor y una capacidad fisica propias de un hombre joven. Es posible también que el nombre de Juan Matus no sea más que un seudónimo que encubra la auténtica personalidad del maestro. Sea como fuere, el personaje se convierte en las obras de Castaneda en un individuo honorable, poseedor de una sorprendente biduría. Un auténtico maestro, en la mpleta acepción del término.

Las tres drogas que don Juan utiliza con su aprendiz Castaneda para que éste pueda romper la visión racional y condicionadadel mundo que le rodea son la datura, el peyote, y un cierto tipo de hongos de la familia pscilocybe. Para don Juan la datura es una fuerza

femenina, que suele mostrarse imprevisible y violenta. El hongo, por el contrario, es masculino, amable y previsible. El peyote; al que denomina mescalito, es un ser superior que guía al neófito por la vía del conocimiento y de los misterios. Esta técnica de la utilización de plantas psicotrópicas por parte del sabio brujo yaqui fomentaría en un amplio sector de los lectores de las obras de Castaneda la falsa creencia de que las sustancias alucinógenas son imprescindibles si se quiere acceder a otras realidades. Pero como el propio don Juan aclarará, el uso del peyote y del resto de las drogas es útil solamente en una primera etapa, ya que el individuo ha de adentrarse en «el mundo del brujo» por sí solo.

Este mundo del brujo difiere sustancialmente del nuestro; o, mejor dicho, de nuestra manera de interpretarlo. Porque mientras solemos ver el mundo como algo externo, que está ahí afuera, alejado de nosotros y separado por la barrera infranqueable de nuestra individualidad, el brujo se siente completamente inmerso en él, se funde con él, es ese mundo. No necesita de elaboraciones, de interpretaciones, no establece rupturas. Su fusión con la naturaleza es, por tanto, absoluta y completa. Ello le permite establecer unos vínculos con cuanto le rodea que al individuo ordinario le parecen fruto de la magia; por ejemplo, es capaz de hablar con los animales y con las plantas, porque él es también planta y animal.

Uno de los temas preferidos de don Juan es la exposición de lo que denomina «la vía del guerrero». A su juicio, el guerrero es aquella persona que obra en todo momento como si cada acto que lleva a cabo fuera el último de su vida. Tal actitud le exige una forma de actuación «impecable», como él dice. El guerrero vive el momento presente de forma íntegra y pura, sin mancillarlo con ningún tipo de interferencia mental. La consecuencia de ese constante estado de atención es «la acumulación de poder». Castaneda confiesa que antes de conocer a don Juan era una persona poco madura y con una mente en continuo estado de agitación. Era agresivo y engreído, pero sólo aparentemente, pues en su interior se mostraba indeciso e inseguro. «Don Juan me enseñó a observar el exterior, a ver la magnificencia del mundo y el modo de acumular poder personal.»

En las distintas obras de Castaneda, la impresionante personalidad de don Juan va cautivando al lector poco a poco. El autor sabe recoger a la perfección la savia de la filosofa de su maestro, supuesto o real. Una filosofa que muchas veces concuerda con los principios del budismo, del Zen, de la filosofía vedanta o del moderno existencialismo; pero que tiene unas coordenadas personales e intransferibles que hacen del viejo chamán yaqui un maestro indiscutible.

Tomasso Campanella. Este notable filósofo y lumbrera del ocultismo, padeció persecuciones; y presidio, acusado sin fundamento de brujería

sajes importantes para la humanid Aunque esta práctica ha sido conocidá desde la Antigüedad, últimamente ha adquirido un gran predicamento.

cáncer Es el cuarto signo zodiacal. Lo seguidores de los cultos órficos lo consi deraban el umbral a través del cual las al. mas entraban en la reencarnación. Cáncer es signo gobernado por la luna, y de acuers do con su simbolismo establece una regu= loción entre el mundo formal y el informal. Le corresponde el lunes, como día de la semana.

candelabro El candelabro ha constituido desde siempre un símbolo de la luz espiritual y de la salvación. El famoso candelabro de siete brazos del Templo de Jerusalén era un símbolo de los siete cielos y de los siete planetas. En el plano esotérico existe una «magia del candelabro», muy extendida por los países anglosajones, cuyo ritual mágico tiene como punto máximo el encendido de una o varias

velas. Esta práctica mágica con velas, candelas o candelabros, ante cuya luz se recitan salmos u oraciones tiene orígenes muy antiguos.

Carlos Castaneda. Saltó a la fama en la décadai de los años 60 con sus obras sobre Don Juan, u hechicero yaqui que le adiestró en el camino del ocultismo y de la magia de los chamanes indios de su tribu. Aunque muchos de los estudiosos del «misterio Castaneda» se preguntan si su maestro Don Juan no sería más que una fabulación literaria, el autor de Viaje a Ixtlan afirma rotundamente la existencia de ese viejo hechicero yaqui, que cautivó a millones de lectores en todo el mundo.

Cayce, Edgar (1877-1945) Medium y terapeuta americano, conocido por el sobrenombre de «el profeta durmiente». Cayce nació en una granja de Kentucky, y muy pronto dio muestras de poseer unas notables facultades parapsicológicas. A la edad de veintiún años estaba a punto de convertirse en uno de los curanderos más famosos de la Historia. Sus curaciones fueron muy numerosas y bien atestiguadas, de forma que nunca pudieron ser objeto de controversia. Nunca recurrió a la imposición de manos o a sesiones terapéuticas. Su punto fuerte radicaba en su capacidad para el diagnóstico que efectuaba por medios parapsicológicos. Llegaba a conclusiones que contradecían, con frecuencia, las opiniones de la medicina ortodoxa; pero, generalmente, Cayce acertaba en donde otros habían fracasado. Llevó a cabo también lo que denominaba «lecturas de la vida». Consistían éstas en visiones de vidas pasadas, que a veces . montaban hasta períodos históricos" remotos, efectuadas mientras se encontraba en estado de trance.

Chakra. Los puntos de energía que se encuentran en el cuerpo se llaman. Son siete y ascienden desde la base de la columna vertebral hasta la cabeza.

chakra Los chakras, voz sánscrita significa «rueda», son centros de energía inmaterial, cuyo cometido es la tranformación, absorción y distribución d energía universal. El ser humano dispone de siete chakras: el chakra raíz, que se cuentra en la base de la columna vertebral el chakra sacro, en la región genital; chakra umbilical, en el plexo solar; chakra corazón; chakra de la garganta; chakra frontal, que se halla entre las cejas; y último el chakra de la coronilla, que se cuentra en la parte superior de la cabe Tanto en la tradición esotérica oriental como en la occidental se han desarrollado sistemas para estimular los chakras, lo que conllevaria una mejor salud, en el plano sicológico, y la iluminación mística, en el plano espiritual.

En las escuelas herméticas modernas se consideran los chakras como cuentos inmateriales oscilantes, auténticas ruedas a través de las cuales fluye la energía Cuanto más rápida fluya ésta, más rápidamente girarán esas ruedas. Si las energías de los chakras giran en el sentido de las agujas del reloj, se está recogiendo energía cósmica para introducirla en el cuerpo. Si el movimiento es en sentido contrario, se introducen energías sutiles en el consciente.

chamán Sacerdote curandero que entra en estado de trance para investirse de poderes sobrenaturales que le permitan realizar un viaje a los centros espirituales, en busca de los aliados que le ayudarán en la curación del enfermo, o le dotarán de po deres para la adivinación y la magia. El chamanismo suele tener unas técnicas comunes, ya sea practicado en Asia, África o América. En los últimos tiempos ha experimentado un fuerte renacimiento que ha dado lugar a una especie novedosa, el chamán urbano que incluso puede disponer de títulos académicos.

Ciencias ocultas. En la imagen, curioso grabado del libro Magia y ciencias ocultas perteneciente a una obra de principios del s. XIX.

Ciencia cristiana El movimiento, secta o Iglesia del Cristianismo Científico (Christian Science) fue fundada en la segunda mitad del s. XIX por Mary Baker-Eddy*. Entre sus principios más sobresalientes se encuentra la afirmación de que los trastornos fisicos no tienen su causa en la materia sino en la mente. Así pues la enfermedad está, con frecuencia, inducida por el miedo; y la curación depende de que se introduzca la verdad en el individuo enfermo. Por ello, los miembros de la secta no toman medicamentos y rechazan los métodos terapéuticos ortodoxos, limitándose a utilizar sus propios recursos espirituales. En especial, la oración es el instrumento básico de curación. Muy extendida por los Estados Unidos, esta secta religiosa se ha implantado con vigor en muchos otros países.

ciencia oculta Término acuñado por Rudolf Steiner* con el que quiso marcar distancias respecto a la Teosofía*, a la que había pertenecido, y en la que primaba el concepto de Doctrina secreta, nombre de una de las obras principales de la señora Blavatsky*. Por extensión se consideran ciencias ocultas todo el conocimiento metodológico de tipo esotérico.

círculo mágico Recibe también el nombre de circulo protector. En esencia es el círculo dibujado, real o simbólicamente, por el dedo de un mago. Más tarde se utilizó una vara mágica. El círculo tenía por objeto proteger al mago, ya que los espíritus malignos que se invocaban no podían penetrar en dicho círculo, y se veían obligados a obedecer las órdenes del hechicero. También se da este nombre en magia al círculo que simboliza al ser humano absorto en sus pensamientos.

clarividencia Facultad gracias a la cual se obtiene información a distancia por medios paranormales. Se halla muy vinculada a la telepatía* si bien en aquella no participa otra mente más que la del individuo que ejerce la experiencia de forma clarividente.

Existen dos tipos de clarividencia. La primera se refiere a hechos presentes y pasados. La segunda, la clarividencia metapsicológica,

tiene que ver con hechos que son desconocidos en el momento en que se efectúa la adivinación. Los ocultistas afirman que la clarividencia se hereda y aparece reflejada en las líneas de la mano.

clavícula de Salomón Colección de fórmulas mágicas atribuida al rey Salomón, del que dice la tradición que estaba muy versado en magia. Tanto a él como a Moisés se le atribuyen distintos libros mágicos que servían para la llamada «invocación de los espíritus». Magos contemporáneos como Crowley* tenían en gran valor este tipo de obras.

cleromancia Suerte de adivinación que se practicaba con pequeños huesos y, ya posteriormente, con dados. Estuvo muy vigente en Grecia en la que esta clase de adivinación se consideraba como una forma de manifestación de los dioses. Homero la menciona en uno de los cantos de la Iliada. Por lo general se solía practicar en los templos, especialmente en los dedicados a Hermes y Atenea.

color En ocultismo los colores poseen un valor mágico. Así por ejemplo, en Occidente se considera al blanco como el color de la inocencia; el rojo es el del amor; el verde, la esperanza; el azul, la voluntad; y el negro, el del luto. En magia, los colores rojo oscuro y negro pertenecen al demonio. Pero tales equivalencias sufren muchas modificaciones, ya que el esoterismo de los colores asocia al rojo con la sangre y la sublimación; al amarillo con la luz solar; y el verde se considera como el color de la vegetación, pero también de la muerte. El oro corresponde al

aspecto místico del Sol, y el color argén , de la plata a la Luna. En alquimia* los colores adquieren también una gran significación, ya que la serie del negro, blanco, rojo oro simboliza el proceso de la obra, la censión espiritual.

El color blanco tiene una función derivada de la solar. Tal vez por eso, los caballos sagrados de los griegos, romanos y celtas eran blancos. Cirlot dice que casi todas las voces en que entra la raíz albo;: como Alberico, rey de los albos o elfos, el río Elba, la cordillera de los Alpes, etc. constituyen una alusión al resplandor de lo sobrenatural. Por otro lado el simbolismo del blanco y del negro está

presente en gran parte de las tradiciones en las que se quiere significar la importancia de dos corrientes inversas, uno de cuyos ejemplos más conocidos es el yin yang chino.

columna La columna posee una clara significación fálica, perteneciente al grupo cósmico de los llamados «ejes del mundo». Entre éstos se encuentran los mástiles, las cruces, etc. En el esoterismo las columnas suele ser siempre dos, para simbolizar cósmicamente el concepto de la estabilidad. Estas dos unidades que integran el número dos tienen cualidades perfectamente diferenciadas; el uno corresponde al principio masculino, afirmativo y evolutivo; el dos, por el contrario, al femenino, pasivo e involutivo. Según los investigadores herméticos, las dos columnas que se alzan a la entrada de los templos representan las ideas de evolución e involución, el bien y el mal.

conciencia Forma específica de la actividad y percepción humanas. Según algunos (Tart) constituye el modelo global del funcionamiento psíquico. Ciertas escuelas psicológicas de la actualidad señalan que la conciencia, tal como la experimentamos generalmente, ha sido desarrollada muy recientemente, es decir, en el transcurso de los tiempos históricos. Antes de que apareciese, el patrón de la mentalidad humana era muy distinto del nuestro. Los actos individuales estaban controlados no por decisiones conscientes, sino por impulsos del inconsciente que adoptaban la forma de emanaciones del mundo exterior. Sea como fuere, el deseo -o la necesidad- de modificar el estado de la conciencia ha sido algo común a lo largo de la historia. En este sentido, la búsqueda de sustancias que pudieran modificar o ampliar la conciencia ha sido constante. La primera de esas sustancias fue, posiblemente, el alcohol, al cual sucedieron todo tipo de narcóticos: hongos, hierbas y plantas que, comidas o bebidas en infusión, desencadenaban cambios profundos en la conciencia.

Se distinguen diferentes estados o niveles de conciencia que, actualmente, se relacionan con los cuatro grupos principales de ondas cerebrales (alfa, beta, delta y zeta). Entre ellos están: el sueño profundo, sueño ligero, estado de vigilia, estado meditativo, conciencia clara o iluminada y conciencia cósmica. Esta última,

según Bucke, sería «el resultado de una experiencia que puede definirse como el repentino despertar de un sentido nuevo, un sentido cósmico. En tal estado el hombre vive una iluminación espiritual que es suficiente para elevarle a un nuevo nivel de existencia, casi como si formara parte de una nueva especie». Al parecer los fundadores de las grandes religiones, Buda, Jesús, Mahoma, poseían este tipo de conciencia cósmica.

Conciencia. Los estados superiores de la conciencia es algo en lo que trabajan profundamente los psicólogos de la actualidad.

conjuro Invocación realizada por magos y hechiceros con la que se pretende atraer el favor de espíritus y fuerzas sobrenaturales, ya sean benignos o malignos. Con el conjuro se intenta someter y dominar las leyes de la naturaleza para distintos fines. Por lo general se realizan los conjuros mediante un ritual mágico que se describe pormenorizadamente en los tratados escritos para tal fin. Este tipo de invocaciones viene siendo realizado por el hombre desde tiempos inmemoriales, ya que distintos autores consideran que algunos dibujos realizados en cavernas del Neolítico (flechas y huellas de manos) eran evidentes indicios de conjuros mágicos. En la civilización mesopotámica -Ur y Babilonia al igual que en el antiguo Egipto, era muy corriente este tipo de conjuros, según se puede advertir en múltiples tablillas de arcilla. En nuestro tiempo se siguen practicando esta clase de invocaciones, siendo una de las más frecuentes la variante que utiliza, para fines muy distintos, muñecos o figurillas de cera o de arcilla.

conspiración de Acurio Teoría establecida por Marilyn Ferguson* que tiene como base la idea de que existe una trama para conseguir un cambio sustancial del mundo. Este cambio no tendría nada de negativo o destructivo sino, por el contrario, constituiría un giro radical hacia un orden nuevo. Se trataría esencialmente de una

modificación en la conciencia* colectiva, debido en gran medida al desastre ecológico que parece amenazar al planeta, si la humanidad no cambia sus hábitos físicos y mentales.

Cook, Florence (1856-1904) Médium inglesa muy famosa del s. XIX, sujeto de múltiples experiencias. En 1871 afirmó haber logrado que se materializase un espíritu. Un año después dijo que el espíritu materializado era el de Anme Morgan, una mujer que había vivido dos siglos antes, bajo el reinado de Carlos II de Inglaterra. Esta materialización la repitió distintas veces durante dos años. No obstante, parece que las condiciones en que se daban dichas materializaciones no permitían un estudio científico serio.

cordón de plata Vínculo que, según los ocultistas, une el cuerpo físico y el cuerpo astral, durante la proyección* astral. Mientras ésta tiene lugar parece ser que el cordón adquiere una notable elasticidad lo que permite que el cuerpo astral se aleja a grandes distancias del físico. Cuando ambos se aproximan, se produce un wngrosamiento del cordón, originándose reabsorción del cuerpo astral por el cuerpo físico. En la Biblia se encuentra una mención pasajera de «un cordón de plata» se corta en el momento de la muerte, y que muchos ocultistas consideran como una alusión al cordón que se observa en las proyecciones astrales.

Cordones , anudamiento Práctica mági mediante la cual se despoja de su fuerza un enemigo. Tanto en la Antigüedad co en la Edad Media se aplicaba este recurso en relación con la fuerza sexual. Se trate ba, por tanto, de hacer impotente a hombre. Ya en uno de los escritos rabíni coa se atribuye a Cam, hijo de Noé, la in vención mágica del anudamiento de cordones. Esta práctica consistía en utiliz un cordón de lana que se ataba durante=l noche en la puerta, o en alguna otra perte nencia, de la persona sobre la que se trata ba de actuar. Existía una protección contra el anudamiento que consistía en el recitado de ciertas oraciones o en llevar dientes de alguna persona muerta.

corona Símbolo muy utilizado en hermetismo y muy especialmente en alquimia*. Según Jung* la corona radiante es el símbolo de que se ha cumplido la finalidad más alta de la evolución

humana. Quienes triunfan sobre sí mismos logran «la corona de la vida eterna». En las prácticas mágicas de la Antigüedad se utilizaba una corona de lino y cera, que se colocaba sobre la imagen de una deidad con la que alguien quería reconciliarse. También solían colocarse sobre aquellas personas que se quieran preservar de desgracias o de influencias malignas. A estas coronas se las denominaba precisamente, «coronas mágicas».

Corona. Símbolo ampliamente utilizado en hermetismo. «Quienes triunfan sobre sí mismos, logran la corona eterna».

correspondencias Se denominan así las relaciones de concordancia y analogía. En ocultismo se da este nombre a las comunicaciones entre varios mediums, frecuentemente alejados entre si, tanto temporal como espacialmente, pero que versan sobre un mismo tema. Estudios parapsicológicos demostraron la posibilidad de que en muchos de estos casos se tratara de telepatía* o de clarividencia*.

Por lo que se refiere a la llamada «teoría de las correspondencias» hay que decir que se basa en la idea de que tanto el Universo como la Tierra tienen una estructura unitaria. Los filósofos antiguos hablaban de simpatía, o atracción que sienten entre sí las cosas iguales, y antipatía, o rechazo que experimentan las dispares. La teoría de las correspondencias que constituye una de las bases de la tradición simbolista fue formulada por Paracelso*, si bien se pueden encontrar ejemplos anteriores de la misma en la tradición hindú. Piobb señala que también existen correspondencias entre los signos zodiacales y las operaciones alquímicas.

cristales Tanto las estructuras cristalinas como las piedras preciosas han ejercido desde siempre una gran fascinación sobre el ser humano. Al estudiar este hecho, Aldous Huxley* rechazaba el argumento de que el interés causado por las gemas se debía a que son muy raras, ya que también existen otras sustancias que son todavía más escasas en la aturaleza y que sin embargo no ejercen ninguna atracción. Para él las piedras preciosas nos traen el

recuerdo de mundos internos y resplandecientes, llenos de luz y de color. Los cristales ejercen asimismo una atracción sobre culturas chamánicas tan distantes como puedan serlo los esquimales y los indios del Amazonas, todos los cuales consideran que los cristales de cuarzo poseen un poder singular. Según los chamanes*, la realidad que nos circunda posee un aspecto interno y otro externo; de modo que lo que percibimos como un árbol puede tener un aspecto interno y espiritual en la forma de una figura humana, u otro tipo de representación. Esto no sucede con los cristales de cuarzo, cuyo aspecto externo e interno son idénticos, diferenciándose así de cualquier otra estructura existente. Tal característica las hace muy adecuadas para las prácticas mágicas.

Cuando en el s. XVII los magos isabelinos ingleses John Dee y Edward Kelly trataron de comunicarse con los ángeles*, lo intentaron con la ayuda de cristales, en este caso de una bola de cristal. Esta práctica fue conocida en muy diversas culturas, como medio para predecir el futuro. En estos casos el instrumento utilizado es una esfera de cristal pulido. Los psicólogos que estudian estos temas aseguran que dichas bolas de cristal funcionan al proporcionar una focalización visual muy intensa que facilita la puesta en trance del practicante. Ciertos ocultistas han ido más lejos y afirman que los cristales tienen una influencia física en las personas que establecen contacto con ellos, causando incluso la curación de enfermedades. En los últimos tiempos la magia de los cristales ha adquirido de nuevo un gran predicamento.

Crookes, William (1832-1919) Químico y físico inglés, notable especialista en fenómenos paranormales. Interesado por los posibles poderes que tienen los mediums,

Aleister Crowley. Conocido como «el hombre más depravado del mundo», A. Crowley se proclamó la Bestia 666, puso a prueba a algunos de los más famosos de su época como el escocés Danii Douglas Home* o Florence Cook*. Escribió varias obras sobre el tema, entre que destaca Espiritismo y ciencia. En sus comprobaciones Crookes utilizó distintos elementos de control, para comprobar posibles supercherías de los mediums. No obstante, sus investigaciones no obtuvieron resultados dignos de mención.

Crowley, Aleister (1875-1947) Brujo ocultista, tal vez el más famoso del s.XX Hijo de un industrial cervecero que legó una considerable fortuna, Crowley; que se autoproclamó, en su megalomanía, el Anticristo y la Bestia 666, del Apocalipsis, poseía un indiscutible talento para la magia. Desde su más tierna adolescencia, se apreció en él una precocidad sexual más que notable, y un carácter masoquista y rebelde que no le abandonarían a lo largo de su vida. Estudiante de Cambridge conoció allí a un personaje, el químico Cecil Jones, que le introdujo en el movimiento esotérico de la tolden Dawn («Alba Dorada»). Dada su enorme capacidad para la magia, pronto logró ascender en esa organización ocultista. No obstante, pronto entró en contacto con miembros destacados de esta asociación, terminando por abandonarla.

Dispuesto a escalar los más altos peldaños del ocultismo fundó su propia secta, el Astrum Argenticum, orden de la Estrella de Plata. Asentado en Cefalú, Sicilia, fundó una especie de comuna que no tardó en convertirse -según las afirmaciones de algunos de sus miembros, incluida su amante, Nina Hammet en un auténtico centro de magia negra. En este lugar Crowley intentó llevar a la práctica su teoría de que la libertad de la propia voluntad es el bien más preciado del hombre, si bien es necesario que antes éste descubra realmente lo que quiere. Expulsado de Italia por el gobierno de Mussolini, se refugió en Túnez y posteriormente en Francia, pero su estado de salud era muy precario, debido a los incontables excesos que cometía.

De Francia también tuvo que marcharse, pues la policía francesa, puesta al corriente de la catadura moral de Crowley, no lo quería en su territorio. En medio de una gran publicidad, el brujo abandonó el país galo, y al cabo de poco tiempo se instaló en Inglaterra. Tras una serie de avatares, murió el mes de diciembre de 1947. Sus funerales fueron muy sonados por las ceremonias que tuvieron lugar en ellos, hasta el punto de que las autoridades británicas anunciaron que se tomarían medidas para que una cosa así no volviera a suceder.

Crowley fue un hombre de indiscutible talento, mediocre poeta -tuvo que sufragar sus propias ediciones, pues nadie quería publicarlas-, brujo notable, e individuo excéntrico, megalómano y

rebelde. «El hombre más depravado del mundo», como alguien le calificó, se sentía elegido para una tarea muy importante; y mediante la práctica del ocultismo quiso llegar a ser un mesias portador de una nueva ley. Resulta dificil estudiar su figura de manera objetiva, ya que su actuación despertó en algunos auténtica admiración, mientras que fueron muchos los que no hallaron en él más que elementos despreciables. Indiscutiblemente era un insaciable bisexual, al que no le importaba vivir de la explotación de sus mujeres. Drogadicto que consumía enormes cantidades diarias de heroína, no dejó por ello de dar muestras en todo momento de su aguda inteligencia y de su singular originalidad. Su figura dejó una cierta secuela de seguidores que todavía no le han olvidado.

cruz Importante símbolo esotérico, que constituye una inversión del árbol de la vida paradisíaco. En ocultismo la rama horizontal de la cruz simboliza lo terrestre y pasivo, mientras que la vertical representa lo celeste y activo. Las diferentes escuelas mágicas emplearon distintos tipos de cruz, que iban desde la cruz fenicia, también llamada tau, o cruz de san Antonio, hasta la cruz ansada egipcia, o la esvástica hindú. La segunda de estas cruces, la ansada, presenta un gran interés por su antigüedad, significando en el sistema gráfico de los jeroglifos el concepto de la vida. En todo caso, la cruz representa la conjunción de los contrarios: lo positivo (vertical) y lo negativo (horizontal), que también se puede ver como unión de lo superior y lo inferior, o de la vida y la muerte.

cuaternario Según una teoría platónica, aceptada por muchos hermetistas, mientras el ternario es el número de la Idea, el cuatemario constituye el número de la realización de la Idea. Las correspondencias* de los cuatro puntos cardinales podrían ser las siguientes: el Este estaría vinculado con la infancia, con el amanecer, con la primavera y la luna creciente. El Oeste, por el contrario, se vincularía al otoño, al atardecer, a la luna menguante; al Norte le correspondería el invierno, la vejez, la noche y la luna nueva; por último, al Sur le correspondería el verano, el fuego y la luna llena. Según Gastón Bachelard, critico, filósofo y fenomenólogo francés contemporáneo, también se podrían estudiar los cuatro elementos terrenales, en relación con los temperamentos humanos. En este caso

al aire le corresponderían los temperamentos sanguíneos, al fuego los nerviosos, al agua los linfáticos y a la tierra los biliosos. William Blake*, habló también de los Cuatro sentidos eternos del hombre. Por su parte, Jung* se interesó profundamente por el simbolismo de la cuatemidad.

cuerpo Según las teorías ocultistas el ser humano posee, además del cuerpo fisico otros cuerpos. El primero sería el cuerpo etéreo que es inmaterial, si bien durante la vida fisica coincide con el cuerpo fisico, aunque pueda abandonarlo y encarn en otros. Después, estaría el cuerpo cau sal, que liga las existencias de cada persna. El cuerpo glorioso sería el que emana, en los estados de éxtasis místico, y que tiene características plenamente inmateriales. Por último, está el cuerpo astral que constituye una especie de segundo envoltorio de la persona y que contendría toda su «carga» espiritual.

Cruz. El símbolo de la cruz tiene un importante valor

esotérico, constituye una inversión del árbol de

la vida paradisíaco.

Cuaternario. Talismán laosiano que reproduce

las características del cuaternario.

cuervo Animal al que se le han atribuid« características adivinatorias. Aunque, por, lo general, al cuervo se le consideró siempre ave de malos presagios, en algunas culturas primitivas se le dotaba de una notable significación cósmica. En alquimia* es un símbolo de la nigredo, o primera materia. En el simbolismo cristiano se considera al cuervo como una representación de la soledad.

curación por el espíritu Tipo de curación de enfermedades en las que es el espíritu el que actúa como energía terapéutica emitida por el sanador. Éste desempeña distintos papeles en la curación: puede ser el que trabaja con sus propios poderes, o también un simple intermediario entre otros seres sobrenaturales y el paciente.

En estos casos se considera a la enfermedad como consecuencia de un desequilibrio entre el espíritu y el alma. Por su parte, el sanador sería el elemento que restablecería el contacto con la energía espiritual.

Cuervo. En alquimia, el cuervo es el símbolo de la nigredo o primera materia. «Sabed que la cabeza del arte es el cuervo», se dice en el Rosarium Philosopharum. Grabado de M. Maier,1618.

curandero Individuo que practica la adivinación, la magia y especialmente la curación, mediante ritos chamánicos que le permiten el tratamiento de los enfermos. Al curandero también le corresponde la interpretación de las visiones del enfermo. Actualmente, el curanderismo, que siempre ha estado vigente en ciertas culturas, está adquiriendo nuevo auge en países desarrollados.

Curso de milagros Texto canalizado difundido por la doctora Helen Schucman, investigadora de la facultad de medicina de la Universidad de Columbia. El curso pretende ayudar a cambiar las percepciones personales partiendo del principio de que «nada real puede ser amenazado. Nada irreal existe». El curso enseña cómo distinguir entre «la voz del ego (miedo) y la voz de la sabiduría (amor)». Es un tratado en el que se desarrollan temas espirituales de tipo universal, pero que no se atiene ni promulga ninguna doctrina religiosa. Actualmente -el curso se publicó por primera vez en 1975- cientos de miles de personas, pertenecientes a todo tipo de credos, lo consideran como una herramienta espiritual de primer orden.

daimon Voz griega que viene a significar espíritu protector. Este espíritu protector es el guardián del destino humano, fijado de antemano para cada persona. En los textos esotéricos se considera al daimon como un fenómeno de características paranormales.

damero Se da este nombre a toda superficie en la que figuran recuadros, rectángulos o losanges (rombos) alternantes en colores, por lo general blanco y negro, que posee una relación simbólica muy especialmente vinculada con el destino. Los dameros son muy frecuentes en heráldica. Recuérdese también el losangeado de los trajes de los arlequines, en los que había una alusión a las divinidades regidoras del destino.

Dániken, Erich von (1935-) Autor que adquirió una cierta fama en medios parapsicológicos, con motivo de sus aparentes revelaciones sobre visitas de seres extraterrestres. En la década de los años 60 publicó un libro Recuerdos del futuro fruto de sus investigaciones y viajes. La obra obtuvo una gran popularidad, y su afirmación de que los dioses de las mitologías eran astronautas venidos del espacio levantó innumerables polémicas. Según Daniken, gran parte de los monumentos de la antigüedad, como las Pirámides, los megalitos, las pinturas rupestres e, incluso, las montañas sagradas no son otra cosa que recuerdos de las visitas de seres extraterrestres. Tales seres, siguiendo siempre su tesis, fueron venerados como dioses por poseer un tipo de conocimientos muy superior.

Dante Alighieri (1265-1321) Poeta italiano nacido en Florencia, cuya obra principal, La Divina Comedia escrita entre los años 1307 y 1321, cima indiscutible de la literatura universal, ha dado pie a numeras conjeturas por parte de los hermetistas e investigadores esotéricos. En este sentido hubo autores que afirmaron que el significado secreto de La Divina Comedia se revelaría al cabo de seis siglos. René Guénon* encontró en ella relaciones ocultas con la Orden del Temple*. Otros autores han trabajado también sobre esa hipótesis.

David-Neel, Alexandra (1868-1969) Escritora y gran viajera francesa, cuyas intrépidos viajes la llevaron repetidamente al Tibet. Tras una vida agitada en la que se mezcla su dedicación a la ópera- fue una notable soprano- al anarquismo político y la reforma religiosa. Pero por encima de todas estas actividades se encuentra su intrepidez, al lanzarse a una aventura hasta entonces no intentada

por europeo alguno y, menos aún, por una mujer: el viaje al Tíbet. Tras visitar India y China, se propuso conocer aquel país que le atraía por su riqueza esotérica. Después de incontables sacrificios David-Neel vio cumplido su mayor deseo, llegando al Tibet. Durante casi quince años, viajó por ese país, inaccesible a cualquier viajero, con entera libertad. Tuvo ocasión de conocer entonces a numerosos maestros espirituales, y llegó a convertirse en la primera mujer occidental que alcanzó el grado de lama. Su sensibilidad y su ansia de conocer la convirtieron en una auténtica autoridad en las técnicas esotéricas del budismo tibetano. Escribió numerosas obras en las que dio a conocer por primera vez a Occidente los conceptos del ocultismo del Tibet. Se cree que se sometió a terribles iniciaciones herméticas, entre las que destacan el peligroso rito chod y la técnica tulka. Murió, ya centenaria, en su Francia natal.

Dante. Detalle de la puerta del Infierno en la Divina Comedia. William Blake,1807.

decano En astrología* los decanos consz tituyen la décima parte de los 360 grado del zodíaco*. Así pues existen 36 decano&' de 10 grados cada uno. En la astrología de la Baja Antigüedad Y En la Edad Media, los decanos eran tan importantes como los doce signos zodiacales.

Dee, John (1527-1608) Mago, astrólogo y alquimista inglés de la época isabelina] Perteneciente a la baja nobleza inglesa, estudió en las universidades de Cambridge, en cuyo Trinity College llegó a graduarse con el titulo de Master of Arts. Personaje muy discutido en su época- y posteriormente- fue acusado de brujería y condenado por ello a largos años de prisión, en tiempos de la reina María. Sin embargo, la subida al trono de Isabel 1 marcó un venturoso cambio en su vida, ya que no sólo fue liberado de su encierro sino que pasó a convertirse en el astrólogo personal de la reina. Indiscutible hermetista, trabajó con la cábala*, las matemáticas y la alquimia*. Conoció en Praga al químico y falso alquimista Kelly, amistad que marcó dramáticamente su vida. En 1564 se encontraba en la corte de

Maximiliano de Austria, y a partir de enton ces empezó una época en la que se dedicó por entero al ocultismo. Por entonces recorrió Bohemia, gozando de la amistad del emperador Rodolfo II a quien instruyó en los secretos de la alquimia, y al que donó algunos objetos mágicos de indiscutible valor. Tras perder el favor real y utilizando a Kelly como médium, Dee entró en contacto con espíritus que le hicieron entrega de objetos mágicos, algunos de los cuales todavía se conservan hoy. La amistad de Kelly, con el cual recorrió media Europa, le abocaron a una serie de prácticas de magia negra, convirtiéndose en una especia de siervo de su charlatán y falso maestro. Arruinado y sin el menor crédito, Dee regresó a Inglaterra en donde, y a pesar de conseguir el puesto de director del Manchester College, murió en la más absoluta pobreza.

lohn Dee. Supuesta. resurreccón de un difunto realizada por Dee y Kelly.

Giovanni Della Porta. Dibujos realizados para su obra De humana Physiognomia.

tractos de forma inconsciente, que quedan almacenados en el subconsciente.

Della Porta, Giovanni Battista (15381615) Médico, mago y alquimista italiano del post Renacimiento. Desde niño mostró una clara inclinación por el estudio, componiendo, muy joven aún, extensos discursos en griego y latín. Visitó numerosas universidades europeas y conoció a distintos sabios de su tiempo. Estuvo muy influenciado por Cardano* yArnau de Vilanova*, a quienes tomó por maestros. De regreso a su Nápoles natal decidió fundar una sociedad de tipo cientiflcohermético, conocida como L'Accademia dei Segreti, en la que pretendía reunir al mayor número de sabios. Sus conocimientos ocultistas le permitieron realizar algunas profecías que si bien sirvieron para granjearle la fama de muchos,

también le ocasionaron el enfrentamiento con la Iglesia. Della Porta practicó la alquimia*, que consideraba una ciencia muy seria, por lo que atacó a aquellos que, sin serlo, se hacían pasar por alquimistas. Hizo distintos descubrimientos, como el de la cámara oscura, e investigó durante mucho tiempo las posibilidades de la óptica. Se dice que fue suya la invención del primer telescopio.

Giovanni Della Porta. Liber Mutus, obra alquímica de gran importancia, conocida sin duda por Della Porta, el gran mago y alquimista del post Renacimiento italiano.

déjá vu Expresión francesa («ya visto») con la que se quiere expresar la sensación de haber percibido un determinado acontecimiento con anterioridad. En ocultismo se considera al déjá vu como una prueba palpable de la reencarnación*. Por su parte, los psicólogos juzgan esta experiencia como una manifestación de hechos registrados de forma inconsciente, que quedan almacenados en el subconsciente.

Del Río, Martín Antonio (1551-1608) Teólogo español, al que se consideró durante el s. XVI como una de las máximas autoridades en el tema de la brujería y, más especialmente, en los métodos para su persecución y extinción. Una de sus obras clave Disquisitionum magicarum libri, publicada en 1599, constituye todo un tratado sobre cómo se han de dirigir los procesos contra las brujas.

delfín Este cetáceo carnívoro aparece en muchas alegorías y emblemas, a veces por partida doble. Cuando los dos delfines aparecen en posición invertida, es decir, uno hacia arriba y otro hacia abajo, el símbolo hace referencia a la doble corriente cósmica de la evolución y la involución.

Constituye también el animal alegóri, la salvación, y su figura se asocia a áncora que tiene el mismo significado,

demiurgo Según los gnósticos, los miurgos eran el alma universal, princiio activo del mundo, que obran como mediadores entre lo infinito y lo fin,, El demiurgo se halla subordinado al di supremo.

demonio Espíritu maligno por antomasia, aunque también pudiera resultar benigno en ocasiones. Los demonios, a semejanza relativa de los demiurgos, servían de mediadores entre los dioses y los seres humanos. Se les llamaba también genios. El escritor bizantino Psellos que perteneció a la corte de los emperadores, Isaac Comneno y Miguel Ducas, fue de los primeros demonóoogos. Afirma que existían seis órdenes de demonios: del fuego, del aire y de las tormentas, de la tierra, de las aguas, de los reinos subtenáneos, y de la noche. Siguiendo esta clasifi cación, y sin olvidar que para la tradición cristiana, los demonios son exclusivamente seres malignos, los demonios de la tierra eran los que trataban de seducir a los seres humanos. Recordemos que el cristianismo llevó a cabo una enconada lucha contra los antiguos dioses paganos, a los que se transformó en demonios malignos, que tuvieron que entregar sus funciones potestativas a los santos de la Iglesia. Bajo el apelativo de demonios catónicos se incluían una serie de entes que aparecen citados tanto en la mitología griega -harpias y erinias-, así como en las hindúes -rakasas-, en las árabes jinn- o en las nórdicas -elfos y valquirias-. Constituyen todos ellos símbolos de los poderes de la muerte.

Destino. La serie de acontecimientos entrelazados que se producen de forma aparentemente fortuita, pero que poseen un fin necesario y definitivo es lo que llamamos destino.

demonología Ciencia que estudia lo relativo a los demonios*. En un principio esta ciencia designaba, dentro de la Iglesia, una doctrina teológica referente a los espíritus malignos, que al ser los antagonistas o enemigos de Dios tenían por misión tentar a los hombres. En el esoterismo, se consideran muy importantes las demonologías judía y cristiana. En la primera, y refiriéndonos al Antiguo Testamento, los demonios procedían en su práctica totalidad de la mitología babilónica. Las noches más peligrosas son las del miércoles y sábado, o Sábbat, ya que durante ellas vagan por el mundo legiones enteras de demonios En el esoterismo actual, los

demonios que figuran en el libro de Enoc* desempeñan un importante papel. Según autores ocultistas como John Dee* y Eliphas Levi* los demonios deseaban a las mujeres de los hombres, y éstos llegaron a conocer, a través de ellos, muchas destrezas y habilidades.

destino Encadenamiento de sucesos producidos de modo fortuito pero que poseen un fin necesario y definitivo. En la antigüedad griega el destino formaba parte del panteón de los dioses, y se le representaba bajo la forma de tres seres: Cloto, Átropos y Lákesis, que estaban continuamente hilando y cortando el hilo de la vida. Los griegos las denominaban Moiras y los romanos Parcas. Existía otra representación del destino en la antigua Grecia, era Tyché, que encarnaba el destino imprevisto.

devas En el zoroastrismo los devas eran espíritus malignos gobernados por el Señor de las Tinieblas. Pero los devas también forman parte de las teorías teosóficas. En éstas, por el contrario, constituyen una jerarquía de espíritus que contribuyen a la regulación y armonía del universo. Tres son los órdenes de devas, si bien todos ellos se hallan bajo el mandato de la divinidad. En primer lugar se encuentran los devas incorpóreos, que pertenecen a un mundo espiritual superior. Vienen después los devas corpóreos, inscritos en un mundo asimismo espiritual pero inferior. Por último se hallan los devas que pertenecen al plano astral.

diablo Está representado en el decimoquinto arcano del tarot* como una figura alada, andrógina, que lleva en la mano una

espada sin puño. Simboliza los instintos más bajos del hombre, las artes mágicas, el desorden y la perversión. Pudiera constituir el baphomet de los Templarios*, con cabeza y patas de macho cabrío, y senos y brazos de mujer. El diablo busca la regresión a los planos inferiores, a lo fragmentado, lo diverso y lo discontinuo (Cirlot).

diamante Piedra preciosa formada por carbono cristalizado, diáfana y de gran dureza. Apreciado en la magia desde tiempos remotos, era utilizado como panacea para ciertas enfermedades. Es un símbolo, al igual que otras piedras preciosas, de los conocimientos morales e intelectuales. Es también un símbolo de la pureza, la sabiduría y la fuerza. En astrología* se relacionan las características favorables de esta gema con los que han nacido bajo el signo de Leo. En ocultismo el diamante es favorable al ojo derecho. Significa asimismo el coronamiento y culminación de todo proceso constructivo.

diente Los dientes se utilizaron en magia con usos muy varios. Así, por ejemplo, los dientes de las personas fallecidas se empleaban como protección contra conjuros

Dogones. Entre los mi antropológicos de este figura el de la tribu de dogones. Esta tribu de se hizo famosa en la década de los 70, cuando se supuso que poseían unos conocimientos astronó que todavía eran desconocidos por los astrónomos de Occidente , imposible de conseguir sin ayuda de material astronómico muy avanzado. Numerosas afirmaciones de los dogones sobre Sirio -tema que constituye la base de su religión-fueron confirmadas por los astrónomos en 1970. Aseguran que recibieron esa información de visitantes extraterrestres procedentes de aquella galaxia. Los dogones primitivos sabían que los planetas describían órbitas en torno al Sol. Sus conocimientos astronómicos resultan sorprendentes, pero, sobre todo, impresiona todavía más el acervo que en este campo poseen sobre la estrella Sirio B, de la que conocen impresionantes detalles. Los científicos se preguntan cómo pudo obtener este pueblo primitivo -todavía viven en cuevas- semejantes conocimientos astronómicos. Ellos insisten en que los recibieron de seres extraterrestres anfibios que los trajeron de la propia Sirio para beneficio de la humanidad. Curiosamente hay que recordar que los primeros relatos babilonios hablan de la llegada de seres asimismo anfibios, los oannes, que arribaron en una nave de forma ovoidal, y que enseñaron a los humanos los rudimentos de la astronomía y otras ciencias.

En la imagen una danza tribal de este pueblo.

Arthur Connan Doyle. Archiconocido por sus libros policíacos, Doyle fue un entusiasta del ocultismo y miembro de la Society for Psychical Research.

Doyle, Arthur Connan (1859-1930). Médico y escritor escocés que debe su gran renombre al género policíaco que cultivó con tanta dedicación, creando el famoso personaje del detective Sherlock Holmes. Doyle fue un entusiasta del espiritismo, practicando durante años el rito de la mesa giratoria. Miembro de la Societyfor Psychical Research, estaba convencido de la telepatía de la existencia de vida tras la muerte. Cinco años antes de su muerte fundó en Londres el Psychic Museum, y fue nombrado presidente de la London Spiritualist Alliance, y de otras asociaciones dedicadas igualmente a temas esotéricos y ocultistas. Al margen de sus mundialmente conocidas obras policíacas, de las que Holmes es el indiscutible héroe, Doyle escribió otras de corte esotérico como El filo de lo desconocido e Historia del espiritualismo.

dragón Animal fabuloso provisto de alas, cuatro patas y cuerpo de serpiente, que ocupa un destacado papel en mitos y leyendas populares de todo el mundo. Los gnósticos* consideraban al dragón como símbolo de renacimiento perpetuo relacionado con los eones* que constituían las pe3na y enfermedades. Los del lobo, que atributo de los hechiceros, tenían un efecto psicológicamente positivo sobre los niños. Los gnósticos modernos consider, los dientes como protección del horrible interior de las emanaciones de los espíritus. En la tradición cristiana, por el contrario, se considera al dragón como símbolo de las fuerzas del Mal, idea que parte ya del Apocalipsis. Pero en contraposición con el concepto que implica el dragón, de «animal como adversario» y, por tanto, de fuerza peligrosa y maligna, en algunas culturas (chinos, fenicios y sajones) el dragón adquiere un significado sacral y casi deificado.

Pero, por lo general, este animal mítico incorpora peligrosas fuerzas primordiales. Así tenemos que tanto en la mitología griega clásica como en las leyendas germanas y nórdicas, los héroes -ya sean Apolo, Perseo o Sigfrido- se es en vencer al dragón, como meta de s. elevada aventura. Para algunos mitól el dragón es símbolo de plagas y enfc dades, mientras que en las leyendas y folklore franceses, el dragón se encuentra relacionado con el ogro o el gigante, en ocasiones el dragón puede multiplicar sus cabezas, con lo cual el símbolo incre ta su peligroso y protervo poder. Así tenemos, por ejemplo, en el ya citado Aplipsis, en donde podemos leer: «...Un dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, que lleva sobre las cabezas siete gentes diademas...» Tanto los ya mencionados gnósticos como los alquimistas utilizaron profusamente el simbolismo del dragón, en su forma de ouroboros o serpiente que se muerde la cola. Más constatemente, en la alquimia* el simbolismo de varios dragones combatiendo entre el manifiesta el estado de disgregación, ó escisión, de los elementos de la psique;, que los alquimistas dan el nombre de trefactio. Pero, además, existen las figuras simbólicas del dragón alado que se refiren al elemento volátil de la obra; y el dragón sin alas, que simboliza el elemento Para los chinos, el dragón tiene una significación cósmica que hace referencia al concepto de la vida rítmica. En el plesotérico hay dragones chinos que se vinculan a ciertos colores; el dragón rojo, ejemplo, es el guardián de la ciencia, y dragón blanco es un dragón lunar.

Podría citarse una auténtica legión héroes cazadores o vencedores de dragones. Tal vez uno de los primeros fue Cadmo, en la mitología griega, legendario fundador de la ciudad de Tebas, que se sirvió de unos dientes de dragón, al que había dado muerte, los cuales al ser introducidos en la tierra hicieron crecer a numeros hornbres armados. De ellos sólo sobrevivieron cinco, que formaron parte de los fundadores de Tebas. Jasón fue otro héroe que dio muerte a un dragón antes de emprender la aventura del vellocino de oro. Hércules también mató, como segundo de sus doce trabajos, al dragón o hidra de Lerna. Por lo que se refiere a la hagiografía cristiana, dos son los grandes héroes vencedores de dragones; el

primero es san Jorge, príncipe de Capadocia. Su lucha contra el monstruo constituye una victoria sobre el paganismo. San Miguel, por su parte, es el arcángel o capitán de las huestes celestiales, que vence al dragón como símbolo del triunfo del Bien sobre el Mal.

dragón, proyecto del El Dragon Proyect es el nombre que recibió un curioso proyecto científico llevado a cabo por un grupo de investigadores, que deseaban verificar la posible energía existente en ciertos lugares prehistóricos que, de tener en cuenta las leyendas populares, poseían propiedades curativas. Finalmente se pudo comprobar que en los megalitos, o grandes bloques de piedra de los tiempos del Neolítico, se producían ciertas ondas ultrasónicas que podían tener efectos favorables sobre las enfermedades.

.

Dixon, Jeanne (1918-) Célebre adivina americana cuyos vaticinios gozaron gran publicidad. Predijo el asesinato del presidente Kennedy y el suicidio de Marilyn Monroe. Pero tal vez su predicción más importante fue la referente a la política exterior de la entonces Unión Soviéyia. Afirmó, en 1953, que había visto en bola de cristal que una paloma clavaba s patas en la cabeza de un hombre calvo, sin, producirle la menor herida. Nixon ínterpretó esta visión como la de que algún día la Unión Soviética daría fin a la guerra fría con Occidente. Utiliza para sus predicciones la ya mencionada bola* de cristal, la cartomancia*, la astrología* y la numerología*.

dogones Pueblo primitivo que habita en las montañas meridionales de Maf. Poseen un conocimiento verdaderamente misterioso sobre la galaxia Sirio, cosa

Dragón. Presente en numerosas leyendas y tradiciones, incorpora peligrosas fuerzas primordiales. Para ciertos investigadores, el dragón es símbolo de enfermedades y otros males. Sin embargo, para los gnósticos, el dragón es el símbolo del renacimiento perpetuo.

druida Sacerdote de los antiguos galos. Era la figura máxima en el druidismo, religión prerromana que acepta la inmortalidad del alma y su transmigración, aunque este último concepto no está plenamente demostrado. Los druidas eran notables videntes y profetas y la religión que ellos representaban dominó gran parte de Europa en el siglo 1 antes de nuestra Era. El parecido existente entre los antiguos druidas y los chamanes* es muy notable, ya que además de constituir las grandes figuras de los rituales religiosos, y de ser los intermediarios entre los hombres y las fuerzas o dioses superiores, sabían utilizar drogas curativas. Uno de los primeros escritores que se refirió a los druidas fue el historiador romano Plinio, que al hablar de ellos dice que utilizaban vestiduras blancas, cortaban la planta del muérdago, sacrificaban bueyes blancos y organizaban las fiestas sagradas. No existe ningún texto clásico del druidismo, ya que su religión se transmitía exclusivamente de forma oral. Poco después de la llegada del cristianismo, la religión de los druidas se extinguió, quedando solamente algunos restos en Irlanda y ciertas regiones de Gran Bretaña, lugares en los que había estado muy arraigada. Algunos autores son de la opinión de que los druidas también practicaban la geomancia*, lo que les permitía descubrir lugares de fuerza.

druidas, orden de los Basándose en las obras de un erudito galés Morgannw, que vivió en el s. XVIII, y en la transmisión oral y la literatura de los bardos, sin olvidar ciertas marcas de fábrica de la francmasonería, se fundó en 1781 en Londres, la antigua orden de los druidas, que tiene un ceremonial muy elaborado. En Alemania también se creó en las últimas décadas del s. XIX otra orden de los druidas.

drusos Secta del Líbano que incluye en su dogma principios pertenecientes a las religiones islámica y cristiana, con numerosos conceptos de origen gnóstico. Entre estos últimos se encuentran los principios de la luz y las tinieblas, creados ambos por Dios. El cofundador de la religión, Hamza, divinizó al califa egipcio Al-Hakim que vivió en el s. XI, y que potenció esta secta, la cual se convirtió en un movimiento religioso secreto a partir de su muerte. Los drusos se dividen en iniciados y legos. Los preceptos religiosos

son muy sencillos y se basan en renegar del demonio, amar la verdad y ayudar a sus correligionarios.

dualismo Sistema filosófico que presupone el conflicto existente entre dos principios irreconciliables. Las religiones de los maniqueos* y de los gnósticos* estaban basadas en este sistema moral. El simbolismo dualista es muy abundante, destacando en él, y a nivel histórico, los dos elementos que como atributo llevaban los faraones: el cayado y el látigo, que representaban la ganadería y la agricultura. En el hermetismo cabalístico se encuentran también las dos columnas del templo salomónico: Jakin y Bohaz que representan la Misericordia y el Rigor.

duende Espíritu que, según las tradiciones populares, comete travesuras y fechorías en las casas, aunque por lo general tengan por cometido la custodia de tesoros ocultos. En el folklore europeo reciben distintos nombres: goblins, en Inglaterra y trollen, en Escandinavia denominados poltergeist podrían in se también en esta categoría. Lutero, referencia a los duendes, al afirmar sustituían a los humanos recién n por sus propios hijos, los cuales reci evidentemente, el calificativo de « de los duendes».

Durero, Alberto (1471-1528) Pintor alemán y máximo exponente.del Renacimiento germano, nacido en Nuremberg. Tercer hijo en una numerosa familia de dieciocho hermanos, ingresó a los quince años en el taller de un destacado artista de su ciudad. Michael Wolgemut, de quien aprendió el oficio de pintor de retablos e ilustrador de libros. Durero, pronto alcanzaría notable fama, no como pintor, sino también como grabador e ilustrador, mostró un notable interés en el mundo de la espiritualidad y, muy probablemente, por ciertos movimientos herméticos y ocultistas como la Orden Cardo, planta simbólica con la que aprece en uno de sus autorretratos. Es pos¡ble que tampoco le fuera desconocido el de la alquimia*.

eckankar Organización esotérica fundada por el guru norteamericano Paul Twitchell. Sus fundamentos hay que encontrarlos en el hinduismo y, más particularmente, en la religión

de los Sikhs. En esencia se trataba de una forma de proyección* astral que enseñaba Twitchell, quien afirmaba haberse puesto en contacto, durante sus numerosos viajes astrales, con seres superiores, los Maestros Eck, que le revelaron una serie muy compleja de verdades espirituales. Twitchell que escribió numerosas obras, en las que expone la teoría del «viaje anímico», experiencia extracorpórea con la que se pretende alcanzar una conciencia mucho más desarrollada, y mediante la cual el alma reconoce a su Creador, murió en 1971. Su organización sigue vigente.

Eckart, Dietrich (1868-1923) Literato y esoterista alemán. Su ideología procedía de la mística cristiana, si bien adulterada con conceptos racistas. Eckart fue quien introdujo a Hitler en el ocultismo y la propaganda política, pudiendo considerárselo sin exageración «su guía espiritual».

Eckhart, Johannes conocido también como «Maestro Eckhart» (1260-1328). Místico y filósofo alemán. Ingresado en la orden de los dominicos llegó a ser prior del convento de Erfurt, considerándosele como uno de los más grandes predicadores de su tiempo. Sus tesis en las que abogaba por una vida interior pura e intensa, y rechazaba no sólo muchos de los puntos de vista de la Iglesia sino la propia autoridad de ésta sobre numerosas materias le llevaron ante un tribunal inquisitorial. Según Eckhart, a Dios no se le puede determinar de forma conceptual, sino solamente se le puede experimentar de forma anímica. Inmediatamente después de su muerte, una bula papal ordenó que se quemaran, por heréticas, gran número de sus obras. El Maestro Eckhart constituye una de las grandes figuras de la mística europea, y es uno de los creadores de la filosofia germana.

ecoscopia Arte adivinatoria que se practicaba en la Grecia clásica y que consistía en la observación del aspecto externo de los edificios, especialmente de los templos. Es muy posible que este método adivinatorio procediese de los antiguos caldeos. En el s. I a. C. el filósofo griego Xenócrates escribió una pequeña obra sobre la ecoscopia.

Eckartshausen, Eriedrich von (17521803) Hermetista alemán. Atraído por las obras de Jacob Bóhme*, fue sin duda un alquimista teórico que publicó diferentes obras sobre aquel arte y sobre ocultismo en general. El estilo de Eckartshausen es sumamente complicado y sus obras incluyen conceptos tales como el estudio de los pecados bajo una perspectiva alquímica, llegando incluso a analizar sus componentes para poder establecer su mayor o menor importancia. Menciona una sustancia fisica, a la que da el nombre de «gluten», que se halla contenida en la sangre y a la que considera responsable de los fallos de la conducta humana. Formó parte de una importante sociedad hermética emparentada con los rosacruces.

ectoplasma Fenómeno paranormal. Nombre que recibe una sustancia de naturaleza inmaterial que supuestamente genera un médium* bien de la atmósfera o de los asistentes a una sesión espiritista. El ectoplasma seria lo que conformaría las posteriores materializaciones de figuras humanas que pueden aparecer en el transcurso de las citadas sesiones.

edad de oro Denominación de una época idílica en la que, según las mitologías griega y romana, el hombre vivió en un estado primigenio recién salido de las manos de su Creador. En esta edad mítica, el individuo ignora toda religión y precepto, limitándose a vivir en un estado de contemplación, sin saber lo que es la necesidad, el deseo o el sufrimiento. Podría considerarse esta edad de oro con el paraíso de la tradición bíblica.

Edwards, Harry (1893-1976) Parapsicólogo inglés. que descubrió su facultad paranormal para la curación, durante una estancia en Oriente. Edwards curaba mediante la imposición de manos y sus éxitos fueron muy sonados. Fue Presidente la Sociedad Británica de sanadores, un centro asistencial en Surrey, Inglaterra

efemérides Nombre dado a los text los que se registra la situación de lo tros. En realidad, las efemérides serían posicionamientos diarios de los plan según los cálculos astrológicos. El 1 más antiguo sobre el tema es el Cale, rium novum compuesto por el matemá renacentista Regiomontanus.

efluvio Reciben este nombre las licue ciones que se producen en la práctica química. También se denomina así a fuerzas misteriosas e incomprensible las irradiaciones del cuerpo humano conllevan fenómenos paranormales.

efod En el Antiguo Testamento se da e nombre a un oráculo muy antiguo de hebreos, tal vez utilizado en el tiempo la huida de Egipto. Asimismo es la vestidura que llevaban los primeros sacerdot hebreos. El sumo sacerdote portaba en el pecho una especie de relicario con dos piedras preciosas que constituían el elemento oracular mediante el cual trataba de granjearse la voluntad divina. Las piedras si nificaban conceptos tales como luz y oscuridad, vida y muerte, o sí y no. La piedra que se extraía en primer lugar del relicario era la que determinaba la respuesta de oráculo.

elementos. Representación de los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego, en su correspondencia con las cuatro fases de la obra alquímica.

egrégores Según el libro apócrifo de Enoch, los egrégores fueron ángeles que se casaron con las hijas de Set engendrando así a los gigantes. En ocultismo se suele dar este nombre a ciertos fenómenos paranormales de índole psíquica, que pueden ser percibidos por distintas personas simultáneamente.

elemental En ocultismo se conoce por este nombre una condensación de luz astral que posee una naturaleza casi intelectual. Serían, por lo tanto, espíritus verdaderos que, en algunas circunstancias especiales, podrían mantener contacto con los seres humanos.

elemento En esoterismo existen cuatro elementos básicos: fuego, aire, agua y tierra, que se hallan unidos por lo que podría considerarse un quinto elemento, el éter o la quintaesencia. Tanto en alquimia* como en astrología* cada elemento posee características propias. En la teosofía* recibe este nombre un despojo astral que incluye restos de seres humanos en una fase de desintegración.

Elixir. Es el «oro líquido de la eterna juventud». Grabado del s. XVI.

Eliphas Levi (Véase página 104.)

elixir Nombre que reciben genéricamente todas las bebidas, esencias y emulsiones de tipo mágico. En alquimia* se denomina elixir de vida a un agua mercurial que se origina en la licuación del mercurio bajo la influencia de la piedra filosofal y que recibe también el nombre de quinto elixir u oro potable. Este elixir tiene la propiedad de prolongar la vida y de alejar todo tipo de enfermedades e, incluso, la muerte. El elixir se emplea también en distintas terapias, como es el caso de la gemoterapia*. El símbolo hermético de esta bebida es la tarántula, cuya mordedura, según se creía, provocaba una parálisis irreversible del cuerpo.

emanación En ocultismo, la emanación es una especie de exhalación producida por el cuerpo humano, detectable por ciertos mediums. En la cábala*, al igual que en la gnosis*, las emanaciones son flujos de lo superior que originan lo inferior. Así es como el mundo inferior y visible ha sido formado partiendo de lo superior e invisible.

Eliphas Levi, seudónimo de Alphonse Constant (1810-1875)
Figura máxima esoterismo de los últimos siglos, Constant nació en París en el seno de una familia humilde. Tras realizar estudios primarios ingresa en el seminario, llevado sin duda por su fuerte espíritu religioso. Su brillante inteligencia le lleva del pequeño seminario de Saint Nicholas al seminario de Issy, que tiene una mayor importancia, su notable interés por el estudio llama la atención del director del centro, sacerdote aficionado al hermetismo, que le toma bajo su protección y lo va introduciendo sutílmente en el mundo del ocultismo. Cuando se encuentra apunto de ser ordenado sacerdote, Constant conoce a una muchacha de la que se enamora y decide abandonar el seminario y su carrera eclesiástica, para empezar una vida que va a resul tarle muy azarosa.

En París, en donde vive en medio de una pobreza extrema conoce a una mujer muy especial, Flora Tristán, abuela del pi ntor Gauguin, que se ha entregado a la tarea de la liberación de la mujer. Asiste entonces a selectos cenáculos literarios en los que conoce a grandes figuras del momento, como Balzac. Pero convencido de que su destino ha de marchar por otros derroteros decide reconsiderar su vocación religiosa, y en 1839 se encuentra en la famosa abadía de Solessnes, de cuya magnífica biblioteca se aprovechará ampliamente. Un enfrentamiento con el abad le obliga a dejar el monasterio y regresar nuevamente a París. Vive otra vez momentos muy diflciles aceptando trabajos esporádicos para poder sobrevivir. Esta penosa situación económicano le impide escribir su primera obra importante, La Biblia de la Libertad, inspirada en las teorías de otro sacerdote, Lammenais, que trataba de promover una nueva concepción, más libre y aperturista.

Pero la publicación de esta obra le ocasionará graves problemas, ya que los tribunales parisinos le condenan y tiene que pasar casi un año en una penitenciaría religiosa. Pero Constant aprovecha ese tiempo de reclusión para leer las obras de Swedenborg*, autor que influirá grandemente en él. Uná vez puesto en libertad trata de recuperar su antigua carrera religiosa y se convierte en predicador itinerante durante algún tiempo, hasta que alguíen descubre su identidad y tiene que abandonar su condición de diácono.

Para el futuro Eliphas Levi empieza entonces una época de libertad interior y exterior, pero en la que abundan las necesidades de tipo económico. Tiene que ganarse la vida componiendo canciones y desempeñando oficios pasajeros. Su preocupación por el orden social le lleva a leer a cuantos autores prometen una revolución en este sentido. Pero este interés per lograr una política social más justa no le aparta de su vocación por lo esotérico y muy especialmente por la alquimia* hacia la que siente una atracción especial. Por estas fechas conoce a una mujer mucho más joven que él, a la que rapta y con la que terminará casándose. Se trata de la que, andando el tiempo, se convertirá en una famosa escultora, Claude Vignon. La necesidad de la mujer será siempre una constante en la vida de este maestro del hermetismo. Defensor de la igualdad de la mujer,

escribe un folleto que le llevará nuevamente a la cárcel. Cuando queda en libertad vuelve a frecuentar los ambientes revolucionarios, de los que ya constituye todo un símbolo. De esta manera vive la revolución de 1848 en la que está a punto de ser fusilado.

A pesar de toda esta actividad social y política, Constant es un hombre nacido para el más puro hermetismo. Lee en proftmdidad a todos los místicos esotéricos, empezando porJacob Bóhme* y continuando con Martinés de Pasqually* y Louis-Claude de Saint-Martiti*, sin olvidar a un escritor como Fabre d'Olivet* que ejerce tina influencia muy fuerte en los pensadores esotéricos. Al mismo tiempo se siente atraído por personalidades fuertes y, a veces, tenebrosas. Algunos amigos pertenecientes a la masonería le animan a que publique una obra que acaba de concluir y que constituirá su primer gran tratado iniciático, Dogma y rilual de la alta magia. La firma con un seudónimo que se hará famoso y que corresponde a las dos palabras hebreas que corresponden a su nombre: Eliphas Lévi; En 1854 se encuentra en Londres en donde establecerá amistad con un escritor famoso y alto puesto en l a Orden Rosacruz*, Edward Bulwer-Lytton* que le inicia en prácticas y misterios ocultistas. Eliphas Levi tiene en esa época apariciones misteriosas; entre ella se encuentran dos entidades muy singulares: un tal Joannes y el famoso Apolonio de Tiana*. Ambos le hacen objeto de una,fianza que será de gran importancia para él, y que habrá de constituir materia sus obras, aunque guardará lo que considere más esotérico para transmitirlo su momento a sus futuros discípulos. En ese mismo año de 1854 se traslada a París, ciudad en la que residirá hasta su muerte, dedicándose al Tarot* y a sus vesugaciones teóricas sobre la alquimia*.

A partir de ese monientó, Eliphhas Levi vivirá su mejor etapa. La fama de sus notables conocimientos herméticos se va extendiendo, mientras él sigue trabajando intensamente, Por esta época se relaciona con un buen número de personajes del mundo del ocultismo, con algunos de los cuales tendrá desagradables encuentros. La guerra francoprusiana representa también un duro golpe para Levi las ayudas que recibía del extranero, y que constituían la parte más sustancial sus ingresos, quedan anuladas

por completo. De nueva se ve obligado a vivir en la más ahsoluta pobreza, El restablecimiento de la paz pone fin a sus apuros pero su salud, que nunca fue muy buena, se ha resentido profundamente por tantas necesidales pasadas. En 1813 le llega la muerte, y es enterrado en el cementerio de lvry . La obra de Eliphas Levi sigue constituyendo en la actualidad una referencia ineludible dentro del mundo del ocultismo. En especial sus trabajos sobre cábala son de indiscutible importancia, En una de sus obras más conocidas La clave de los grandes misterios asegura que los seres humanos sienten vértigo del misterio, que el misterio constituye el abismo que atrae sin cesar nuestra curiosidad, inquieta por sus increíbles simas. Cree Levi que la religión existe en la humanidad la misma fuerza que existe el amor, y que es tan única como éste. Por lo que se refiere a la religión, considera que posee un carácter divino que le pemite imponerse sobre la ciencia y los postulados de la razón; pero advierte que es necesario sacarla de l a superstición y del fanatismo. Considera también que la fe es la única que puede dar una solución a los misterios de la ciencia, y ésta, a su vez, demosá la razón de ser de los misterios de la fe.

, 'Por lo que se refiere a la magia, Eliphas Levi establece que se basa en tres leyes fundamentales: la ley de la correspondencia altema, que muestra la correspondencia exacta que hay entre las diferentes partes del cuerpo y el resto del cosmos (macrocosmos-microcosmos); segundo, la voluntad humana, cuya fuerza es capaz de conseguirlo todo. Por último, la tercera ley sería el concepto de la luz astral, intanjible e invisible, que impregna toda la naturaleza y que, mediante la voluntad humana, puede adquirir forma, constituyendo una explicación para los fenómenos sobrenaturales. Levi fue también el primer esoterista que vinculó las cartas del tarot con la cábala.

La obra de Eliphas Levi es una referencia indiscutible para el que desea adentrarse en el mundo del ocultismo. Especialmente sus trabajos sobre la cábala son de suma importancia.

Espíritu independiente y libertario en su juventud, Eliphas Levi, seudónima del francés Alphonse Constant, entregó su vida a la investigación esotérica y ocultista. Su obra, extensa y variada, incluye un notable estudio sobre la mística cabalística, a la que dota de un cierto aire poético del cristianismo.

emperador, **el** Constituye el cuarto arcano mayor en el tarot*. El emperador se encuentra sentado en un trono, y sostiene en sus manos los símbolos de su jerarquía: en la mano derecha empuña el cetro, y con la izquierda sostiene un globo terráqueo. Es el símbolo de la energía de la materia, del poder estable y de las fuerzas y jérarquías conservadoras. El arcano es un símbolo de la energía, del poder y de la magnificencia, aunque en un sentido negativo puede simbolizar las fuerzas dominadoras.

emperatriz, la Tercero de los arcanos mayores del tarot* Simboliza, en su aspecto positivo, la dominación persuasiva; en sentido negativo, la vanidad y la seducción. En la cábala* le corresponden los valores de la inteligencia y la sabiduría. Según Koning, simboliza la energía del poder de evolución que tiene la materia.

enamorado, el Es el sexto de los arcanos o misterios mayores del tarot*. Simboliza el amor universal, origen del amor humano. En las cartas más antiguas el enamorado o los enamorados aparecía en séptimo lugar; paralelamente, el número predominante del amor, en la antigua magia, era el siete.

enano Posee una simbologia ambivalente ya que puede constituir una personificación de fuerzas inconscientes. Jung abunda en esta interpretación, considerando al enano -en cualquiera de sus formas, duendes, gnomos, etc como guardianes del umbral del inconsciente. Por otro lado, en la mitología en el folklore los enanos son seres que tienen un carácter levemente maligno, aunque también pueden revestir características benéficas y protectoras.

encantamiento Acción mágica por medio de la cual se puede actuar sobre determinadas personas. En la magia ritual el encantamiento es sinónimo de hechizo. Por lo general, se suele acompañar de específicas fórmulas mágicas. El tipo de encantamientos es muy variado aunque, por lo general, se trata de la conversión de un ser humano en un animal inferior. También puede consistir en la desaparición de una determinada persona, llevándola a un remoto paraje, o en causarle una determinada enfermedad de etiología desconocida.

Encarnación En el esoterismo* se entiende que la encarnación, en la vida actual, es la consecuencia de acciones producidas en vidas anteriores. En ocultismo* el término es sinónimo de materialización.

Eneagrama Trazado geométrico de nueve líneas que constituye la esencia de una técnica psicológica. En su origen fue una enseñanza o teoría del conocimiento que según afirma el terapeuta Claudio Naranjo* tuvo mucho que ver con los primeros movimientos del cristianismo esotérico. El concepto del eneagrama parece que puede atribuírsele a la secta de los Sarman o Sarmouni, un movimiento más o menos

Enano. La simbología hermética del enano posee un carácter ambivalente, ya que en la tradición y en el folklore puede simbolizar ta las fuerzas maléficas, como otras positivas y bondadosas.

religioso que floreció en el s. Xt. En primeras décadas del s. XX Gurdjáe mantuvo contactos, según él mismo a ma, con los actuales miembros de esta s - ta, también llamados los buscadores de' Verdad, pudiendo así retomar las ideas fe rentes a las particularidades de la con

Eneagrama. El trazado geométrico de nueve líneas que constituye el símbolo, y la esencia,de una técnica psicológica, de índole terapéutica, que el chamán sudamericano Oscar Ichazo recopiló partiendo de las teoría de Gurdjieff es el eneagrama.religioso que floreció en el s. XIX. En primeras décadas del s. XX Gurdjieff mantuvo contactos, según él mismo aneagrama, con los actuales miembros de esta secta, también llamados los buscadores de'

Verdad, pudiendo así retomar las ideas referentes a las particularidades de la conducta humana, que los llamados Padres del desierto habían calificado como «pecados». Tras profundizar en las enseñan-, Zas de los antiguos Sarman, Gurdjieff elaboró con ellas una especie de mapa evolutivo del ser humano, de diseño psicológico, en el que quedaban perfilados también distintos niveles superiores de conciencia.

Posteriormente Óscar Ichazo* recopiló las teorías de Gurdjieff añadiendo otros dos nuevos estados emocionales a los siete clásicos -es decir, a los llamados pecados- que eran el miedo y la vanidad. Así pues Ichazo, y posteriormente Naranjo, fueron perfilando estos nueve caracteres -el iracundo, el orgulloso, el vanidoso, el envidioso, el avaro, el miedoso, el orgulloso, el lujurioso y el indolente- a los que denominó «eneatipos», o estilos de la personalidad según el eneagrama. Éste constituye un sistema de notable utilidad para clarificar y comprender la psicología humana. Su base es, en principio, sencilla. Existen, como ya se ha dicho, nueve tipos de personalidad que se dividen en tres grupos, llamados también Tríadas. Están por tanto, la Triada del Sentimiento, la Tríada del Hecho y la Tríada de la Relación. En la primera se encuentran los caracteres propensos a la ayuda. los que buscan una buena posición, y los que expresan una preferencia por manifestaciones artísticas. En la segunda triada, la del Hecho, encajarían los tipos más bien intelectuales, la lealtad y el humanismo; es decir, aquel tipo psicológico que se siente atraído por una visión general de las cosas. En la Tríada de la Relación, se encontrarían el líder -y también el propenso o interesado por el liderazgo-, el pacificador y el reformador.

Por lo que se refiere a los caracteres establecidos por óscar Ichazo -el iracundo, el orgulloso, etc- conviene decir que no coinciden con lo que comúnmente entendemos por tales. Por ejemplo, el carácter iracundo no es el que se muestra como una persona violenta, sino más bien el sujeto que se ve dominado por un tipo de resentimiento que incluye una ira sorda, y cuyo patrón de conducta comprendería una preocupación por el orden, el perfeccionamiento y el control, tanto individual como interpersonal.

Como resumen se podría decir que en el diseño psicológico del eneagrama concebido por Ichazo, se encuentran reunidas tanto las observaciones de los primitivos cristianos como las estudiadas por los actuales psicoterapeutas.

encina Árbol sagrado en ciertas mitologías, como es el caso de la griega, en la que estaba consagrado a Júpiter y a Cibeles. Por lo que respecta a las mitologías de origen ario, desde Grecia hasta Escandinavia, la encina poseía una significación alegórica. En la tradición popular se creía que atraía fuertemente al rayo y tenia ciertos poderes mágicos.

enebro Arbusto de las cupresáceas, que tiene por frutos unas bayas esféricas de color negro azulado. Ofrece una amplia utilización medicinal. El humo producido por la combustión de sus hojas y bayas se utilizaba para sahumar, y en la tradición popular se creía que ahuyentaba los malos espíritus. Asimismo la bebida hecha con sus bayas promocionaba la facultad de hacer profecías.

enigma En alquimia* es la relación existente entre el macrocosmos y el microcosmos. Con ello se quiere resaltar el carácter de trascendencia que tiene para el simbolismo tradicional todo aspecto enigmático de las cosas.

Enoch, Libro de Texto hebreo del siglo tt a. C. que se atribuye a Enoch, séptimo de los patriarcas bíblicos que ascendió al cielo tras haber vivido casi cuatro siglos en la tierra. En este texto apócrifo se habla de la caída de los ángeles, y de él se conocen dos versiones: una de origen etiópico, y otra notablemente posterior. Ambas pueden tener su origen en textos hebreos anteriores. En el libro se relata la antiquísima tradición de la lucha entre las fuerzas de las tinieblas y las de la luz. Los ángeles caídos sedujeron a las mujeres y en ellas engendraron hijos. Éstos, de talla gigantesca, corrompieron a los hombres y alteraron los mandatos divinos hasta el punto que Dios se vio obligado a hacer caer sobre la tierra el Diluvio, a causa del cual pereció toda la raza humana a excepción de Noé y su familia.

Enoch, lengua de Según ciertos ocultistas era la lengua que se hablaba en la hipotética Atlántida. Los magos Dee* y Kelly*

utilizaban una serie de invocaciones con este nombre de lengua de Enoch. Crow

Enigma. El aspecto enigmático que ofrecen ciertas cosas tiene en hermetismo una gran importancia. En la imagen, La tempestad de Giorgione, cuadro de enigmático significado.

Kelley* también la empleó en sus nota operaciones mágicas.

ensalmo Oración que tiene como fin dad principal una acción curativa fun mentada en el valor mágico de las pa bras. El ensalmo difiere del conjuro que éste trata de someter las fuerzas de naturaleza para fines que tanto pueden benignos como malignos. El ensalmo, el contrario, tiene un carácter de bendici y en él no hay enfrentamiento alguno c seres espirituales, ya sean de carácter sitivo como negativo.

ensof Término cabalístico que se emplé para denominar lo absoluto y lo primigenio, si bien ambos conceptos son sinónimos. El ensof es lo más elevado que se puede pensar, y se identifica con la propia Divinidad. Al igual que de ésta, del ensof sólo se puede decir lo que no es, ya que su esencia es tan inconcebible como lo es aquella. El ensof es también el origen de los diez sefiroth cabalísticos.

entierro de enfermedades Práctica mágica de ciertos pueblos con la que se pretendía eliminar una determinada enfermedad. Así, por ejemplo, los antiguos alemanes creían que si un mago pasaba la mano sobre el lomo de un topo, enterraba con ese gesto la enfermedad de la persona que se lo había pedido. En esta misma línea de actuación mágica todavía existe, en ciertas regiones de Francia, la creencia de que si se entierra cerca de una encina el vendaje con que se ha cubierto una herida, ésta curará más fácilmente. En estos casos es necesario realizar, además, algunos ritos.

ermitaño. Como arcano mayor del Tarot, el Ermitaño representa el áislamiento y la concentración. En la imagen, representación de san Cutberto, uno de los ermitaños más famosos del medievo británico.

Escalera. La de Jacob constituye uno de los símbolos más representativos de la ascensión. En la imagen, Visión de la escalera de lacob, por William Blake.

eón Término con que los gnósticos -que lo empleaban en plural, eones- querían significar una emanación de la inteligencia perpetua que tiene un cierto papel redentor, ya que procura que las almas imperfectas puedan perfeccionarse. Se trata pues de unos intermediarios entre la divinidad suprema y el mundo material. En la secta de la Golden Dawn* se respetan tres eones que engloban un grupo determinado de dioses: Eón-lsis (diosas de la luna), Eón-Osiris (dioses del sol) y un tercero, más reciente, Eón-Horus, que vendría a constituir una simbiosis de los anteriores.

Eremita o Ermitaño Noveno de los arcanos mayores del tarot*. Es el maestro secreto que trabaja con lo invisible. Se representa como un anciano que lleva una lámpara en una mano y una especie de bastón en la otra. En la cábala* tiene un papel importante ya que hace referencia a lesod, el fundamento. En ocasiones también puede simbolizar el aislamiento y la luz necesarias para conducir al ser humano a la perfección interior.

escalera Al margen de las supersticiones establecidas sobre la escalera -el pasar por debajo de una escalera de mano trae desgracias o disgustos-, es éste un símbolo -ascensión, comunicación entre diferentes niveles, etc. que aparece con mucha frecuencia en la iconografia universal desde tiempos remotos. En la tradición del Islam se dice que Mahoma vio una escalera por la que subían los justos al Cielo. También en el Zohar se dice que la parte superior de la escalera que vio Jacob en sueños se perdía en los cielos.

Escoto, Miguel (1175-1236) Alquimista y filósofo escocés medieval. Tras estudiar en los monasterios de su Escocia natal, viajó a Castilla, creyéndose que estuvo en Toledo en donde aprendería el Arte Real en textos alquímicos de origen islámico. Posteriormente fue

protegido por el papa Honorio 11. De la curia vaticana pasó al servicio del emperador Federico 11 que tenía su corte en Palermo. Es aquí donde desarrolló una actividad más intensa -y más fidedigna, ya que de sus pasos anteriores no hay muchos testimonios-, al amparo de aquel monarca que protegía a cuantos tuvieran que ver con el mundo esotérico, ya fueran magos, astrólogos, ocultistas o alquimistas. Fue asimismo un notable astrólogo, del que se dice que vaticinó su propia muerte. Tanto Dante*, en la Divina Comedia, como Bocaccio, en su Decameron, mencionan a Escoto considerándolo un maestro de las artes mágicas. En todo caso fue un sabio muy completo, cuya filosofía influyó en notables hermetistas de siglos posteriores.

escritura automática Realizada por un médium en estado de trance y, por tanto, sin intervención directa de la voluntad, constituye un tipo de manifestación paranormal que también puede producirse de modo telepático. La escritura automática puede hacerse en lenguas desconocidas para el ejecutante.

esfinge Ser fabuloso y enigmático por excelencia que posee un importante simbolismo en distintas mitologías. En la tradición esotérica, la esfinge de Gizeb incorpora todo un universo de conocimientos ancestrales. Constituye un símbolo perfecto de los cuatro elementos.

esmeralda Piedra preciosa de color verde, compuesta de silicato de alúmina y glucina. Conocida desde tiempos remotos, y mucho antes que otras gemas tales como el zafiro o el diamante. Se le atribuyeron en distintas culturas notables cual terapéuticas, como la de curar la disen y las mordeduras de serpiente o facili parto, En el esoterismo moderno se que la esmeralda actúa sobre el chakra díaco.

esoterismo Doctrina o conjunto de d trinas de carácter secreto. El término precede de la voz griega esoterikós que significa interior, interno, y se aplica a aquellas enseñanzas reservadas a un grupo reducido de discípulos. Las comunidades esotéricas participan de una serie de rasgos comunes, como pueden ser las doctrinas y, los ritos que se practican en grupo, el secreto sobre las mismas que han

de mantener los participantes y «la iniciación»; Ésta última reviste gran importancia en ciertos grupos esotéricos y consiste en la entrega que se hace al novicio, tras un normativo período de preparación y/o purificación, de parte del acervo doctrinal de la comunidad. Debe decirse asímismo, que uno de los elementos característicos de los grupos o comunidades esotéricas lo constituye el rito, el cual, tras su forma externa, guarda un sentido interior que sólo es comprensible para los iniciados.

Las principales fuentes de los movimientos, escuelas o comunidades esotéricas tradicionales se encuentran tanto en las doctrinas filosóficas de Oriente (hinduismo, distintas escuelas budistas, etc.) así como en algunas variaciones de las grandes corrientes misticofilosóficas de Occidente (gnosis, cábala, etc.) Por 1o que se refiere al esoterismo moderno conviene anotar que se han modificado notablemente las características o rasgos comunes del esoterismo tradicional. Así, por ejemplo, se respeta escasamente el mantenimiento del secreto-lo cual obli garía a hablar más de exoterismo que de esoterismo-, mientras que se pueden observar fuertes implicaciones con el ocultismo e, incluso, con la piscología moderna. No obstante, la importancia de las figuras más representativas del esoterismo contemporáneo, mantiene vigente esta visión particular del hombre y del Universo.

Espiritismo. Las apariciones ectoplasmáticas durante sesiones espiritistas muestran ser frecuentes. En la imagen, una sustancia ectoplasmática con forma de mano, aparece bajo la médium.

espagiria Aunque en algunas ocasiones se confundió con la alquimia*, la espagiria dista notablemente de aquella. Según Fulcanelli* sería la verdadera antepasada de la química, y a la que ésta debería no pocos de sus hallazgos. Rama del mismo arte esotérico que la alquimia, la espagiria fue practicada, a partir ya de la Edad Media, por numerosos orfebres, pintores, destiladores, ceramistas y médicos, entre los que se encuentra Paracelso*, que la

consideró sinónima del Arte Real. En esta vertiente, Friedrich Zimpel, destacado espagirista del s. xix, fue uno de los primeros investigadores modernos que se ocupó de la fabricación de medicamentos mediante la liberación del «espíritu» de las plantas, a través de procedimientos muy complicados.

Espiritismo. Reprodución imaginaria de una sesión de espiritismo.

espiritismo Movimiento ocultista -o creencia del mismo género- que considera posible la comunicación con las almas de los difuntos, lo cual debe lograrse, por lo general, gracias a la intervención de un médium.

Se suele considerar a Swedenborg* como el padre moderno del espiritismo, si bien las bases de esta creencia proceden de un pasado muy lejano, ya que la evocación de los espíritus* parece ser tan antigua como lo es la misma Humanidad. Así, por ejemplo, en la mitología mesopotámica el héroe Gilgamesh evoca el espíritu de su amigo y camarada Enkidu. En el papiro del Louvre se puede ver como los antiguos egipcios solicitaban de los muertos que les enviasen sueños proféticos. También Ulises evoca en la Odisea el espíritu del adivino Tiresias. Diversas son las referencias, dentro del teatro clásico griego, a la evocación de los espíritus. Por lo que respecto a la Biblia, puede verse en el Libro de Samuel como el rey Saúl evoca el espíritu de Samuel.

La nueva versión del espiritismo se inició en 1847 y tuvo como lugar de origen la pequeña población de Hydesville, en Estados Unidos. Allí las hermanas Fox*, Margaret y Katie, dijeron haber escuchado unos ruidos extraños que tras ser debidamente investigados resultaron ser producidos por el espíritu de un vecino, asesinado pocos años antes, que quería ponerse en contacto con seres vivos. El hecho se divulgó rápidamente y pronto las hermanas Fox se convirtieron en famosas mediums, al tiempo que el interés por las manifestaciones espiritistas se extendía por todo el mundo, pese al marcado escepticismo, cuando no oposición declarada, de los medios científicos. No obstante, figuras destacadas, tanto de las

letras como de las ciencias, (Víctor Hugo, Sardou, Lombrosso, etc.) fueron declarados espiritistas. El movimiento llegó a contar varios millones de seguidores y alcanzó su cumbre cuando Allan Kardec* se convirtió en el teórico de la escuela espiritista. Actualmente el número de seguidores ha decaído notablemente-menos de un millón en todo el mundo- si bien sigue muy vigente.

espiritualismo Conjunto de sistemas religiosos y filosóficos que reconocen la existencia del espíritu, en una corriente metafisica de inspiración netamente cristiana, que se opone al positivismo, al cien tifismo y al materialismo. Hay que di guir entre el espiritualismo relativo, e que espíritu y materia conviven junto bien el primero domina a la segunda; y; piritualismo absoluto, equivalente. idealismo.

Espiritismo. Lo que conocemos como espiritismo moderno nació «oficialmente», a mediados del s. XIX en los Estados Unidos,

Espíritu, esoteris establece distintas categorías espíritus, entre los se encuera las almas los mueró que pued manifesta o no.espíritus Tres son las categorías que pueden incluir en este apartado: 1. Los geles*, genios* y demonios*, seres i teriales que, según la Tradición, fu creados por Dios. 2. Almas de los m tos, que pueden manifestarse o no, y q, en espiritismo* se dividen en espíritus perfectos, buenos y puros. 3. Elemental o esenciales que, según el ocultismo, s rían seres vivos, carentes de alma. Se di den en cuatro especies que se basan en 1 cuatro elementos (de ahí su nombre). fuego pertenecen las salamandras*; aire, las sílfides*; al agua, las ondinas*; la tierra, los gnomos*.

estramonio Planta de las solanáceas eni cuyas hojas y semillas se encuentra un al caloide venenoso que formaba parte de lo# componentes con los que las llamadas brin jas elaboraban su ungüento mágico. Su semilla se utiliza asimismo en magia negra.

Estrella. La de David, también llamada Sello de Salomón, es una estrella formada por dos triángulos que se interseccionan, es un antiguo símbolo judío.

estrella, **La** Decimoséptimo arcano mayor del tarot* En el tarot de Marsella esta carta se representa mediante una mujer que vierte el agua de un cántaro. Siete estrellas, más una de mayor tamaño, rodean a la figura femenina. Según algunos tratadistas las siete estrellas pueden representar los siete días de la Creación, a los que se une la estrella que corresponde al día de la regeneración, del que habla san Agustín. Esta carta se relaciona también con el signo zodiacal de Acuario. Para Wirth este arcano representa el alma que liga el espíritu a la materia.

Estrella Constituye un símbolo del espíritu. Su sentido depende del número de puntas, forma y disposición. Así, la estrella de David, también llamada escudo de David, posee seis puntas y es el símbolo del judaismo. En la cábala* esta estrella significa la compenetración entre el mundo visible y el invisible. Para Fulcanelli, dentro ya del universo de la alquimia*, la estrella terrestre es la marca probatoria de la feliz unión del cielo y de la tierra. Filaleteo* dice también que es la unión de las figuras superiores en las cosas inferiores La más corriente es la estrella de cinco puntas; invertida dicha estrella es un símbolo infernal utilizado en la magia negra.

esvástica Símbolo de gran poder sugestivo que aparece prácticamente en casi todas las culturas primitivas, y cuya interpretación más generalizada se refiere al movimiento y a la fuerza solar, si bien se considera también como representación de la cuaternidad. La esvástica más antigua es la que aparece en un sello encontrado en la India, y perteneciente a la cultura de Harappa, 2.000 años a. C. Posteriormente, los hititas reprodujeron este mismo símbolo en sus estandartes. Es necesario distinguir entre la esvástica dextrógira, o dextroversa, que gira hacia la derecha y la sinistroversa, que lo hace hacia la izquierda. A pesar de ser un símbolo muy extendido no se han encontrado esvásticas en las culturas semitas.

éter Según Aristóteles el éter constituía el quinto elemento, del cual estaban formados los astros. En esoterismo se utiliza este término para designar un elemento incorpóreo, y también el estado superior de la materia. En la teosofia* la eterización es el estado en que se encuentra la materia universal.

evocación En ocultismo la evocación es una forma de conjuro. Los espíritus se invocan mediante un triángulo mágico. En la Edad Media se utilizaba para la evocación mágica un texto especial llamado Picatrix.

Evola, Julius (1898-1974) Escritor e investigador esotérico italiano. Nacido en Roma, en el seno de una familia aristocrática -tenía el título de barón- se interesó en su adolescencia, antes de la Primera Guerra Mundial, de un modo apasionado por las artes y los movimientos literarios más vanguardistas, entre los que se encontraban las escuelas futuristas y el arte abstracto. De esta época datan sus primeros artículos y algunos poemas. Tras la guerra, en la que tomó parte, comenzó para él un período de largas crisis, tanto psicológicas como intelectuales y filosóficas. A partir de 1925, Evola se convirtió en el más significativo de los representantes del esoterismo tradicional. Coincidiendo con Guénon*, afirmó la permanencia de una tradición universal y única, y la decadencia del mundo moderno.

A principios de la década de los 30 publica una de sus obras más importantes, La Tradición Hermética, que constituye un profundo estudio sobre el trabajo de la alquimia y la simbología. Poco antes de la publicación de esta obra, en 1929, había fundado un grupo de investigaciones esotéricas, el grupo Ur. Los miembros de esta institución escribieron una obra colectiva, más bien extensa, que llevaba por título Introducción a la magia como ciencia del Yo. En ella se trataba de dotar a la magia de un contenido científico, desligándola de toda la parafernalia tópica. «La magia es una ciencia activa de la mente, y no una actitud mediúmnica y devocional», afirmaban sus autores. Las posteriores obras de Evola, en las que se muestra como un cierto adversario de la teosofía*, el espiritism otros movimientos de corte espiritual también coinciden plenamente con las de Guenon. Su estudio y conocimiento budismo queda patente

en algunas de obras, caso de su famosa Doctrina del despertar. A Evola, igual que a Guenon, se consideró un pensador muy reaccionario No obstante, durante la Segunda Guerra Mundial -y en pleno triunfo del nazi mo- su Posicionamiento ideológico varía ostensible. Denunció abiertamente el delirio racista y la demagogia nazi. En 1944 poco antes de que concluyera la guerra, fue victima de un bombardeo sobre Viena, quedando inválido de ambas piernas.

La influencia de Evola sobre las juventudes italianas de la posguerra fue muy, grande, especialmente a partir de la publicación, en 1953, de su obra Los hombresy las ruinas. En este libro el autor se muestra partidario de la constitución de una fuerte confederación europea, anticipándose en bastante años a la realidad politicoeconómica del continente. Pero en este tiempo su mayor esfuerzo estuvo puesto en la minuciosa y apasionada descripción de la descomposición del mundo actual, sin olvidarse de hacer, al mismo tiempo, una fuerte y vehemente crítica del existencialismo.

Exorcismo. Un monje exorciza a los diablos que habitan en la ciudad de Arezzo.

exoterismo Es el concepto opuesto al esoterismo*. Por tanto incluye todas las doctrinas y enseñanzas de tipo filosoficorreligioso que no se ven limitadas a un número determinado de miembros de la comunidad y que, por tanto, son susceptibles de ser divulgadas.

experiencia cercana a la muerte A partir de la década de los sesenta empezaron a cobrar fuerza, adquiriendo una notable difusión, una serie de estudios e investigaciones sobre experiencias vividas por un buen número de pacientes que se encontraron en trances cercanos a la muerte. Los médicos que estudian estos casos encuentran sorprendentes paralelismos entre los numerosos casos habidos. Entre dichos rasgos comunes se halla la sensación de atravesar un túnel, la experiencia extracorpórea, las visiones de luz y los encuentros con personajes espirituales. Rasgo común a tener muy en cuenta es el que todos los sujetos que han experimentado tales experiencias, aunque puedan pertenecer a culturas muy

diversas, participan del estado post morten que se describe detalladamente en el Libro tibetano de los muertos. Al parecer, también guardan extraños paralelismos con algunos de los relatos de «tránsitos interiores» mencionados por los chamanes*.

exorcismo Expulsión de espíritus malignos que han tomado posesión de un cuerpo humano, por lo general. Aun cuando también pueda tratarse del apoderamiento de un lugar fisico. Esta expulsión se realiza con la ayuda de oraciones, invocaciones y ritos establecidos para tal fin. El exorcismo se practica en varias religiones y sistemas terapéuticos; así, por ejemplo, en la medicina tibetana constituye un procedimiento importante para curar enfermedades mentales.

Fabre d'Olivet, Antoine (1768-1825) Ocultista francés, fue el precursor, en cierta medida, del espiritismo. Fabre, conocido posteriormente como Fabre d'Olivet, tuvo un infancia marcada por el sufrimiento, ya que sus padres, ambos protestantes, fueron víctimas de crueles persecuciones, que culminaron con el encarcelamiento de su madre en la famosa Tour de Constance. Posteriormente, la revolución acabó de arruinar a su familia. Amante de los libros y poseedor, ya en su juventud, de una considerable cultura, Fabre terminó instalándose en París, en donde entró en contacto con un grupo de hermetistas pitagóricos. Tras una serie de incidencias durante el período revolucionario, en 1799 consiguió un puesto de funcionario en el Ministerio de la Guerra, cargo que le es confirmado durante el Primer Consulado de Bonaparte. Es entonces cuando se hace amante de una muchacha que, poco después, terminará suicidándose y cuyas apariciones sobrenaturales habrán de decidir la orientación de Fabre. Creyéndose un auténtico hierofante*, empieza a establecer una serie de comunicaciones entre los vivos y los muertos, convirtiéndose, como se ha dicho anteriormente, en un precursor del espiritismo*.

Definitivamente instalado en París, en cuyo domicilio crea un misterioso santuario, Fabre d'Olivet se entrega a numerosas

experiencias de magnetismo, hipnotismo y necromancia. Escribe también intensamente, estableciendo los fundamentos de una secta de corte pitagóricofrancmasón que tendrá, tras su muerte, una notable repercusión. Entre sus obras merece destacarse el monumental tratado Historia Filosófica del Género Humano en donde expone su teoría sobre la relación Providencia-Destino-Voluntad. Según puntualiza, esta tríada quedaría esquematizada de la siguiente manera: existe una entidad superior e inconcebible a la que tanto Dios como la materia deben sus cualidades propias. Los antiguos denominaban a tal entidad «destino». El hombre desempeña un papel de mediador entre la Providencia y el destino; y todo está sometido a esos tres poderes: Destino, Providencia y hombre. Todo excepto Dios, que contiene a los tres sin ser contenido.

La voluntad desempeña un papel fundamental, ya que es la forma de expresión del poder y de la dignidad del hombre. Esta voluntad puede «subyugar a la Naturaleza, permitiendo al individuo operar milagros». Al mismo tiempo, y dada su calidad de pitagórico convencido, Fabre estudia la aritmosofia, deduciendo que toda ciencia descansa en la armonía universal. Algunas de sus afirmaciones siguen teniendo un notable eco en nuestros días: «Existe una armonía perfecta entre el Cielo y la Tierra, entre lo inteligible y lo sensible, entre la sustancia indivisible y la divisible. Así pues, lo que ocurre en una determinada región del universo es la imagen exacta de lo que ocurre en otra.» Aclaración significativa en su concepto de la voluntad es que ésta sólo puede encontrar su origen en el espíritu. La libertad no se nos concede gratuitamente, sino que hemos de conquistarla.

Hermetista fiel, insiste en el conocido principio de que el Universo, o macrocosmos, es homólogo del hombre, o micro cosmos. Todo lo que está en uno tiene su debida correspondencia en el otro. Reitera y formula con gran claridad el principio de que lo semejante sólo produce lo semejante. «Todo tiene su principio, y no puede tener más que uno. Las formas son las úni cas que pueden variar.» Anticipándose en un siglo a Jung, Fabre advirtió el valor potencial del mito. Al estudiar el simbolismo esencial de los monumentos

sagrados no dudó en afirmar que si tales monumentos son el fruto de la sabiduría, es necesario estudiar en primer lugar qué es esa sabiduría para poder descubrir, posteriormente, su vinculación con ellos.

En su santuario secreto celebró numerosos ritos cuya entidad sigue siendo un secreto. Pero conviene recordar que Fabre no era sólo un teórico sino un operativo, ya que de sus especulaciones intelectuales extrae una auténtica magia ceremonial. En sus últimos años instituyó una religión de corte sincrético cuyas formulaciones quedaron reflejadas en una obra, La Teodosia universal, de la que sólo se conservan fragmentos. En esta obra queda elaborada una nueva francmasonería, que toma su terminología de una especie de simbolismo agrícola -el «Celeste cultivo»- con el que se vincula no solamente con las teorías pitagóricas, de nuevo, sino con la ancestral iniciación egipcia. Al igual que la masonería, el Celeste Cultivo implicaba tres grados: primer grado del pórtico o aspirante; segundo grado del pórtico, o labrador; y tercer grado del pórtico, o cultivador. La palabra sagrada para los tres grados era Herrnes, y «el signo de admisión general es poner un dedo de la mano derecha sobre la boca para expresar el silencio exigido por los misterios». Algunos de los ritos establecidos por Fabre, y de los que se tiene cierta información, concluían con ágapes llenos de un rico simbolismo.

Al estudiar la personalidad y las actividades de este notable hermetista, no falta quien aventura la hipótesis de que tal vez llegase a desencadenar en sus sesiones de magia operativa fuerzas poderosas que no llegó a controlar y que fueron, en definitiva, las causantes de su muerte terrible y poco aclarada. Sea como fuere, la figura de ,Oh.

Fabre d'Olivet y su trabajo hermético generaron un buen número de simpatías tiempo después de su desaparición. Figuras tan dispares como Rilke, Breton o los ocultistas Stanislas de Guaita* y Saint-Yves d Alveydre* sintieron por él una gran admiración. La línea de su pensamiento filosófico tampoco parece estar muy alejada del pensamiento oriental o del misticismo más acendrado. En la autopsia, ese grado de perfección al que se llega en los Misterios, el

individuo -según sus palabras ve caer ante sí el velo que le ha ocultado la verdad, y puede contemplar la naturaleza en todo su estado primigenio. Pero para poder alcanzar tal nivel sublime es preciso «que la inteligencia, penetrada por el rayo divino de la inspiración, llegue al entendimiento de una luz lo bastante viva como para disipar todas las ilusiones de los sentidos, exaltar el alma y despegarla enteramente de la materia...». Todas las iniciaciones, todas las doctrinas mitológicas no tendían más que a aligerar el alma del peso de la materia, a purificarla, a iluminarla mediante irradiación de la inteligencia, at objeto de que, deseosa de los bienes espirituales y alzándose fuera del ciclo de las reencarnaciones, pudiera elevarse hasta la fuente de su existencia.

Fabre d'Olivet. Este ocultista francés del primer.', tercio del s. XIX, puede ser considerado como uno de los precursores del espiritismo. En la imagen, típica reproducción ocultista de principios del siglo XIX.

Fankenhauser, Alfred (1890-1973) Astrólogo alemán. Mantenía la teoría de que mediante la astrología -que es también psicología-el individuo puede encontrar un camino hacia la magia, lo cual le permitirá aprovecharse de los poderes que hay dentro de él, o en su entorno. Escribió distintas obras sobre la materia, analizando de forma especial la influencia del planeta Mercurio y su significación en la actualidad.

~

Frank, Jacob (1726-1791) Nacido e n la localidad polaca de Korolowka en el seno de una familia burguesa y respetable, recibe una formación judía ortodoxa que pronto abandonó para dedicarse por entero al comercio y, sobre todo, a frecuentar círculos sectarios seguidores de un personaje nefasto, Osman Baba, judío convertido al islam. Decidido a conocer a fondo el pensamiento de ese inquietante individuo, se dirige a Salónica, centro de la herejía de Osman Baba, y de allí pasa a Adrianópolis y Esmirna. Una vez de regreso a su Polonia natal decide fundar su propia secta, de la que él

sería el Mesías, el propio Dios encarnado. Poco después estalla el escándalo: se detiene a sus seguidores por el flagrante delito de orgías rituales. Frank logra escapar a lajusticia, y para conseguir un buen escudo protector se convierte al islam. Viaja incesantemente y consigue ampliar el número de sus seguidores de forma apreciable en Polonia, Ucrania y Hungría. Mientras tanto, las autoridades rabínicas, enteradas de sus desmanes, deciden excomulgarlo.

Sus seguidores son objeto de persecuciones incesantes por lo que se ven obligados a buscar protección bajo la autoridad de la iglesia católica, uno de cuyos obispos considera que los seguidores de Frank practican una religión judeocristiana y que, antes o después, terminarán cristianizándose del todo. En 1758 la secta logra otra notable victoria al ser reconocida por la autoridad legal. Frank explica a sus discípulos lo que éstos ya sabían: que él es el nuevo Ungido del Señor. Siguiendo su táctica de camuflaje, y ahora que está a bien con los católicos decide convertirse a esta religión. Un año después el propio rey de Polonia le bautiza. El Ungido bate récords de conversiones: judaísmo, islam y ahora catolicismo; indiscutiblemente es un maestro de la versatilidad. Pero las cosas terminan descomponiéndose ya que los escándalos a que dan lugar las incesantes y constantes prácticas orgiásticas de la secta no pasan desapercibidas y las autoridades polacas encarcelan a Frank.

A partir de ese momento, la trayectoria de la secta de los sabettianos -éste es su nombre oficial- está llena de altibajos.

Frank decide, desde su celda de la prisión, iniciar contactos con agentes rusos y perfilar una línea de actuación política cuya meta sería la sublevación de Polonia poniendo a esta nación a los pies de Rusia. En el fondo, lo que desea Frank es fortalecer su programa nihilista, un tipo de subversión generalizada, ya que del caos surgirá la luz mesiánica. En 1786 se instala en un castillo cercano a Francfurt y desde allí dirige sus actividades clandestinas. Ahora la secta es toda una internacional oculta, cuyos miembros tienen por misión conseguir posiciones sociales y económicas dominantes. Algunos miembros establecen contacto con la francmasonería*. Es necesario, por todos los medios, establecen revlución mundial. Poco antes de su muerte, ocurrida en el 1791 Frank ha pedido solazarse con el

triunfo de la revolución francesa. Tras algunos intentos de pnetración en los círculos bonapartitas.

La nefasta secta de los sabettianos fue extinguiéndose paulatinamente, sin poder llegar al siglo XX.

f**antasma** Imagen engañosa, visión quimérica que trata de llamar o atraer la atención. Se la suele identificar con el espectro. Su significado original de «seducción» es, por sí mismo, definitorio. En el s. XVII, John Wesley escribió un tratado sobre los fantasmas y, más concretamente, sobre el famoso fantasma de Epworth, de Lincolnshire, en Inglaterra. Al parecer, el tratado no estaba demasiado bien documentado.

faquir Especie de santón, mahometano 0 hindú, al que se le atribuyen poderes sobrenaturales. Al margen de la posible autenticidad de algunos faquires -existe incluso para algunos «la vía del faquir», dentro del desarrollo espiritual del individuo-, la mayoría de los faquires de corte exhibicionista manipulan ciertos fenómenos de catalepsia controlada, de inmovilidad, insensibilidad y detención de las funciones vitales. Además, este tipo de faquires utiliza la sugestión sobre los pre sentes como un recurso que les proporciona óptimos resultados.

falo El término procede del griego phallos y constituye el símbolo de la continuidad de la vida, del poder activo y de la fuerza en su propagación cósmica. Los cultos fálicos fueron muy frecuentes en la Antigüedad, desde India, China y Egipto hasta la Grecia clásica (Dionisio, Démeter, etc.).

Fantasma. Se suele identificar a los fantasmas con los espectros; en todo caso, se trata de imágenes engañosas que tratan de atraer la atención.

Farr, Florence (1860-1917) Miembro de la Orden de la Golden Dawn* y conocida esotérica y feminista inglesa, perteneciente a una acaudalada familia. Fue amiga de escritores como Bernard Shaw y William Butler Yeats*. Dentro de la orden, Farr ocupó el puesto de

directora artística, adiestrando a los miembros más sobresalientes en la realización de los complicados rituales. Posteriormente, cuando se produjo la escisión de la orden, se convirtió en directora de la rama inglesa de la misma si bien, posteriormente, la abandonó para marchar a Oriente (Ceilán) en donde dirigió una escuela esotérica. Escribió algunos libros sobre magia.

fascinación Término que procede del latino fascinare, encantar. La fascinación es una fuerza irresistible que emana de algunas personas y que les permite influir sobre otras. También se la considera como una facultad de inmovilizar a otra persona por medio de la mirada. En la mitología griega, las tres Gorgonas, Medusa, Euriale y Esteno, y particularmente la primera, tenían el poder de convertir en piedra a los seres vivos a quienes miraban. Una modalidad de la fascinación es el hechizo* o encantamiento por el «mal de ojo»*.

Father Divine Apelativo por el que se hacía conocer el evangelista negro **George Baker** (1880-1965). Fundador de una secta en la que sus seguidores le consideraban el Mesías, Father Divine constituye un personaje pintoresco en el que se unen la capacidad para montar un auténtico emporio economico, la entrega y ayuda a los necesitados y una visión mesiánica que le hacia responder a los jueces, que en una ocasión le interroga ron por el escándalo público originado por los gritos y canticos de sus discípulos: «No son millares, sino millones de hombres y mujeres los que me llaman Dios; otros millones de individuos dicen que soy el Diablo. ¡Pero yo soy divino y hago temblar a la Tierra!». Pese a estas manifestaciones megalomaníacas, Father Divine ayudó a miles de necesitados, dándoles protección, cobijo e incluso proporcionándoles cursos de formación nocturna para elevar su nivel de vida. Sus numerosos seguidores incluían a muchos miles de blancos, pues a todos cautivaba con su generosidad y entrega. Poseía un auténtico parque de vehículos suntuosos, así como un vistoso avión personal pintado de rojo, cuyas evoluciones sobre el cielo de Harlem hacían las delicias e impresionaban vivamente a la multitud de sus seguidores. Estaba siempre dispuesto a atender al que solicitase su ayuda, y su personalidad, encantadora y estrambótica, guardó cuidadosamente

los misterios que rodeaban su vida; como, por ejemplo, el origen de su inmensa fortuna, ya que no se establecían colectas en su movimiento. Su predicación era una curiosa mezcla de baptismo, teosofia* y ciencia cristiana* (cristian science).

Fascinación. La fuerza irresistible que emana de algunas personas, y que actúa fuertemente sobre otras es lo que llamamos fascinación.

Fausto Nombre de un personaje legendario que, sin embargo, se cree que existió en realidad. Son varios los Faustos que parecen superponerse unos a otros. En todo caso, se le considera como el prototipo de la persona que acepta vender su alma al diablo para conseguir ciertos favores terrenales. Se cree que las primeras andanzas del histórico Fausto -sabio alemán que vivió en el s. XVI y cuyo nombre auténtico era Georg Sabellicus Faustus- se iniciaron en Praga, en donde es probable que conociera a Paracelso* y a otras grandes figuras del hermetismo de la época. Parece ser que de Praga, Fausto pasó a Witten acompañado siemprede su fiel criado y ayudante Wagner, ciudad en la que raba haber realizado un viaje por el mundo entero en sólo ocho días, Lo que si parece más,,; es que debió conocer a la perfección todas las ciencias herméticas, incluida la alquimía* Este arte lo practicó según él, en abadía de Maulbronn, en donde poseía un perro dotado de facultades sobrenatural Su renombre fue muy grande ya que el propío emperador Carlos V no dudó en hacerle llevar a su palacio, en cierta ocasión en que se encontraba en Innsbruck. Se dice quo hizo aparecer ante el monarca a la ya fallecida emperatriz y a una serie de personajes históricos entre los que se encontraba Alejandro Magno. Fuere como fuese, el caso es que el emperador se mostró muy complacido y le hizo un importante regalo.

En 1528 fue expulsado de Inglostadt Por realizar, indiscriminadamente, prácticas mágicas. De allí regresó a Praga, en donde llevó a cabo nuevas invocaciones. De Praga pasó a Venecia y posteriormente a Holanda, en donde hizo curaciones milagrosas.

Lutero lo excomulgó y lo encarceló. Finalmente había llegado la hora de concluir su pacto con el diablo y, según cuentan, éste le hizo perecer de una forma terrible. Es precisamente entonces cuando empieza la leyenda que tantos frutos daría en el arte. Marlowe, Goethe y Mann, en la literatura, y tantos otros grandes autores, en el campo de la música y de la pintura, inmortalizarían su nombre.

Ciertos estudiosos consideran que el Fausto histórico fue el doctor **Johann Faust** (1480-1540), hijo ilegítimo de un rico campesino de Knittlingen. A veces también se lo identifica con Johannes Faust, editor de Maguncia.

Feild, Reshad (1935-) Escritor esotérico y maestro sufí inglés. En París tuvo ocasión de trabajar con destacados hermetistas como Allan Bennett, miembro de la orden de la Golden Dawn* y notable experto en magia. Vivió en Turquía durante varios años trabajando con maestros sufies. Posteriormente se trasladó a los Estados Unidos en donde fundó el Instituto de la Vida Consciente. El estilo literario creado por Reshad es claro y pragmático; como ejemplo vale la pena mencionar una frase extraída de uno de sus libros más famosos, el Travelling People's Feild Guide (Guía Feild para viajeros): «La única finalidad de estar aquí es estar aquí, pero sólo un pequeño porcentaje de nosotros llega hasta aquí.» Fue iniciado como jefe de los derviches.

fénix Ave fabulosa del tamaño de una águila que vivía en el desierto de Arabia y que, cuando veía próximo su fin, preparaba una pira con leños aromáticos. Tras perecer quemándose voluntariamente en ella, renacía de la médula de sus propias cenizas. En la mitología egipcia el fénix regresaba cada quinientos años a Heliópolis. En alquimia*, el fénix corresponde al color rojo y es el símbolo de la regeneración de la vida universal, y la culminación de la obra.

feng-shui Término chino que puede traducirse como «Viento y Agua». El feng shui es un tipo de geomancia que procura localizar o crear lugares adecuados y dichosos en los que vivir y trabajar. Se le ha descrito como el «arte de adoptar las residencias de los vivos y

los muertos, a fin de colaborar y armonizar con las corrientes locales del aliento cósmico». El feng-shui afirma que la naturaleza y la Tierra son entidades vivas, por lo que el ser humano debe integrarse de forma armónica con la naturaleza si quiere vivir de modo provechoso. Actualmente numerosos arquitectos de todo el mundo tienen en cuenta las pautas de este antiquísimo arte, a la hora de diseñar sus edificios.

Ferguson, Marilyn (1938-) Escritora norteamericana, una de las figuras más destacadas del movimiento de la NewAge. En el año 1980, Ferguson publicó su obra bestseller La conspiración de Acuario en la que avanza la transformación que se produciría, tanto a nivel social como personal, en la década de los ochenta, y la aparición de una nueva escala de valores. Según la autora esta revolución deberá llevarse a cabo sin estructuras jerárquicas, y sólo a través de una serie de personas que han modificado esencialmente su mentalidad. El hecho cierto es que actualmente existe un buen número de personas poseedoras de una nueva espiritualidad que ya actúan a distintos nieveles de la sociedad. A partir de 1975. M. Ferguson es la editora de la revista Brain and Mind Bulletin en la que se publican una serie de ensayos sobre los grupos individuales de la llamada «conspiración de acuario».

fetiche Amuleto al que le atribuyen propiedades especiales de índole supersticiosa. En ciertas tribus africanas el fetiche es un objeto de índole reverencia) al que se le ofrecen sacrificios para que sean escuchadas las súplicas que se le dirigen.

fetichismo Representa una evolución posterior del dinamismo, corriente que afirma la existencia de una fuerza de índole mística en los objetos. Hay dos tipos de fetichismo: el fetichismo dinámico en el que se incluirían los amuletos* y talismanes; y, en segundo lugar, un fetichismo anímico, en el que se rinde culto a los objetos por poseer espíritu. En todo caso, el fetichismo no constituye una religión sino un culto.

Ficino, Marsilio (1433-1499) Filósofo y hermetista italiano nacido en Florencia. Junto con Nicolás de Cusa constituye uno de

los máximos exponentes del platonismo renacentista. Las teorías magicoastrológicas de Ficino están expuestas en los tres libros del De vita. En ellos identifica a las almas celestes con las estrellas, y considera que los astros influyen no sólo en los fenómenos de la naturaleza sino también en los comportamientos humanos. Según él, la magia y la astrología permiten que el hombre pueda leer los lazos secretos que unen el universo y, a través de la creación de imágenes y amuletos, le ayudan a defenderse del poder de los astros, y también a ir adueñándose y sirviéndose de ese mismo universo.

Marsilio Ficino. Filósofo y hermetista, retratado por Ghirlandaio.

filacteria Trozo de pergamino en el qu se hallaban escritos ciertos pasajes d Antiguo Testamento que los hebreos guardaban en un pequeño tubo que, a modo de, amuleto, llevaban sujeto al brazo izquierdo o sobre la frente. También se acostumbraba a colocar dichos tubos en la jambas de las puertas.

Filaleteo Irineo (1612- ?) Alquimista inglés de noble origen, cuyo verdadero nombre pudo ser el de Starkey, el cual aparece como comentarista de su obra. Para otros investigadores, se trataría de Thomas de Vaughan, hermano de Henry de Vaughan, uno de los más importantes poetas religiosos de la Inglaterra de su tiempo, conocido también como alquimista. En cualquier caso, todo ello no es más que pura especulación, pues como dice Fulcanelli*, que siente un gran respeto por este notable alquimista, «es un enigma vivo cuya personalidad nunca pudo descubrirse». El seudónimo de Irineo Filaleteo, con el que trató, y consiguió, cuidadosamente de ocultar su verdadera personalidad, es un apelativo simbólico que viene a significar «amigo pacífico de la verdad» Filaleteo fue con siderado como uno de los más importantes alquimistas de su tiempo. Sus obras, entre las que destaca La puerta abierta al palacio cerrado del rey, posee el clásico estilo críptico de todas las obras alquímicas, por mucho que se esforzara en dejar claros ciertos conceptos de la Gran Búsqueda al lector.

La vida de Filaleteo constituyó una inquietud constante ya que, por un lado, deseaba dar a conocer los descubrimientos y hallazgos que había hecho; pero, al mismo tiempo, tenía miedo de que la publicación de los logros de su trabajo pudiera ocasionarle graves problemas. Filaleteo es uno de los grandes alquimistas que advierte de la auténtica realidad del llamado Oro alquímico: «El oro es el más perfecto de todos los metales, es el Padre de nuestra Piedra y, no obstante, nada tiene que ver con la materia, pues la materia de la Piedra es la semilla contenida en el oro.» Como era costumbre establecer en los textos alquímicos clásicos, La puerta abierta al palacio cerrado del rey está plagada de equívocos con los que se pretendía confundir al lector profano. Parece ser que Filaleteo viajó bastante por Europa, llevando a cabo notables transmutaciones.

Filaleteo Irineo. Los conocimientos alquímicos de Filaleteo constituyeron una de sus mayores preocupaciones, ante la duda de darlos a conocer. Ilustraciones de un texto alquímico, s. xvll.

filtro mágico Poción que se preparaba para despertar determinados sentimientos en la persona que lo bebía, la cual ignoraba su existencia, pues el filtro solía mezclarse con otra bebida corriente. Entre los filtros más utilizados estaba el filtro amoroso, confeccionado a partir de numerosas recetas que, por lo general, resultaban muy complicadas. Era necesario que para la eficacia del filtro se siguieran determinados rituales en el curso de su elaboración.

Findhorn Es un pueblo que se encuentra en la parte norte de Escocia y en el que durante 1962 los hermanos Caddy y Dorothy McLean lograron cultivar plantas y hortalizas de tamaño gigantesco en un terreno -en realidad era un aparcamiento para caravanas al parecer tan estéril que ni siquiera crecían hierbajos en él. Tales éxitos los atribuyeron no sólo a los métodos de cultivo biológico sino también a los espíritus de la naturaleza con los que colaboraban. El caso adquirió rápidamente notoria celebridad, y empezaron a llegar

de todas partes curiosos e interesados. Se creó entonces la Fundación Findhom en la que, desde hace más de tres décadas, se imparten cursos de desarrollo personal en una labor incesante de nuevos experimentos evolutivos, constituyendo una de las comunidades más florecientes de la llamada Nueva Era.

Fioravanti, Leonardo (1551?-1588) Médico y hermetista italiano que gozó de las simpatías del virrey de Nápoles, cuyo palacio era centro de los alquimistas venidos de toda Europa. Fioravanti se trasladó posteriormente a España, en donde también alcanzó gran reputación, no sólo como médico sino también como reputado mago y alquimista. Fue uno de los promotores del llamado Círculo de El Escorial, grupo de hermetistas y alquimistas que bajo la discreta y oficiosa protección del rey Felipe 11 se reunían en aquella población para intercambiar sus conocimientos.

fisiognomía En ocultismo, la fisiognomía es una arte adivinatorio que se lleva a cabo estudiando los rasgos de la cara y la postura del cuerpo. Fue utilizada por primera vez por el ocultista inglés Robert Fludd*, en 1619, que dividió la cabeza en tres mundos: el divino, el fisico y el material. Esta forma de predicción se hizo más conocida gracias a las obras de Lavater y Cardan.

Flamel, Nicolás (Véase página 129.)

Fludd, Robert (1574-1637) Médico, alquimista y ocultista inglés. Estudió en Oxford y llegó a ser miembro del Colegio Real de Físicos. Estudioso en profundidad de Paracelso* viajó por toda Europa, y es probable que perteneciera a la Fraternidad Rosacruz*. Fludd postulaba que era necesario adentrarse en el conocimiento de las estructuras del universo si se quería lograr un mayor conocimiento de uno mismo. Insiste, al igual que otros hermetistas, en la relación e interacción existentes entre el macro y microcosmos, afi que entre Dios y el mundo se encuera alma universal. Escribió notables o sobre filosofia hermética.

fluido Energía misteriosa que poseen gunas personas y que les permite hipnotizar a otras, explicándose así numerosos fenómenos parapsicológicos. Los espiritistas, y ciertos científicos del pasado siglo, dieron a estos fluidos nombres es cíales, como teleplastia o

poder nervio irradiante. Los investigadores del fenómeno de telequinesia*, denominaron telergf a este tipo de fluidos.

formas Según Paul Guillaume, las formas corresponden en nuestra percepción y nuestro pensamiento a otras formas paree das de los procesos nerviosos. En este sen. tilo, lo circular es igual al círculo y a lo c clico, y el cuadrado se identificaría con cuaternario y el cuatro; así pues, la forma aparece «como intermediario entre el espíritu y la materia». Según Cirlot, las formas planas tienen, en general, un carácter más espiritual que las volumétricas, y éstas una mayor correspondencia con los elementos del macrocosmos.

Robert Fludd. Este médico, alquimista y ocultista inglés, constituye una de las figuras más representativas del post renacimiento inglés.

Nicolás Flamel (1330-1418) Alquimista medieval francés, del que Fulcanelli* dijo que «fue el más famosos y mas popular de los filósofos franceses». Nacido en una familia modesta, pero muy respetada debido a su gran honestidad, tuvo la oportunidad de adquirir cierta formación cultural. Gracias a su habilidad para la caligrafia pudo ganarse la vida como amanuense o escribano público, oficio que desempeñó durante muchos años. Trasladado a París, se instaló primero en un local cercano al cementerio de los Santos Inocentes y, posteriormente al pintoresca barrio de Saint-Jaeques-lá-Boucherie, en donde todavía puede verse la casa que habitó. Dueña ya de algunos bienes, gracias a su tenaz labor de escribano reconocido, decidió casarse con la que sería para siempre su compañera inseparable, Dame Peronelle, una viuda algo mayor que él.

La vida de Flamel transcurrió durante bastantes años de forma tranquila y monótona, hasta que de forma inesperada se encontró con el libro que habría de transformar su vida para siempre. Él mismo narra las características de este singular volumen, el famoso Libro de las figuras: «... Así pues, cuando tras la muerte de mis padres me ganaba la vida con el arte de la escritura, haciendo inventarios y cuentas, he aquí que me vino a las manos, por el precio de dos florines, un libro dorado, muy viejo y de buen tamaño. No estaba hecho de papel y pergamino como suele suceder con los

demás, sino con cortezas de tiernos arbustos, así al menos me lo pareció. Sus tapas eran de fino cobre, grabado con letras y figuras extrañas. Creo que podían ser caracteres griegos o de otra lengua antigua similar, pues no no sabía leerlas, pero no eran letras latinas o galas, pues de éstas entendía un poco. En el interior, las láminas de corteza estaban grabadas con gran perfección y escritas con tinta de hierro, con unas letras latinas lorcadas, muy bellas y claras. Contenían tres veces siete folios, y estaban numeradas en lo alto de hoja...» En el primer folio aparee con gruesas letras mayúsculas doradas: «.Ahraham Judío, Principe sacerdote, levita, astrólogo Y04 ,yo/ó.» Después de esto aparecían grandes imprecaciones y tradiciones, con la palabra MARANATHA varias veces repetida, dirigidas á todo aquel que posase allí sus ojos de forma indebida. «El que me vendió el libro no sabía 1o que valía, tampoco yo cuando lo compré...»

Así empieza Flamel la descripción de este libro único. Desde el primer momento, como él nos dice, se puso a estudiar el manuscrito con una entrega total, pero a pesar del tiempo dedicado a aquel empeño no lograba hacer el menor progreso. Recurre entonces a la ayuda de aquellas personas que considera más versadas, pero tampoco en ellas encuentra la solución al enigma. Los años pasaban y el enigmático libro seguía encerrando su secreto celosamente. Hasta que «cuando estaba a punto de perder la esperanza dé entender estas figuras, decidí hacer una promesa a Dios y a Santiago de Galicia; para impetrar la interpretación de tales figuras de algún rabino judío, en alguna de las sinagogas que hay en España».

Con el beneplácito de su esposa -esa fiel Perenelle, que también está intrigada con el singular manuscrito-, Flamel tornó el hábito y el bordón y se puso en marcha hacia Compostela, en donde habría de culminar su promesa. Conviene decir que al referirse al marco de realidad y leyenda en que se inserta la vida de este alquimista; Fulcanelli* considera que tal peregrinación fue meramente simbólica, afirmándolo con estas palabras: «Nosotros certificarnos ---y puede confiarse en la sinceridad de lo que decimos-que Flamel nunca salió de su casa, ni abandonó su laboratorio. Todos los que

saben lo que significa el atuendo del peregrino a Compostela sabrán también que decimos la verdad.»

Fuera o no real la peregrinación de Flamel -ya que bien pudo tratarse de una alegoría al camino que ha de emprender todo aquel que desee llegar al Conocimiento-, el alquimista nos cuenta que encontró en la ciudad de León a un mercader francés el cual, tras conocer el trabajo de Flamel, le presentó a un médico judío, hombre de gran sabiduría que se había convertido al cristianismo. Al ver el libro, este judío converso se mostró entusiasmado, ya que daba por perdido aquel manuscrito. El recién conocido acepta acompañar a nuestro hombre hasta París, y en el largo trayecto le va descifrando el significado oculto de cada una de las figuras ieroglíf cas que componen el tratado. Desgraciadamente, el sabio muere al llegar a la ciudad de Orleans, lo que aflige notablemente a Flamel, que termina su viaje felizmente en París.

Flamel estudió su manuscrito con una entrega total, si bien no le fue posible descifrar su contenido durante mucho tiempo. En el grabado aparecen las cuatro fases de la Obra: la putrefactio, albedo, irisatio y albedo.

Si se posee cierta práctica en el desciframiento de los textos herméticos, al analizar los pormenores de lo que Flamel nos cuenta sobre su «peregrinación», pronto se descubrirá su auténtico sentido simbólico. Por ejemplo, nos dice el alquimista que de regreso de Santiago de Compostela se detuvo en la ciudad de León. Allí tuvo oportunidad de conocer a un sabio judío muy versado en la cábala, que le fue descifrando el sentido de las figuras jeroglíficas de su libro, y que le prometió acompañarle hasta París. Pero este hombre sabio muere en Orleans. Esta descripción, según ciertos autores, podría significar la «nnuerte» de la primera matería, paso que representa el punto de partida dula alquimia* operativa. Lo mismo sucede con otros muchos pasajes de su viaje, en el que la realidad

geográfica nunca queda detallada con precisión, porque no es en modo alguno necesario.

Flamel tuvo que seguir trabajando durante algunas años más, para llegar a la consecución de la piedra filosofal. Tal acontecimiento se produjo el mediodía de un lunes, 17 de enero de 1382. En ese momento feliz se encontraba acompañado de su fiel esposa Perenelle; que sería en adelante su compañera inseparable en los trabajos alquímicos. Meses después de esa primera experiencia, vuelve a repetir la operación con idéntico éxito, obteniendo «un oro puro, mucho mejor que el oro corriente, más suave y maleable»: A la sazón domina de tal manera el procedímiento transmutatorio que podría repetirlo cuantas veces quisiera. Incluso Perenelle, que siempre ha estado presente en su manipulación, «lo entendía tan bien como yo, pues me había ayudado en todo el proceso». La mujer, aunque se ve su perada por los increíbles resultad hallazgo alquímico, mantiene creción absoluta sobre lo que está diendo.

Es en ese mismo año de 1382 que según Flamel se logró de fo fsfactoria la transmutación, c mienzan a aparecer las primeras de su gran fortuna. El antiguo e cuya humilde posición era consec de su trabajo sencillo, se convierte damente en un hombre acaudalad compra numerosas casas y fincas. construir hospitales, restaura iglesias' capillas, y entrega elevadas cantida de dinero a las instituciones de cari Los beneficados por la rnagnanimid del alquimista responden con rogativ Y procesiones en su honor.

Afirma Flamel que cuando estaba a punto de perder la esperanza de entender las enigmáticas figuras de su libro, decidió hacer una promesa a Dios y Santiago de Galicia, para impetrar la interpretación de dichas figuras. En la imagen El ángel que ayuda en la obra, grabado, Londres, s. XVI.

Sorprenden temente tales procesiones y rogativas seguirán realizándose durante más de cuatrocientos años!

En todo caso, la fortuna de Flame no pasó desapercibida a las codiciosas autoridades. El propio rey de Francia, Carlos VI, envió a un miembro de su Consejo para que investigase el asunto e informase de lo que estaba sucediendo,* «Habiendo llegado a oídos

del rey noticias sobre la súbita riqueza de Flamel, el monarca envió a su casa al señor de Cramoisy, relator del Consejo de Estado, para averiguar si lo que se contaba era cierto. Pero el enviado halló a nuestro hombre viviendo con tal sencillez que, incluso, no dudaba en seguir utilizando en su mesa vajilla de barro. Sin embargo, la tradición afirma que Flamel se sinceró con él v le dio un matraz lleno de su polvo de proyección; el cual se dice que fue conservado`, largo tiempo por aquella familia, y con el que el alquimista, al mismo tiempo pudo mantenerse a salvo de nuevas pesquisas reales.»

Flamel siguió viviendo con gran modestia, lo que le permitió marginar suspicacias y envidias. Al morir legó todos sus bienes a la parroquia a la cual pertenecía, Saint-Jacques-la-Boucherie. y es entonces cuando comienza la leyenda sobre este hombre, que había sido un ejemplo de la honradez del alquimista y del maestro esotérico perfecto. Baste citar, como ejemplo, de esa larga lista de referencia legendarias que el propio conde de Saint Germain* afirmaba haberle conocido, cuatro siglos después.

Fuera o no fuera real la peregrinación de Flamee, el alquimista cuenta que encontró en la ciudad española de León a un mercader francés el cual , una vez que conoció el trabajo del peregrino le presentó a un médico judío, hombre de gran sabiduría. Grabado de Durero, La melancolía, 1514

Flamel es el prototipo del alquimista medieval. Para Fulcanelli a fue el más famoso y popular de los filósofos franceses». La vida de Flamel transcurrió durante muchos años tranquilamente, como escribano público, hasta que inesperadamente cayó en sus manos el libro que habría de transformar su vida. «No estaba hecho de papel ni de pergamino, como suele suceder, sino con cortezas de tiernos arbustos.» Se trataba del libro de las figuras, que encerraba en sus

imágenes todo el secreto de la obra alquímica. Nicolás Flamel, no sabía leerlas, pero no eran letras tinas o galas, pues de éstas entendía un poco. En el interior, las láminas de corteza estaban grabadas con gran perfección y escritas con tinta de hierro, con unas letras latinas lorcadas, muy bellas y claras. Contenían tres veces siete folios, y estaban numeradas en lo alto de hoja...» En el primer folio aparee con gruesas letras mayúsculas doradas: «.Ahraham Judío, Principe sacerdote, levita, astrólogo Después de esto aparecían grandes imprecaciones y tradiciones, con la palabra MARANATHA varias veces repetida, dirigidas á todo aquel que posase allí sus ojos de forma indebida. «El que me vendió el libro no sabía 1o que valía, tampoco yo cuando lo compré...»

Así empieza Flamel la descripción de este libro único. Desde el primer momento, como él nos dice, se puso a estudiar el manuscrito con una entrega total, pero a pesar del tiempo dedicado a aquel empeño no lograba hacer el menor progreso. Recurre entonces a la ayuda de aquellas personas que considera más versadas, pero tampoco en ellas encuentra la solución al enigma. Los años pasaban y el enigmático libro seguía encerrando su secreto celosamente. Hasta que «cuando estaba a punto de perder la esperanza dé entender estas figuras, decidí hacer una promesa a Dios y a Santiago de Galicia; para impetrar la interpretación de tales figuras de algún rabino judío, en alguna de las sinagogas que hay en España».

Con el beneplácito de su esposa -esa fiel Perenelle, que también está intrigada con el singular manuscrito-, Flamel tornó el hábito y el bordón y se puso en marcha hacia Compostela, en donde habría de culminar su promesa. Conviene decir que al referirse al marco de realidad y leyenda en que se inserta la vida de este alquimista; Fulcanelli* considera que tal peregrinación fue meramente simbólica, afirmándolo con estas palabras: «Nosotros certificarnos ---y puede confiarse en la sinceridad de lo que decimos-que Flamel nunca salió de su casa, ni abandonó su laboratorio. Todos los que saben lo que significa el atuendo del peregrino a Compostela sabrán también que decimos la verdad.»

Flamel estudió su manuscrito con una entrega total, si bien no le fue posible descifrar su contenido durante mucho tiempo. En el grabado aparecen las cuatro fases de la Obra: la putrefactio, albedo, irisatio y albedo.

der francés el cual, tras conocer el trabajo de Flamel, le presentó a un médico judío, hombre de gran sabiduría que se había convertido al cristianismo. Al ver el libro, este judío converso se mostró entusiasmado, ya que daba por perdido aquel manuscrito. El recién conocido acepta acompañar a nuestro hombre hasta París, y en el largo trayecto le va descifrando el significado oculto de cada una de las figuras ieroglíf cas que componen el tratado. Desgraciadamente, el sabio muere al llegar a la ciudad de Orleans, lo que aflige notablemente a Flamel, que termina su viaje felizmente en París.

Si se posee cierta práctica en el desciframiento de los textos herméticos, al analizar los pormenores de lo que Flamel nos cuenta sobre su «peregrinación», pronto se descubrirá su auténtico sentido simbólico. Por ejemplo, nos dice el alquimista que de regreso de Santiago de Compostela se detuvo en la ciudad de León. Allí tuvo oportunidad de conocer a un sabio judío muy versado en la cába

la, que le fue descifrando el sentido de las figuras jeroglíficas de su libro, y que le prometió acompañarle hasta París. Pero este hombre sabio muere en Orleans. Esta descripción, según ciertos autores, podría significar la «nnuerte» de la primera matería, paso que representa el punto de partida dula alquimia* operativa. Lo mismo sucede con otros muchos pasajes de su viaje, en el que la realidad geográfica nunca queda detallada con precisión, porque no es en modo alguno necesario.

Flamel tuvo que seguir trabajando durante algunas años más, para llegar a la consecución de la piedra filosofal. Tal acontecimiento se produjo el mediodía de un lunes, 17 de enero de 1382. En ese momento feliz se encontraba acompañado de su fiel esposa Perenelle; que sería en adelante su compañera inseparable en los trabajos alquímicos. Meses después de esa primera experiencia, vuelve a repetir la operación con idéntico éxito, obteniendo «un oro

puro, mucho mejor que el oro corriente, más suave y maleable»: A la sazón domina de tal manera el procedímiento transmutatorio que podría repetirlo cuantas veces quisiera. Incluso Perenelle, que siempre ha estado presente en su manipulación, «lo entendía tan bien como yo, pues me había ayudado en todo el proceso». Afirma Flamel que cuando estaba a punto de perder la esperanza de entender las enigmáticas figuras de su libro, decidió hacer una promesa a Dios y Santiago de Galicia, para impetrar la interpretación de dichas figuras.

En la imagen El ángel que ayuda en la obra, grabado, Londres, s. xvi.

perada por los increíbles resultad hallazgo alquímico, mantiene discreción absoluta sobre lo que está viendo.

Es en ese mismo año de 1382 que según Flamel se logró de fo fsfactoria la transmutación, c mienzan a aparecer las primeras de su gran fortuna. El antiguo e cuya humilde posición era consec de su trabajo sencillo, se convierte damente en un hombre acaudalad compra numerosas casas y fincas. construir hospitales, restaura iglesias' capillas, y entrega elevadas cantida de dinero a las instituciones de cari Los beneficados por la rnagnanimid del alquimista responden con rogativ Y procesiones en su honor. Sorprenden temente tales procesiones y rogativas s guirán realizándose durante imás d cuatrocientos años!

En todo caso, la fortuna de Flame no pasó desapercibida a las codicios autoridades. El propio rey de Francia, Carlos VI, envió a un miembro de su Consejo para que investigase el asunto e informase de lo que estaba sucediendo,* «Habiendo llegado a oídos del rey noticias sobre la súbita riqueza de Flamel, ef monarca envió a su casa al señor de Cramoisy, relator del Consejo de Estado, para averigua si lo que se contaba era cierto. Pero el enviado halló a nuestro hombre viviendo con tal sencillez que, inclusa, no dudaba en seguir utilizando en su mesa vajilla de barro. Sin embargo, la tradición afirma que Flamel se sinceró con él v le dio un matraz lleno de su polvo de proyección; el cual se dice que fue conservado`, largo tiempo por aquella familia, y con el que el alquimista, al

mismo tiempo pudo mantenerse a salvo de nuevas pesquisas reales.»

Flamel siguió viviendo con gran modestia, lo que le permitió marginar suspi cacias y envidias. Al morir legó todos sus bienes a la parroquia a la cual pertenecía, Saint-Jacques-la-Boucherie. Y es entonces cuando comienza la leyenda sobre este hombre, que había sido un ejemplo de la honradez del alquimista y del maestro esotérico perfecto. Baste citar, como ejemplo, de esa larga lista de referencia legendarias que el propio conde de Saint Germain* afirmaba haberle conocido, cuatro siglos después.

Fuera o no fuera real la peregrinación de Flamel, el alquimista cuenta que encontró en la ciudad española de León a un mercader francés el cual , una vez que conoció el trabajo del peregrino le presentó a un médico judío, hombre de gran sabiduría. Grabado de Durero, La melancolía, 1514.

Margat y Katie Fox. De las tres hemanas Fox, fueron principalmente Margaret y Katie, las que adquirieron gran celebridad a mediados del s. xix como médiums espiritistas. No obstante, muchas de sus famosas experiencias mediúmnicas fueron sometidas a una posterior investigación, en la que se descubrieron importantes fraudes.

Fort, Charles Hoy (1874-1932) Notable escritor e investigador norteamericano de fenómenos paranormales. Llegó a recopilar más de 100.000 recortes y artículos periodísticos en los que se mencionaban hechos inexplicables. La Fortean Society. de Nueva York, que sigue las investigaciones emprendidas por Fort, publicó su trabajo bajo el titulo de Los libros de Charles Fort.

fortuna mayor Figura de la geomancia* que constituye el símbolo de la realeza, del esplendor y la pompa, así como del homenaje y la victoria. Se la relaciona con atributos tales como el oro, el fuego y el sol.

fortuna menor Figura de la geomancia* que simboliza el éxito social repentino, aunque inestable e inmerecido. Se relaciona con el fuego y el sol.

Fortune, Dion (1891-1946) Ocultista inglesa cuyo verdadero nombre fue Violet Mary Firth. Miembro de la Orden de la Golden Dawn*, tuvo que abandonarla debido a la publicación de su libro La doctrina cósmica que dijo haber recibido en trance, y que ajuicio de los dirigentes de la orden resultaba incompatible con la doctrina de ésta. En 1923 Fortune fundó su propia orden hermética, The Fraternity of the Inner Light (La fraternidad de la luz interior). La orden tenía su sede en Glastonbury, en donde se reunían investigadores de ocultismo y de mística esotérica.

fotografía Kirlian En 1939 el sabio ruso S. D. Kirlian descubrió la fotografia de alta tensión que lleva su nombre. Es una variante de la fotografia de alta frecuencia para la visualización del aura*. Tras el revelado, la placa fotográfica empleada muestra una especie de emisión de luz que reproduce con exactitud los perfiles del objeto fotografiado. Estos efectos luminosos constituyen el campo de energía de la envoltura electromagnética o aura de las personas, los animales, las plantas y los objetos inanimados. La fotografia Kirlian es una muestra palpable de la existencia del aura.

Francmasonería. Los orígenes de la francmasonería hay que buscarlos en los maestros canteros del Medievo. En la ilustración: canteros trabajando. Panel de la iglesia de San Miguel, Florencia.

Fox, Margaret y Katie Las hermanas Fox fueron unas famosas mediums norteamericanas, cuyas actuaciones crearon un considerable revuelo en el mundo del espiritismo. En 1888, Margaret Fox declaró ante una Academia que todas las experiencias mediúmnicas en las que decía haber tomado parte habían sido un fraude. Su hermana también corroboró estas declaraciones.

francmasonería Asociación esotérica que durante el s. XVIII se convirtió en una de las más importantes federaciones secretas de Europa. Los orígenes de la francmasonería se remontan a los gremios y cofradías de albañiles y canteros de la Edad Media. Tales orígenes se recuerdan aún hoy día en los símbolos utilizados -

escuadra, compás, martillo y paleta- y en el mandil y la logia, edificio que en tiempos remotos no fue más que una caseta de construcción. Estos gremios de artesanos se apartaron más tarde del resto de los oficios, estableciendo una reglamentación que protegía sus conocimientos profesionales y también sus derechos, obligaciones y privilegios; establecieron entre ellos una especie de código y de consignas secretas mediante las cuales se reconocían.

Mientras en el resto de Europa el mío de albañiles y canteros iba desep ciendo como una entidad consolidada,

Inglaterra y Escocia continuó muy acti Pronto se creó en estos países el té freemasonry (francmasonería) deriv de los freemasons (francmasones o « sones libres») que utilizaban la free sto o «piedra libre», que era un tipo de pie con un alto componente de arena calcífi ra. Con el transcurrir del tiempo se a tió en estos gremios a personas que no p tenecían al oficio, pero que se sentí atraídas por el espíritu de las reglas que re gían la vida de los francmasones. De este modo la original francmasonería operativa se fue convirtiendo en una francmasonería simbólica. que inició su verdadera andadura en 1717, al reunirse todas las logias inglesas en una sola. A lo largo del tiempo la francmasonería se ha ido desarrollando y extendiendo por todo el mundo, convertida en uno de los movimientos u organizaciones secretas más famosas y representativas de Occidente.

Frank, Jacob (1726-1791) Nacido en la localidad polaca de Korolowka en el seno de una familia burguesa y respetable, el fu turo fundador de la secta de los sabetianos recibirá una formación judía ortodoxa que pronto abandonará para dedicarse por entero al comercio y, sobre todo, a frecuentar círculos sectarios seguidores de un personaje nefasto, Osman Baba, judío convertido al islam. Decidido a conocer a fondo el pensamiento de ese inquietante individuo, se dirige a Salónica, centro de la herejía de Osman Baba, y de allí pasa a Adrianópolis y Esmirna. Una vez de regreso a su Polonia natal decide fundar su propia secta, de la que él sería el Mesías, el propio Dios encarnado. Poco después estalla el escándalo:

se detiene a sus seguidores por el flagrante delito de orgías rituales. Frank logra escapar a la justicia, y para conseguir un buen escudo que le proteja se convierte al islam. Viaja incesantemente y consigue ampliar el número de sus seguidores y adeptos de forma apreciable en Polonia, Ucrania y Hungría. Mientras tanto, las autoridades rabínicas, enteradas de sus desmanes, deciden excomulgarlo. Frank y sus seguidores son objeto de continuas persecuciones que les obligan a buscar protección bajo la autoridad de la iglesia católica, uno de cuyos obispos considera que los seguidores de Frank practican simplemente una religión judeocristiana y que, antes o después, terminarán cristianizándose del todo.

En 1758 la secta logra otra notable victoria al ser reconocida por la autoridad legal. Frank manifiesta abiertamente a sus discípulos lo que éstos ya sabían: que él es el nuevo Ungido del Señor, destinado a crear un nuevo orden mundial. Siguiendo su táctica de camuflaje, ahora que está a bien con los católicos, decide convertirse a esta religión. Un año después el propio rey de Polonia le bautiza. El Ungido bate récords de conversiones: judaísmo, islam y ahora catolicismo; indiscutiblemente es una maestro de la versatilidad religiosa. Pero las cosas terminan complicándose ya que los escándalos a que dan lugar las incesantes prácticas orgiásticas de la secta no pasan desapercibidas, y las autoridades polacas deciden encarcelar a Frank.

A partir de ese momento, la trayectoria de la secta de los sabettianos -éste es ya su nombre oficial- está llena de altibajos. Frank decide, desde su celda de la prisión, iniciar contactos con agentes rusos y perfilar una línea de actuación política cuya meta sería la sublevación de Polonia poniendo a esta nación a los pies de Rusia. En el fondo, lo que desea es fortalecer su programa nihilista, un tipo de subversión generalizada que lleve al caos final, puesto que de este caos surgirá la luz mesiánica. En 1786 Jacob se instala en un castillo cercano a Francfurt, y continúa desarrollando sus actividades clandestinas. Sus discípulos tiene la misión de escalar los puestos más altos de la economía y del poder, para así llevar a cabo más fácilmente la revolución propuesta. El falso Mesías muere en 1791, después de haber visto con satisfacción el estallido de la

Revolución Francesa. En todo caso sus seguidores, tras desempeñar algún papel en la época bonapartista, no llegarán al siglo xx.

lacob Frank. Fundador de la secta de los sabetianos, Jacob nació en el seno de una familia polaca de la burguesía media. En la imagen, dos de los pasos de iniciación en una secta secreta.

Frankenberg, Abraham von (15931652) Sanador y místico alemán, discípulo de .Iacob Bóhme*. De forma parecida a lo que le sucedió a su maestro, tuvo una experiencia religiosa que quiso compartir con otras personas a través de escritos y sermones. La teoría del macrocosmos-microcosmos* y la doctrina de los signos ocuparon un papel importante en sus obras, especialmente en Raphael oder Arztengel («Rafael o ángel curador»). La enfermedad, según Frankenberg puede ser curada mediante tres métodos: 1.° Con agentes químicos; 2.° Mediante un tipo de medicina de índole espiritual, y 3.° A través de fuerzas mágicas.

Frankenhauser, Alfred (1890-1973) Astrólogo alemán. Mantenía la teoría de que mediante la astrología -que es también psicología- el individuo puede encontrar un camino hacia la magia, lo cual le permitirá aprovecharse de los poderes que hay dentro de él, o en su entorno. Escribió distintas obras sobre la materia, analizando de forma especial la influencia del planeta Mercurio y su signifrcaci la actualidad.

Fraternidad Blanca Organización corte misticoesotérico fundada por e ciagogo búlgaro Mikhael Aivanhov (1.. 1986). Siguiendo las directrices dé., maestro Peter Deunov, Aivanhov se ladó a Francia para desarrollar el MI miento filosófico que ya contaba en garia con varios miles de seguidores. 1937 se instaló en París, en donde em a dar una serie de conferencias en las siguió muy fielmente las directrices de maestro. Tras numerosos viajes, estab ció su propia comunidad en Fréjus, F cía. Aivahof desarrolló una filosofia versalista que intentaba dar respuesta a problemas vitales más importantes, sándose en la teosofia*, la cábala* y en gunas doctrinas filosóficas oriental También la fisiognomía* y la astrologi desempeñaban un papel importante en enseñanza.

Según las teorías de la Fraternid Blanca el hombre ha sido enviado a Tierra -es decir, a la materia- no pa que huya de ella ni para que sea absorbi do por ella, sino para transformarla, para refinarla y marcarla con el sello del espíritu. Ésta sería la misión de la nueva Era de Acuario: dar forma a los ideales de fraternidad de la Era pisciana, enunciados por Jesús, maestro de devoción e idealismo. Como esta Era acuariana estará caracterizada por el conocimiento perfecto de las leyes que rigen el mundo material, es de esperar una eclosión de técnicas nuevas provistas de formas más sutiles y mentales. En resumen, lo que se pretende en la Fraternidad Blanca es crear una nueva forma de vida personal, en la que el individuo rompa totalmente con los esquemas viciados y se adapte a unos ritmos vitales y superiores.

Fuego. Uno de los cuatro elementos primordiales es el fuego; es dual: realiza el bien, pero también puede ocasionar el mal. La destrucción de Sodoma y Gomorra, de Lucas de Leyden, que ilustra esta página, es un ejemplo de la segunda manifestación.

Frazer, James (1854-1941) Antropólogo y escritor inglés. Partiendo del estudio de los ritos religiosos primitivos de la Italia central formuló una teoría evolucionista de la cultura (de la magia a la religión y al conocimiento científico). Fruto de sus investigaciones sobre la materia fue su conocida obra The Golden Baugh (La rama dorada). En ella describe la historia de la evolución de los mitos, los motivos de las creencias populares y de la religión primitiva. Frazer se interesa fundamentalmente por los sacrificios, los ritos carnavalescos, la magia de la fertilidad y los tabúes. Acuñó el término «magia de la simpatía» que se basa en la magia analógica y la magia de contacto. Según él, ciertos objetos que estuvieron en contacto alguna vez pueden seguir actuando unos sobre otros, incluso a grandes distancias,

fuego El fuego, las llamas y también el humo han desempeñado un papel muy importante en el ocultismo, en relación con la adivinación. Tanto los chinos como los egipcios consideraban

al fuego como un elemento siempre asociado a la vida y a la salud. Para los alquimistas el fuego es un elemento de transformación, ya que todas las cosas nacen del fuego y vuelven definitivamente a él. Refiriéndose a este mismo concepto, Gastón Bachelard recuerda el concepto de los alquimistas para quienes «el fuego es un elemento que actúa en el centro de toda cosa», constituyendo por tanto un factor de unificación y fijación. Paracelso* al estudiar la importancia del elemento fuego establecía la igualdad de éste con la vida, pues ambos, para alimentarse, necesitaban consumir otros elementos. El fuego es un elemento dual: realiza el bien, al proporcionar el calor vital, pero también puede ocasionar el mal, mediante la destrucción y el incendio. En la tradición popular, los fenómenos ígneos naturales poseen un sentido determinado. Así, por ejemplo, los fuegos fatuos, que son llamas leves, fugaces y ligeras que se forman en las emanaciones espontáneas de metano y otros gases, y que aparecen en terrenos cenagosos donde hay una abundante putrefacción de materia orgánica, son considerados como la manifestación de almas en pena o espíritus malignos que procuran atraer a los vivos hasta las tierras movedizas. El fuego de Santelmo, que se divisa en el extremo de mástiles y palos, y que no es otra cosa que una manifestación de la electricidad atmosférica, era tenido como signo de protección sobrenatural para los navegantes. El fuego es uno de los cuatro elementos, al que se le han asignado los signos astrológicos de Leo, Aries y Sagitario.

Fuerza, la Undécimo de los arcanos mayores del tarot*. La carta muestra a una mujer que abre con sus manos, sin aparente esfuerzo, la boca de un león. En sentido afirmativo este arcano simboliza el triunfo de la inteligencia y de la intuición sobre la fuerza bruta y el instinto; en sentido negativo puede significar insensibilidad y furor.

Fulcanelli (1877?-1932?) Famoso alquimista francés cuya personalidad constituye todo un misterio. Incluso no se sabe a ciencia cierta su nombre, ya que para algunos sería Julien Champagne, mientras que para otros investigadores se trataría de Eugéne Canseliet, comentarista de su obra y con seguridad discípulo suyo. No obstante, Canseliet siempre negó tal supuesto, rechazando igualmente ser el autor de las dos famosas obras que se

le atribuían, y negándose a facilitar el menor dato de su maestro Pero sí afirma, en el prólogo de una de las ediciones de Las moradas filosofales, que Fulcanelli llevó el detalle de la práctica mucho más lejos que ningún otro alquimista, con una intención de notable generosidad hacia los que «trabajan», a los que considera sus hermanos. Se cree que Fulcanelli; logró descubrir la piedra filosofal* poco antes de 1930, y se piensa que este hallazgos tuvo mucho que ver con su desaparición: -aparente o real-, que suele situarse pocos años más tarde.

Las dos famosas obras de Fulcanelli son la ya citada, Las moradas filosofales Y El misterio de las catedrales, ambas escritas con tan notable profundidad y belleza que han ejercido una influencia definitiva sobre la literatura alquímica contemporánea. Para Fulcanelli el verdadero sentido de la Gran Obra es «la expresión material y tangible del desenlace de un largo proceso de despertar místico». La alquimia* es para él una ascesis, una técnica de iluminación en la que se conjugan de modo perfecto el plano material y el espiritual. El denominado arte regio no puede ser para él -como tampoco lo fue para sus más ilustres antecesores- una simple técnica de transmutación química, por muy excelente y compleja que llegue a ser, y aunque con ella se consigan los resultados más sorprendentes.

Fulcanelli. Pese al principio imperante en la alquimia clásica de no revelar el secreto de la obra, Fulcanelli va mostrando-con exquisito cuidado, eso sí- minuciosamente todos los pasos del proceso alquímico. De este modo, da a cada una de las fases del trabajo su oportuna conclusión.

El método de Fulcanelli es diferente del que emplearon sus predecesores, y consiste en describir con minuciosidad todas las operaciones de la obra, tras haberla dividido convenientemente. De esta forma va tomando cada una de las fases del trabajo, explicándolas y dándoles una oportuna conclusión.

Como anécdota vale la pena mencionar el hecho ocurrido en un laboratorio parisino durante los años 30, que tuvo como protagonistas al escritor Jacques Bergier y al propio Fulcanelli. Un encuentro en el que ambos mantuvieron una conversación sobre el espinoso tema de la energía nuclear. En el transcurso de la entrevista el alquimista advirtió de los peligros que se podían correr: «Le puedo asegurar -comentó-. que la liberación de la energía nuclear es más fácil de lo que se pueda creer. Pero hay que tener muy en cuenta que la radiactividad producida puede envenenar la atmósfera del planeta. Además es posible fabricar explosivos atómicos con algunos gramos de metal, y arrasar ciudades enteras. Se lo digo claramente -insistió- los alquimistas conocen estos peligros desde hace mucho tiempo.»

Esta conversación tuvo lugar mucho antes de que se arrojaran las bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki y constituye toda una profecía fatal de lo que habría de suceder. También como dato curioso merece reseñarse el hecho de que al final de la II Guerra Mundial, los servicios secretos americanos hicieron cuanto estuvo en su mano para descubrir el paradero de Fulcanelli, una búsqueda que resultó totalmente infructuosa. Parece ser que los Estados Unidos querían descubrir todos los secretos de la energía nuclear, antes de que lo hicieran los sabios oficiales.

En su obra El misterio de las catedrales escrita en 1922, Fulcanelli va analizando y estudiando de forma minuciosa las tallas que figuran en las fachadas de las catedrales de París y Amiens, en el palacio de Jacques-Coeur y en la mansión Lallement, de Bourges. Mediante dicho estudio va desgranando, punto por punto, el trabajo alquímico con gran detalle. Al mismo tiempo va ofreciendo al iniciado las claves de la obra cuidando, sin embargo, de que aquellas no caigan en manos del vulgo. Al terminar la obra, Fulcanelli hace unas advertencias meridianas afirmando que la naturaleza no abre a todos, de forma indiscriminada, la puerta de su santuario: «Nadie puede aspirar a la posesión del gran secreto ---dicesi no se armoniza la existencia personal con el diapasón de las investigaciones emprendidas... No basta con ser estudioso, activo y

perseverante, si se carece de un principio sólido y de una base concreta; si el entusiasmo inmoderado ciega la razón, si el orgullo tiraniza el buen criterio o si la avidez se desarrolla bajo el brillo intenso de un astro de oro. La ciencia misteriosa requiere mucha precisión, exactitud y perspicacia en la observación de los hechos; un espíritu sano, lógico y ponderado; una imaginación viva pero sin exaltación; un corazón ardiente y puro...»

La segunda de sus obras, Las moradas filosofales debe considerarse como un complemento de la primera. Según Canseliet, Fulcanelli entendió siempre la expresión «moradas filosofales» como aquel soportes simbólicos de la verdad herrmética, fuera cual fuera su naturaleza e importancia. En este sentido, tanto podía traterse de una pequeña figura conservada en vitrina, de una pieza reproducida en papel como de todo un monumento arquitectónico: catedral, iglesia, castillo o palacio En esta segunda obra cabe mencionar dato curioso de que Fulcanelli se detiene en la figura de Cyrano de Bergerac. Le ta de manera muy distinta a como lo hizo Rostand en su obra dramática. No es, por tanto, el personaje pintoresco del narigudo espadachín, sino el iniciado, el alquimista consumado, al que incluye en la lista los más grandes. Menciona el pasaje de una de las obras de Cyrano en la que éste hace referencia a la lucha simbólica entre la salamandra y la rémora. A juicio de Funcanelli ese es uno de los mayores exponentes de los conocimientos alquímicos de Bergerac.

Fulcanelli. La figura de Fulcanelli parece bie., representada por este alquimista que traspasó umbral del conocimiento sin mirar atrás; pero' que, sin embargo, muestra en su rostro el

respeto por lo que va a descubrir. El misterio que rodea a Fulcanelli, parece haber quedado bien guardado hasta el momento, si bien sus obras le muestran como el consumado alquimista moderno.

Gaia, teoría de En 1979 el científico británico James Lovelock propuso una teoría según la cual debía considerarse a la Tierra como un ser viviente, confirmando así las intuiciones de numerosas

generaciones de místicos. Lovelock trataba de explicar con su teoría las anomalías observadas por los científicos desde hace mucho tiempo: los mares no tienen el grado de salinidad que deberían tener, pues los cálculos efectuados por medio de ordenador respecto a la sal transportada por los ríos hasta el mar indican que, en la actualidad, la concentración salina debería ser mucho mayor. La atmósfera no contiene la proporción de dióxido de carbono que correspondería a un planeta de la edad de la Tierra, el cual debería ser prácticamente inexistente. Por otro lado, los cálculos basados en las leyes de la termodinámica sugieren muy claramente que, después de cinco mil millones de años, nuestro planeta tendría que ser una masa inerte, fría y carente de vida.

Lovelock explicó todas estas anomalías sugiriendo que la estabilidad de nuestra atmósfera sólo podía explicarse suponiendo que ésta estuviera ligada a la biosfera, término que engloba la totalidad de las especies animales y vegetales existentes en la Tierra. Y yendo todavía más lejos propuso que la litosfera (la parte sólida del planeta), la biosfera y la atmósfera constituían un sistema integrado. Dicho sistema sería el cuerpo gigantesco de una entidad viva, el ser de mayor tamaño existente en el sistema solar. La tarea más importante de la humanidad consiste en cuidar de la salud de este organismo, á fin de que las condiciones ambientales no se deterioren y se rompa el equilibrio del sistema. Bautizó a este gran ser vivo con el nombre de Gaia (Gea), que era el nombre que los antiguos griegos daban a la diosa de la Tierra.

Galigai, la (1576-1617) Famosa ocultista italiana cuyo verdadero nombre fue Eleanora Dori. Esposa del aventurero italiano Concini, ejerció una notable influencia sobre María de Médicis, reina de Francia. Entre los favores que la Galigai logró de la reina figura el que se concediera a su marido el título de mariscal. Al final, su esposo cayó en desgracia y fue asesinado. Ella corrió una suerte parecida: fue condenada por bruja y condenada a muerte.

gallo Es un símbolo solar, emblema de la vigilancia y de la actividad gloriosa. En la Grecia clásica se solía inmolar un gallo al dios de la

medicina para obtener la curación de los enfermos. Como símbolo de vigilancia y de resurrección, solía colocarse, durante la Edad Media, en las veletas que coronaban las torres de iglesias y catedrales.

Gardner, Gerald B. (1884-1964) Ocultista inglés fundador de un nuevo culto a las brujas. Durante muchos años trabajó en Malasia como oficial del departamento de aduanas. Allí se dedicó al estudio dei folklore y del ocultismo del Lejano Oriente. Abandonó su puesto de funcionario y regresó a Inglaterra en 1936 para dedicarse enteramente a actividades relacionadas con el ocultismo.

En 1940 se hizo miembro en Christchurch, Hampshire, de la sociedad ocultista OTO (Ordo Templi Orientis). Poco tiempo después se convirtió en iniciado de esta sociedad la cual, en realidad, no era otra cosa que una secta dedicada a la brujería (el culto wicca) No satisfecho con la organización de esta sociedad secreta, solicitó del mago y brujo Aleister Crowley* que redactara nuevos rituales que se adaptaran a una nu eva visión de la brujería* , Gardner publicó una obra, Witchcraft To' day («La brujería actual») que reconstruye de forma muy clara las tesis de la arqueó loga Margaret Murray* -investigadora que ejerció una gran influencia sobre élreferentes a los orígenes de la brujería. Según la Murray, la brujería se remonta a una época remotísima, concretamente a la Edad de Piedra, y constituía una creencia religiosa basada en la fecundidad. Gardner añadió a esta teoría el dato que la religión había sobrevivido, practicándose en secreto hasta nuestros días. El éxito de su libro atrajo a una pléyade de discípulos, con lo que se originó un renacimiento del culto de Wicca* o de las brujas. En 1950 inauguró un museo de las brujas en la isla de Man. A los nuevos miembros iniciados en la religión fundada por él se le entregaba el Libro de las sombras, en el que parece que intervino Crowley, personaje con el que mantuvo durante algún tiempo una estrecha relación.

Gaia. La teoría de Caía se debe al británico lames Lovelock, quien propuso que debía tratarse a la Tierra como un ser vivo.

Gallo, Como símbolo de vigilancia, en un campanario del s. xviii.

Gallo. Ornamentación en una crátera corintia, s. VI a. C.

gastromancia Arte adivinatoria que recibe también el nombre de lecanomancia. Se basa en la interpretación de la forma de la llama de una vela que se ha colocado en un recipiente de cristal redondo y lleno de agua. También se da el mismo nombre a otra arte adivinatoria en la que se interpretan los sonidos que se originan cuando se arrojan pequeños guijarros en recipientes que contienen agua. La gastromancia parece ser muy antigua, ya que en el Génesis hay un versículo que sin duda se refiere a ella.

gato Debido a su magnetismo y a su comportamiento, el gato desempeña un papel muy significativo en l a magia*. En el antiguo Egipto estaba asociado a la luna, y consagrado a la diosa Isis. El color del animal también entraña un simbolismo secundario; así, por ejemplo, un gato de color negro posee un simbolismo dual: puede asociarse a las tinieblas y la muerte y, por el contrario, en las supersticiones populares está unido a la buena suerte.

Gauquelin, Michael (1928-) Conocido astrólogo francés que llevó a cabo numerosos estudios estadísticos con los que pretendió demostrar la influencia que los planetas ejercen sobre el ser humano. En sus numerosas investigaciones estadísticas encontró que varios miles de importantes militares habían nacido bajo el influjo dominante de Marte. Algo similar sucedía con más de tres mil intelectuales, nacidos bajo el influjo de Saturno, etc. Gauquelin aseguraba que sus investigaciones confirmaban la teoría de Ptolomeo, según la cual la profesión de una persona o, mejor dicho, las características necesarias para el ejercicio de una determinada profesión se hallan vinculadas a los planetas. También estudió la influencia de la herencia astral, llegando a la conclusión de que los hijos nacen durante la ascensión o culminación del mismo planeta que tuvieron sus padres en su nacimiento. Gauquelin fue uno de los máximos exponentes de la escuela astrológica que recibe el nombre de matematicoestadística.

gavilán Se le consideraba mensajero de hechos mágicos. Entre los egipcios, griegos y romanos estaba consagrado al sol, igual que el águila, y se le atribuían todos los poderes que dimanaban de esta situación simbólica. Se decía que no se dejaba intimidar por los espíritus de los muertos. Tal vez por esa razón los magos egipcios comían su corazón.

Gebelin, Court de (1719-1784) Hermetista y francmasón francés fundador de la Orden de los Filatelas. Los miembros de esta orden se ocupaban de estudiar las visiones de personajes esotéricos como Swedenborg*. Gebelin fue un seguidor entusiasta de las doctrinas de Mesmer*. Estudioso del tarot* fue uno de los primeros en afirmar que era de origen egipcio. Afirmaba que los sacerdotes egipcios ya utilizaban un tipo de cartas para impedir que sus conocimientos se perdieran. Los gitanos, que se consideraban descendientes de los antiguos egipcios, dieron a conocer las cartas del tarot en Europa. Gebelin también estudió todas las posibles conexiones entre el tarot y la cábala*.

Geber (730?-765?) Famoso alquimista sufi* árabe, nacido en Khufa, en la Arabia meridional. Abu Djabir ibn Hayyan al-Sufi, más conocido en Occidente por Geber, fue llamado admirativamente «rey de los árabes y príncipe de los filósofos», siendo para muchos el más grande de los filósofos herméticos que produjo el Islam. Geber adquirió muy pronto un gran renombre por su maestría y erudición en un vasto campo de disciplinas que incluían desde la astrología y astronomía hasta la filosofia y la música, pasando por la medicina Y las matemáticas. Geber escribió tal inmensa cantidad de tratados -si bien la extensión de los mismos no sea equiparable en muchos casos a los de un libro normal de nuestros días- que es lógico pensar que se trataba de un ser superdotado. Una de sus obras más importantes es la Summa de laperfección, en la que se puede hallar por primera vez uno de los principios funda mentales de la alquimia*: todos los metales están compuestos de dos elementos básicos: el azufre y el mercurio de los filósofos. Pero tanto el uno como el otro no corresponden a los elementos químicos conocidos por estos nombres; simplemente hacen referencia a dos elementos constitutivos de la materia, y reciben esos nombres para

despistar al profano. El azufre de los filósofos contendría la naturaleza caliente y seca, mientras que el mercurio incorporaría lo frío y húmedo.

Geber afirmaba que todos los cuerpos químicos incluyen los cuatro elementos primordiales: tierra, agua, aire y fuego, de los que yahabía hablado Aristóteles. Identificaba esos elementos en una determinada sustancia mediante sucesivas destila ciones. Cuando éstas se verificaban sobre materias orgánicas obtenía cuatro sustancias: un líquido que para él era equivalente al agua, un aceite de características inflamables en el que suponía que se encontraba el elemento aire; una sustancia combustible que equiparaba al fuego y, por último una especie de residuo mineral que equivaldría al elemento tierra.

Sherwood Taylor, al referirse a este gigante de la alquimia*, escribe: «Geber pensaba que, de esta manera, el alquimista podía obtener el elemento completamente frío de su "agua", el elemento totalmente húmedo de su "aceite", el seco de su "tierra", y el cálido de su "tintura". Este último término parece designar a una sustancia que anuncia la Piedra filosofal*, pues la describe como un cuerpo transparente, brillante, lustroso y rojo. Cabe pensar que dicho elemento faltaba en los metales vulgares y estaba presente en el oro. Después de haber obtenido esos "elementos puros", el alquimista l0s

mezclaba según proporciones muy específicas a fin de elaborar el elixir conveniente. Este se aplicaba a un metal cualquiera, de una manera por demás complicada, y entonces se producía la transmutación.»

En el campo de la filosofia y de la mística Geber participó de manera intensa en el sufismo* y, en consecuencia, en sus trabajos alquímicos buscaba no tanto la transmutación de los metales como la del propio individuo.

gematría Método de la cábala* aplicada que se basa en el hecho de que cada letra del alfabeto hebreo, y por tanto de la Biblia, mantiene una correspondencia con un valor numérico. De esta forma es posible aclarar palabras y pasajes oscuros del Antiguo Testamento. El método consiste en buscar otra palabra cuyas letras tengan el

mismo valor numérico, o un concepto con el que esté relacionado el número correspondiente.

gemelos Se ha comprobado que en la mayoría de las tradiciones primitivas y en la de numerosas mitologías está presente el símbolo de los hermanos gemelos: Isis y Osiris, Mitra y Varuna, Rómulo y Remo, Apolo y Artemisa, etc. En general, estos seres suelen ser divinidades protectoras. El sentido simbólico de los gemelos es que uno de ellos incorpora la porción eterna del hombre, mientras que el otro representa la parte mortal.

Geber. Este alquimista representa una de las cimas de la alquimia sufi árabe, cuyas teorías impregnaron el Occidente medieval. En la imagen pictografía del nombre de Alah.

Géminis. El signo de los gemelos corresponde al concepto de que todo objeto posee dos elementos: uno variable y otro invariable.

Géminis Tercer signo zodiacal que asume la significación del concepto de los gemelos*. Al mismo tiempo representa una determinada característica del proceso cósmico en la rueda de las transformaciones. Según Cirlot, también corresponde al misterio de Géminis el hecho de que todo objeto posea siempre dos elementos: uno variante y otro invariante.

gemología astrológica Estudio de las relaciones existentes entre las piedras preciosas y los planetas. Tales estudios son muy antiguos y fueron practicados por las culturas orientales. Así, por ejemplo, en Babilonia los astrólogos comparaban los siete planetas conocidos entonces: Luna, Venus, Mercurio, Saturno, Júpiter, Marte y el Sol con los siete colores del espectro solar. Ahora bien, la asignación de las piedras preciosas a los planetas reviste una notable dificultad ya que tanto en la Antigüedad como en la Edad Media se consideraba que todas las piedras preciosas de color rojo eran rubíes, las verdes eran esmeraldas, las amarillas topacios y las

azules zafiros. Tampoco se han puesto de acuerdo los astrólogos en qué colores deben atribuirse a los planetas descubiertos más recientemente: Urano, Neptuno, Plutón y Quirón.

Según la gemología, las piedras mensuales son las piedras del nacimiento, que el portador elige de acuerdo con el mes de su nacimiento. Las correspondencias zodiacales serian las siguientes: a Aries le corresponde el jaspe rojo, la calcedonia, el rubí la cornalina y el sardónice; a Tauro, la cornalina naranja, la esmeralda, el cuarzo rosa y la turmalina verde; a Géminis el topacio, el ónice y ágata; a Cáncer, el jacinto, el sardo y el heliotropo; a Leo, el cuarzo amarillo, el jaspe y el sardónice. A Virgo, el berilo, el zafiro, la esmeralda y el jaspe marrón; a Libra, el topacio amarillo, el ópalo, el berilo, el jaspe y la perla; a Escorpio, el sardo, la crisoprasa y el berilo a Sagitario, el jacinto, la turquesa, el jaspe azul y la calcedonia; a Capricornio, el granate Y el ojo de gato, a Acuario, e1 diamante, el cristal de roca y la venturina; y, por último, a Piscis, la amatista, el zafiro y la hematita.

genio Deidad secundaria que guiaba a los seres humanos. Posiblemente, en un principio constituyó una fuerza creadora. Es el, sinónimo del daimon en el sentido de espíritu de una divinidad. Los genios benigno son protectores y podrían compararse con los ángeles de la guarda. Por el contrario, los genios maléficos son los espíritus de los muertos que no fueron debidamente enterrados. En algunas mitologías eran espíritus creadores. Más tarde el nombre fue utilizado como personificación de las fuerzas de la naturaleza.

geomancia Exactamente es la adivinación por la tierra». La técnica adivinatoria se podía realizar de dos maneras. La primera se hacía con tierra; se recogía polvo del suelo y se echaba sobre una superficie lisa. Se originaban así una serie de figuras que poseían un significado que permitía predecir los acontecimientos futuros. La segunda forma se realiza en el mismo suelo y constituye una modalidad que ha sido utilizada durante muchos siglos, especialmente en el mundo árabe, de donde pasó a Europa. El adivino arroja piedrecitas al suelo o bien con un bastón hace unos

agujeros en la tierra a distancias irregulares. Después cuenta las piedras arrojadas o los agujeros formados y siguiendo un sistema bastante complicado los distribuye por grupos. Actualmente se emplea el sistema de escribir un número de puntos dispuestos sobre varias lineas en un papel. Con los puntos o los agujeros hechos se forman doce figuras y seguidamente se dibujan las doce casas de los signos zodiacales. Según la casa en que se encuentre, cada figura tiene su propio sentido.

En el moderno esoterismo la geomancia es el conocimiento de las líneas o lugares de fuerza existentes en la Tierra, la cual, siguiendo la teoría de Gaia* es un organismo vivo y se encuentra atravesada por vías nerviosas. La radiestesia permite descubrir tales lineas o corrientes telúricas. Utilizando estos antiquísimos métodos los druidas celtas, por ejemplo, encontraban estos lugares por medio de una varilla mágica muy similar a los báculos de los obispos cristianos. Investigadores de esta materia descubrieron que gran número de iglesias y lugares de culto antiguo estaban situados de forma que si se unían unos con otros formaban una línea recta. El feng-shui* es una modalidad de la geomancia.

gigante Entre las primitivas culturas el mito cosmogónico del gigante alude, en su aspecto más profundo y ancestral, a la existencia de un ser inmenso de cuyo sacrificio surgió la creación. En el folklore el gigante suele ser un ser que protege al pueblo contra la tiranía de los señores, ejerciendo en este caso un papel tutelar. De cualquier forma, en todas las tradiciones el gigante surge como un ser terrible, aunque siempre muestre un cierto aire de sumisión a otras fuerzas. Los gigantes están prácticamente presentes en todas las culturas y textos sagrados, desde el Humbaba de la epopeya sumeria de Gilgamesh hasta el Goliat bíblico o el Gargantúa rabelesiano.

Ginzburg, Corlo (1939-) Historiador italiano que descubrió el curioso culto de los benandanti en 1966. Esta secta de tipo rural de la que no se tema la menor noticia salió a la luz en unos documentos inquisitonales de los ss. XVI y XVII de la ciudad de Udine. Los benandanti debían abandonar su cuerpo cuatro veces al año y volar hasta determinados lugares en los que luchaban con los malandanti,

una especie de brujos que se esforzaban en aniquilar la fertilidad de los campos de cultivo. Ginzburg comprobó también que en zonas periféricas de Europa se han conservado restos de un antiquísimo culto a la fertilidad notablemente vinculado a la creencia en las brujas. Recogió todas sus observaciones en el libro Aquelarre, en el que demuestra que los benandanti no fueron un caso aislado, sino que constituyeron una manifestación más del culto a los muertos muy extendido por la Europa más oriental.

gladiolo Planta iridácea, de flores vistosas que poseen un aroma parecido a la violeta. En la medicina popular se le atribuyen propiedades curativas casi milagrosas. En magia se da también este nombre al puerro silvestre o ajipuerro, cuyo juego tiene un efecto astringente que se emplea en la curación de las heridas, y a modo de analgésico o calmante. Durante la Edad Media se utilizó como amuleto, y los mineros de esa época lo usaban como protector contra los demonios de las minas.

Glastonbury Localidad de Inglaterra que se convirtió en las últimas décadas una especie de ciudad mágica y centro i en mportante del movimiento de la llamada New Age debido, posiblemente, a su vinculación con las leyendas artúricas. El nombre de Glastonbury se encuentra muy unido al de la legendaria Avalon, ciudad en la que fue elegido rey, Arturo, tras extraer la famosa espada Excálibur. Avalon,puede ser una deformación del término celta,que hace referencia a1 paraíso ta, el cual se encontraba al oeste, en el otro lado del mundo. Glastonbury se ha convertido en la actualidad en sede de significativas órdenes o sectas de corte mágico.

gnomo Espíritu elemental* que según cabalistas y ocultistas habita en el interior de la tierra guardando fabulosos tesoros. Aunque su aspecto suele resultar desagradable, los gnomos pueden mostrarse en ocasiones generosos con los seres humanos.

gnosis Para el ocultismo la gnosis es la filosofía suprema que contiene todos los conocimientos ocultos. En el campo de la filosofía

se suele distinguir entre gnosis vulgar cuyos máximos representantes serían Carpócrates y Simón Mago, que se dividía en numerosas sectas en las que prevalecían las prácticas mágicas y los elementos astrológicos iranobabilonios; y una gnosis docta que tuvo su centro principal en Alejandría y que está representada por figuras como Basílides, Valentin y Marción en las que existe una profunda base de especulación filosoficoteológica.

gnosticismo Escuela o movimiento misticorreligoso de origen impreciso que suele vincularse, o confundirse, con la llamada gnosis. El común denominador de las distintas corrientes gnósticas es la in sistencia en el elemento «cognoscitivo», que sería una iluminación reservada a pocos iniciados, y en virtud de la cual éstos acceden a la visión de las realidades más profundas y a la salvación personal. Al lado de semejante conocimiento, o iluminación, tanto la fe como las buenas obras carecen de toda importancia. Otro elemento común del gnosticimismo es el dualismo tajante entre espíritu y materia, alma y cuerpo, que da pie a rigurosas posturas éticas.

En síntesis, la esencia filosófica del gnosticismo parte de la creencia en que Dios, Ser infinito o Eón perfecto, emitió distintos eones inferiores que forman el conjunto del Pleroma, o plenitud de lo divino. Por degeneración, de este pleroma se deriva el mundo material que fue ordenado por un Demiurgo inferior. El hombre, cuya alma posee una chispa o destello de luz divina, se encuentra perdido en su cuerpo. Par a poder salvado Dios envía a otro eón,

Jesús e1 Salvador, encarnación y muerte deben entenderse como me ramente simbólicas. Los iniciados, o gnosticos que se encuentran iluminados por e1 conocimiento proporcionado por Jesús, podrán salvarse ascendiendo tras su muerte al Pleroma, con un viaje inverso en el que se produce un progresivo abandono de los aspectos materiales y corpóreos del individuo. En el gnosticismo los seres humanos se dividen en tres grandes grupos: personas espirituales (los pneumáticos), en los que predomina la luz; personas anímicas (psíquicos) en las que el bien y el mal se

encuentran muy equilibrados y luchan entre sí; y, por último, personas corporales (hílicos) que se encuentran a merced de la materia.

La filosofia gnóstica quedó reflejada en numerosos libros, pero hasta que se produjeron los grandes hallazgos de Nag Hammadi sólo se conservaba de ella fragmentos de una obra fundamental, la Pistis sophia. A pesar de ello, la doctrina sobrevivió en distintas sectas y movimientos misticorreligiosos como fueron los maniqueos*, los cátaros y la cábala*. También es necesario mencionar a los vagnósticonos, cuyo maestro fue el teórico gnóstico o Valentín, que creían que las tres grandes crisis (Creación, pecado original y Redención) ya se encontraban prefiguradas en el Pleroma*, a los ofitas, o adoradores de la serpiente, por creer que gracias a este reptil había sido posible que los hombres conocieran el árbol de la sabiduría; y, finalmente, los marcionitas, por ser seguidores del teórico Marción, que seguían una rigurosa disciplina.

Los primeros y más grandes apóstoles del gnosticismo fueron, como queda dicho, Valentín y Marción que llevaron su actividad proselitista a Roma, como jefes de una gran comunidad y exégetas del Nuevo Testamento. Sus prédicas suscitaron los temores de figuras como Tertuliano y otros padres de la Iglesia. Finalmente, Orígenes articuló, dentro ya del cristianismo, una especie de «gnosis» ortodoxa.

Tras la matanza emprendida por la Iglesia en el s. XIII contra los cátaros -la llamada cruzada contra los albigenses-, el gnosticismo resurgió en el s. XV, cuando se descubrieron y tradujeron los primitivos textos herméticos. También sobrevivió en sociedades secretas, tales como las ideas de rosacruces . En la actualidad, las ideas del gnosticismo, mejor o peor entendido, afloran en un buen número de sectas y movimientos religiosos.

Gnosis. Para el hermetismo, la gnosis es la filosofía suprema. Imagen con la representación de Sophia.

Gnosticismo. Dentro de las corrientes del gnosticismo cristiano, cabe señalar el movimiento de los cátaros, brutalmente exterminados por la iglesia Católica en el s. XIII. En la imagen, representación de una quema de cátaros.

Gnosticismo. Distintas gemas semipreciosas en las que figuran distintos símbolos gnósticos, entre los que aparece el nombre de Abraxas.

goecia Término que procede del griego y que viene a significar «magra negra». La goecia es una forma de nigromancia, en la que se trata de utilizar el conjuro de los muertos y la ayuda de fuerzas infernales para dañar a determinadas personas o suscitar en ellas bajas pasiones. Su contraria sería la teurgia o magia blanca.

Gog y Magog Pueblos míticos enemigos de Dios citados en la Biblia. Su localización debía encontrarse en alguna parte del Asia Menor. Los musulmanes conservan este sentido de entidades o pueblos nefandos para Gog y Magog.

golem Las primeras referencias al golem -homúnculo que pueden crear ciertos rabinos-parecen ser las de unos escritos del rabino Eleazar de Worms, que vivió en el siglo XI. En ellos se dan instrucciones para crear esta entidad, la cual en las primeras épocas sólo «vivía» mientras su creador permanecía en éxtasis. Sin embargo, fue el Rabino Loew de Praga (1520-1609), figura popularizada por el escritor Gustav Meyrinck*, el supuesto creador del primer golem. Elaboró una figura de arcilla roja a la que dotó de vida mediante una serie de fórmulas mágicas, entre las que figuraba la palabra Vida sobre la frente del homúnculo. La figura se movía y obedecía las órdenes del rabino, pero terminó desintegrándose cuando sustituyeron la palabra vida por la de muerte. Según la leyenda, en los ss. XVII y XVIII se elaboraron de nuevo golems; el rabino Eliha de Chelm tuvo, al parecer, uno de estos sirvientes hasta que murió en 1797. La última «creación» de estos homúnculos de que se tiene noticia es la del rabino David Jaffre, en 1840.

Gorgona Ser fabuloso cuya cabellera estaba formada por serpientes, y cuya visión mataba a todo aquel humano que lograra contemplarla. Para algunos analistas constituye un símbolo de la fusión de los contrarios: belleza y horror, movilidad e inmovilidad, etc. Debido a esa característica supera las condiciones que puede soportar la conciencia, y destruye al que la contempla.

gorro frigio En cierto sentido es un símbolo fálico. En la mitología clásica, el héroe troyano Paris ostenta un gorro frigio. Su color rojo tiene posiblemente un sentido de sacrificio, ya sea propio o ajeno; éste último sería el caso de los revolucionarios franceses de 1789.

goulen En las tradiciones folklóricas orientales, los goulens son vampiros que se nutren de la sangre de los muertos, de su corazón o de su carne. En otras ocasiones también se alimentan de la sangre de los seres vivos.

grafomancia Arte adivinatoria la cual se realiza mediante la escritura. Recibe también el nombre de psicometría de la escritura o grafología intuitiva. Conviene decir que esta forma de predicción nada tiene que ver con la grafología científica.

Gran Madre La Gran Madre, o Gran Diosa forma parte de los cultos más ancestrales, ya que en los tiempos prehistóricos no se conocían, especialmente en Europa, dioses masculinos. La Gran Madre era un ser inmortal, inalterable y todopoderoso. Se le atribuían las fases de la luna correspondientes al cuarto creciente, luna llena y cuarto menguante. Esta división tripartita dio lugar en la mitología griega a tres correspondencias divinas: las diosas Selene, Afrodita y Hécate.

Golden Dawn La orden Hermética de la Golden Dawn («Alba dorada») que tuvo tanta significación en el mundo mágico y ocultista del s. XX, tiene sus orígenes en los experimentos de magia práctica que llevó a cabo Salomón Liddell Mathers* en compañía de otros dos ocultistas, Woodman y William Wynn Westcot*, todos ellos miembros de la sociedad Rosacruz* de Inglaterra. En 1887 el trío se puso en contacto con una adepta berlinesa, Anna Sprengel.

Esta mujer, cuya identidad, al igual que la del propio Mathers permanece en el misterio, comunicó a sus amigos un tipo de iniciación particular y ciertos rituales de magia práctica. El manuscrito contenía cinco rituales místicos y las propias cartas de la Sprengel que ya era miembro de una extraña sociedad rosacruz alemana denominada Goldene Dámmerung (alba dorada) La procedencia de todos estos rituales de tipo misticomágico constituye también un completo enigma.

Como consecuencia de todo ello, en el año 1888 Westeott, Woodman y Mathers fundaron en Londres el templo de Isis-Urano de la orden de la Golden Dawn, de la cual Mathers fue nombrado Imperator, mientras que Woodman y Westeott eran sus Ayudantes. La orden fue rápidamente aceptada por los estamentos más elevados de la sociedad británica, al igual que por numerosos artistas y hombres de letras. Tras la consagración del templo de Londres, se abrió en Bristol el de Hermes, y en Edimburgo el de Amon-Ra. Años más tarde, cuando la orden se extendió por el continente, en París se fundó el templo Ahator. Estos templos mostraban un alarde de lujo, con ornamentos costosos y ceremonias llenas de esplendor. Aparentemente, los participantes recibían de los planos astrales, mensajes, visiones e incluso documentos sorprendentes. La orden se centró, al menos en un principio, en el estudio de textos mágicos y esotéricos y en organizar ciertos rituales y operaciones asimismo mágicas, entre las que figuraban -como más tarde se vió la fabricación de talismanes o el buscar un tipo de re= loción con los ángeles* protec tores. La cábala* era también una fuente de inspiración, y de acuerdo con los diez sefirot cabalísticos se pudieron establecer diez grados o niveles de iniciación que iban desde el celador, en el nivel más bajo, hasta el del mago y el entronizado, en el más elevado.

La orden de la Golden Dawn (alba dorada) tuvo una notable relevancia en los países anglosajones, a principios del s. xx. Centrada en el estudio de textos mágicos y esotéricos, organizaba una serie de rituales y operaciones de tipo ocultista, entre las que

figuraba la fabricación de talismanes. En la imagen, colección de piezas destinadas a ceremonias secretas.

Además de los conceptos cabalísticos, la Golden Dawn incluía en su teoría y práctica ideas rosicrucianas y teosóficas, sin descartar la mitología y la magia egipcias.

En 1892, Mathers fundó una nueva orden de carácter todavía más restringido que la primera, pues no se podía ingresar en ella a menos que se hubiera alcanzado el cuarto grado en la Golden Dawn. Los rituales que se llevaban a cabo en esta orden procedían de Mathers, quién decía haberlos recibido de superiores desconocidos. «Ni siquiera conozco sus nombres terrenales -afirmaba el imperator- y sólo sé de ellos por ciertas divisas secretas; los he visto en sus cuerpos físicos, y en esos casos especiales la cita fue convenida por ellos en el plano astral;: se encontraron conmigo físicamente en el momento y en el lugar que ellos hablan fijado previamente. Creo que son seres humanos que viven en esta tierra, pero que poseen poderes terribles y sobrenaturales.»

En la nueva orden los afiliados debían fabricarse siete objetos de índole mágica: una copa para el elemento agua, una daga para el elemento aire, una especie de rodela para la tierra, y un bastoncillo o varita mágica para el fuego. Los otros tres elementos eran una espada, con la que se conseguiría la fuerza y energía de Marte, una rama de loto para establecer conjuros y una especie de rosario. Estos objetos tenían suma importancia y debían estar pintados de un déterrninado color, ya que constituían un vinculo entre el mundo del espíritu y el de la materia. La teoría de los colores resultaba fundamental en las ceremonias, pues era con la ayuda prestada por aquellos con la que uno se podía adentrar en el mundo subconsciente, de una forma selectiva. Se utilizaban también objetos mágicos, de acuerdo con los rincipios de la filosofía hindú, que favorecían las visualizaciones, si bien estas también se fomentaban mediante cartas del tarot* y otros elementos mágicos.

La Golden Dawn trataba de recuperar, en parte, el antiguo esoterismo británico.

Por lo que se refiere al número y personalidad de los iniciados, no se sabe mucho, pues el secreto que durante algún tiempo marcó la orden impedía todo tipo de referencias. Se sabe, sin embargo, que entre sus miembros estuvieron el escritor William Bufer Yeats*, que llegó a ocupar un puesto destacado en la orden; Florence Farr, amante de Bemard Shaw; Brian Stoker, el autor de Drácula, y Sir Gerald Kelly, presidente de la Royal Academy británica. También formaron parte el escritor Arthur Mochen y, por su puesto, A. Crowley*, que habría de generar el cisma que sacudió posteriormente a la orden. Pero sin duda hubo muchos otros personajes famosos que permanecen en el más absoluto anonimato. Además, la Golden Dawn mantuvo durante mucho tiempo un estrecho contacto con otras organizaciones secretas, como la Sociedad Thule, organización alemana de corte misticonacionalsocialista que desempeñó un importante papel durante el Tercer Reich.

La entidad y tensión que generaban los rituales y dogmas de la Golden Dawn -sin olvidar las ambiciones personales, tan características en este tipo de asociaciones- fueron causa segura de los conflictos y escisiones que se produjeron en la: orden. Algunos miembros se sentían muy molestos con el giro que estaban tomando las cosas, especialmente por el carácter pagano e incluso orgiástico de algunas ceremonias. Poco tiempo después de que Crowley ingresara en la orden, se produjo el cisma. El imperator Mathers encargó a Crowley que impusiera la obediencia estricta a todos los miembros y que castigara severamente a los disidentes. Crowley se dirigió a París y se enfrentó a Yeats, que presidía el Templo que tenía allí la orden. En el encuentro se produjo una fuerte disputa que terminó en una auténtica batalla entre los diferentes bandos.

Tras la violenta ruptura William B. Yeats creó una asociación de ritual céltico llamada «Stella matutina» que, posteriormente, también se escindió en nuevas capillas independientes entre las que se encontraba la «Alfa Omega», dirigida por la ocultista Yiolet Firth, llamada Dion Fortune*, que más tarde fundaría, a su vez, su propia asociación mágica The Inner Ligth (La Luz interior). Otros

miembros de la Golden Dawn, de ideología cristiana, se agruparon para fundar una asociación de curanderos místicos, la Orden de los Terapeutas de San Rafael. Por su parte, MacGregor Mathers, uno de los fundadores de la Golden Dawn, ataviado ritualmente para una ceremonia de la secta.

Aleister Crowley rompió con Mathers y creó también su orden particular: la «Astrum Argenticum».

El escritor Arthúr Maehen, en el prólogo de su relato El pueblo blanco, reveló en forma de ficción, según creen algunos investigadores, parte de la doctrina secreta de la Golden Dawn, al manifestar ciertos aspectos de la esencia del mal o del pecador, en los que se considera a éste como un individuo altamente espiritual, si bien establecido en el lado contrario... «La santidad -dice uno de los interlocutores- requiere un gran esfuerzo, pero se mueve dentro de unos límites que fueron naturales alguna vez; es un esfuerzo por recobrar el éxtasis previo a la Caída, Sin embargo, el pecado es un esfuerzo por alcanzar el éxtasis y la sabiduría que pertenecen únicamente a los ángeles; y al hacer ese esfuerzo el hombre se convierte en un demonio. Ya le dije que el simple asesino no es por eso un pecador, aunque el pecador sea a veces asesino. Gille de Rais es un ejemplo. Así que puede usted comprender que. aunque el bien y el mal sean antinaturales para el hombre de hoy en día, para el ser civilizado y social, el mal es antinatural en un sentido mucho más profundo que el bien. El santo procura recobrar un don que ha perdido; el pecador trata de obtener algo que nunca fue suyo...» Unas manifestaciones que no por ser perfectamente razonadas dejan de ser abrumadoras.

Dígase para finalizar que tras sufrir un eclipse, la Golden Dawn ha vuelto a resurgir en los últimos decenios, adquiriendo un nuevo vigor. Su sede reside en algún punto de la Suiza germana.

William Wynn Westcott fue uno de los fundadores de la Orden de la Golden Dawn. Había sido coronel del ejército y masón practicante, convirtiéndose posteriormente en Mago Supremo de la Societas Rosicrucian in Anglia.

Gran Obra Expresión hermética de la alquimia* que también recibe las denominaciones de Gran Magisterio y Ars Magna. En principio, y en su forma más superficial, la Gran Obra consistiría en lograr la transmutación de los metales en oro. Para el auténtico alquimista, sin embargo, semejante transformación no sería más que la manifestación externa de su propia transmutación interior. Es un hecho que tanto el alquimista occidental como el oriental «trabajaban» sobre sí mismos, es decir, sobre su plano fisico y psicológico, al igual que sobre el espiritual y el moral.

Gran Pirámide. Uno de los grandes misterios que continúan sorprendiendo a los investigadores es el del propósito que condujo a la erección de esta construcción gigantesca. Actualmente, sin embargo, está prácticamente descartada la teoría de que se tratase de un monumento funerario.

Muchos textos alquímicos están de acuerdo en ensalzar las virtudes que debe tener el alquimista a la hora de iniciar su obra: ha de sentirse en plena sintonía con lo que está haciendo, ha de mostrarse sabio y también inteligente, dedicando mucho tiempo a la meditación y a la oración. Así pues, no se trata de meras manipulaciones químicas, aunque éstas resulten imprescindibles. La Gran Obra es, en definitiva, la transformación del adepto en auténtica piedra filosofal; pues, como dice el alquimista: «Transformaos vosotros mismos de piedras muertas en piedras vivas.»

Gran Pirámide Dentro de los misterios que siguen sorprendiendo tanto a profanos como a los científicos de nuestro tiempo -y que ha servido para hacer correr ríos de tinta- se encuentra el de la erección y propósito de esta inmensa construcción. Situada a pocos kilómetros de la ciudad de El Cairo, la gran pirámide de Keops ocupa una superficie de cinco hectáreas en la meseta de Gizeh. Está compuesta por más de dos millones de bloques de piedra (exactamente 2.300.000), entre los cuales hay algunos que llegan a pesar 70 toneladas. Originariamente tuvo un revestimiento de caliza que se ha perdido, al igual que su cúspide que, posiblemente, fue

metálica. Aunque la pirámide es el mayor edificio que se haya construido a lo largo de la historia, el asombro que producen sus dimensiones gigantescas no puede competir con el enigma que encierra su construcción. Sigue sin comprenderse cómo, hace más de cuatro mil años, se pudieron transportar hasta su emplazamiento final bloques de semejante peso y tamaño, haciéndolos encajar posteriormente de forma casi milimétrica. Según la arqueología convencional, la Gran Pirámide fue erigida con ayuda de una mano de obra no especializada -se trataría de campesinos sin experiencia, empleados en un trabajo subsidiario-, que en ningún caso pudo utilizar ruedas o poleas, desconocidas en aquella época. Naturalmente, esta explicación, aunque se la adorne con un número exorbitante de trabajadores y de años transcurridos en su construcción, no aclara en modo alguno cómo pudieron resolver los ingenieros y arquitectos de entonces las dificultades técnicas generadas por tal empresa. A esto hay que añadir el hecho de que, al cabo de tantos millares de años, sigan manteniéndose en perfectas condiciones los ángulos y planos de su estructura interior, que continúan siendo uno de los ejemplos de mayor precisión que pueda mostrar construcción alguna.

Todavía existe una tradición en los pueblos de Oriente Próximo que asegura que la pirámide se pudo construir gracias a mecanismos mágicos que superaron sin dificultad todos obstáculos presentados. Es posible que tal magia tuviera que ver con una teoría barajada por algunos investigadores. Se trataría de la utilización de una ciencia desconocida basada en el sonido. En época muy reciente -año 1965Pierre Gayraud, ingeniero francés, construyó un mecanismo ultrasónico parecido a un enorme silbato que funcionaba mediante aire comprimido. La utilización de este artefacto provocó resultados tan sorprendentes como la rotura de cristales y el temblor en edificios situados a más de un kilómetro de distancia. La emisión de ultrasonidos procedentes de algunos bloques pétreos es algo estudiado recientemente, incluso por el Instituto de Arqueología de Oxford. Se cree que en la erección de muchos monumentos megalíticos europeos construidos en la misma época de las Pirámides, tuvo mucho que ver esta técnica del ultrasonido.

El otro gran misterio de la Gran Pirámide lo constituye el propósito y objetivo de su construcción. Para la arqueología or todoxa, esta inmensa mole estaba destinada a tumba del faraón; y aunque hoy se empiezan a barajar atisbos de otros posibles propósitos, esa teoría sigue estando vigente. En contra de semejante afirmación están una serie de hechos. Al margen de que hace casi mil doscientos años un califa árabe mandara romper los sellos -hasta entonces intactos- de la cámara real, no encontrando en ella más que un sarcófago vacío, están las investigaciones de matemáticos y arqueólogos que señalan que la cámara real nunca estuvo destinada a contener momia alguna. Un buen número de científicos está de acuerdo en que la pirámide, constituía un elemento gigantesco de cálculo para establecer mediciones astronómicas, mientras que el sarcófago encontrado en la cámara real no seria otra cosa que una unidad para medir volúmenes.

No menos sorprendente es el hecho de cómo pudieron construirse las cámaras interiores sin, al parecer, la ayuda de antorchas; ya que no se encontró el menor rastro de humo en techos ni paredes. Un investigador, Fernand Ihek, expuso una teoría muy sorprendente: los constructores habrían utilizado una ciencia desconocida por nosotros, mediante la cual las formas geométricas producen energía y una luminosidad propia. Ihek afirmó también que debido a la forma piramidal que tenía la magna construcción los materiales orgánicos que pudiera haber en su interior no llegaban a corromperse, una teoría que fue ratificada y ampliada más tarde por otro investigador, M. Bovis.

Los ocultistas, por su parte, encuentran una explicación al enigma que concierne a la finalidad de la pirámide. Para ellos la pirámide se utilizaba como un poderoso centro de iniciación; y aseguran que en el sarcófago de la cámara real no se introducían los cadáveres momificados, sino que los iniciados que allí se colocaban lo hacían para tener experiencias de proyección astral* que les permitían conocer otros planos de existencia. Aunque esta idea pueda parecer, en principio, un tanto pintoresca, investigadores como Paul Brunton*, que llegaron a experimentar personalmente la energía que reina en la cámara real, han confirmado la capacidad que tiene la

pirámide, y ese recinto en particular, para provocar tal tipo de proyecciones.

Gran Sacerdote Constituye el quinto arcano del tarot*. Por lo general, la figura aparece sentada entre dos columnas del templo de Salomón, Jakin y Bohaz, que simbolizan la intuición y la razón. El significado afirmativo de este arcano corresponde a la ley moral, el deber y la conciencia. Este arcano también recibe el nombre de El Papa, dado que los grandes sacerdotes y sacrificadores fueron sustituidos por la figura máxima de la jerarquía católica.

Gran Sacerdotisa Segundo de los arcanos del tarot*, en el que aparece sentada una mujer con una triple tiara, que representaba en un principio a la diosa Isis, sosteniendo en la mano derecha un libro abierto. El trono de la gran Sacerdotisa -que también recibe el nombre de Papisa-se halla situado entre las dos columnas salomónicas. Este arcano, en su sentido afirmativo significa meditación e intuición; en el negativo, intolerancia y rigidez.

granate Piedra preciosa compuesta de doble silicato de alúmina y de hierro o de otros óxidos metálicos, lo que hace que su color varíe entre el rojo pálido y el oscuro. Es muy apreciada en magia, y en la Antigüedad se la consideraba como un talismán* que protegía contra los rayos y la peste, por lo que fue tenida en gran estima durante las cruzadas de la Edad Media. También en el ocultismo místico se considera al granate como una piedra benéfica, ya que protege a su portador de los pensamientos deshonestos; además, fortalecía la fuerza moral de su poseedor. Una variedad del granate es el carbunco, al que se le atribuían también grandes poderes curativos.

Grial La raíz etimológica de la forma graal puede proceder de la palabra celta gar (piedra); otros autores creen que proviene de la voz del francés arcaico gréal (vasija en forma de copa). De acuerdo con una leyenda de origen céltico, el Grial era un recipiente, vaso o copa sagrada, en el que José de Arimatea recogió la sangre de las heridas de Jesús, en la Crucifixión. Otras versiones modifican dicha utilización, afirmando que fue la copa utilizada por el Maestro en la última Cena. De este modo, el vaso sagrado era poseedor de

grandes poderes. Tras la muerte de José de Arimatea -siempre según la tradiciónel Grial fue guardado en un lugar secreto que custodiaban ángeles y al que sólo podían acceder caballeros iniciados.

La leyenda del Grial se relaciona directamente con la llamada «materia de Bretaña» en la que se menciona en forma novelada o poética distintos episodios de la vida del legendario rey Arturo. En los SS. x11 y x111 poetas de la talla de Chrétien de Troyes (activo entre 1160-1190) y Wolfram von Eschenbach (1170-1220) se sintieron atraídos por esta leyenda. El primero de ellos, de cuya vida se sabe tan sólo que era originario de la Champagne y que desarrolló la mayor parte de su actividad en la corte del conde de Troyes, escribió Perceval o El cuento del Graal (Perceval ou Li contes del Graal) que parece quedó interrumpido a su muerte y fue continuado por diversos autores. Por su parte, Wolfram von Eschenbach retomó la obra de Chrétien de Troyes, basándose en las leyendas del ciclo bretón del Grial y escribió su gran poema caballeresco Parzival (Parsifal).

En esta obra del autor alemán se halla presente la tradición céltica del rey Arturo y la Tabla Redonda. En el largo poema, sin duda el más amplio y profundo de la lírica medieval alemana, el Grial es una piedra preciosa que se encuentra guardada y custodiada por una serie de caballeros sin tacha, en el castillo de Montsalvache. Parzival o Parsifal, tras superar un sinnúmero de obstáculos y tentaciones, encuentra el castillo. Allí le proporciona consuelo al rey Anfortas y, dadas las muestras de su virtud, se le permite no sólo contemplar el Grial sino convertirse en su custodio. En su obra, Wolfram establece la relación entre el conocimiento del cosmos y la esmeralda, al identificar de algún modo al Grial con una piedra relacionada con la esmeralda.

Durante el periodo nazi, un escritor y periodista alemán, Otto Rahn, dijo estar convencido de saber cuál era el misterioso castillo en donde se guardaba el Grial. Tras realizar intensas investigaciones en Montségur, pequeña población francesa del Languedoc, aseguró que los cátaros -poseedores en la Edad Media del santo vaso, y exterminados posteriormente y de forma brutal por la cruzada

ordenada por el papa Inocencio III-, habían ocultado allí la reliquia, que no era otra cosa que un objeto de Luz. Incluso parece ser que se llevaron a cabo expediciones a este último santuario cátaro del castillo de Montségur, por orden de las autoridades nacionalsocialistas.

El grial ha sido considerado por algunos autores hermetistas como la clave del conocimiento, a la vez que lo asocian con la Piedra filosofal* de los alquimistas, convirtiéndolo en un símbolo de la transformación personal.

grifo Animal fabuloso que poseía una parte delantera de águila y una trasera de león, con cola parecida a una serpiente. Estaba consagrado en la antigua Grecia a Apolo y Némesis, debido a que se consideraba que la mezcla de los dos animales solares y superiores poseía un carácter más bien benéfico. En el arte medieval el grifo presenta una cierta ambivalencia, pues se le puede considerar tan pronto símbolo del Salvador como del Anticristo.

Grof, Estanislav (1931-) Psiquiatra checo, uno de los representantes más destacados de las nuevas corrientes de la Psicología. Grof abandonó el viejo continente en 1967, instalándose en Estados Unidos en donde reside. Trabajó en el Instituto Esalen, de Big Sur, Carolina, considerado como el Centro más importante del movimiento de Potencial humano*. Es una autoridad reconocida en la utilización prudente y controlada del LSD y de las drogas psicodélicas. Entre 1978 y 1982 fue presidente de la Asociación Internacional de Psicología Transpersonal. Posteriormente abandonó sus investigaciones sobre los estados extraordinarios de conciencia, mediante el uso de sustancias psicodélicas, para desarrollar un modelo que integrase las diferentes escuelas de psicología en un sistema coherente y unitario.

Las investigaciones llevadas a cabo por Grof, a lo largo de más de treinta años, le permitieron adoptar una nueva visión de la psicología del individuo, que le llevó a afirmar que los problemas de la personalidad no tienen su origen en traumas infantiles, como asegura el psicoanálisis freudiano, sino en experiencias traumáticas vividas por el feto en el claustro materno, o bien durante el parto.

Partiendo de esta base desarrolló lo que denomina «terapia del aliento holotrópico» que presenta cierta semejanza con las terapias del llamado «segundo nacimiento»*. De este modo, el método permite experimentar de nuevo el propio nacimiento, y descubrir así las raíces del comportamiento neurótico del sujeto. Grof ha desarrollado también la interesante teoría de que las imágenes del cielo y el infierno pueden estar relacionadas con la experiencia fetal y con el parto.

Guaita, Stanislas de (1861-1897) Ocultista y escritor francés de noble cuna, ya que ostentaba el titulo de marqués. El influjo de las obras de Fabre d'Olivet* y Eliphas Levi*. Juntamente con Peladan* fundó en las últimas décadas del s. XIX un círculo de rosacruces* conocido como Orden cabalística de la Rosacruz. Pero pronto surgieron desavenencias entre los dos fundadores -posiblemente debidas a un cierto culto a Satanás que dividía a la orden- y Guaita fundó entonces la llamada Orden de la Rosa Cruz católica. En una de sus obras más importantes que tiene el significativo título de «Ensayo de ciencias malditas», publicada en 1890, Guaita defiende la magia negra, y explica el concepto del mal mediante la ley de contrarios. En la obra se hacen importantes comentarios sobre temas como los procesos inquisitoriales, la brujería y otras corrientes ocultistas. En ese mismo libro hace la afirmación de que Boullan* practicaba el satanismo, lo que dio pie a una serie de enfrentamientos en los que se utilizaron todo tipo de ritos mágicos, incluso rituales de muerte.

guardián Todas las leyendas y tradiciones mitológicas hablan de un personaje, «el guardián del tesoro». Puede ser un guerrero dotado de poderes extraordinarios, o también personajes míticos como un dragón, un grifo o un enano. Estos seres protegen el precioso tesoro frente a cualquiera que, sin ser digno de ello, quiera penetrar en el recinto sagrado. En el plano psicológico los guardianes representan aquellas fuerzas que se concentran entre los diversos planos de evolución del individuo; una evolución que no sólo ha de ser progresiva, sino que también puede representar una regresión espiritual. La figura simbólica del «guardián del umbral»

constituye pues un elemento que debe ser vencido por el individuo a fin de alcanzar y de poder instalarse en niveles superiores.

Guénon, René (1886-1951) Filósofo y teórico francés del esoterismo. Nacido en el seno de una familia burguesa, acomodada y conservadora, Guénon elaboró, a juicio del tratadista R. de Becker, «un sistema metafisico ante cuyo poder de seducción resulta dificil mostrarse insensible». Cursó estudios de bachillerato en la ciudad de Blois, en la que había nacido, para pasar después al famoso Colegio Rollin de París, con ánimo de estudiar la carrera de matemáticas, según era el deseo de su padre. Sin embargo, la vena esotérica y espiritualista que había en él le obligó a abandonar esa carrera para dedicarse a buscar nuevos contactos dentro del mundo de lo hermético.

En la primera década del s. XX funcionaba en París una escuela hermética dirigida por Gérard Encause, más conocido por su seudónimo de Papus*, ocultista que había alcanzado cierto prestigio, gracias a la publicación de sus últimas obras. Guénon se puso en contacto con el maestro esotérico, y de eso modo se inició en el mundo del hermetismo. Fundó poco después una revista, La Gnosis, que le sirvió como tribuna desde la que expresó sus ideas metafisicas. Por entonces se sintió muy influido por dos teóricos que colaboraban en la revista; uno de ellos, León Champennaud, terminó convirtiéndose al Islam; el otro, Albert de Pouvourville, le introdujo en el esoterismo chino. Por esos años Guénon se interesó vivamente por la filosofía hindú y por el simbolismo de la Cruz. Al mismo tiempo ingresó en la Gran Logia de Francia y empezó a exponer sus ideas de que la masonería y la Iglesia católica eran las depositarias de la Tradición de Occidente. En 1912 conoció a un pintor de origen sueco, un tal John Gustave, que le introdujo en el esoterismo musulmán y en la mística sufí*. En ese mismo año Guénon se convirtió a la religión musulmana, adoptando el nombre de Abdel Wahed-Yahia, «El servidor del único»; una conversión que por diversos motivos mantuvo en secreto.

Parece un hecho indiscutible que la razón de este paso tan decisivo dado por Guénon -al que tanto interesaban otras filosofias y que, además de ser masón había tenido una formación católica muy

fuerte-, hay que buscarla en la enorme fuerza que ejerció sobre él la intensidad del esoterismo musulmán, muy secreto y cerrado. Por otro lado, el Islam es la última de las tres grandes corrientes religiosas que parten del tronco bíblico; y que al ser la más joven, también es la que está más vinculada a la Tradición.

Poco antes de concluir la 1 Guerra Mundial -en la que tuvo la suerte de no participar- se trasladó a Argelia para ocupar un puesto de profesor en una pequeña población al norte del país. Ese fue su primer contacto con el mundo árabe; no obstante, regresó pronto a París para desempeñar un puesto de profesor de filosofla en su propia ciudad natal de Blois. Y poco después de la muerte de su esposa, en 1930, se trasladó a Egipto, instalándose definitivamente en El Cairo. Allí permanecerá, aislado del mundo de Occidente, escribiendo sus obras y convertido en un auténtico patriarca árabe hasta 1951, fecha en que murió como un fiel creyente musulmán.

Entre las obras dejadas por Guénon, hay tres que revisten una particular im portancia. La primera es La crisis del mundo moderno, escrita en 1927 y generadora de una fuerte polémica que todavía no ha acabado de calmarse. En ella el autor no sólo descree del predicamento que pueda tener Occidente sobre Oriente, sino que se encuentra plenamente convencido de que nuestra civilización se halla abocada al fracaso. Tal postura, que no esconde una visión catastrofista y que se muestra abiertamente enfrentada al pensamiento occidental, no podía ser bien vista, ni siquiera admitida, por las mentes académicas de su tiempo.

Guénon advierte en su obra que el camino hacia la destrucción final es irreversible. Será necesario esperar a que este ciclo finalice, ya que no es posible oponerse al destino. Y este ciclo es el Kali-Yaga, según la teoría esotérica hindú, la época de hierro, caracterizada por abundantes cataclismos y conflictos, que son la consecuencia del periodo de degradación que ha venido experimentando la raza humana. «La civilización moderna -escribe Guénon en su obratiene su razón de ser; y aunque con ella termine un ciclo, se puede afamar que así debe ser; que viene a su tiempo y a su lugar». Pero no por eso dejará de ser juzgada según la palabra evangélica: «Es necesario que haya escándalo, pero ¡ay de aquel por quien llegue el

escándalo!» Son unas frases que no dejaban resquicio de duda de la visión tajante y trágica que el autor tenía sobre nuestro mundo occidental.

La segunda obra capital de Guénon, de claro contenido esotérico. es El Rey del Mundo. En ella expone la idea de la existencia de un gran centro iniciático universal, la Agartha, que se encuentra en un lugar secreto de Asia. Este centro, que figura en muchas tradiciones herméticas, tanto orientales como occidentales, está gobernado por un Maestro cuyos poderes ocultos son inconmensurables: es el Rey del Mundo. A este respecto procede decir que resulta un tanto paradójico que un hombre tan crítico con otros movimientos esotéricos, y con figuras cuya talla espiritual no puede cuestionarse, no dude en dar por buena una teoría que, por muy simbólica que se presente, se enclava en los dominios de la más pura leyenda. La tercera y más representativa de sus obras es El reino de la cantidad y los signos de los tiempos, escrita cuando ya se encontraba en El Cairo, completamente insertado en el mundo árabe. En esta obra vuelve a profundizar en los temas tocados en la primera de las ya citadas, La crisis del mundo moderno. Aunque muchas de las afirmaciones hechas por Guénon se muestren muy acertadas, es necesario resaltar que el tono en que las envuelve resulta ciertamente hostil. Y es ésta una hostilidad que no se paró en barras, pues tan pronto atacó a la teosofía y al espiritismo como a la decadencia del mundo occidental. Pero no se detuvo aquí, ya que grandes figuras mundiales del momento, como fueron Gandhi o Tagore, sufrieron la crítica de su palabra enojada. Incluso no dudó en atacar a pensadores de talla espiritual tan reconocida como Aurobindo o Vivekananda. Y si en otros tiempos manifestó respeto por la Iglesia católica, más tarde no 1e importó oponerse al misticismo cristiano, ni ridiculizar la metafísica católica. Sin duda alguna está presente una notable contradicción en esta gran figura del esoterismo teórico.

guirnalda Símbolo del encadenamiento existente entre todas las cosas del universo. Antiguamente se colgaban guirnaldas en las puertas de los templos cuando en ellos se celebraba una fiesta, como símbolo de unión de unas cosas con otras.

René Guénon. En el misticismo islámico Guénon encontró una fuente de profundos conocimientos para el ser humano. En la imagen, la negra piedra de la Kaaba, símbolo religioso por antonomasia para todos los musulmanes.

Gurdjieff, Georges página 163.)

René Guénon. Es una de las figuras de la filosofía esotérica más importantes del s. XX. En sus numerosas obras, R. Guénon trató de alertar a Occidente de los peligros que suponía el equivocado derrotero que estaba tomando la sociedad de su tiempo, carente por completo de valores espirituales.

René Guenon. En su madurez, y sintiéndose fuertemente atraído por la religión mahometana, R. Guénon se trasladó a Egipto, en donde murió. En la imagen, estrella y luna creciente, símbolo del Islam.

Guru Término sánscrito cuyo significado es «maestro». En el hinduismo es la denominación de un maestro espiritual y preceptor, que estudia los textos sagrados y práctica ciertos ejercicios con un reducido número de discípulos. Durante las últimas décadas el término se ha extendido considerablemente por Occidente, convirtiéndose en algo muy habitual para designar a un maestro espiritual.

Guru. Sai Baba, uno de los más famosos gurus de la India actual, considerado por sus devotos como un Avatar, una reencarnación del dios Vishnu.

Ivanovich (Véase Georges Ivanovich Gurdjieff)

Georges Ivanovich Gurdjieff (1877?-1949) Famoso ocultista y esotérico ruso, que para algunos* autores es el más importante del s. XX. Los datos que se refieren a la primera etapa de la vida de Gurdjieff-incluyendo la fecha de su nacimiento-resultan vagos y

poco constatables. Sin embargo, se da como cierta la localidad de su nacimiento: Alexandropol, para los rusos, o Gunmru, para los turcos. Georges Ivanovich pertenecía, por su rama paterna, a una familia griega, los Gurjides; por lo que respecto a la materna, era de ascendencia armenia. En 1879, la familia de Gurdjieff, cuyos ingresos procedían exclusivamente de los numerosos rebaños que poseían. se vio obligada a emigrar, debido a una peste que exterminó el ganado y les dejó en una ruina total. Trasladados a Kars, una localidad montañesa, trataron de rehacer su vida trabajando en nuevas labores. La localidad de Kars era una de las muchas que habían pertenecido al Imperio turco, y que tras la victoria de las tropas zaristas en- una reciente guerra estaba siendo repoblada por los rusos. Todos estos cambios de ambiente y de costumbres influyeron lógicamente en el joven Gurdjieff, cuyo padre tuvo que desempeñar distintos oficios para poder sacar adelante la familia. Una de las características de este hombre, según cuenta el propio Gurdjieff en su relato autobiográfico Mis encuentros con hombres notables, era el de rapsoda; y entre los relatos que solía escucharle figuraban retazos de la antiquísima epopeya sumeria de Gilgamesh. Cuando en su madurez leyó Gurdjieff que un equipo de investigadores había descubierto en unas excavaciones las famosas tablillas en las que estaban inscritas fragmentos de la citada epopeya, pudo comprobar lleno de asombro que en ellas se decía, de forma casi idéntica, lo que había escuchado de niño de labios de su padre.

Ávido lector atraído desde su juventud por todo lo que tuviera que ver con lo misterioso y se escapase a la dimensión de lo racional, empezó a introducirse muy pronto en el universo de lo esotérico, asistiendo a sesiones de espiritismo*, en las que comprobó fenómenos paranormales, al tiempo que su vida se vio rodeada de extraños sucesos que le ayudaron a crear una especie de caldo de cultivo para lo que fue posteriormente su trabajo esotérico. En esa época, el joven Gurdjieff con un magnífico protector, al que se refirió siempre con mucho respeto: el popa Borsch. Este hombre le animó a realizar algunos estudios de ciencias y de medicina, si bien el muchacho está destinado, en principio a la vida religiosa.

PRIMEROS VIAJES E INICIACIONES

Tras una breve etapa en un monasterio que le sirvió básicamente para leer todo cuanto cayó en sus manos, y convencido de que su futuro no está en la vida eclesiástica, convenció a un compañero, Sarkis Pogossian, para que ambos abandonasen el monasterio y se fueran tras las huellas de una secta secreta, la Hermandad de los Sarmoung o Sarmounis, que había existido durante siglos y de la que habían oído hablar grandes cosas, Ambos jóvenes, disfrazados de tártaros para protegerse de los bandidos de la zona, emprendieron una expedición hacia Mosul, en donde esperaban encontrarse con los Sarmounis o Buscadores de la Verdad. Éste constituyó el primero de los muchos viajes que emprendió en este período misterioso de su vida.

La expedición en busca de los Sarmounis no tuvo éxito, pero la aventura llevó a Gurdjieff hasta Egipto, en donde conoció a un príncipe ruso, Yury Lubovedsky, que le ayudó de forma generosa. Más tarde, en 1897, cuando se encontraba en Tiflis le ofrecieron dirigir una expedición hacia el desierto de Gobi, para descubrir las ciudades legendarias que, según la tradición, existieron allí. Tampoco esta vez, como era previsible, se cumplieron los objetivos de la expedición que, sin embargo, sirvió para que el joven buscador conociese la misteriosa atmósfera del desierto. De regreso en Bakú se inició en la magia ritual de los chamanes, que constituyó posteriormente un elemento muy importante de su enseñanza.

Además de estas expediciones en busca de lo misterioso y lo oculto parece ser que en esta época Gurdjieff realizó un tipo de actividades de índole práctica, como la de dirigir un taller de reparaciones en la pequeña localidad de Achkabad. El hecho duque este indiscutible maestro esotérico se entregase de forma paralela al desarrollo de su trabajo interior ya actividades comerciales de tipo lucrativo, fomentó la idea en muchos autores de que había un gran componente de charlatanería en todo cuanto hacía y decía. Ello, sin embargo, no puede invalidar su indiscutible y sincera preocupación por la investigación de la psíque del ser humano. En este periodo, en el que no se pueden establecer fechas precisas ya que todo fue muy nebuloso y sólo se encuentra refereneiado por el testimonio del

propio Gurdjieff, siguió realizando numerosos viajes. Es posible que llegara al Tíbet, ya que afirmó más tarde que había sido preceptor del Dalai Lama, hecho que no parece ser veraz. Lo que sí es cierto es que sus conocimientos, cada vez más profundos, de las ciencias herméticas le permitieron llevar acabo una actividad un tanto especial como maestro de ocultismo ymagnetizadorprofesional. Gurdjieff estaba convencido de que es imprescindible liberarse dé lastres y necesidades económicas si uno quiere llevar a buen término los proyectos que tiene en mente. En una de sus obras de corte autobiográfico, hace referencia a esta etapa de su vida: « Por entonces me lancé a toda clase de negocios y empresas, algunas de las cuales eran muy importantes. Firmé contratos con sociedades particulares e incluso con el Estado... Abrí tiendas, restaurantes y salas de proyección cinematográfica. Organicé explotaciones agrícolas... y me ocupé de instalaciones pesqueras y explotaciones petrolíferas, simultaneando en ocasiones distintos negocios:» No cabe duda de que su capacidad organizativa y empresarial era muy grande, aunque también en este campo muestra sus claras preferencias, porque el oficio que más le gustaba era el de comerciar con tapices y antigüedades. Moscú fue la siguiente meta; en ella pretendió llevar a cabo lo que consideraba «su tarea sagrada». Los motivos de la elección de esa ciudad, como tantas otras cosas ensu vida, no están muy claros, si bien algunos autores -J. G. Bennett, por ejemplo-se muestran convencidos de que Gurdjieffpertenecía en esa época a los círculos más próximos al zar, y que incluso llegó a conocer a éste último. En todo caso, sus relaciones en la capital nrsa debieron ser importantes porque, entre otras cosas, le permitieron contraer matrimonio con la condesa Ostrowska.

EL INSTITUTO PARA EL DESARROLLO ARMÓNICO DEL HOMBRE

Empezó a dar entonces conferencias tanto en Moscú como en San Petersburgo, sobre lo que había visto y aprendido en sus numerosos viajes por Asia. Era una actividad que le proporcionaba buenos ingresos y la posibilidad de crear un primer grupo de seguidores, algunos de los cuales le acompañarían durante mucho tiempo. Dispuesto a impartir de forma más intensa y programada su

«enseñanza», Gurdjieff compró una hacienda de considerable tamaño cerca de Moscú, en la cual pensaba instalar su «Instituto para el desarrollo armónico del Hombre». Pero entonces estalló la Primera Guerra Mundial y el proyecto se vino abajo. No obstante, habla logrado establecer un importante núcleo de alumnos, entre los que se encontraba el matemático P. D. Ouspensky, quien durante mucho tiempo sería su discípulo y colaborador más allegado.

En esos días la situación social y política de la Rusia zarista se estaba deteriorando a pasos agigantados. Ante semejante circunstancia Gurdjieff decidió trasladarse al Cáucaso. En 1917 montó en la localidad de Essentuki su Instituto, y a él llegaron un grupo de seguidores procedentes de Moscú. Entre ellos estaba el ya mencionado Ouspensky, y el matrimonio Hatmann. Pero la enorme crisis que vivía por entonces Rusia no tardó en extenderse al apacible rincón en que se encontraban. La guerra civil estaba en todo su apogeo, y las ciudades pasaban de unas manos a otras en el transcurso de escasos días. Al referirse a esta época escribió Gurdj ieff: «Fue ése uno de los periodos de mayor tensión nerviosa que haya conocido. No sólo tenía que ingeniármelas para conseguir los alimentos de primera necesidad, que casi habían desaparecido, sino que también debía preocuparme por la existencia de un centenar de personas que dependían enteramente de mi».

A la vista de lo que estaba sucediendo, Gurdjieff decidió abandonar la localidad y logró llegar con su grupo a Tiflis. Por tercera vez se montó allí el Instituto y, de nuevo, se reanudaron las conferencias, los ejercicios y las danzas. Pero tampoco en esa ocasión las cosas duraron mucho. En 1920 se había asentado en el país el régimen comunista, que no era precisamente lo que el maestro esotérico veía con buenos ojos. Un año después se encontraba en Berlín, acompañado siempre de sus seguidores más fieles. Tras una corta estancia en Dresde, desde la que realizó viajes a` Londres para formar nuevos grupos de alumnos, Gurdjieff decidió instalarse en Francia; un país que le daba la impresión de ser un estado política y económicamente equílitirado. Además París era para él «la capital del mundo, una encrucijada de todas las razas y naciones. Por tanto,

representaba para mí el país más calificado para una extensa difusión de mis ideas».

EL PRIORATO DE AVON

Como maestro esotérico, Gurdjieff impuso a sus discípulos un tipo de disciplina férrea. Sus detractores siempre afirmaron que, lejos de fomentar una nueva conciencia en el individuo, no hacía más que convertir a sus alumnos en completos autómatas. Sin embargo, no se puede dudar de que su entrega al «Trabajo»-como él lo llamabafuera constante y plena.

Ya en París, y tras hacer una serie de gestiones, Gurdieff compró una hermosa mansión rodeada por imnensos jardines y extensos bosques en los alrededores de Fontainebleau. Se trataba de un paraje idílico que sería conocido en adelante como el Priorato de Avon. Allí pronto empezaran a llevarse acabo las actividades preferentes del Instituto, entre las que se encontraban las danzas sagradas que él aseguraba haber visto por primera vez en un monasterio de los Sarmounis, en el Turquestán.

Al hablar de tales danzas decía Gurdjieff que al presenciarlas se había quedado atónito, no por su sentido y significado, que todavía no había logrado comprender, sino por la precisión y exactitud con que se realizaban. Y ésas fueron las danzas que enseñó a sus discípulos, y que constituían el punto fuerte de lo que mostraba en sus giras por todo el mundo. La impresión que causaban a un espectador normal era muy grande. William Seabrook escribía lo siguiente, después de haber presenciado una de estas representaciones: «...Lo que más me llamó la atención fue la sorprendente docilidad, brillante, inhumana y casi increíble, y la automática obediencia de los discípulos... El grupo estaba formado por muchachas jóvenes y adolescentes, la mayor parte de las cuales eran hermosas y algunas extraordinariamente bellas; y por hombres que parecían proceder -y probablemente procedían en la mayor parte de los casos- de las mejores universidades inglesas y del continente. No había engaño posible, se tratara o no de fenómenos supranormales, si no hubieran poseído una coordinación

extraordinaria se habrían roto los brazos, las piernas o el cuello, en alguno de las movimientos que realizaban...»

Pero en el Priorato, en donde los discípulos no llegaban a cien y la mayoría eran rusos, no se empleaba el tiempo sólo en practicar estas danzas, que tanta importancia tenían para controlar la movilidad del cuerpo, sino que también se ha cían otras muchas cosas: meditaciones, ejercicios gimnásticos, prácticas de concentración sumamente difíciles; y, por si todo esto fuera poco, los alumnos tenían que cumplir con el agotador trabajo del cuidado de la granja, que Gurdjieff había llenado de carneros, vacas y caballos. No era de extrañar que los habitantes del Priorato se encontraran extenuados cuando, al final de la jornada, llegaba la hora de dormir unas cuantas horas. A la vista de todo esto cabe preguntarse qué pretendía el maestro al someter a sus alumnos a este trabajo, a veces sobrehumano.

La enseñanza de Gurdjieff tenía por meta hacer «despertar» la mente dormida y mecánica del ser humano. Para ello era partidario de ejercitar, entre otras, la «técnica del sobresfuerzo». Veamos un ejemplo de ésta: Cuando una persona re corre, en las condiciones climatológicas más hostiles, veinticinco kilómetros de duro camino, dominada por el frío y el hambre, y decide, antes de caer agotada en su refugia, recorrer otros cuatro o cinco kilómetros adicionales, esa persona está realizando un verdadero sobresfuerzo.

Pero, sobre todo, para Gurdjieff era necesario que sus alumnos aprendieran a salir de la mecanicidad de sus mentes. El hombre, según él, se halla en una prisión y, si quiere abandonar esa prisión, lo primero que ha de hacer es ser consciente de que se encuentra en ella. Mientras no llegue al convencimiento de esa idea, no le es dable siquiera empezar, ya que se encuentra «dormido». Por lo general, el individuo cree que se halla despierto, ya que puede llevar a cabo una serie de.actividades irrealizables mientras se encuentra durmiendo; pero eso no es más que un engaño. De hecho, no hace otra cosa que reaccionar ante una serie de estímulos que le presenta el medio en el que vive; pero lo hace como si fuera un robot. Es necesario mirar hacia adentro para encontrar al yo real, el que nos mantiene en contacto con lo más profundo. Y este yo real, este mirar

hacia adentro, no forma parte de la meditación, ni del misticismo, ni siquiera de una autodisciplina fisica. Es, simplemente, una forma de autoconocimiento. Pero para llegar a él son necesarias ciertas técnicas.

La enseñanza de Gurdjieff-hombre, por lo demás, desmesurado en todas sus manifestaciones vitales-- incluía también una visión particular del universo. Éste es, a su juicio, un organismo vivo formado por siete niveles de los cuales el más elevado es la inteligencia suprema. Esos siete niveles constituyen una cadena escalonada a través de la cual se va trasmitiendo la energía.

La Enseñanza de Gurdjieff incluía una visión particular del Universo. Según él, el mundo era un urganismo vivo que estaba formado por siete niveles, de los cuales el más elevado era la inteligencia suprema. Dichos niveles constituían una cadena escalonada, a través de la cual se va transmitiendo la energía, la cual experimenta cambios al pasar de un nivela otro cambio en su naturaleza al pasar de un nivel a otro. Estos niveles son planos de la realidad espiritual, y no mundos físicos.

EL FINAL DE UNA ETAPA

Los últimos ocho o nueve años del Priorato estuvieron marcados para Gurdjieff por una serie de pruebas y problemas muy fuertes, tanto físicos como psicológicos. Sufrió, entre otros graves percances, un accidente de coche que estuvo a punto de costarle la vida, y del cual los médicos no se explicaban cómo había podido recuperarse. Se produjeron también en estos años: la muerte de su anciana madre, por la que sentía un gran cariño, y la de su esposa. En 1933 decidió, finalmente, deshacerse del Priorato, Las tazones que alegó fueron de índole personal: creía que no había logrado conseguir en sus discípulos el desarrollo esperado. Por otro lado, los gastos y las preocupaciones que debían ocasionarle el mantenimiento del Instituto tenían que resultar dificiles de soportar. A lo largo de la existencia del Priorato e, incluso, en etapas posteriores, fueron legión los que acudieron a conocer al director de aquella sociedad de

los llamados «filósofos del bosque». Entre ellos cabe mencionar a Frank Lloyd Wriglit, uno de los más brillantes arquitectos de los últimos tiempos, el físico J. C. Bennet, discípulo de Einstein; Orage, el famosos crítico literario inglés, la escritora neozelandesa Catherine Mansfield, que murió allí; Lue D etrich, René Daumal, Arthur Koestler, Den] s Saurat, Huxley, y muchos otros. A partir de la liquidación del Instituto, Gurdjieff se dedicó de forma casi exclusiva a escribir sus obras y a realizar distintos viajes por los Estados Unidos; en donde se había consolidado un buen número de grupos de seguidores.

El Priorato francés de Fointanebleau-Avon constituyó un lugar de indiscutible importancia no sólo para la enseñanza gurdjeiñana, sino también para todos aquellos que tuvieron la oportunidad de vivir entre sus muros. Sin la menor duda, fue un lugar que dio pie a los comentarios mas opuestos, como no podía ser de otra manera dada la personalidad de quien lo dirigía. Para unos, constituía el sitio ideal para el desarrollo de las potencialidades del individuo; para otros, no era más que un lugar en el que se esclavizaba de forma sistemática a los fanáticos seguidores del maestro.

Gurdjieff no dejó mucha obra escrita. Las pocos textos en los que expuso los puntos básicos de su enseñanza, están escritos con un estilo enrevesado y poco comprensible. Cuentos de Belcebú a su nieto, La vida no es real sino cuando Yo soy y Mis encuentros con hombres notables, constituyen sus tres obras capitales.

Folleto original publicitario de las teorías Gurdjieff.

de

Gurdjieff constituye, para algunos autores, la figura más importante de los maestros esotéricos del s. XX. Fundador del Instituto para el Desarrollo Armónico del Hombre. Gurdjieff trató de revolucionar la mente occidental de su tiempo, con técnicas y métodos aprendidos en las diferentes escuelas esotéricas de Oriente.

William Blake, San Pablo y la ribera, 1803-1805.

Romper la «cmecanicidad» de lamente humana fue unía de los puntos básicos de la enseñanza de Gurdjieff. Para ello ponía en práctica entre sus discípulos una serie de complicados ejercicios, con los que pretendía adiestrar sus cuerpos y mentes de forma simultánea. William Blake: Newton, 1795

hada Voz que procede de la más antigua fada que, a su vez, deriva de la latina fátum, destino. Espíritu legendario o espíritu de la Naturaleza de sexo femenino que realiza hechos sorprendentes para ayudar a los humanos, aunque en ocasiones pueda resultar peligrosa, como sucede cuando secuestra niños. Son seres inmortales, exceptuando un día al año, en que se transforman en animales. Las hadas poseen vastos conocimientos, y obedecen a una reina que las reúne en torno a ella en un determinado día del año. Los cabalistas las llaman silíós*.

La creencia en las hadas está viva en las tradiciones populares de Europa, especialmente en Inglaterra. pero también en América, Asia y África. Según algunos autores parece que se trata de un recuerdo remoto de una antigua raza de seres minúsculos, o de personificaciones de fenómenos naturales procedentes de una religión desaparecida. Entre los que se han entregado a un estudio en profundidad de las hadas merece destacarse el investigador Evans-Wentz, quien en 1911 publicó una obra en la que afirmaba que las hadas son seres espirituales que tienen una existencia real. En el esoterismo las hadas simbolizan los poderes supranonnales del alma humana. En un sentido tradicional son hilanderas y lavanderas, recibiendo nombres muy distintos: damas blancas, damas verdes y damas negras. Son susceptibles de grandes ransformaciones y pueden tener conexiones con otros seres igualmente legendarios como las sirenas*.

Hadas. Oberon, Titania y Puck, bailando con hadas.

Harner, Michael (1925-) Antropólogo americano. En el año 1959, Hamer, que por entonces era profesor agregado de antropología en la New School for Social Research, de Nueva York fue invitado para realizar un trabajo de campo con los indios conibo del Amazonas peruano. Durante un año vivió con los indígenas, llegando a establecer una relación de confianza con ellos. No obstante, lo que Hamer se proponía era algo más que un mero trabajo de antropología. Deseaba experimentar por sí mismo lo que significa ser un chamán*. Para ello, y entre otras cosas, probó una bebida hecha a base de plantas y lianas que los indios llaman ayahuasca que le sumió en una experiencia visionaria. Desde entonces Hamer se ha convertido en una de las principales autoridades en materia de chamanismo, continuando sus estudios antropológicos con otras tribus, El profesor Harner ha publicado diversas obras sobre la materia, entre las que destacan Hallucinogenics and Shamanism y The wat of the Shaman (Las pociones del chamán).

hasidismo Movimiento místico judío que toma su nombre de los hasid o «piadosos» que ya aparecen en tiempos de los Macabeos. En sus inicios tuvieron estrechos contactos con los fariseos y los esenios. En el siglo XVIII reaparecen, esta vez para ocupar un lugar importante en el pensamiento judío. El fundador del neohasidismo fue un carretero de Podolia, Israel ben Eliezer (1700-1760) más conocido como el Baal Schem Tob (o Besch), o sea, el «Maestro del Nombre Verdadero». Besch abandonó a su familia y se convirtió en un predicador ambulante que recorrió las comunidades judías de Hungría, Ucrania y Polonia. A pesar de sus enfrentamientos con los rabinos talmudistas, Besch consiguió hacer un buen número de discípulos.

Los nuevos hassidin son una especie de místicos exaltados que practican, cuando oran, unos ritmos alucinantes. Se dedican al curanderismo, a la distribución de amuletos, y a fundar pequeñas comunidades que quedan bajo la tutela absoluta de un "rabino milagroso". La piedad de estos judíos heterodoxos es alegre, teniendo una concepción optimista del mundo. No desprecian los bienes terrenales, y se puede apreciar en sus devociones un cierto matiz de charlatanismo.

La linea misticorreligiosa de los nuevos hassidin es ciertamente revolucionaria y se enfrenta con el judaísmo más ortodoxo. Para ellos la Creación no es algo determinado en el tiempo, sino que constituye una actividad perenne. Todo ser encierra en sí una parcela de divinidad y, más especialmente, el hombre, que es un ser provisto de razón y pensamiento. El individuo, incluso el malvado, no debe ser considerado como un sujeto de desconfianza, ya que sólo hay que desconfiar del mal que alberga dentro de sí. Incluso el mismo Satanás tiene algo de Dios. Es necesario que en la sociedad se trate de defender al malhechor. La tarea de los hasidin consiste en ser los intermediarios entre Dios y el hombre.

Uno de los rasgos fundamentales de este movimiento -inspirado en conceptos cabalísticos un tanto deformados-es su optimismo, como ya queda dicho. Para sus seguidores el mundo es un lugar lleno de luces y de secretos maravillosos, y sólo una mano oculta impide que el ser humano perciba esas grandes luces. Besch insistía en que él había venido al mundo para hacer que el hombre amase a Dios y a la Torá, y se abstuviese de todo tipo de mortificaciones porque, al fin y al cabo, en toda cosa y en todo ser vive una chispa de Dios. Y sólo el hombre es capaz de liberar esta chispa para volverla a unir con lo divino.

Martín Buber (18781955) En el siglo XX conoció a los hassidin que ejercieron gran influencia sobre su pensamiento y marcaron las directrices de su obra literaria y de su acción política. Buber, que fue profesor de ciencias religiosas de la Universidad de Frankfurt, se había expatriado a la subida del nazismo, para instalarse en Jerusalén, defiende y define el sionismo según los tres principios de creación, revelación y redención. Buber fue un promotor y recopilador de historias y cuentos hassidin. En uno de sus artículos se puede leer lo siguiente: «Es deber de toda persona saber apreciar que ella es única en el mundo, por su índole particular; y que nunca ha habido alguien parecido a ella en el mundo, pues, de haberla habido, ella no habría necesitado venir a él. Todo hombre es algo

nuevo en el mundo, y está llamado a ejercer su particularidad en él...»

Hécate Diosa de origen tracio que reinaba sobre la Luna y el reino de los muertos. En la Antigüedad, las brujas de Tesalónica, que practicaban la magia negra, organizaban sus sesiones de hechicería bajo la advocación de Hécate.

Heindel. Este esoterista y ocultista danés perteneció a aquéllos que concedieron una gran importancia a la astrología. Así, por ejemplo, los grados de la orden fundada por él se correspondían con determinados procesos astrológicos.

hechizo Acción mágica que, por lo general, se realiza con fines malignos. En ocultismo, sin embargo, el hechizo puede tener un objetivo benéfico. En principio, el hechizo forma parte de los rituales practicados en la magia negra*, y sus métodos se basan en el mal de ojo* y el conjuro.

Heindel, Max (1865-1919) Esoterista y ocultista danés. Heindel, que pasó una infancia muy dura, incluso miserable, se sintió desde muy joven atraído por el ocultismo. Afamaba haber realizado algunas bilocaciones, es decir, desdoblamientos corporales. Según él, tal capacidad le había permitido entrar en contacto con los Hermanos Mayores o Superiores Desconocidos, quienes detentan, según la tradición, los poderes y secretos rosacrucianos. Al parecer, esos misteriosos iniciados le habrían confiado la labor de continuar la tarea del legendario Christian de Rosenkreutz*.

Las penosas circunstancias en que se desenvolvía su existencia le obligaron a abandonar Europa y emigrar a Estados Unidos. En ese país sobrevivió publicando algunos artículos y dando conferencias. En 1906, encontrándose en San Francisco, se produjo el terrible terremoto que también destruyó su hogar. Posteriormente se trasladó a Seattle y Buffalo, en donde siguió subsistiendo gracias a sus conferencias y artículos que no solían interesar a mucha gente. No obstante, dos años después, en 1908, su suerte experimentó un cambio al conseguir un grupo de adeptos que, poco a poco, fue creciendo. Unos años más tarde, y gracias a la ayuda de esos seguidores, pudo comprar una propiedad en Oceanside, a unos cien

kilómetros de Los Ángeles. El solar recibió el nombre de Mount Ecclesia, y en él se creó la sede de su movimiento religioso. Poco tiempo después contrajo matrimonio con Augusta Foss, que prosiguió la obra de su marido cuando éste falleció repentinamente, en 1919.

Poco antes de fundar su Institución, Heindel hizo un viaje a Europa para asistir a las conferencias que daba en Berlín un instructor espiritual que ya estaba adquiriendo cierta fama en Europa: Rudolf Steiner*. Pero este contacto le produjo una gran decepción y regresó a América. Fue entonces cuando se produjo, según afirmó, el encuentro con un enviado de la Orden Rosacruz* que le ofreció las instrucciones que estaba deseando. El enviado, no obstante, le impuso una condición: debería mantener en secreto esas instrucciones. Pero Heindel estaba convencido de que no debería mantener tal secreto, ya que su obligación era transmitir la enseñanza y darla a conocer a toda la humanidad. El Enviado, lejos de sentirse molesto por la rebeldía de Heindel mostró su satisfacción, diciéndolo que aquello no había sido más que una prueba con la que quería comprobar su grado de egoísmo. A partir de ese momento, Heindel fue elegido Gran Instructor de su época. Todo lo cual, evidentemente, no tiene más garantías de veracidad que la palabra del propio interesado.

En su solar de Mount Ecclesia Heindel organizó una serie de actividades para sus discípulos. Creó una escuela de filosofia y otra de «curanderos místicos». Como siempre se había sentido muy interesado por la astrología, incorporó esta materia a sus cursos. También incluyó la anatomía, y lo que denominaba «arte de convencer». En su Escuela funcionaba un orden jerárquico muy particular. El mismo Heindel establecía los criterios de ordenación, detallándolos de forma muy especial. Los grados de la orden rosacruciana eran nueve. El primero correspondía, según un proceso astrológico, al periodo de Saturno; por tanto, los ejercicios que le estaban destinados tenían que realizarse en sábado -día de Saturno- a medianoche. El segundo grado correspondía al periodo solar, y sus ritos tenían que realizarse el domingo, también a medianoche. El tercero correspondía al período lunar, con celebraciones el lunes,

que es su día. El resto de los grados se iba desgranando a lo largo de la semana, teniendo en cuenta que el octavo se celebraba en luna nueva y plenilunio, mientras que para el noveno se escogían los solsticios de verano e invierno. La verdadera iniciación de una persona, según Heindel, no es una simple ceremonia exterior, cosa que carecería de importancia, sino una experiencia interior y trascendental, que no se puede explicar con las torpes palabras de nuestro lenguaje corriente.

Al igual que sucede en el resto de las escuelas rosacrucianas, Heindel mostró una profunda antipatía por el espiritismo, que estaba muy en boga en América por aquel tiempo. Sin embargo, el ocultismo y el esoterismo son campos en los que el fundador de la Fraternidad Rosacruz se

movía muy a sus anchas, estableciendo las bases de su enseñanza o doctrina en la clarividencia* y en otros métodos de parecida índole. Afirmaba que los miembros de su orden estaban unidos a los Hermanos mayores o Superiores Desconocidos* por medio de una larga cadena invisible. Éstos, a su vez, también estarían en contacto con seres elementales*, a los que consideraba «agentes evolucionados de la Naturaleza».

Como ya queda dicho, a la muerte de Heindel, en 1919, se hizo cargo de la orden su esposa. Y a partir de ese momento es ella la que se ocupó en desarrollarla, convirtiéndola en una asociación internacional que prodiga su mensaje por todo el mundo, gracias a un sistema de enseñanza a distancia por correspondencia. Los miembros de la orden se dividen en tres categorías: estudiantes regulares, candidatos y discípulos. A pesar de la posible buena fe de Max Heindel, y de que algunas de sus propuestas son muy positivas, como el acercamiento entre las razas, y su visión humanista y fraterna en otros campos de su doctrina, no es menos cierto que toda su enseñanza se basa en ese concepto, tan peligroso, de pertenecer a «los enviados del Cielo». Un tipo de místicos o pseudomísticos que deben ser estudiados con mucha cautela.

helecho Los helechos, en todas sus variedades, están consideradas hierbas mágicas. En la Edad Media se utilizaba como

un amuleto protector, ya que, según la tradición popular, es una planta a la que teme el demonio de manera especial. También forma parte del folklore la creencia de que el helecho sólo florece dos veces al año y en fechas muy señaladas: el día de san Juan, es decir, en el solsticio de verano (24 de junio), y en el día de Navidad, que vendría a representar el solsticio invernal. La magia negra también se ha aprovechado notablemente de esta planta.

heliotropo Reciben este mismo nombre una planta y una piedra preciosa. La primera es una variedad de la familia de las borragíneas, de flores pequeñas y azuladas, dispuestas en espiga, de olor agradable y suave. En el plano esotérico esta planta simboliza al Sol y al entusiasmo. Como gema, el heliotropo es un ágata de la familia de las calcedonias, de color verde oscuro con manchas rojizas. Los egipcios la utilizaban como remedio contra ciertas enfermedades y para detener las hemorragias. También se le atribuía en la Antigüedad el poder de hacer invisibles a sus portadores, además de poseer el don de la predicción. Una leyenda medieval asegura que sobre esta piedra, situada al pie de la Cruz, cayó la sangre de las heridas de Cristo. En la geomedicina moderna se utiliza porque actúa sobre el chakra básico, es decir, el chakra raíz que se encuentra entre los órganos sexuales y el ano. Se cree, por tanto, que el elixir del heliotropo es una buena medicina contra enfermedades de los testículos, los ovarios y la matriz.

Helvetius (1625-1709) Ocultista, médico y alquimista suizo. Nació en la pequeña localidad de Kothen, siendo su verdadero nombre Johan Friedrich Schweitzer. Helvetius manifestó durante mucho tiempo un profundo escepticismo por la alquimia*. Sin embargo, y tras recibir la visita de un personaje enigmático -un tal Elías- que resultó ser un consumado alquimista, se convirtió en un adepto del Arte Real. Al parecer, Elías había realizado ante sus ojos la transmutación física de varios metales. Posteriormente, le fue mostrando el proceso de la obra alquímica, todo lo cual reveló Helvetius en su tratado Vetulus aureus. Llegó a ser médico personal del príncipe de Orange, en cuya corte practicó activamente el arte alquímico.

Hércules. Como héroe mitológico, Hércules vence, en su primer trabajo, al león de Nemea. Domina al Cerbero, mitológico guardián del Infierno. Acaba con la hidra de Lema.

hematites Mineral de color rojizo, formado por óxido de hierro cristalizado. Desde tiempos remotos al hematites se le consideró como un remedio muy eficaz contra todo tipo de hemorragias debido, sin duda, a la acción que ejerce el óxido de hierro sobre la coagulación sanguínea. En magia y ocultismo se utilizaron las maceraciones y calcinaciones del hematites como elemento protector contra el mal de ojo*. En la gemoterapia moderna se emplea el hematites por su acción sobre el chakra* raíz.

hepatoscopia Forma de predicción que se utilizó en la Antigüedad para hacer pronósticos vitales. Se realizaba examinando el hígado de los animales, una vez eran éstos sacrificados. Se dice que de este modo se predijeron las muertes de muchos personajes famosos, entre ellos Alejandro Magno.

H**ércules** Héroe mitológico que se convirtió en símbolo de la liberación individual y de la búsqueda de la inmortalidad, a través de lo que se entiende como esfuerzo heroico. Sus atributos son la maza, que no constituye un mero símbolo de victoria, sino de aplastamiento y destrucción de las fuerzas negativas; y la piel del león de Nemea, que representa un símbolo solar. Los alquimistas medievales consideraban a Hércules y sus trabajos como un símbolo del proceso espiritual desarrollado en la Gran Obra. Piobb* identifica los doce trabajos de Hércules con los doce signos zodiacales.

hermafrodita Ser bisexual que en mitología representa el fruto de los amores infieles de Afrodita con Hermes. En alquimia* es, asimismo, un símbolo importante. Fulcanelli*, afirma que de la unión del principio masculino y la virtud femenina surge aquella doble naturaleza, materia mixta que « los sabios han llamado andrógino, hermafrodita o Espejo del Arte. Esta sustancia... es la base de la Gran Obra».

Hermes Trismegisto Su nombre significa «Hermes tres veces grande». Según el estudioso del hermetismo R. P. Festugiére, los griegos dieron este nombre al dios egipcio Toth que, originariamente, era un dios local del Egipto Medio. Lo simbolizaba físicamente el ave ibis, que los sacerdotes de Hernnópolis, según cuenta el historiador griego Apiano (s. lt d. C.), enseñaban a los fieles como representación del dios. Por su parte Toth se hallaba identificado, desde la más remota antigüedad, con la diosa Luna, que se adoraba tanto en el Alto como en el Bajo Egipto. Es posible que esta vinculación con la diosa fuera la razón de adjudicarle la invención de la cronología, ya que media el tiempo calculando la duración de los días, meses y años; incluso determinaba la duración de la existencia de cada hombre, convirtiéndose, por ello mismo, en señor del destino humano. Cuando se estableció el ciclo de los mitos osiríacos, Thoth se convirtió en el escriba de Osiris, prototipo de aquellos futuros escribas que habrían de jugar un papel tan importante en las cortes faraónicas. Así pues, Hermes se convirtió de una forma enteramente natural en el inventor de la escritura y, por extensión, de todas las ramas de las ciencias y de las artes que dependían de aquella, y que seencontraban vinculadas a los templos, es decir, la magia. Toth sabe pronunciar las fórmulas mágicas con la entonación necesaria y, de esta forma, domina las técnicas de la medicina y de la astronomía; y, más tarde de la astrología* y la alquimia*.

Cuando los griegos entraron en contacto con la cultura egipcia, la curiosidad les llevó a indagar en su religión en un deseo de buscar equivalencias entre sus propios dioses y los egipcios. De este modo, Net, diosa de Sais, quedó asimilada a Atenea; Ftah a Hefaistos, Osins a Dionisio, Horas a Apolo, y Toth se vinculó a Hermes. A partir del s. ni d. C. la asimilación de Toth a Hemes ya es algo oficial, pues cien años antes ya había quedado establecído que había sido Hermes ---«el grande, grande»-- el que había ayudado a Toth a reconquistar el Delta.

Por otro lado, ya al inicio de la era cristiana Hermes «el portador de la palabra» se ha convertido en un concepto popular. En una de sus obras, Jámblico emplea un término parecido: «Hermes es el señor

del lenguaje»; y en los himnos órficos se loa a Hermes como mensajero de Zeus. Cabe preguntarse, sin embargo, de dónde procede, el calificativo de Trismegisto, trismegistós, es decir, «tres veces grande». Pudiera ser que todo se debiera a una mala interpretación del término griego megistós, grande, aplicado generalmente en Egipto a todas las divinidades. A partir del faraón Ptolomeo IV Filopator, que vivió en el siglo III a. C., el superlativo egipcio se traduce al griego -y precisamente refiriéndose a Hermes- por el superlativo griego enunciado tres veces megistós kai megistós kai megistós («grande y grande y grande»). Este calificativo parece reservarse exclusivamente a Hermes-Toth, el revelador de la doctrina hermética. Pero tal apelativo se encuentra raramente fuera de los textos esotéricos. Solamente en muy contadas ocasiones se halla este término en otro contexto: una de ellas es una dedicatoria hecha por un militar romano, del tiempo del emperador Gordiano III, (238-244); y otra en que aparece en un papiro mágico, bajo la forma de Hermes trismegás. Dentro ya del mundo hermético, es el alquimista Zósimo* el primero que se refiere a Hermes Trimegisto con auténtica veneración: «... el mundo que ha sido formado por tres elementos separados... por la providencia del Primer Autor, Causa y Demiurgo de la Creación, que desde entonces es llamado Trismegisto...»

LOS LIBROS ATRIBUIDOS A HERMES

Por lo que se refiere a los libros atribuidos a Hermes, conviene primero tener presente que si se consideraba a Toth inventor de la escritura, resultaba natural que se le atribuyeran los libros más antiguos. Según figura en un relato del tiempo de Maneton, historiador egipcio contemporáneo del faraón Ptolomeo 11 Filadelfo (285-247), el dios Toth, el primer Hermes, habría hecho grabar su ciencia secreta en estelas de piedra y en caracteres «hierográficos» (que podrían entenderse como jeroglíficos); después del Diluvio, su nieto, el segundo Hermes, hijo de Agatodemon y padre de Tat, habría interpretado y transcrito estas revelaciones y ya en caracteres jeroglíficos, en libros que, después, se habrían guardado en los santuarios de los templos egipcios.

De creer a Clemente de Alejandría, uno de los llamados «Padres de la Iglesia», toda la literatura sagrada de Egipto se remontaría a Hermes. En su obra inacabada Stromata, en la que describe la procesión de los sacerdotes, dice Clemente que el que va en cabeza, el cantor, porta los libros de música de Hermes, uno de los cuales contiene los himnos de los dioses, y el otro una especie de alabanza de la vida real. Venia después el oroskopós, sacerdote que debía saber a la perfección la doctrina referente a los astros, contenida en los cuatro libros de Hermes; el primero de los cuales se refería al cielo fijo, el segundo a los planetas, el tercero a las conjunciones del sol y la luna, y el cuarto a la salida de los planetas. Cuando el autor hace referencia al sacerdote que. marcha en cuarto lugar, y cuya especialización era todo lo que se refería a la educación sacerdotal, se mencionan diez libras «que contienen toda la piedad de los Egipcios», pero, en este caso, no se dice que tales libros sean de Hermes; Sin embargo, cuando le llega el turno al sacerdote profeta, el cual debe saber de memoria los libros llamados hieráticos, que se refieren a las leyes, a los dioses y a la formación del sacerdocio, Clemente asegura que existen cuarenta y dos libros, todos ellos de Hermes. De los cuales, treinta y seis contiene el conjunto de la filosofia de los egipcios, y que los sacerdotes deben saber de memoria; los otros seis son de Medicina, y se refieren a la constitución del cuerpo, a las enfermedades, a los órganos, y a los remedios. Por su parte, Jámblico, filósofo griego, (250-325) declara que los libros de Hermes han sido traducidos del egipcio por personas que conocían su filosofia.

Aunque parece que no ha existido oficialmente una literatura en lengua egipcia, en tiempos de los faraones, que se pueda atribuir directamente a Hermes, si es cierto, por el contrario, que en tiempo de los Ptolomeos existía una literatura hermética griega. Estos textos eran, sobre todo, de índole astrológica. Existe, por ejemplo, un Liber Hermetis que trata de los decanos astrológicos, y cuya antigüedad se remonta a esa época faraónica de los Ptolomeos. Estrabón, que visitó Egipto en el s. f a. C., dice que los sacerdotes de Tebas, de los que se afirmaba que eran los filósofos y astrónomos más sabios del mundo, aseguraban que toda su sabiduría procedía de Hermes. Esto

hace suponer que ya existía por entonces todo un cuerpo de doctrina hermética. También el historiador Plutarco, que vivió en el s. I d. C., menciona los libros de Hermes. A partir de él son muchos los autores de los primeros siglos de nuestra Era que se refieren a los textos -auténticos, o no- de Hermes sobre astrología, alquimia, magia, etc. Finalmente, es necesario mencionar los diecisiete tratados en lengua griega y redactados en forma de diálogo o de discurso que componen el llamado Corpus hermeticum.

Hermes aparece aquí bajo su acepción de ibis y de Thot. Dios de los misterios y de las revelaciones, era el guía, el iluminador. Los sacerdotes de Hermépolis enseñaban a sus fieles el ave ibis como una representación física del dios.

Los griegos concedieron el nombre de Trisrnegisto, «el tres veces grande», al dios egipcio Toth que, en su origem era un dios local del Egipto Medio. En la imagen, reproducción del dios Sal, en un mosaico romano.

hermetismo Recibe el nombre de hermetismo o felosofia hermética el conjunto de una vasta Literatura en lengua griega que es obra, posiblemente, de varios autores desconocídos, difundida a partir del s. I d. C. en la esfera de la cultura helenística, y bajo el mítico nombre de Hermes Trismegísto*. Los textos herméticos que, en principio, constituyeron la base de esta linea de pensamiento pueden dividirse en dos grandes grupos. Por una parte se encuentran aquellos tratados y recopilaciones de fórmulas que hacen referencia a la magia*, la astrología* y la alquimia*. Estos textos tienen un contenido generalmente de corte ocultista. Por otro lado se encuentran las obras que poseen un contenido propiamente filosoficorreligioso. De esta última serie han llegarlo hasta nosotros diecisiete tratados que constituyen el Corpus hermetismm. Hay también un decimoctavo, que lleva por título Asclepites, del que sólo se conoce una versión latina, que se atribuyó erróneamente a Apuleyo de Madaura. Por último se encuentran los extractos compilados por Estobeo.

Debido precisamente a esta pluralidad de autores, la filosofía contenida en los mencionados textos presenta puntos dispares y, en algunas ocasiones, contradictorios. Hay en su contenido teorías extraídas del platonismo, del aristotelismo e, incluso, de los estoicos; una mezcla muy comprensible si se tiene en cuenta la línea de la felosofia popular griega del período helenístico tardío. . P. Festugiére, lino de los más notables estudiosos de la filosofia hermética, afirma que resulta muy evidente que el autor o los autores del Corpus hermetismm y del Asclepius se limita a repetir una lección más o menos comprendida, pero que le resulta imposible pensar por su cuenta. «Cuando taca un problema un paco difícil como, por ejemplo, si el ejercicio de la inteligencia implica un cierto padecimiento, no consigue más que enredarse en un galimatías absolutamente ininteligible.» Otros estudiosos del Corpus hermeticemr, como es el casa de Tiedeman; escriben: «... es inútil que el hermetista se dé grandes aires: como dice el proverbio; ha oído campanas, pero no sabe dónde.»

EJES DE LA FILOSOFÍA HERMÉTICA

Dato común a todos los textos es su atmósfera de intensa devoción y piedad religiosas. Mientras el Asclepius expone la religión y los ritos de los egipcios, los restantes tratados discuten acerca de la creación del mundo y, sobre todo, del renacimiento del alma, de su liberación del mundo material y de su ascensión al plano dedo divino. Así pues, el tema central de la filosofía hermética resulta ser la relación del bombre con Dios, que al ser absolutamente trascendente, resulta incognoscible para el entendimiento humano. El verdadero conocimiento de Dios, que sería la gnosis, solo puede darse en forma de una iluninación divina de índole supranacional, que sería el punto máximo, empero que el alma regresa al propio Dios. El . Asclepius se pregunta también por qué él hombre, en lugar de gozar de la felicidad en el cielo, fue enviado a la tierra. La respuesta a este punto capital la da el mismo texto al tocar la doble función encomendada al hombre: éste ha sido enviado a la tierra para que cuidase de las cosas terrenales, y para que en este plano del mundo material pudiera adorar a Dios. El hombre, aunque sea en parte mortal, no es inferior a los dioses. De hecho se le hizo mortal para

que, compuesto de dos substancias, pudiera realizar el plan divino establecido; ya que, de otra forma, no hubiera podido, al mismo tiempo, cuidar de las cosas terrestres y amar la divinidad.

La importancia de la filosofía hermética se basa en su raíz histórica, más que en su esencia especulativa. El hermetismo --entendiendo por tal su felosofia primigenia, y no el sentido mucho más esotérico que recibió, posteriormente, el término- constituye un importantísimo testimonio de las tendencias y corrientes dominantes del pensamiento filosoficoireligioso del último período del helenismo.

Entre los textos, del período de los Ptolomeos, atribuidos a Herrnes figura en primer lugar el Liber Hermetis, obra que versa sobre materias astrológicas yen la que se detallan los llamados decanos. Existe, además, el Corpus Hermeticum, formado por diecisiete tratados, cuyo carácter es eminentemente ocultista.

FLORECIMIENTO DE LA FILOSOFÍA HERMÉTICA

En un principio se atribuyó una antiquísima sabiduría a los textos supuestamente redactados por Hermes Trismegisto. En La Edad Media sólo se conocían estos tratados en una pequeña parte, lo que fomentó notables confusiones. Pero, a partir del Renacimiento el hermetismo vivió un inusitado florecimiento gracias al trabajo de una de las más grandes figuras del humanismo italiano, el filósofo Marsilio Ficino* (1433-1499), que tradujo casi en su totalidad el Corpus hetmeticurrt. Ficino se sintió atraído por una visión hermética y ocultista del universo, quede hacia pensar que la magia era uno de los elementos que permitían al hombre conocer los lazos existentes entre las diversas manifestaciones de la Naturaleza. Fue él quien, con la traducción de los textos clásicos dio un enorme impulso al hermetismo.

A partir de Ficino, la filosofía hermética fue considerada como el testimonio de una originaria revelación divina -sin duda, debido a la afinidad que presentan algunos textos herméticos con aspectos de la

doctrina cristiana-,cuyas huellas podían encontrarse en todas las filosofías antiguas. En el siglo xvIi, exactamente en 1614, un filólogo francés, l. Casaubon, sometió el Corpus hermetismm a un estudio detallado, llegando a la conclusión de que aquellos textos, lejos de tener la fabulosa antigüedad que se les atribuía, habían sido escritos en los primeros siglos de nuestra Era. A pesar de esta aclaración, que echa ba por tierra las legendarias teorías de un Hermes Trismegisto* como autor de los famosos tratados, la filosofia hermética continuó floreciendo a lo largo de los ss. XVII y XVIII, aunque ya limitada a su vertiente más esotérica, y siendo practicada, casi exclusivamente, en los círculos de iniciados y sociedades secretas que tomaban los preceptos expresados en la legendaria Tabla de la esmeralda*, también atribuida a Hermes Trismegisto, como una auténtica profesión de fe.

Conviene decir, finalmente, que la eclosión de tantos «movimientos esotéricos» --de entidad muy variopinta- a que dio pie el hermetismo, a lo largo de la Historia, puede venir justificada por la estrecha vinculación existente entre la sus tancia de los textos herméticos y la magia. Pues, como dice el ya mencionado Festugiére: « No hay que olvidar que en la Antigüedad los sacerdotes egipcios y los magos caldeos eran los maestros de todo saber, ya que poseían los dos conocimientos esenciales: por una lado sabían cuál era la forma deponerse en contacto con las fuerzas sobrenaturales, cómo poder evocarlas y, si fuera necesario, cómo contravenirlas. Por otra parte, conocían los lazos misteriosos que unían a los astros del cielo con los espíritus que habitan todas las cosas de aquí abajo; esa suerte de simpatía que hace que no deba cogerse una determinada planta si no es bajo el patrocinio de un astro preciso, o de un signo zodiacal concreto; que esta piedra no tenga eficacia si no se pronuncia una determinada invocación; y que, de manera recíproca, un dios no preste oídos si no se le ofrece tal o cual sacrificio».

La figura de Hermes Trismegisto constituye la referencia máxima para todo seguidor del esoterismo clásico.

Herrero El oficio de herrero está considerado sagrado en algunas culturas. En el plano hermético hay una estrecha vinculación entre la metalurgia y la alquimia*. El hierro está ligado al mundo astral, ya que el primer hierro conocido por el hombre era de origen meteórico (Cirlot). Marte es, en astrología* el planeta que está vinculado al hierro.

hesiquiasmo Término que procede de la voz griega hesychía, quietud, y que designa la tradición mística de la oración contemplativa, en la iglesia cristiana ortodoxa. El hesiquiasmo es un movimiento religioso que se remonta al s. IV d. C., pero que tuvo su máximo propugnador en Gregorio Palamás, teólogo y monje del monte Athos, que vivió en el s. XIV. El hesiquiasmo practicaba la repetición continua de la llamada «oración de Jesús» (como, por ejemplo, «Cristo Nuestro Señor, ten piedad de mí»). Esa oración debía ser realizada en unas determinadas posiciones corporales y mediante un especifico ritmo respiratorio, todo lo cual permitía conseguir «la unión de la mente con el corazón». Se consideraba que tal oración ponía al creyente en contacto con la luz divina, la luz que envolvió a Jesús en el monte Tabor, por lo que también recibía el nombre de «luz tabórica». Actualmente, el hesiquiasmo ha experimentado un notable auge, pues se muestran evidentes sus paralelismos con otras técnicas de meditación oriental, asimismo muy válidas en el proceso de introspección.

hexagrama Estrella de seis puntas, conocida también como «Sello de Salomón», a la que se le atribuían poderes mágicos. Fue muy utilizada por los ocultistas y magos de la Edad Media. Al mismo tiempo, los dos triángulos que se cruzan representan los dos mundos (macrocosmos y microcosmos) regidos por el ternario. Es así un símbolo del conocimiento y de la perfección.

hidromancia Método adivinatorio que se realiza por medio de la observación de líquidos, analizando las formas y colores que adopta la espuma de aquellos al hervir. Otra forma -mucho más antigua consistía en observar las ondas que formaba el agua de la superficie de un estanque, dedicado a la diosa Afrodita, cuando se le arrojaban

objetos. También se practicaba la hidromancia en el templo de Deméter.

hierbas de las brujas Se suele dar este nombre genérico a ciertas plantas, como el beleño*, la belladona* y el estramonio*, todas ellas de la familia de las solanáceas y con poderosos componentes alucinógenos, que eran utilizadas por las brujas en la composición de ungüentos, tinturas y pociones mágicas.

hierogamia Voces griegas que significan matrimonio sagrado. Las hierogamias forman parte de innumerables mitologías y leyendas populares. Consisten en la unión ceremonial entre un hombre o una mujer con una divinidad. Tales uniones también podían llevarse a cabo con animales sagrados e, incluso, entre los astros, caso de la unión entre el Cielo y la Tierra.

hidromancia Mancia o método predictivo que se practicaba estudiando las entrañas de los animales que se sacrificaban en rituales sagrados. Este tipo de prácticas fue muy corriente no sólo en Oriente, sino también en Grecia y Roma. A veces recibe el nombre de hieroscopia.

hilar El hilar es un símbolo de la creación y del mantenimiento de la vida, ya que el hilo es un elemento de conexión, tanto en el plano espiritual, como en el material y social. El Zohar* tiene al hilo en gran estima, como uno de los símbolos más antiguos que se conocen. Tanto las parcas como las hadas -al igual que otras muchas figuras legendarias y folklóricas-se entregan al simbólico trabajo del hilado.

Hildegard von Bingen (1098-1179) Mística alemana, también conocida por «la sibila del Rhin», debido a sus dotes visionarias y a su capacidad profética. Fue abadesa de un monasterio benedictino, y mantuvo relaciones epistolares con distintos papas, de alguno de los cuales - Eugenio III- llegó a ser consejera. Recogió sus visiones en la obra Liber Scivias ya que había recibido, en una de sus visiones, el encargo de poner por escrito cuanto había visto y oído en ellas. Hildegard expuso, con la ayuda de símbolos e imágenes, cómo se encuentran unidos Dios y el hombre, en un texto en el que se

mezclan sabiamente antropología, misticismo y teología. Su obra escrita es notable, y en ella expone no sólo temas religiosos sino tam bién temas de ciencias naturales, farmacología y medicina. En uno de sus libros sobre gemoterapia* expone las virtudes de las piedras preciosas, y la forma de cómo se pueden incrementar dichas virtudes por medio de conjuros y ensalmos. Su herbolario también constituye una obra verdaderamente recomendable. Mujer de frágil salud fisica, estuvo dotada de un gran vigor interno que le permitió realizar largos viajes y fundar varios conventos, en su larga y muy activa vida.

Hildegard von Bingen. Mística alemana del s. xll. que consideraba la rueda como la representación más adecuada del funcionamiento del macrocosmos.

hipnosis Voz griega que significa «sueño». Estado mental parecido al sueño, provocado de forma artificial, y que un fisiólogo francés definió como un método mediante el cual «se hace consciente el inconsciente, llevando al sujeto a un estado de relativa inconsciencia». Fue el médico escocés James Braid (1795-1860) el que creó el término de hipnosis. Tras haber presenciado los experimentos realizados por Lafontaine, Braid llegó a la conclusión de que muchas personas se sumían en una especie de sueño si se las hacía mirar fijamente una bola de cristal. El estado hipnótico se diferencia del sueño natural en que no reduce las percepciones senso riales, y la atención se puede concentrar en algo, normalmente en aquello que marca el hipnotizador. En los individuos muy susceptibles a la hipnosis se puede apreciar una capacidad sugestiva acusada, lo cual permite al hipnotizador imponer su voluntad sobre el sujeto, de forma que lo sugerido o impuesto por aquel perdure cierto tiempo en el paciente, después de la sesión de hipnosis.

Parece ser que cierta variedad de hipnosis fue practicada ya en la Antigüedad, en los templos de Esculapio, hasta el s. III de nuestra Era. Posteriormente la técnica dejó de utilizarse, hasta que Paracelso* la retomó en cierta medida. Posteriormente, se acuñaron los términos de «autohipnosis» y «magnetismo animall», éste último

utilizado por Mesmer* en el s. XVIII. En el s. XX, grandes terapeutas como Freud o Jung utilizaron el método hipnótico en sus consultas. La técnica de la hipnosis varía desde hacer que el sujeto paciente fije los ojos en cierto objeto que atraiga su atención, o por medio de específicos movimientos de mano, llamados «pases magnéticos», o bien fijando el hipnotizador sus ojos en los del sujeto. Éste experimenta una fase de automatismo, en la que todas las reacciones sensoriales y motoras se hallan reducidas, y en la que el hipnotizador influye sobre el sujeto. El hipnotizado realizará cuanto se le dice, siempre que las órdenes e instrucciones se expresen adecuadamente.

Hipnosis. El término hipnotismo fue creado por el médico escocés J. Braid. Posteriormente, Charcot-en la imagen-, fue uno de los primeros científicos modernos que consideró a la hipnosis como un medio eficaz para curar ciertas enfermedades de índole histérica.

holograma Término que procede de dos voces griegas que vienen a significar «representación o imagen total». Forma fotográfica producida por rayos láser, que da la impresión de que las imágenes reproducidas tienen formas tridimensionales. Dato curioso del holograma es que una parte del objeto fotografiado puede servir para reproducir todo el objeto, aunque éste aparezca de forma menos nítida. En 1969, un neurólogo de la Universidad de Standford, Karl Pribram, comprobó que si se extirpaba del cerebro la casi totalidad de las células que rigen la función de la memoria, ésta pervivía en el resto de las células cerebrales. Esta experiencia le llevó a concluir que el cerebro es una especie de holograma, en el que el todo está incluido en la parte, y la parte en el todo. Tales descubrimientos indujeron al fisico atómico David Bohm a destacar la relación existente entre las ciencias y la mística. El cerebro percibe el universo holográfico y, al mismo tiempo, participa en él como un holograma. Es muy probable que las investigaciones de la fisica lleguen a un punto --de hecho, ya se está llegando a ello- en que la materia y lo inmaterial apenas se diferencien. El paradigma

holográfico daría, de este modo, explicación y consistencia a muchas de las hasta ahora incomprensibles manifestaciones de los místicos.

Home, Daniel Douglas Conocido médium estadounidense que inició sus demostraciones en distintos países, en los alrededores de 1860. Esas demostraciones incluían fenómenos de telequinesia*, levitación*, materialización* e invocación de espíritus. Home trabajaba a plena luz y sus actuaciones tuvieron por marco algunas de las cortes europeas más brillantes de la época. El famosos científico inglés William Crookes* que estudió durante muchos años las actividades de Home, nunca encontró en ellas el menor fraude, quedando convencido plenamente de sus dotes paranormales.

homúnculo Término ocultista. Se trata de un pequeño ser humano y, sin embargo, carente de cuerpo fisico y, por tanto, de sexo y de peso. Paracelso* aseguraba haberlo creado a partir de esperma y sangre. Muchos otros ocultistas, posteriores a él, intentaron producir homúnculos siguiendo las directrices del gran hermetista, sin resultado alguno.

horóscopo Término que procede de dos voces griegas, ora y skópeo que significan «observación o estudio de la hora». La medición del tiempo y el comienzo de las operaciones resultaba muy importante en las prácticas mágicas. Se da el nombre de horóscopo al conjunto de predicciones relacionadas con la posición de los astros en el momento del nacimiento de una persona. También se llama así el punto de la eclíptica-es decir, el curso que aparentemente tiene el Sol en la esfera celesteque se encuentra en el horizonte en el momento en que nace el sujeto.

huevo El huevo tuvo siempre un significado importante y su simbolismo se encuentra presente en numerosas culturas. En principio, puede representar el Caos primordial, anterior a la creación del mundo. Para los antiguos egipcios era un símbolo del germen y del misterio de la vida. En la magia de la antigua Roma se aconsejaba romper la cáscara del huevo para destruir las propiedades negativas de éste; y en las fiestas de Ceres, los sacerdotes llevaban en la procesión un huevo, como símbolo del mundo. Los chinos creían que el hombre procedía de un huevo

caído del Cielo. Todas estas representaciones simbólicas encuentran una expresión en nuestros días con la tradición del huevo de Pascua, que pretende constituir un símbolo de la inmortalidad. También en Teosofia* se utiliza este término, denominándose huevo áureo al aura magnética que envuelve al ser humano, y que presenta una forma oval.

Huysmans, Joris Karl (1848-1907) Escritor francés de temas ocultistas. Tras una juventud calificada de humillante y miserable, Huysmans se ganó modestamente la vida en París, trabajando como funcionario de la Sureté, la famosa policía francesa. No obstante, todas sus aspiraciones estuvieron centradas en la literatura. Tras publicar algo de poesía y varias novelas de corte naturalista, que pasaron más o menos desapercibidas, Huysmans se sintió cansado del materialismo que le rodeaba, y cambió el registro de su literatura escribiendo una obra, A Rebours («Al revés») que, según algunos críticos era «toda una Biblia de la decadencia», y se convertía en una acaba exposición del movimiento simbolista en literatura. En esos años vivió una profunda crisis interior que, en última instancia, habría de llevarle a un tipo de existencia más religiosa, y a concluir sus últimos años retirado en un monasterio. Pero antes de dar ese paso hacia el encuentro con la religión católica, Huysmans escribió la novela que habría de darle fama: La-bas («Allá lejos»).

Para escribir La-bas recibió la ayuda del nefasto abate Boullan*, cuyas bajezas desconocía, y que le puso al tanto de los pormenores de aquel mundo de ocultismo satánico que deseaba exponer en su obra. La-bas está considerada como algo más serio que una simple novela de ficción. Representa todo «un documento, el espejo de una época obsesionada, embriagada por lo sobrenatural; una época en la que sólo se hablaba de evocaciones de muertos, de ocultismo y de combates fluídicos entre sectas rivales». Es una obra que constituye toda una introducción a la extraña psicología que impregna la magia, el ocultismo y el satanismo.

huevo filosofal Al referirse a esta expresión alquímica, dice Fulcanelli*: «...Esta vasija indispensable y secretísima recibió nombres diversos, escogidos con la intención de ocultar a los profanos, no sólo su verdadero destino, sino también su

composición... En general, se le llama huevo filosófico o León verde.» Así pues, por la expresión «huevo filosofal» se debe entender el contenido de las sustancias que se colocan en el matraz, a fin de que sufran las transformaciones producidas por el fuego del horno.

I Ching o Libro de los Cambios Este universalmente conocido libro de consulta y predicción chino tiene una antigüedad que posiblemente se remonte al tercer milenio a. C. Al igual que la mayor parte de la sabiduría china, su transmisión fue oral en un principio. Se cree que fue escrito, por primera vez, alrededor del año 1100 a. C. por el rey chino Wen, al que ayudó su hijo, el duque de Chou, por lo que para algunos investigadores es el libro escrito más antiguo del mundo. En los s. VI y V a. C. el gran sabio y estadista Kung-fut-zu (Confucio) enriqueció notablemente el texto, añadiéndole muchos comentarios personales y filosóficos de tipo personal. El I Ching se mantuvo prácticamente desconocido en Occidente hasta hace poco más de un siglo, experimentando, sin embargo, en los últimos años una difusión que no ha parado de incrementarse. Constituye, al mismo tiempo, una de las ramas de las prácticas y métodos del hermetismo y de las ciencias tradicionales chinas más estudiados hoy día, entre las que tampoco pueden omitirse la acupuntura, las artes marciales o el taoísmo. El principio básico del I Ching es la categorización de los fenómenos con arreglo a las fuerzas negativa y positiva del Universo, llamadas fin y yang; polarización de las fuerzas cósmicas que representa un aspecto del pensamiento chino, que se remonta a la prehistoria más remota. En substrato, el I Ching es una guía para enfrentarse de la manera más apropiada a cualquier circunstancia de la vida. En esto, como en tantos otros campos, los chinos nos han dejado este método interpretativo, y eminentemente práctico, para ayudarnos a encontrar el rumbo correcto en la vida cotidiana, ya que al basarse en el principio de que todo está sometido a una continua mutación de ahí viene su otro nombre de Libro de los cambios, nos enseña cómo, cuándo y dónde actuar.

Para entender el funcionamiento del I Ching, como muy bien apunta S. Dening, resulta muy oportuno establecer una comparación entre este método y otra de las ancestrales ciencias chinas, la acupuntura, ya que también ésta se halla basada en principios similares. En este último caso, el acupuntor se concreta en el flujo de la energía corporal. La enfermedad termina apareciendo en el punto en el que se producen desequilibrios o bloqueos de ese flujo; y cuando se han llevado a cabo las correcciones adecuadas en el campo energético, el cuerpo recupera las condiciones óptimas para curarse por sí mismo. En este sentido, el mecanismo del I Ching es similar, si bien no en lo que concierne al cuerpo sino a las situaciones con las que el individuo tropieza en la vida. Tales situaciones son consideradas como campos energéticos en los que actúan diferentes fuerzas, creando un particular estado de cosas.

Por tanto, si el consultante del I Ching desea cambiar la situación problemática, es necesario que primero se realice lo necesa rio para modificar el flujo de la energía. De esta forma se beneficiará la situación en su conjunto, del mismo modo que las agujas del acupuntor actúan sobre todo el cuerpo. Así pues, el I Ching identifica las fuerzas desencadenadas en una determinada situación, y recomienda la acción o la actitud más adecuada según las circunstancias. Es decir, el libro nos dice lo que debe hacerse para que las cosas mejoren.

El método para conseguir esto se fundamenta, como ya queda dicho, en los dos principios básicos de la vida, según el pensamiento chino: la fuerza masculina, positiva o yang, y la fuerza femenina, negativa o fin. El I Ching consta de 64 hexagramas, o conjuntos de seis líneas, que forman diferentes combinaciones. Hay dos tipos de línea, una es quebrada y la otra continua, que representan los dos principios del I Ching. Parte de las teorías taoístas chinas que tratan de mostrar el simple camino de la naturaleza pertenecen al I Ching. Los seguidores del Tao, como el monje de la imagen, practican cotidianamente la humildad y la paciencia.

I Ching. Representación de los tres grandes maestros orientales: Buda, Confucio y Lao-Tsé; este último muestra el emblema clásico del I Ching. El texto del I Ching no constituye simplemente un libro

de consulta, sino que es una recomendación para que el consultante realice una modificación de sus energías; es decir, el libro nos dice lo que debe hacerse para que mejoren los asuntos personales, al tiempo que se producirá un desarrollo positivo del espíritu, yang y yin. Según la tradición china, estos hexagramas, cada uno de los cuales posee su propio nombre, simbolizan todos los posibles tipos de situaciones que se pueden encontrar en la vida. Esto significa que cualquier circunstancia o problema que se presente, siempre estará compuesto por una combinación particular de energía yin y yang. Por ello, si se quiere obtener un resultado satisfactorio será conveniente identificar las fuerzas que están interviniendo en esa determinada circunstancia y corregir los desequilibrios existentes.

Al referirse al I Ching en el prólogo que escribió para la traducción del libro hecha por R. Wilhelm, el psicólogo C. G. Jung* afirmaba que este libro actúa según lo que él llamaba el principio de sincronicidad o coincidencia significativa. Es decir, en el momento en el que el consultante arroja las monedas -elemento indispensable del I Ching, es significativa la forma en que caen; el hexagrama resultante refleja la sabiduría que existe en la mente subconsciente, pero que, por lo general, permanece en gran parte oculta. Al concentrarse en la situación por medio de las monedas, el consultante puede acceder a esos niveles profundos del subconsciente.

Es por ello que muchos estudiosos del I Ching consideran que su uso llega a incrementar, a la larga, la intuición personal.

Es necesario apuntar que no debe considerarse al I Ching simplemente como un libro para predecir la suerte, Es tan sólo -si bien, de modo muy significativo y profundo- una guía en aquellas situaciones que presentan dudas. La sabiduría china era muy consciente, cuando creó este libro de consulta, que los cambios son parte intrínseca del flujo de la vida. Es evidente que debido al afán de seguridad que domina al ser humano éste trate de aferrarse a algunas situaciones que, si bien ya se han deteriorado, le son conocidas. Se suelen vivir los cambios como una amenaza, más que

como un reto; por este motivo, con mucha frecuencia no se logra ver las posibilidades inherentes a una nueva situación. El I Ching es, a este respecto, un elemento valioso que permite hacer frente a tales cambios de forma más inteligente y armoniosa.

La forma de consultar el I Ching es la siguiente: se toman seis monedas que tengan el mismo tamaño y valor (si es posible, se utilizarán monedas chinas, aunque esto es accesorio), que deben estar convenientemente lavadas y destinadas para este fin. La pregunta que va a formularse ha de ser clara, evitando todo tipo de ambigüedades y estructuras disyuntivas. Es imprescindible también que el consultante mantenga una disposición adecuada cuando realiza la consulta, evitando considerar al I Ching como un simple juego. Tampoco es conveniente formular una y otra vez la misma pregunta.

Se hacen seis tiradas y se anotan los resultados obtenidos, conformando posteriormente el correspondiente hexagrama. El valor de las tiradas es la suma de los puntos obtenidos, teniendo en cuenta que la cara de la moneda posee un valor 3 y la cruz un valor 2. Se establecen entonces las líneas, siempre según el principio de que a los valores pares les corresponderán líneas enteras, y a los impares líneas quebradas. Por último se comprueba el modelo al que corresponde el hexagrama conseguido.

I Ching. El principio básico del I Ching es la categorización de los fenómenos con arreglo a las fuerzas positiva y negativa del universo, llamadas yin y yang Se trata de una polarización de las fuerzas cósmicas que representa un aspecto del pensamiento chino que se remonta a la más remota antigüedad.

letiomancia Arte adivinatoria muy en uso en la antigua Grecia, consistente en el análisis de las entrañas de los peces, o bien en los movimientos que ejecutaban. Tanto en Hierápolis como en Licia existían oráculos cuyas predicciones estaban basadas en la observación de peces sagrados destinados exclusivamente para estos fines adivinatorios.

ideoplastia Término utilizado en espiritismo*. Sería una facultad que se adjudica al pensamiento, según la cual éste puede actuar sobre la materia, de forma directa, trabajando sobre ella a distancia.

Iesod o Yesod Constituye la novena de los sefiroth cabalísticos y su significado es el de «base o fundamento». Su nombre divino es Shadai o Elhai, y la jerarquía angé

lica a que corresponde son los Ángeles. Forma parte del reino de la Naturaleza. Los cabalistas consideran a Iesod como un símbolo del ego psicológico.

iliáster Nombre dado por Paracelso* a la sustancia o materia prima* que, según él, era la base de todo lo que existe. De esta sustancia original surgieron un ser masculino y positivo, un ser femenino y negativo y una tercera entidad o caos. El iliáster comprendía tres principios, azufre*, mercurio * y sal* cuya unión constituye la materia del cuerpo, formado, a su vez, por los cuatro elementos primordiales: tierra, fuego, agua y aire.

iluminación Concepto que se encuentra en distintas religiones, especialmente en el budismo, cristianismo e Islam, y que se refiere a un estado de orden psicológico y sobrenatural. En el budismo se utiliza este término para designar la toma de conciencia sobre la existencia humana, alcanzada por Buda bajo el árbol bodhi. Pero la palabra «iluminación» tiene, dentro del cristianismo y del islamismo, un significado muy especial, pues con ella se designan los fenómenos místicos. La penetración e intuición que se tiene de los Misterios, no es fruto de la inteligencia ni de su función lógica y razonadora: es un don divino. Los iluminados son, por tanto aquellos seres que han sido dotados de esa clase de penetración, ya sean gnósticos, sufies o místicos.

Por último el término iluminación tiene el sentido de revelación interior o exterior, según R. Santidrián, que es como «una refundición repentina, superior, global e involuntaria de los propios

conocimientos o del propio ser, y que da una nueva síntesis, percibida como una luz purificadora y salvífica». Por antonomasia se considera que los mayores iluminados de la historia, en este sentido, fueron los fundadores de las grandes religiones: Buda, Jesús y Mahoma.

iluminación. El día del júbilo. Aguafuerte de William Blake, hacia 1795.

iluminados Secta herética alemana del s. XVIII, fundada por un profesor de teología de la Universidad de Ingolstadt. Los «iluminados» se entregaban a una serie de rituales crueles, como era el de colgar a los iniciados de las ramas de un árbol. La existencia de esta secta fue breve.

iluministas Con este nombre se conocen distintas sectas que florecieron en el siglo XVIII, como la fundada por Emmanuel Swedenborg* que llegó a tener numerosos adeptos en los países sajones, o la instaurada en Aviñón, por un tal Pernety, que estaba basada en principios de corte teosófico.

imagen Conjunto de formas y figuras que poseen un grado de unidad y de significación. En teosofía* se afirma que ciertos pensamientos, o vibraciones de la conciencia, tienen la capacidad de crear imágenes exteriores perfectamente definidas.

Según Herbert Read -crítico inglés considerado como el más profundo estudioso del arte moderno-, la imagen, como manifestación de todas las artes visuales, es una forma de pensamiento. Esto nos lleva a las teorías de ciertos esoteristas, caso de Tritemio* y, a otro nivel, Atanasius Kircher, que consideraban que el mundo puede constituir un inmenso conjunto de signos que están esperando que se les interprete debidamente. En ciertas prácticas de la magia negra se trabaja sobre una imagen o representación de la persona ausente para actuar sobre ella; en esto consiste la magia por analogía.

imagen ignota Se denomina de este modo la configuración de un conjunto de formas, tanto poéticas como plásticas, que «seducen por su interés y por su lejanía», creando una especie de lenguaje de lo incomprensible que constituye una «imagen ignota»; es decir, un entramado de palabras, formas o colores, perfectamente conexo, que no corresponden a las imágenes habituales de nuestro mundo de la realidad exterior o de los sentimientos que suelen considerarse «normales». Este conjunto de imágenes y de formas, que se desarrollan en un universo verdaderamente hermético, simbolizan el universo de lo desconocido. A lo largo de la Historia se pueden apreciar estas expresiones artísticas o no, tanto verbales como plásticas, que quieren dar testimonio de ese mundo ignoto. En los últimos siglos, y dentro de este campo, es necesario recordar la obra de William Blake*, que dejó una muestra patente de lo que se entiende aquí por imágenes ignotas. Es la expresión de lo misterioso, de lo desconocido, de aquello que tanto trabajo le cuesta admitir a la mente racional.

imago mundi Representación del mundo que, apartándose de toda cartografía, expresa su significado mitográfico: es decir, una interpretación del mundo mediante imágenes o elementos que lo representan de una forma simbólica. Tanto el arte medieval, como las artes herméticas se han valido de una serie de formas e imágenes para expresar el significado metafisico del mundo. En Oriente, los mandalas, constituyen un claro ejemplo de este mismo concepto.

imán, piedra Para la magia la piedra imán constituía un importante elemento, por las muchas propiedades y virtudes que se le atribuían. Dedicada al dios Marte, se la consideraba muy valiosa porque reforzaba los lazos de la amistad, del amor e, incluso, del matrimonio. Hubo sectas orientales -caso de los basilidianos, seguidores del gnóstico Basiliades -, que grababa en piedras imanes los nombres de los genios benefactores para representar, de algún modo al dios hermafrodita Abraxas*.

En alquimia* el imán representa la base, simultáneamente espiritual y fisica, de la realización de la obra en el laborato rio. El alquimista inglés Filaleteo* escribía : «... De la misma forma que el acero atrae hacia sí al imán, así el imán se vuelve hacia el acero. Eso es lo que

hace el imán de los sabios en presencia de su acero. Por eso, habiendo dicho ya que nuestro acero es la mina de oro, es preciso señalar que nuestro imán es la verdadera mina del acero de los sabios.»

incesto Para C. G. Jung* el incesto simboliza el ansia de unión que experimenta el individuo con la esencia de uno mismo, es decir, «el proceso de individuación». No era otro, al parecer, el motivo que lle vaba a los dioses de las diferentes mitologías a engendrar hijos mediante la práctica del incesto.

Imago mundi. Sin la menor relación con la idea de mapa-mundi, la imago mundi es una noción que integra la totalidad del Universo, es decir, la Tierra y el cosmos.

Infierno. Cerbero. Pluma y acuarela de William Blake.

incienso Gomorresina extraída de distintas especias de árboles de la familia de las burseráceas. Utilizado desde la más remota Antigüedad, estaba consagrado a los dioses y, por tanto, se creía que poseía propiedades curativas, por lo que su utilización estaba muy extendida. Se emplea también en magia blanca* pues se considera que favorece la aparición de espíritus benignos, creencia que tal vez tenga su origen en las propiedades estimulantes del incienso. En todo caso, se ha empleado desde siempre para la purificación de los ambientes sagrados.

Inconsciente En el psicoanálisis freudiano, el inconsciente es el conjunto de contenidos psíquicos que no se muestran de una forma directa, pero que, sin embargo, pertenecen a la totalidad del alma, y que representan la condición básica para la comprensión de todos sus procesos. Parapsicólogos, hermetistas y ocultistas, por su parte, afirman que del inconsciente se desprenden fuerzas psíquicas que adquieren una dimensión independiente y pueden, entre otros fenómenos, provocar apariciones.

incorpóreo Tanto en la teosofia* como en la iilosofia hindú, son tres los cuerpos que tienen la propiedad de la inmaterialidad o incorporeidad: la razón, la inteligencia y el falso ego. Todos ellos sobreviven, según las mencionadas teorías, al cuerpo material, tras la muerte.

incubación Práctica ocultista por la que se procura suscitar apariciones de seres sobrenaturales, de los que se pretende obtener algún tipo de beneficio. Era habitual en la antigua Grecia, en los templos dedicados a Esculapio, a fin de lograr la curación de alguna enfermedad.

íncubo Elemento o espíritu demoníaco de sexo masculino que, según la tradición popular y la demonología, se evocaba en el mundo astral y que, una vez aparecido, mantenía relaciones carnales con las mujeres que lo habían atraído.

infierno En su concepción original, el infierno, o los inflemos, era una «región de las sombras», un reino en el que los muertos permanecen en un estado de pseudo o subvida, como si fueran sombras. Así, en el Antiguo Testamento, las almas de los muertos van al Sheol, lugar de naturaleza indeterminada, pero que se halla bajo tierra. Los difuntos vagan allí «como sombras en un mundo de sombras», si bien, bajo determinadas circunstancias podrían regresar a la Tierra. En el Corán se adjudican al infierno distintos nombres, si bien todos ellos están relacionados con el fuego. Al igual que en la tradición judía, también en la islámica el infierno, si bien es un lugar de sufrimiento, permite que una vez que los condenados hayan pagado sus graves faltas, puedan ser admitidos en el paraíso. Posteriormente, está región de sombras y sufrimientos se situó en el seno de la tierra, como símbolo de lo inferior, o lado negativo de la existencia. En este universo de lo simbólico, se adjudica al infiemo el tercero de los tres mundos, siendo el primero, o zona superior, el cielo y el segundo, o zona media, la tierra. Para William Blake* el infierno constituye el crisol de las energías cósmicas, mientras el cielo seria el reino de la serenidad y la paz. El infierno es un concepto que existió prácticamente en todas las culturas desde el antiguo Egipto hasta el cristianismo, que le dio una nueva dimensión y significado, al considerarlo el lugar al que iban

destinados los réprobos, tras su muerte, para expiar eternamente las faltas cometidas en vida.

influjo Término muy utilizado en ocultismo* para designar aquellas fuerzas de las cuales no se tiene un claro conocimiento. En tal sentido se habla de influjo astral, influjo magnético, o de otras muchas fuerzas de semejante índole.

iniciación Ceremonia mediante la cual un individuo es admitido en el ritual y en los conocimientos de ciertos misterios, accediendo así a un plano o categoría superior, una vez que se haya comprobado su debida preparación. Constituye una práctica habitual en toda clase de asociaciones, sectas y comunidades secretas u ocultistas. En el hermetismo -y en esoterismo-se le adjudica el nombre de iniciado a la persona que ha sido introducida por los llamados Maestros de la Sabiduría en el conocimiento esotérico más profundo.

INRI Si bien, y de acuerdo con la tradición cristiana, estas iniciales corresponden a la frase latina Iesus Nazarenus Rex Iudeorum, (Jesús Nazareno rey de los judíos), en el plano hermeticoalquimista su significación secreta es: Igne Natura Renovatur Integra (Toda la naturaleza se renovará por el fuego), ya que es por medio del fuego y en el fuego mismo como será puesto a prueba todo nuestro mundo.

inspiración Constituye un tipo de revelación que procede del exterior. Se considera a la inspiración como una especie de soplo divino mediante el cual el individuo tiene la posibilidad de acceder a conceptos o verdades que superan su capacidad racional. Existe otro tipo de inspiración que procede del mismo sujeto, cuando éste se encuentra en un estado místico.

Instituto Filosófico Hermético Asociación o secta de corte hermético -de ahí, su nombre-, fundada en Chile, en la década de los años 50, por Darío Salas, al que sus seguidores conocen por el nombre de John Baines. De este sujeto se conocen muy pocos datos biográficos ya que, como sucede en otros casos similares, es el pro pío interesado el que prefiere omitirlos, en un anhelo de fomentar el secretismo personal. El llamado Instituto Filosófico Hermético, que ha experimentado una cierta expansión, no sólo por Latinoamérica

sino también en España y algún otro país europeo, tiene por objetivo "el estudio, comprensión y aplicación de los principios de la filosofía hermética, en busca de una interpretación del mundo y del quehacer del hombre".

La única obra escrita por Darío Salas, o John Baines, es un pequeño libro titulado Los brujos hablan. Esta obrita constituye la enseñanza con la que el fundador del IFH pretende clarificar de una manera práctica los contenidos del mundo ocultista. Escribiendo en un estilo dogmático que no deja resquicio alguno a la duda o a la necesaria investigación personal, Baines va desgranando, a lo largo de su libro, tema tras tema para, según afirma, «...mostrar al individuo, de forma esencialmente práctica, la verdadera entrada al camino de la sabiduría». Este movimiento de tipo hermeticoocultista, que en ningún caso se quiere reconocer como una sociedad secreta, imparte una serie de clases o «reuniones» a sus seguidores en las que se les adiestra, mediante un sistema de audición de cintas grabadas, para llegar a conseguir un pretendido desarrollo espiritual siguiendo al pie de la letra, como es habitual en todas estas asociaciones, las teorías del fundador.

intermundo Para el misticismo sufi existe una región entre el reino del Uno y el mundo en el que vivimos. A esta zona se le denomina intermundo y en él pueden ver los espíritus elegidos la auténtica realidad, bajo la luz del mundo superior. En el fondo se trata de una iluminación en la cual todos los elementos visibles se convierten en símbolos y manifestaciones del Uno inmodificable.

intuición Se suele definir a la intuición como un «conocimiento alcanzado de forma espontánea, sin el paso previo por las fases conscientes del razonamiento». Es importante incidir en el término «consciente», ya que puede suceder que esta capacidad intuitiva proceda de un proceso lógico del que no se ha dado cuenta el sujeto. No obstante, esta observación no es aceptada por muchos investigadores de la mente. Otros, por el contrario, consideran que la intuición obedece a procesos del pensamiento demasiado rápidos y que, por tanto, no se pueden identificar. Ciertos filósofos postulan

que determinados fenómenos sólo pueden entenderse por la intuición, es decir, sin que intervenga para nada el proceso de pensamiento racional.

inversión Proceso según el cual ciertos investigadores, como Schneider, consideran que la continuidad de la vida queda asegurada por el sacrificio; así, por ejemplo, las muertes permiten los nacimientos. También, y en un cierto momento, todos los contrarios se fusionan, terminando por invertirse. Siguiendo esta pauta, el amor se puede convertir en odio, lo constructivo en destructivo y el mal en bien. La ambivalencia, el contraste, son, pueden ser la «unión o coincidencia de los opuestos». Por eso, según Jung*, los alquimistas describían lo incognoscible por medio de contrastes. La inversión es un proceso que tuvo y tiene infinidad de representaciones simbólicas. Según Cirlot, una situación humillante, cual fue el caso histórico de hacer pasar a los romanos bajo las «horcas caudinas», se pudo transformar más tarde en otra glorificadora: la obsesión de este pueblo por el arco de triunfo. Afirma también, que la costumbre que tienen ciertos estamentos populares de poner las imágenes de los santos cabeza abajo o cara a la pared, no significan un «castigo» a la imagen, sino más bien un simbolismo claro de inversión: al hacerlo, la posición invertida de la efigie será causa de que al devoto se le invierta también su destino actual, mejorándolo.

investigación psíquica Los fenómenos paranormales han sido materia de estudio desde hace muchos siglos, si bien su estudio, más o menos científico y estructurado, se inició en el s. XIX, con la fundación en Inglaterra de la Society for Psychical Research, en 1882. En los Estados Unidos se creó, por esas mismas fechas, otra institución con idénticos fines. En un principio las investigaciones psíquicas se centraron en el fenómeno del espiritismo que se hallaba, por entonces, en pleno auge. Poco a poco, se fue abandonando este campo para interesarse por otros campos de la parapsicología. A finales de la década de los años 30, el doctor J. B. Rhine*, de la Universidad Dulce de Carolina del Norte -conocido centro de investigaciones psíquicas-, dio un notable impulso al estudio de las llamadas ciencias parapsicológicas con el desarrollo

de una metodología que aplicaba el análisis estadístico a fenómenos como la telepatía*, la precognición * o l a psicocinesis*. Mientras tanto, en la Unión Soviética se trabajaba mucho en la investigación parapsíquica, de tal manera que durante los años 60 y 70 era del dominio público que los rusos llevaban una considerable ventaja en este campo, especialmente en lo que concierne a fenómenos a fenómenos como "la visión demóptica" -la capacidad de ver sin utilizar los ojos-, las energías del bioplasma y las llamadas `facultades psi"*. En los últimos años, los científicos occidentales han incrementado su estudio de los fenómenos paranormales.

Intuición. Definida como «el conocimiento alcanzado de forma espontánea, sin el paso previo por las fases conscientes del razonamiento». En la imagen El ángel escribiente. Lápiz, plumilla y acuarela, de William Blake, hacia 1824.

invocación Conjuro mágico mediante el cual se pretende atraer la ayuda de espíritus y seres superiores. La invocación tiene un mayor campo en la llamada magia* negra, si bien no es exclusiva de ésta. En los conjuros más sencillos, o en la magia ritual, la invocación se realiza simplemente mediante la pronunciación del nombre. Antiguamente, la magia utilizaba el término latino invocatio, que ya en si misma poseía una fuerza psíquica notable.

invisibilidad Según Fulcanelli* los grandes señores rosacruces* poseían «ese privilegio extraño y paradójico» de la invisibilidad. Son, pues, invisibles porque son desconocidos, si bien nada tiene que ver esta característica con cualquier otra especulación de índole mágica. El llamado sol niger de los alquimistas se relacionaba también con este mismo término.

Isaac el Holandés Alquimista que vivió a finales del s. xv. Citado por Fulcanelli como una figura notable del Arte Regio. Sin embargo, parece que hubo dos alquimistas, padre e hijo, que llevan el mismo nombre, por lo que sus obras se confunden. Es probable que fuera el padre el inventor de un tipo especial de horno alquímico.

Ishtar Gran diosa mesopotámica identificada con Cibeles, Astarté y otras diosas orientales. El centro de su culto se hallaba en la ciudad de Uruk, en donde había toda una clase de prostitutas sagradas dedicadas a su servicio. En la mitología babilónica se la hace responsable del gran Diluvio que anegó la tierra. En los libros de magia y esoterismo se representa a Ishtar con un anillo en la mano izquierda y una copa en la derecha que contiene el líquido de la vida.

Isis Diosa suprema de los egipcios, esposa de Osiris y madre de Horus. Isis se encuentra en estrecha relación con los ritos asociados a las religiones mistéricas, sin duda debido al mito en el cual Isis recompone y da vida al descuartizado cuerpo de su esposo. Fulcanelli * afirma que en tiempos antiguos las cámaras subterráneas de los templos servían de morada a las estatuas de Isis, las cuales se transformaron, con la introducción del cristianismo, en las llamadas Vírgenes negras* que constituyen, en nuestros días, elementos de veneración para tantos pueblos de Occidente. Se trata, según el famosos alquimista, de esas «vírgenes madres» que nada tendrían que ver con el sentido que el exoterismo cristiano les atribuye. Según Bigarne, citado por el mismo Fulcanelli, Isis, antes de la concepción, es el atributo de la Virgen que varios documentos, muy anteriores al cristianismo, designan con el nombre de Virgo paritura, es decir, la tierra antes de su fecundación. Es también la madre de los dioses.

Isla filosófica Expresión utilizada por los alquimistas para designar una especie de película en forma de menisco que constituía la primera manifestación del proceso de coagulación de la Gran Obra*. Según dice Fulcanelli* esta isla filosófica se va desarrollando, espesando y ganando en extensión, bajo la continua acción del fuego, hasta convertirse en una masa fundida; lo cual muestra al alquimista que está marchando por el buen camino, ya que la fase más delicada del trabajo es cuando la primera coagulación de la piedra, de consistencia untuosa y ligera, aparece en la superficie y f ota sobre las aguas.

Isla bienaventurada En los textos sagrados hindúes se habla de una isla dorada y redonda, cuyas orillas están hechas de joyas en

polvo, por lo que recibe también el nombre de isla de las joyas. La isla bienaventurada -o también, en plural, islas bienaventuradas- es una leyenda que figura en distintos lugares. En el ocultismo hay que mencionar la anotación que hace la Blavatsky*; «... La tradición relata, y los anales del libro de Dayan explican que, donde ahora no se encuentran más que lagos salados y desiertos desnudos y desolados, existía un vasto mar interior que se extendía sobre el Asia centra, en el cual, se encontraba una isla de incomparable belleza.» Por otra parte, en la mayoría de los autores clásicos, la isla bienaventurada es un símbolo del paraíso terrenal. Es el lugar sacral hacia el que viajan, en la tradición celta, Maélduin y, posteriormente, en las leyendas cristianas, san Barandán.

Isis. Diosa suprema de los egipcios, Isis fue la esposa de Osiris y madre de Horus. Se encuentra en estrecha relación con todos los ritos de índole mistérica.

Isla maldita Corresponde, según Cirlot, al castillo negro de muchas leyendas. Es un lugar en el que se producen apariciones infernales, encantamientos, tormentas y peligros. Constituye la antítesis de la isla esencial o bienaventurada, contraponiendo el mundo inferior al superior. En todo caso constituye un símbolo más de la polaridad que contrapone el mundo inferior al superior.

izquierdo En las artes adivinatorias y predictivas, todo cuanto tiene que ver con el lado izquierdo posee un sentido adverso y desfavorable. También en ciertas co rrientes psicoanalíticas existe una llamada «corriente de la izquierda» que tiene un simbolismo vinculado con la muerte. Por el contrario, en la superstición popular, el lado izquierdo adquiere un valor positivo; así, por ejemplo, el que una persona sienta zumbidos o vibraciones en el oído izquierdo es un signo de que se está hablando favorablemente de ella; un parpadeo incontrolado del ojo izquierdo es también síntoma de buenas noticias.

Isla. En la mayoría de los autores esotéricos que se refieren a ella, la isla bienaventurada es un símbolo del paraíso terrenal. En la imagen, reproducción imaginaria de la famosa isla de Laputa, de los Viajes de Gulliver.

jabalí Animal de simbología rica, pero ambigua y contradictoria. En la mitología hindú constituye una de las encarnaciones del dios Vishnú; en Babilonia y otras culturas semíticas y mesopotámicas, el jabalí también estaba considerado como un animal sagrado. En la mitología y las leyendas celtas se hallaba relacionado con el poder de los druidas, por lo que también entrañaba valores positivos. Sin embargo, el jabalí puede ser un símbolo de desenfreno y osadía temeraria.

jacinto Silicato de circonio de color rojo, utilizado en joyería. El jacinto o circón se ha empleado frecuentemente en manipulaciones mágicas y en diversos tipos de curas, desde la Edad Media. En la gemoterapia actual se emplea por su actuación positiva sobre el llamado «ojo frontal» o «tercer ojo». También recibe el mismo nombre de jacinto una planta de la familia de las liliáceas, cuyo aceite y cocción tiene propiedades curativas.

Jacques-Coeur (1420-?) Tesorero mayor del rey Carlos VII de Francia, Jaeques-Coeur adquirió notable fama de

adepto a la alquimia. Para algunos investigadores de las artes herméticas, poseía «el don precioso de la Piedra en blanco», lo que quiere decir que podía transmutar los metales viles en plata. Es probable que debido a este poder transmutatorio se le concediera el cargo de tesorero real. Fuera como fuese, Jacques-Coeur dejó en su hermoso palacio de Bourges una amplia muestra de los símbolos alquímicos, entre los que figura en lugar preponderante la concha de Santiago o de Compostela, poseedora de un amplio simbolismo hermético.

jade Piedra muy dura de aspecto jabonoso y color verde cuya composición es muy parecida a la del feldespato. El jade fue muy

utilizado por los chinos, desde el tercer milenio antes de nuestra era. Se le concedía, en esta tradición, la virtud de poseer la esencia de la inmortalidad. Por tal motivo se le utilizó abundantemente en ritos y en conjuros. También en las culturas mesopotámicas fue una piedra muy estimada, con la que se hacían numerosos amuletos, especialmente para las mujeres, pues facilitaba el parto. En otras culturas, como la árabe, el jade es asimismo muy apreciado dentro del ámbito del ocultismo. En la actual gemoterapia se considera que actúa benéficamente sobre el chakra* cardíaco.

Jámblico (245-325?) Filósofo griego, cuya escuela neoplátonica tuvo una enorme influencia en siglos posteriores. Permaneció largo tiempo en Alejandría, en donde probablemente entró en contacto con las corrientes herméticas allí existentes. Jámblico se propuso revitalizar las filosofías pitagórica y platónica, como respuesta al creciente influjo del cristianismo en el plano no sólo religioso, sino también cultural. Se le atribuyeron implicaciones alquímicas. Le fueron adjudicados distintos tratados herméticos aparecidos tras su muerte. Entre sus obras más famosas figura una Antología de las doctrinas pitagóricas a la que dedicó diez volúmenes, de los cuales sólo han llegado cuatro hasta nosotros.

James, William (1842-1910) Filósofo y psicólogo estadounidense. Nacido en el seno de una familia de elevadísimo nivel cultural (su padre, Henry James fue un destacado filósofo de la escuela trascendentalista, mientras que su hermano, Henry James, Jr., fue un famoso novelista), William James pasó su juventud viajando por Europa, en donde se interesó y asimiló las corrientes culturales más heterogéneas. Posteriormente se doctoró en medicina y en los años siguientes se dedicó, de forma autodidacta, al estudio de la psicología. James fue el primer profesor universitario de psicología, fundando en Harvard, a partir de 1873, un laboratorio de psicología experimental. Su obra, Principios de psicología, publicada en 1890, constituye un texto clásico de la psicología, precursor de las corrientes funcionalistas.

En sus obras, James propugna, entre otras teorías innovadoras, una voluntad de creer con la que hace una clara referencia a todas aquellas creencias que trascienden al campo de lo verificable. Su

ignata curiosidad por comprobar personalmente los efectos de una serie de substancias -con lo que demostró ser un auténtico adelantado de su época-, le llevó a experimentar con el óxido nitroso, que creyó sería la clave química que diese acceso a la conciencia mística. Fue también miembro fundador de la American Society for Psychical Research (Sociedad americana para la Investigación Psíquica), en 1884.

Hizo pruebas con algunos médiums* espiritistas de la época, y más especialmente con la famosa Leonore Piper, a la que consideró auténtica. James admitía la existencia de los fantasmas y de los encantamientos, y los consideraba fenómenos naturales para los que la ciencia no había encontrado todavía una explicación. El interés que le inspiraron los estados de trance* y la experiencia mística le llevaron a estudiar a fondo estos fenómenos. James dedicó los últimos años de su vida a elaborar una metafísica pluralista de la experiencia; una metafísica en la que fuera posible enmarcar con mayor rigor sus indagaciones, ya que para él la experiencia nos proporciona los elementos de lo que está conformado todo lo real.

Jano El término procede de la voz latina janua, puerta. Deidad romana representada con dos rostros que miran en direcciones opuestas. Jano constituye, como todo cuanto se orienta a la vez hacia la derecha y a la izquierda, un símbolo de la totalidad, una fusión de los opuestos. Los romanos asociaban a Jano al destino, al tiempo y a la guerra, creyendo que sus dos rostros se di rigían hacia el pasado y el futuro, respectivamente. Para Guénon*, Jano representa el «maestro de las dos vías», al mismo tiempo que es "el señor del conocimiento". Ese mismo autor considera que Jano al poseer dos caras, la del futuro y la del pasado, está ocultando una tercera, la del presente. Por esta razón, se erigieron posteriomente rostros triformes, con un tercero que miraba al frente. A Jano le estaba dedicado el primer mes del año, ya que se le consideraba el dios de todo comienzo. Divinidad de claro contenido hermético, Jano preside todo cuanto se abre, al igual que todo aquello que se cierra.

Jano. Conocido como «el del doble rostro», aquí lo vemos representado en una moneda romana.

jardín Término simbólico empleado en hermetismo, debido a que en los jardines -al margen del significado que pueda tener su disposición y ordenamiento- se pueden guardar tesoros. En alquimia* es un término utilizado ampliamente. El alquimista escocés Alexander Seton*, más conocido por el sobrenombre de El Cosmopolita, menciona un espejo que le mostró Neptuno en el jardín de las Hespérides, y en el que vio toda la Naturaleza al descubierto. También Fulcanelli* hace referencia a este jardín simbólico cuando afirma que si el adepto quiere «aprovecharse de las manzanas maravillosas del jardín de las Hespérides», ha de aportar a la Gran Obra lo mejor de sus cualidades. Este jardín de las Hespérides está guardado por un monstruoso dragón, con el que el adepto ha de mantener una terrible batalla.

jaspe Piedra semipreciosa de grano fino y varios colores perteneciente al grupo de las calcedonias. En el antiguo Egipto se empleaba el jaspe rojo para fabricar amuletos dedicados a la diosa Isis*. Se le atribuían efectos anticoagulantes, cosa que parece cierta. También se emplea en la moderna gemoterapia* por influir en el chakra* básico.

jerarquías Término compuesto de dos voces griegas: iereus, sagrado, y argia, ordenamiento. Con este término se conocen y distinguen las tareas, funciones y grados de los miembros que componen una secta o comunidad de tipo religioso. Por lo general, la jerarquía conlleva un rito de iniciación*, al mismo tiempo que un código de normas morales. También existe una jerarquía celestial, que incluye, según la tradición* judeocristiana, todos los órdenes angélicos. En ocultismo*, y más concretamente en la teosofa*, se denominan jerarquías a los elevados seres espirituales que forman las energías inteligentes de la naturaleza, y que gobiernan los distintos procesos evolutivos.

jeroglífico Son ideogramas formados por imágenes esquemáticas de objetos. El jeroglífico encierra un sentido de enigma, de misterio. Los más conocidos son los egipcios que, al mismo tiempo, resultan los

más complejos, por lo que su conocimiento e interpretación estaban reservados a la casta de los sacerdotes. Pero, al margen de esta escritura ancestral egipcia, el jeroglífico se ha empleado en muchas otras de índole hermética. Los alquimistas, por ejemplo, recurrieron a ella en numerosas ocasiones. El ejemplo más notable puede hallarse en el llamado Liber Mutus al que hace referencia Nicolás Flamel*, que estaba compuesto exclusivamente por «figuras jeroglíficas».

Jerusalén celeste Al estudiar el texto del Apocalipsis de san Juan sobre la Jerusalén celeste, René Guénon*. establece un paralelismo entre las doce puertas a las que se refiere el evangelista y los doce signos del zodíaco*. En este sentido, la visión profética del autor se expresaría en una lógica simbólica, considerando la Jerusalén celeste como una «ciudad nueva», de características salvadoras.

jeroglífico. Encierra un sentido enigmático y misterioso. Los jeroglíficos más conocidos son los egipcios, si bien son también los más complejos. En la imagen, el Ojo Oudja, jeroglífico que representa la luz divina encerrada en la materia.

jesed Cuarta séfira del Árbol de la vida, que se encuentra en la lado derecho o masculino del mismo. Corresponde al cielo de Saturno, en sus atribuciones cosmogónicas, y al orden angélico de las Dominaciones. Su nombre divino es Él; Conjuntamente con su opuesta del lado izquierdo (femenino) forma el reino de las almas, o reino de la voluntad.

jinn Seres espirituales que se mencionan en el Corán y que fueron creados de fuego. Los jinn son seres mortales y pueden ejercer un influjo maléfico sobre los hombres. Su morada preferida son los árboles y los lugares desiertos. Para algunos ocultistas los jinn son fuerzas de la naturaleza y causas de enfermedad. Con frecuencia se les considera elementos hostiles.

Joaquín de Fiore (1132-1202) Místico, visionario y teólogo italiano. Parece ser que en su juventud tuvo una experiencia mística que le llevó a abrazar la vida religiosa. Hizo una peregrinación a

Tierra Santa y, a su regreso, se hizo monje del Císter en la abadía de Sambuccina, pasando después al monasterio de santa María di Corazzo, del que llegó a ser abad en 1177. Debido a ciertas diferencias con su orden y a su falta de interés por los asuntos prácticos de la administración inevitable que conlleva toda institución, abandonó este monasterio para fundar, poco después de 1190, su propia orden de los florenses.

Durante siglos se le consideró un visionario o un profeta, debido a sus escritos que representan uno de los frutos más elevados de la teología monástica. Fiore trató de establecer una especie de teología de la historia, intuyendo los rasgos de los tiempos futuros y descifrando el momento de su inminente llegada. Adjudica a cada una de las personas de la Trinidad un período histórico. De este modo, al Padre le corresponde la era que va desde la Creación hasta la llegada de Cristo. Inmediatamente viene la era del Hijo, que va desde la llegada de Jesús hasta poco más o menos el tiempo en que él, Joaquín de Fiore, vivió. Por último vendrá la era del Espíritu Santo.

De igual forma, a cada una de estas etapas le atribuye una parte de las Escrituras. A la era del Padre, el Antiguo Testamento; a la del Hijo, el Nuevo, y a la del Espíritu Santo, una concordia o fusión de ambas. En ésta era, o tercer periodo, cuya llegada era inminente, la Iglesia dejaría de ser una institución rica y organizada como jerarquía de poder, para transformarse en una iglesia de monjes pobres que conducirían a los pueblos hacia un renacimiento espiritual. Resultaba evidente que las ideas de Fiore, aún sin salirse de la normativa y del dogma de la Iglesia, tenían cierto paralelismo con otras fuentes consideradas heréticas. Por otro lado, sus dramáticas profecías atemorizaban a la gente. No es de extrañar, pues que la jerarquía eclesiástica se sintiera intranquila, al considerar que las teorías del profeta sobre un cambio en las estructuras de la Iglesia podían generar una revolución.

Las ideas de Joaquin de Fiore fomentaron un vasto movimiento cultural, al que se dio el nombre de «joaquinismo», que tuvo numerosos seguidores entre los propios monjes franciscanos. La idea de un «papa angélico», muy diferente de los todopoderosos

pontífices de la época, resultaba sumamente atrayente. Todo ello sirvió para mantener en vilo a la Iglesia, que no tenía motivos para condenar por hereje al monje visionario pero que, al mismo tiempo, hubiera deseado muy gustosamente desembarazarse de él. Así las cosas, murió Joaquín de Fiore en 1202, sin que se le pudiera tildar de hereje. No obstante, trece años más tarde, en el IV Concilio de Letrán, se condenaron varias de las proposiciones hechas en vida por el misticoprofeta, al que no se había podido condenar en persona.

Las teorías de Joaquín de Fiore, y su visión profética, sedujeron a muchos espíritus. Los «franciscanos espirituales», una rama radical del franciscanismo, adoptaron el conjunto de sus ideas; y espíritus tan preclaros como Dante, se sintieron muy influidos por él. Incluso en épocas muy cercanas, siglos XIX y XX, hubo ocultistas que, interpretando mal sus profecías -o haciendo una interpretación interesadase fundaron en los escritos de Flore para hacer cálculos históricos catastrofistas.

joyas Las gemas, piedras preciosas y demás joyas valiosas tienen el significado hermético de verdades espirituales. Por lo general, se encuentran en las vestiduras y adornos de las princesas, o bien se encuentran escondidas en cavernas y lugares secretos. Siempre son símbolos de un Saber superior, que es necesario preservar de las manos de los ignorantes y de los malvados (o, simplemente, de aquellos que no saben o no pueden darle el valor que tienen). Corrientemente, estos tesoros se encuentran fuertemente custodiados por dragones o seres poderosos y sobrenaturales. Este saber no tiene que ver con conocimientos eruditos, o saberes pragmáticos, sino con una sabiduría superior que llevará al individuo por la senda del desarrollo personal y espiritual.

Existe también una notoria vinculación entre las gemas y piedras preciosas y la serpiente. En el folklore y las leyendas de muchos pueblos, los tesoros están guardados por serpientes; en otros se cree que las piedras preciosas habrían caído de la cabeza de serpientes o dragones, o bien eran cristalizaciones de su aliento o de sus babas. Se vincula, de este modo, el tesoro guardado con el monstruo guardador, en una clara síntesis de los opuestos. En los textos

alquímicos, por ejemplo, se pueden encontrar numerosos ejemplos de este simbolismo hermético.

Juan XXII. Como papa en Avignon, en tiempos del Cisma, durante casi veinte años, Juan XXII gozó de gran fama de ocultista y mago, siendo también uno de los grandes admiradores de Ramón Llull.

Juan XXII (1245-1334) Su nombre natal era el de Jacques Duése o D'Euze, y fue Papa en Avignon desde 1316 hasta 1334. Tuvo gran fama de ocultista y alquimista, siendo un gran admirador de las teorías de Ramón Llull*. Se cree que escribió un tratado de alquimia*, el Ars transmutatoria, publicado dos siglos más tarde. Sobre este Papa corrieron distintas leyendas, entre las que destaca la que afirma que, a su muerte, se encontró en los sótanos de su palacio pontificio de Avignon una gran cantidad de lingotes de oro procedentes, al parecer, de las transmutaciones realizadas por él. No obstante, dictó una bula contra los alquimistas, poco después de subir al solio pontificio; aunque, muy probablemente, esto no fue más que una maniobra para encubrir su secreta dedicación o, más bien, una diatriba contra los falsos alquimistas o sopladores, que trataban de adjudicarse los méritos de los auténticos filósofos herméticos.

judío errante Leyenda muy extendida por Occidente que hace referencia al judío juego de la oca. Como tantos juegos de alto contenido esotérico, el juego de la oca era para los alquimistas el laberinto popular del arte sagrado.

Ahasvero, condenado a vagar incesantemente por el mundo en una existencia interminable. La leyenda afirma que Ahasvero no fue otro que un zapatero judío, de nombre Isaac, que se negó a que Jesús descansara en su tienda, camino del Calvario. El posible simbolismo de tal mito puede relacionarse (Cirlot) con la leyenda del «eterno joven». Para Jung* que se ocupó de este tema, el «judío errante» no sería más que un símbolo alusivo a la parte imperecedera del hombre. se coloca el corazón del muerto y en el otro la maat, o ley.

juicio, el Vigésimo arcano del tarot* y una de las cartas más importantes del mismo. La imagen representa la resurrección de los muertos en el valle de Josafat, de acuerdo con la tradición cristiana. El ángel hace sonar la trompeta, y con su sonido «despierta» a los muertos. Es pues un arcano que simboliza la iluminación, la resurrección interior y la renovación.

juicio de los muertos Es una de las creencias más firmes y extendidas en todas las religiones antiguas: Mesopotamia, Egipto, Grecia, Roma, etc. De todas formas, no siempre está entendido este concepto del mismo modo, ya que su formulación nunca ha sido clara y, por lo general, se apoya en un lenguaje simbólico. Es en Egipto en donde la doctrina del juicio de los muertos queda elaborada de una forma más consistente. En los textos que aparecen en los sarcófagos egipcios se alude a una balanza empleada en el juicio de los muertos. En uno de los platillos, ante la presencia de Osiris, dios del ultramundo,

En el judaísmo, el juicio de los muertos reviste una gran importancia. Dios juzga siempre cuanto hacen los hombres, mediante su palabra y sus acciones. En el cristianismo, que recogió este concepto de la tradición hebrea, la creencia adquiere otro contenido, más novedoso, si se quiere. Existe un Juicio universal, que tendrá lugar al final de los tiempos y después de la segunda venida de Cristo. Éste, convertido en juez universal, dictará sentencia definitiva de premio o de castigo eterno. Por lo que se refiere al Islam, también hay aquí un juicio foral en el que Dios hará justicia. La versión islámica de este juicio a los muertos guarda notables similitudes con la cristiana.

juego de la oca Este juego tenia, y tiene, un significado mucho más importante que el de una mera diversión. Se trata de un símbolo de contenido esotérico profundo. Para los alquimistas es el laberinto popular del arte sagrado, y un compendio de los principales jeroglíficos* de la Gran Obra*.

juglar, el Constituye el primer arcano del tarot*. En algunas ediciones antiguas de este juego, el juglar se encuentra equiparado al mago. Es, en todo caso, símbolo del poder creador existente en el hombre, como lo atestiguan los diferentes atributos que aparecen en la mesa ante él. En distin

Juliano el Apóstata (331-363) Flavio Claudio Juliano, más conocido por el apelativo que le dieron los cristianos de el Apóstata, fue emperador romano del 361 al 363. Sobrino del emperador Constantino, Juliano se educó tanto en la tradición pagana como en la cristiana, si bien se sintió más atraído por la antigua visión del mundo que le enseñó su preceptor, el filósofo Libanio. Como último emperador pagano, intentó restablecer la tolerancia religiosa, negando, a la vez, el apoyo imperial a cualquier facción religiosa. Había, a su elevación al trono, continuas disputas y alborotos entre los distintos grupos cristianos. Juliano quiso poner fin a estos desórdenes, ordenó que regresaran cuantos habían sido perseguidos por sus creencias no cristianas, y restableció la libertad de cultos, sin apoyar en absoluto a los sectores que seguían la hasta entonces nueva religión oficial.

Juliano jamás ordenó persecución alguna contra el cristianismo, ya que, como él mismo escribió, quería que existiese una clara libertad de cultos. Prefirió los métodos de la razón, la persuasión y aun la sátira. Eliminó, eso sí, los beneficios y predicamentos de que gozaban los estamentos cristianos en el Imperio, dado que éstos habían «exterminado comunidades enteras en Samosata y en Paflagonia, de los calificados como herejes; saqueando y arrasando las aldeas de muchas tribus de Bitinia y Galacia. Yo, en cambio, he puesto fin a los destierros y he devuelto las propiedades confiscadas». Estas medidas causaron una reacción inmediata en muchos cristianos, que consideraron que el EM perador era la encarnación del mismo w.-onio. Querían monopolizar la definibn de la fe, y el emperador les dificultasus pretensiones. Así las cosas, Juliano

prohibió la enseñanza pública del cristiahismo, favoreciendo los nombramientos paganos para los altos cargos. Hombre de ideas religiosas peculiares, intentó organizar ritos y una nueva religión solar. Estableció una iglesia helenística, con la que pretendía equiparar los cultos paganos al creciente cristianismo. Fue hombre amigo de la magia y del hermetismo que vinculó a su nueva religión. Creía en la teurgia*, última escuela importante del pensamiento pagano, según la cual los creyentes podían comunicarse de forma directa con la divinidad, e incluso lograr una unión mística con ella. Juliano fracasó en su intento, muriendo a los treinta y dos años. Le sucedió Joviano, católico ferviente, que volvió a imponer el culto cristiano y dejó que se creara la leyenda de su «diabólico» predecesor.

juicio de los muertos. También llamado juicio Final es una creencia muy extendida. En el judaísmo, el juicio de los Muertos adquiere una notable importancia. Dios juzga a los muertos según sus palabras y acciones. En la imagen, Juicio Final, grabado de C. Doré.

Jung, Carl Gustav (1875-1961) Médico, psicólogo y psicoterapeuta suizo. C. G. Jung nació en la pequeña poblaCión de KeswiLL, situada en las orillas del lago Constanza, en la que su padre, Paul Jung, ejercía la labor pastoral. Según él mismo confesó, los recuerdos de su infancia se remontan a los primeros años de vida; se trata de recuerdos que si bien en ciertos casos no pueden superar cierta vaguedad, en otros se muestran suficientemente rotundos como para testificar una sensibilidad muy singular. A los doce años vivió una experiencia muy importante, hasta el punto de que no dudó en calírizar ese año como «el de su destino». Recibió un golpe en la cabeza que le produjo una serie de trastornos que le impidieron asistir a la escuela, e hicieron pensar a sus padres que el muchacho ya no podría llevar una existencia normal. Tal hecho puso a prueba la voluntad del joven Jung, haciéndole vencer por completo su enfermedad, a la que más tarde diagnosticaría de «proceso neurótico»;

Jung estudió Medicina en la Universidad de Basilea; y durante dos años le sucedieron algunas experiencias de tipo paranormal, para las que nadie encontraba explicación. Asistió también a sesiones espiritistas en las que trabó conocimiento con una muchacha que resultó ser prima suya. De esta forma, vivió sus primeras experiencias parapsicológicas, adquiriendo material para unas investigaciones que cristalizarían en su tesis doctoral, que llevaba por título «Psicología y patología de los fenómenos denominados ocultos». A pesar de que no le atraía la psiquiatría, no dudó en leer la obra de uno de los grandes maestros del momento, Kraft-Ebig, el Manual de psiquiatría; cuyo contenido le hizo variar radicalmente de opinión y le decidió a hacerse psiquiatra.

En 1900, Jung abandonó Basilea y se trasladó a Zurich para ocupar un puesto de médico ayudante en el hospital Burghólzí, que era la clínica psiquiátrica de la universidad. Allí se sumergió du rante tres años en el estudio de cuanto tenía que ver con la psiquiatría. Afortunadamente para él ese centro estaba dirigido por un gran médico, Bleuer, quien además de ser persona de elevada calidad humana era un excelente clínico. Por esa época Jung leyó La interpretación de los sueltos, de Freud, pero sin ahondar en su contenido, al considerar que carecía de experiencia suficiente para comprobar las teorías expresadas por el médico vienés. Por entonces no podía imaginarse la trascendental relación que mantendría con él en un futuro no muy lejano.

Jung se doctoró en psiquiatría y, simultáneamente, fue nombrado médico jefe de la clínica psiquiátrica de la Universidad de Zurich, cargó que siguió ocupando durante años. En 1907 tuvo su primer encuentro con Freud, al que ya había defendido ardientemente; incluso can riesgo para si¡ prestigio académico. La entrevista duró trece horas casi ininterrumpidas, durante las cuales los dos científicos intercambiaron sus puntos de vista, aunque en esa ocasión fuera Freud quien llevó la voz cantante. Lateаría sexual del clínico vienés le impresionó muy profundamente, si bien todavía albergaba ciertas dudas. Freud, por ejemplo, todo lo basaba en la esfera de los sexual. Cuando Jung mencionaba algo que tuviera que ver con un lenguaje espiritual, Freud lo consideraba sospechoso,

porque para él en todas esas manifestaciones subyacía siempre una sexualidad reprimida.

En 1909, tanto Freud como Jung fueron invitados a Estados Unidos por la Universidad de Clark para impartir, cada uno por su cuenta, una serie de conferencias. Embarcaron los dosjuntos, y durante la travesía Jung se dio cuenta de que el maes tro vienés mostraba un carácter muy intransigente. Su teoría de la libido era algo intocable, casa que no resultaba admisible para Jung. Además, surgieron un par de episodios que mostraron palmariamente la fragilidad psicológica de Freud.

Aunque las diferencias entre ambos se fueron haciendo, poco a poco, más patentes, Jung no quiso enfrentarse con el que consideraba su maestro, el cual se ha vertido para entonces en una auténtica celebridad. Según él mismo cuenta, en sus obras, en cierta ocasión Freud le pidió muy apasionadamente que desechase la teoría sexual, porque era sumamente importante. "Tenemos que hacer de ella un dogma, un bastión inexpugnable", le dijo. Jung, sorprendido el tono y las palabras de Freud, le preguntó: "Un bastión, ¿contra qué?". ,, un poco vacilante, respondió: "Contra la negra avalancha del ocultismo". tiempo después de esa conversación, Jung empezó a trabajar en su teoría del inconsciente colectivo. Con ella se apartaría definitivamente de Freud. Entre los elementos que debían ser estudiados se encontraban los símbolos religiosos, que .bién son parte de la herencia instintiva del hombre. Pero para Freud la religión solo tenía un carácter biológico. De ese modo, el puente que unía a los dos sabios quedó roto para siempre.

Jung se hallaba plenamente convencido de su teoría del inconsciente colectivo, ello le llevó a interesarse por materias que hubiera marginado un psiquiatra convencional. En 1913 tuvo premoniciones del terrible cataclismo que se avecinaba, y eso le produjo una gran inquietud. En esa época, y para conseguir algo de tranquilidad, empezó a practicar yoga, una técnica muy poco usual por entonces y mucho menos en un científico como él. En esos años vivió una auténtica crisis interior que constituyó un excelente caldo de cultivo para que eclosionara su espíritu creador.

Al referirse a uno de los personajes que aparecen en sus Ensoñaciones, al que dio el nombre de Filemón, decía que representaba una fuerza que nada tenía que ver con él, Jung. Ambos, el personaje real y el ficticio, mantenían conversaciones de manera consciente. Filemón le comunicaba parte de determinados elementos que habría de en contrar, andando el tiempo, en su vida real. Todas las ideas tenían su vida, ello le llevaría al convencimiento de que existen en la psique cosas que no son producidas por el eran como animales libres en el propio sujeto.

La vida de lung estuvo marcada por una serie de nos en las que Filemón decía cosas acontecimientos muy significativos. Sus visiones, que Jung no había pensado nunca a las que hace referencia en su autobiografía,

._ó a experimentar con el famoso ,ying*, el antiquísimo libro adivinaó chino, para una de cuyas traducciones había escrito un importante pro

La figura de Carl C.1úng, como médico y como psicoterapeuta, marca un hito en el moderno estudío de la mente humana.

En 1944, al borde ya de los setenta s, Jung sufrió varios accidentes fisicos y enfermedades que le mantuvieron entre la vida y la muerte. En ese estado de inconsciencia tuvo una serie de ensoñaciones en las que se encontraba fuera de la Tierra, y contemplaba el bosque. «De esta manera -dice Jung- me iba familiarizando, de forma paulatina, con la objetividad psiquica, con la realidad del alma.» Este descubrimiento le iba a resultar capital, ya que le confirmaba la realidad del inconsciente colectivo y de su contenido»_ mitológico. «neta en un completo estado de bieventuranza. Aunque logró

recupee de sus dolencias, las visiones que o en su estado de postración se volvieron, una vez más, a hacer realidad. Interesado par todos los fenómenos de su tiempo que no tenían una explicación fácil, publicó en 1955 Los platillos volantes: un mito moderno sobre rosas que se ven en el cielo. En esta obra insistió en que el fenómeno de los llamados ovnis no era otra cosa que proyecciones del inconsciente. Antenormente había escrito dos obras sobre temas que le atraían, Aion, en la que revisa la figura de Cristo, y Respuesta a Job, en la que se plantea la existencia del mal. En 1957, a sus ochenta y dos años, se decidió a acometer la redacción de su autobiografía, Recuerdos, sueños y pensamientos. La obra se inicia con un frase verdaderamente lapidaria: «Mi vida es la historia de la autorrealización de lo inconsciente».

A principios de los años 20 publicó una de sus obras más conocidas, Tipos psicológicos. En esa época Jung vivió una intensa búsqueda de lo espiritual. Emprendió largos viajes que le permitieron ampliar sus conocimientos de culturas y religiones lejanas. Fue por entonces cuando un amigo le envió un ejemplar de un antiguo libro de alquimia* china. Jung lo leyó con gran interés, y a partir de ese momento se dedicó a investigar en ese fascinante mundo de la Gran Obra*. Esas investigaciones lo apartaron de los convencionalismos científicos, porque ningún otro de sus colegas hubiera dedicado jamás tanto esfuerzo y tiempo como él, a una materia que se ha comprendido tan mal, y que durante mtuchos siglos fue considerada muy poco seria a los ojos de los científicos academicistas.

Para Jung, la alquimia constituyó uno de los medios más importantes a la hora de descifrar los contenidos ocultos del proceso de desarrollo interior del ser humano. A esta ciencia hermética le dedicó muchos años, y sobre ella escribió obras que marcan una pauta a la hora de estudiar el proceso psicológico seguido por los alquimistas.

En su libro Psicología .y alquimia, escrito en esas fechas, expone sus propias teorías al respecto, afi¡mando que se había dado cuenta de que la psicología analítica concordaba notablemente con la alquimia: irlas experiencias de los alquimistas eran mis propias experiencias y su mundo, encierro sentido, el mío». Había encontrado --según sus propias palabras-el equivalente histórico a su psicología del inconsciente. Unas manifestaciones que, con seguridad, serían consideradas la completa herejía por parte de sus colegas. De todos modos, la interpretación junguiana de que la alquimia es básicamente un proceso psicológico puede constituir tema de amplio debate.

En 1916 escribió Siete sermones a los muertos, una pequeña obra concebida con el estilo de los antiguos escritos gósticos. A propósito de este libro se ha dicho que su autor, más que un científico, parece ser un hombre con una misión. A partir de esas fechas la convicción, que siempre tuvo, de la existencia de los fenómenos paranormales, se hizo más intensa. También por entonces empezó a dar rienda suelta al artista que había en él, pintando, tallando y escribiendo. Poco después

El interés de Jung no sólo por los aspectos científicos y médicos que exigía su profesión, sino también por todas aquellas manifestaciones de un saber ancestral consideradas como «herméticas» fue una de sus constantes. Los personajes simbólicos y los símbolos cargados de significado, le hicieron familiarizarse con la objetividad psíquica.

justicia, la Octavo arcano* del tarot*. La figura alegórica presenta una imagen que guarda cierta similitud con la Emperatriz*. Se representa con túnica roja y manto azul, sosteniendo en una mano la balanza y la espada, con lo que se quiere simbolizar el peso del bien y del mal, es decir, el sentido de]ajusticia para el ser humano. Este arcano se relaciona con el signo zodiacal de Libra*. Representa, en sentido afirmativo, la armonía, la firmeza y las reglas de conducta. En sentido negativo, la minucia, la restricción y la sutileza.

Ka Término hermético empleado en el Antiguo Egipto para designar el espíritu guardián, o genio protector de cada persona. Constituía una especie de doble del propio yo, que nacía con el individuo, le acompañaba durante la vida y le trascendía a su muerte.

Kabir (1440-1518) Famoso maestro y refonnador religioso hindú que trató de fundir en una misma religión el hinduismo y el islamismo. Para Kabir no había otro Dios que Rama-Alá. La liberación se alcanzaba mediante la fe y la invocación del nombre de Dios. No admitió el sistema imperante de castas y fomentó en sus seguidores los principios de una vida sencilla. Muchos fueron los que aceptaron la enseñanza de Kabir, llena de poesía y santidad.

Kardec, Alan (1804-1869) Nombre por el que fue universalmente conocido Hipólito León Rivail, fundador del movimiento espiritista. Hombre de extensa cultura y de una profunda erudición, Rivail pasó los primeros cincuenta años de su vida entregado a trabajos relacionados con la docencia y, más concretamente, dando clases de Ciencias en un liceo de París. Estas actividades le proporcionaron una cierta seguridad económica, que le permitió entregarse a su gran afición: el magnetismo; algo que por entonces estaba muy de moda en Francia. Por si esto fuera poco, un grupo de amigos, entre los que se encontraba el dramaturgo Victorien Sardou, le encargaron una tarea muy especial: ordenar un conjunto de documentos referentes a fenómenos paranormales y mediúmnicos acaecidos en Europa y América, y que hiciese una síntesis de todo ello.

Fue entonces cuando al asistir a una sesión espiritista, una médium, en estado de trance, le dijo que en tiempos remotos había sido un famoso druida llamado Allan Kardec. Le aseguró también que los espíritus le guiarían en su vida actual, para que pudiera aportar a la Humanidad una doctrina salvadora. De este modo Rivail fue convenciéndose, poco a poco, de que estaba siendo ayudado en sus investigaciones. Empezó, pues, a edificar su propia línea filosófica basada en el convencimiento de que los espíritus tienen una existencia real e intervienen con sus acciones en la vida de los

mortales. En 1857 publicó una obra El Libro de los Espíritus, calificada por él mismo como la «Biblia del espiritismo». La obra tuvo desde el primer momento un notable éxito, traduciéndose a la mayoría de las lenguas. Semejante triunfo convenció a Kardec de que, en realidad, estaba llamado a desempeñar un papel trascendente en este mundo. Desde ese momento su entrega a la misión que creía se le había encomendado fue total. Fundó un periódico, Le Revue Spirite, que todavía sigue activo, y creó la Sociedad Parisiense de Estudios Espiritistas. En años sucesivos publicó una serie de obras. Murió en 1869, víctima de una enfermedad cardíaca y agotado por el ingente trabajo a que se había entregado.

La doctrina espiritista ha engrosado sus filas con millones de adeptos en todo el mundo, si bien actualmente ha decaído de forma muy apreciable. El pensamiento y la filosofia espiritista, basados en postulados irracionales, se desarrollan por vías de una lógica que se muestra irrefutable. Dice Kardec que en el momento de la muerte, el alma sufre un trastomo muy grande, separándose del cuerpo sólo de una forma gradual. Esta separación puede ser bastante rápida o exigir años. Pero el alma aún no está desprendida totalmente de la materia, por el hecho de que esté desencamada. Sigue prisionera de un tercer principio: el periespíritu. Con ese término designa Kardec una envoltura, una especie de cuerpo fluido, vaporosa y diáfana, que resulta invisible en su estado normal pero que, en algunos casos, puede hacerse visible e incluso tangible, debido a una «condensación molecular». De este modo se explica el fenómeno de las apariciones y los contactos.

Según Kardec, esta envoltura, o periespíritu, existe mientras el cuerpo está con vida, pues constituye el vínculo entre el espíritu y la materia. A la muerte del cuerpo, el alma o el espíritu -pues para él ambos son la misma cosa-, se desembaraza solamente de la envoltura grosera, pero sigue conservando la segunda. Esta envoltura semimaterial del espíritu, es el agente de los diferentes fenómenos por medio de los cuales aquél manifiesta su presencia.

karma Término sánscrito que significa «obra» o «acción», El karma, si bien muestra distintos matices, tiene una concepción y una

forma de ser interpretado muy similar, tanto en el hinduismo como en el budismo. El karma representa un concepto fundamental para explicar la liberación del hombre. Significa la ley universal que rige la acción y las consecuencias de ésta. Dicha ley manifiesta tres principios: 1. Toda acción tiene unos efectos que comportan recompensa o castigo. 2. Las desigualdades de la existencia, entre unas personas y otras, están explicadas por las acciones precedentes de nuestra vida, o de vidas anteriores. 3. El karma es la causa de la reencarnación y del ciclo del renacer.

Kelly, Edward (1527-?) Ocultista, aventurero y falso alquimista inglés, amigo y consejero de John Dee*, con el que trabajó, primero en Inglaterra y, posteriormente, en Praga. Estudió en Oxford de donde terminó siendo expulsado. Parece ser que poseía una personalidad magnetizadora, capaz de influir profundamente sobre ciertas personas. En todo caso logró ejercer un nefasto dominio sobre el ya mencionado Dee. Tras una serie de engaños y estafas por los que fue condenado en Inglaterra, huyó a la corte de Praga, en donde anunció al rey Rodolfo lI que había logrado alcanzar la piedra filosofal, deslumbrando inicialmente tanto al monarca como a sus paisanos más allegados. Pero, más tarde el monarca sospechó de él y le mandó encerrar en un calabozo. Kelly intentó . y halló la muerte en el intento. Se dijo él que se sirvió de la nigromancia, y prácticas diabólicas.

Ünrath, Heinrich (1555-1601) Alista alemán. Doctorado en medicina por la universidad de Basilea, ejerció la profesión en distintas ciudades alemanas. 'Fue un sincero discípulo de la obra de Parcelso* y escribió varios tratados sobre magia. Su obra sobre alquimia* Amphiteatrum Sapientae Aeternae, de estilo denso y dificil, y publicada algunos años después de su muerte, fue tenida como uno de los tratados alquímicos más importantes de su tiempo. Fulcanelli* lo considera también un notable alquimista, al que cita ampliamente en sus obras.

Kirlian, Semion, D. Investigador ruso que, junto con su esposa, descubrió en 1939 el tipo de fotografia de alta tensión que lleva su nombre. Esta técnica fotográfica de alta frecuencia permite que, tras el revelado, la placa fotográfica empleada muestre una

emisión de luz que reproduce exactamente los perfiles del objeto que se ha fotografiado. La fotografia Kirlian se está demostrando muy valiosa en una serie de experimentos, especialmente en lo que atañe a la existencia del aura.

Ko-Hung (254?-334?) Está considerado como el más famoso de los alquimistas chinos. Parece ser que Ko-Hung nació en la localidad de Chu Yung, en tiempos de la dinastía Chin. Ko fue autor de un tratado alquímico que se conoce como el Nei P'ien en el que no sólo trata cuestiones alquímicas, sino también otras referentes al conocimiento del alma y las ciencias naturales. Fue un convencido maestro taoísta, cuya doctrina puso en práctica en sus labores alquímicas. Descubrió distintas fórmulas de índole alquímica, con las cuales pretendía conseguir la inmortalidad fisica.

koan Técnica perteneciente a la escuela de zen Rinzai que consiste en un tipo de ejercicio dirigido a romper el proceso lógico de la mente, y lograr así una forma de intuición más sutil, que pueda conducir al Satori o iluminación. El koan es básicamente un problema o pregunta, de características aparentemente absurdas, que el maestro formula al discípulo, y que éste ha de resolver marginando toda elaboración lógica. Existen colecciones de koans que se emplean tanto en los monasterios zen, como en cualquier medio en el que se practique en profundidad esta doctrina budista.

Koestler, Arthur (1905-1983) Escritor húngaro, nacionalizado británico. Estuvo en España durante la Guerra Civil como enviado especial, siendo juzgado y condenado a muerte por el bando de los «nacionales» franquistas. Durante su largo cautiverio -ya que la presión internacional impidió que se le ejecutase- vivió momentos de gran tensión emocional, experimentando una conversión de tipo místico que cambió todo el curso de su vida. Una vez liberado, y tras haber abandonado el partido comunista al que perteneció durante varios años, se entregó profundamente a un trabajo de búsqueda interior. Además de su labor literaria y de divulgación científica, Koestler se interesó por la investigación de los fenómenos parapsíquicos. Su obra Las raíces del azar, al igual que la Fundación

Koestler que se creó de acuerdo con su última voluntad, son una prueba de ese interés.

Kabbalah. El término procede de la voz hebrea cabbalah, tradición, que a su vez deriva verbo cabbal, recibir. Algunos autores quieren remontar la Kabbalah a Moisés; asegurando que fue él quien la recibió directamente de Dios en el monte Sinaí Incluso hay una tradcción rabínica que afirma que fue enseñada por el arcáng.Í Gabriel a Adán, el primer hombre, en el jardín del Edén. Pero, al margen de estas interpretaciones legendarias, la kabbalah constituye toda una fase en la historia d*l la mística hebrea. Su comienzo-según A. Franck, uno de los más importantes estudiosos de la materia-, se puede datar en el siglo itt, antes de la era cristiana:- Se_ trataba, en principio de recoger todo cuanto no venia claramente expresado en las'; Escrituras. De ello se encargaron los Thannafn, los más antiguos y respetados de todos los doctores de Israel, que formaban una larga cadena cuyo último eslabón 1o constituyó Judas, llamado el Santo, autor de la Mischna, quien recogió para la posteridad todos los escritos de sus predecesores.

Entre estos «padres de la kabbalah» se encuentran Akiba y Simón ben Jochai, junto con su hijo. Ben Jochai gozó de gran renombre como hombre piadoso y santo, dedicando toda su vida al estudio de las escrituras y las tradiciones judías, en su residencia del pueblo de Meron, en la Alta Galilea. Afirma la tradición que, al morir, su cuerpo ascendió al cielo precedido de un rayo de fuego.

Inmediatamente después de la muerte de Judas, hacia fines del s. n de nuestra era, empieza una nueva generación de doctores, los Amoraim, que reciben este nombré porque no tienen voz por ellos mismos, sino que repiten todo cuanto han escuchado de los precursores, y dan a conocer todos los escritos que no habían sido todavía redactados. Todos estos comentarios y nuevas tradiciones quedaron recopilados bajo el nombre de Guemura,

Si bien la tradición rabínica pretende remontar los orígenes de la kabbalah a Moisés o, incluso al arcángel Gabriel que se la enseñó a Adán, lo cierto es que la kabbalah tuvo sus inicios probablemente en

el s.lll antes de nuestra era. Se deseaba recoger así todas las enseñanzas.

LOS LIBROS DE LA KABBALAH

El Sepher Yetsira o Libro de la Formación, obra de kabalistas desconocídos. En esta obra se exponen antiguas doctrinas sobre la formación del mundo. Se afirma en su texto que Dios creó el universo con la ayuda de tres entes superiores: el Sephar, o letra cifra, el Sipur, o letra oral, y el Sepher o letra escrita. acuerdo con estos principios, existen diez atributos de Dios, los llamados Sept Belima, que son: la corona, la sabiduría, la inteligencia, la misericordia, la prosperidad, la belleza, el triunfo, la gloria, la causa y la dignidad real. Estos diez atributos se hallan unidos en el árbol sefirótico a las veintidós letras del alfabeto hebreo. Atributos y letras hicieron posible el acto de la Creación. La cábala habría surgido, pues, de estas letrascifra.

Enriquecida por los trabajos de los grandes místicos, la tradición kabalística, que seguía siendo estrictamente oral, continuó perdurando hasta el siglo XII, en él que Ezra ben Salomón de Gerona comentó en un libro las doctrinas secretas que habían sido trasmitidas, hasta entonces, de boca a boca. Salomon estableció la división de la cábala en tres partes: Gematria, o ciencia de la combinación de los valores numéricos de las letras, Notarika, o notación, y Themura, o significación. Pero fue Samuel ben Semtob de León quien, alrededor del 1280, escribió un largo comentario sobre el Pentateuco, al que tituló Zepher ha Zohar (Libro del esplendor). No obstante, Semtob renunció a atribuirse el mérito de la obra, remitiendo tal honor a Bar Yochai, el sabio místico antes citado, a quien consideraba su verdadero autor. De todos modos, en esta obra se encuentran infinidad de hechos y de nombres que Yochai no había podido conocer. El Zohar está compuesto de alocuciones, monólogos y diálogos sobre el Pentateuco; Cantar de los Cantares y el Libro de Ruth. La influencia de esta obra sobre la vida' religiosa de los judíos fue muy grande, ya que constituye la

doctrina de la vida mística hebrea. El texto aparece lleno de pensamientos ocultos, por lo quedos hermetistas 10 consideraban como la interpretación secreta del Antiguo Testamento.

La tradición kabalística, enriquecida y completada por los trabajos de los grandes místicos, fue trasmitida de forma exclusivamente oral hasta el s.XV en que Ezra ben Salomón comentó las doctrinas secretas en un libro.

El Zohar se aparta muy claramente del judaísmo ortodoxo, ya que enseña que la divinidad más alta es Ain Soph, una «entidad» ilimitada e indiferenciada que no se puede describir. A grandes rasgos, el libro expone que a fin de conocer a Dios y unirse a él, el judío debe buscar la verdad en la fe. Ésta puede hallarse mediante el estudio, las oraciones o el amor, Dios, el misterio de los misterios, es infinito. Su eternidad se manifiesta por medio de los diez atributos divinos, ya mencionados. que también reciben el nombre de sephiroth. Dios se evidencia en los seres humanos mediante el Adam Kadmon o «alma doble del ser humano». El reconocimiento de esta alma divina que se encuentra presente en todos los seres humanos permite conocer a Dios y unirse con él.

Al referirse a los sephiroth, dice el texto kabalistico: «Hay diez Sephiroth; diez y no nueve, diez y no once; actúa de manera que puedas contenerlos en tu sabiduría y en tu inteligencia; que en ellos se apoyen constantemente tus búsquedas, tus especulaciones, tu saber, tu pensamiento y tu imaginación; haz descansar las cosas sobre su principio, y restablece al Creador sobre su base.» En resumen, tanto la acción divina como la existencia del mundo se diseñan bajo esta forma abstracta de diez números, de los que cada uno de ellos representa algo infinito, ya sea «en amplitud, ya en duración, ya en cualquier otro atributo». Para estos diez sephiroth «no hay fin, ni futuro, ni pasado; ni bien ni mal; ni elevación, ni profundidad».

El Zohar, o Libro del Esplendor, se aleja del judaísmo ortodoxo al enseñar que la divinidad más alta es Ain Soph, una entidad ilimitada e indiferenciada, imposible de describir.

LA CREACIÓN SEGÚN LA KABBALAH

Para el autor, o los autores, del Zohar Dios reúne en Sí mismo, en su totalidad infinita, tanto el pensamiento como la existencia, y nada puede existir ni puede ser concebido fuera de Él. Todo cuanto conocemos, ya sea a través de la razón o de la experiencia, es un desarrollo o un aspecto particular del Ser absoluto. Tanto el concepto de eternidad como el de creación no tienen ningún sentido fuera de ese Ser: «El Punto Indivisible (el Absoluto) al no tener límite alguno y no poder ser conocido, a causa de su fuerza y de su pureza, se ha extendido afuera, y ha formado un pabellón que sirve de vela a este punto indivisible. Este pabellón, aunque de una luz menos pura que el punto, era todavía demasiado rutilante para ser contemplado; a su vez, se ha extendido hacia fuera y esa extensión le ha servido de vestídura: es así como todo se hace por un movimiento que siempre desciende; así es, en fin, como se ha formado el universo.»

Dios es a la vez causa y substancia, y constituye necesariamente la obra maestra de la perfección, de la sabiduría y de la bondad supremas. En el lenguaje místico del Zohar, la expresión del pensamiento divino es el conjunto de todos los seres particulares que existen en germen en todas las formas eternas de la sabiduría superior. Por lo que respecto a la Creación, la labor de Dios queda también claramente expuesta en el citado libro: «... el Santo, que bendito sea, había creado ya y destruido muchos mundos, antes de fijar en su pensamiento la creación de aquel en donde vivimos; y cuando esta última obra estuvo a punto de realizarse, todas las cosas de este mundo, todas las criaturas del universo, antes de pertenecer a él... encontrábanse ante Dios bajo sus verdaderas formas. Es así como hay que entender las palabras del Eclesiastés: "Lo que ha sido en otro tiempo será también en el porvenir, y todo lo que será, ha sido ya". Todo el mundo inferior ha sido hecho a imagen del mundo superior.»

De esta creencia que se encuentra, más o menos clara, en todos los sistemas metafísicos clásicos, los kabalistas han extraído una consecuencia que los lleva directamente hacia el misticismo: todo lo que perciben nuestros sentidos tiene una significación simbólica. Los fenómenos y las formas niateriales pueden dar a conocer al individuo todo cuanto pasa, ya sea en el pensamiento divino o en la inteligencia líumana. Para los kabalistas todo cuanto procede del espíritu debe manifestarse en el mundo exterior, y llegar a ser visible. Esta es la razón que justifica la creencia en un alfabeto celeste: «... En toda la extensión del cielo, cuya cireunferencia rodea el mundo, hay unas figuras, unos signos por medio de los cuales podríainos descubrir los secretos y los misterios más profundos. Estas figuras están formadas por las constelaciones ypor las estrellas, que son para el sabio motivo de contemplación y manantial de misterioso gozo... Aquél que tenga que salir de vía je, no tiene más que levantarse al despuntar el día y mirar atentamente hacia Oriente; así podrá ver como caminan por el cielo unas letras, una ascendiendo y la otra descendiendo. Esas formas brillantes son las dos letras con las cuales Dios creó el cielo y la tierra; constituyen su nombre misterioso y sagrado.»

DESARROLLO Y DISPERSIÓN DE LA KABBALAH

El diagrama de las sefirot sufrió numerosas variaciones a lo largo de la historia de la kabbalah. En su estructura se encuentran todas las leyes que rigen la existencia humana. y universal, puesto que cada uno de ellos representa algo infinito,

je, no tiene más que levantarse al despuntar el día y mirar atentamente hacia Oriente; así podrá ver como caminan por el cielo unas letras, una ascendiendo y la otra descendiendo. Esas formas brillantes son las dos letras con las cuales Dios creó el cielo y la tierra; constituyen su nombre misterioso y sagrado.»

DESARROLLO Y DISPERSIÓN DE LA KABBALAH

El proceso histórico de la kabbala, de acuerdo con las investigaciones más recientes,,se puede resumir diciendo que la cábala histórica estuvo precedida por ; un movimiento

prekabalístico que duró hasta el s. XII, y que conservó la herencia de la gnosis judía. Este movimiento místico penetró más tarde, y de forma sucesiva, en Europa. La kabbala adquirió su forma clásica al entrar en contacto con el neoplatonismo. A partir de ese momento, su contenido gnóstico fue perdiendo importancia. Por otra parte, la aparición del Zohar tuvo notables consecuencias. Este libro no hacía recaer lo sustancial de la kabbala en lo secreto, es decir, en aquellos conocimientos que son exclusivos del iniciado, ni tampoco en lo religioso. Ello tuvo como consecuencia que se establecieran concepciones progresivamente divergentes.

Par otra lado, al ser expulsados los judíos de España, en 1492, los kabalistas españoles tuvieron que dispersarse por toda la cuenca del Mediterráneo, estableciéndose principalmente en Italia y Palestina. Durante bastantes años la ciudad palestina de Safed se convirtió en el centro de la actividad creadora de la kabbalah. En particular fue Isaac Luría* quien propuso una interpretación completamente nueva del Zohar, en la que se hacia hincapie en la importancia que tenían las acciones humanas a la hora de restaurar la perfección del mundo. Sus ideas dieron corno fruto dos fenómenos muy diferentes; en primer lugar permitió que las ideas kabalísticas adquirieran una mayor difusión en el mundo judío; en segundo térmíno crecieron las expectativas de una inminente aparición de un Mesías. El interés por la kabbalah se hizo cada vez mayor por parte de ocultistas no judíos de la importancia de Paracelso*, Pico de la Mirándola*, Agrippa*, y otros muchos. De ese modo la kabbalah dejó de circunscribirse al ámbito judío, convirtiéndose en una importante corriente del hermetismo, ya dentro del ámbito cristiano; una corriente que ha perdurado hasta nuestros días.

Esta nueva concepción cristiana de la kabbalah fue desarrollada sobre todo por Johannes Reuchlin, un humanista alemán que expuso sus teorías cabalísticas en distintas obras, especialmente en Arcana Academia y De arte cabalística. De acuerdo con su teoría, la cábala contiene una filosofa que se podría utilizar incluso para defender al cristianismo. En el s. XVII otro hermetista, Knorr von Rosenroth, tradujo al latín los tres fragmentos más antiguos del Zohar. En sus comentarios posenroth equipara a Jesucristo con el Adam Kadmon,

y los tres seplhiroth ores (Kéter, Biná y Jojhmá) con la Trinidad. compuesta por Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Durannte el s. XIX decayó el interés de los judíos por la Kabbalah. Muchos de pensadores racionalistas la rechazaban, considerándola una superstición que icaba la cultura judía. Sin embargo, el s. XX ha contemplado el renacimienuna serie de fórmulas que, marginando todo racionalismo, pretenden un nueacercamiento a la divinidad. Lógicamente este nuevo despertar por las anceses teorías kabalísticas ha suscitado el interés de amplios sectores judíos.

KABBALAH Y PSICOLOGÍA

Nos resistimos a finalizar este apartado sobre la Kabbalah sin hacer referencia a un lema que ciertos especialistas modernos han puesto sobre la mesa. Se trata de las conexiones que esta ciencia ancestral tiene -o puede tener-con la psicología, y más concretamente con la psicología junguiana. Baste para ello el ejemplo que aemos a colación.

Afirma el kabalista inglés contemporáneo Z'ev ben ShimonHalevi, cuyo nombre profano es Warren Kenton, considerado como uno de los mayores expertos mundiales en la materia, que así como se sabía que el cuerpo contiene toda la experiencia del desarrollo fsico, se creía también que la mente hevedaba el conocimiento adquirido por la especie humana desde su aparición en la Tierra. La existencia de este nivel arcaico dentro de la psique fue reconocido por Freud; aunque lo consideró un vestigio primitivo. Por su parte, Jung* vio en él una dimensión colectiva que se hallaba debidamente integrada en el inconsciente de cada persona, desde donde actuaba influyendo en las acciones de cada día. «El reconocimiento de esta dimensión-afirma Shimon Halevi- fue de gran importancia, porque separaba los niveles más bajos o fsicos, y lo medio o más personal, de lo que era transpersonal. Existía un mundo arquetípico por derecho propio, que teni¡ poco que ver con los individuos, pero que influía profundamente en lo que éstos pensaban, sentían y hacían en su vida interior y exterior.»

Así pues, para Shimon Halevi - o Warren Kenton, como se prefiera- desde punto de vista kabalístico, Jung había reafirmado e identificado el reino de Yetziraha, conocido en otras tradiciones como el Mundo Astral; o sea, el nivel de lo que está por encima de lo fisico, pero por debajo de lo espiritual. Es un dominio que no sólo constituye la dimensión de la psique, sino también el reino de ángeles y demonios.

En otra de sus conclusiones sobre el inconsciente colectivo, Jung afi retaba que la forma del mundo en el que nace el individuo es ya innata en él, como imagen virtual. Muy parecido, por no decir idéntico, era lo que escribía un kabalista del si glo XIII: «...Es esta imagen la que nos recibe cuando llegamos al mundo, se desarrolla con nosotros cuando_ crecemos, y nos acompaña cuando abandonamos la Tierra.» En resumen, arquetipos ysefiroth mantienen un paralelismo sorprendente, que nos habla de la profunda sabiduría psicológica existente en la Kabbalah.

Reproducción de la Menorah, cuyo origen habría que encontrarlo en Babilonia, en donde representaba la Tierra y los cinco planetas conocidos que rodean al Sol.

kohl Término utilizado por los alquimistas de la Edad Media para designar su medicina universal. Procede de la voz árabe al-kohol que, según Fulcanelli* significa polvo sutil. El término alcohol que se ha empleado posteriormente para designar un líquido de características etílicas nada tiene que ver con ese significado alquímico.

Krishnamurti, Jiddu (Ver página 227.)

Kübler-Ross, Elizabeth Médica suiza que se ha especializado en un tipo de investigaciones sobre la muerte. En sus obras defiende la teoría de que la muerte es una experiencia hermosa y nada traumatizante para el moribundo. Asimismo ha profundizado en el estudio de ciertos fenómenos paranormales, como pueden ser los viajes astrales* y el tema de la reencarnación*

kundafni Fuerza de tipo cósmico que surge en la persona como energía vital, y que tiene su sede en el chakra inferior. Se suele representar como una serpiente enrollada a lo largo del eje de los chakras*. Corrientemente, esta fuerza se encuentra «adormecida» o en reposo en el individuo, constituyendo una especie de energía estática de la que surgen todas las demás fuerzas vitales. Gracias al «despertar» de kundalini, el individuo deja de dirigir sus energías hacia el exterior, y experimenta la sabia excitación de sus centros energéticos, o chakras. El resultado final de esta excitación es la liberación total.

kurozumi-kyo Conocida secta del shinto, o religión autóctona del Japón. Su fundador fue Kurozumi Munetada (17801850), al que se considera uno de los grandes santos japoneses. Los principios básicos para este movimiento religioso son: 1. Que la diosa Materasu es el principio creador de toda vida, y la sustentadora del universo. 2. Que todo ser humano puede participar de las bendiciones de Dios, con tal de que conozca la condición esencialmente divina de toda vida, y se esfuerce

buscar el dominio completo sobre su y su cuerpo. Tras la muerte de su r--or se organizó la secta del KurozuKyo, independiente del shintoísmo.

os Término griego que significa «señor». Constituía el tratamiento que se le daba a los dioses y a los reyes en la antigua religión helénica. También en las primeras comunidades cristianas se empleaba este término aplicado a Jesús, refiriéndose a su condición de Mesías.

lddu krishnamurti, (1894-1986) Maestro espiritual. Nacido en la pequeña localidad de Madanapale, al norte de Maen el seno de una familia modesta, Krishnamurti fue recogido a los catorce por el antiguo clérigo C.W. Leadbeater, alto cargo de la Sociedad Teosófica

Por aquellos años, ejercía un gran influjo sobre la presidenta de la citada institun, la señora Annie Besant. Leadbeater estaba firmemente convencido de haber lado en el adolescente Krislmamurti a un ser especial, cuya aura* manifestaba esta ausencia total de egoísmo». Al presentarlo a la señora Besant,

Leadbeater msrió en que había encontrado a un ser de enorme trascendencia espiritual destinado ocupar un alto liderazgo.

A partir de la entrada de Krishnatmurti en la Sociedad, se inició ,para él una nueva vida. Se le quiso convertir en todo un gentleman proporcionándole una educación muy esmerada. Mientras tanto el ya citado Leadbeater se preocupó de que el joven contactase con los «maestros ocultos», especialmente con el maestro Kuthumi que, según se creía en círculos teosóficos, habitaba en un lugar ignoto del Tibet, reencarnado en un brahmán. En 1910 se publicó una pequeña obra en la que supuestamente se encontraban recopiladas las enseñanzas que el maestro Kutbumi había dictado al joven Krishnamurti. La obra llevaba por titulo A los pies del Maestro, y su autoria se le atribuyó desde el principio, si bien todo incita a pensar que el libro pudiera ha ber sido un arreglo hecho por el propio Leadbeater. No obstante, la obrita adquirió una gran popularidad y el nombre de Krishnamurti empezó a ser conocido en muchos ámbitos espiritualistas.

Un año después se fundó en Benarés una organización de tipo religioso, cuyo objetivo era preparar al mundo para la llegada de un Gran Instructor Espiritual. El nombre que recibió la sociedad fue el de Orden de la Estrella. La señora Besant y Leadbeater fueron nombrados protectores, y se designó a Krishrnamurti como jefe mundial. La fundación de la nueva orden generó muchas disensiones entre sus miembros, pero la señora Besant trató de suavizar las cosas, aduciendo que la propia fundadora de la Sociedad Teosófica, la señora Blavatsky*, había considerado corno misión de la Sociedad preparar al mundo para la llegada del Gran Instructor. Ahora ese personaje había llegado y estaba encarnado precisamente en el joven Krishnamurti..

Figura singular en el ámbito de la espiritualidad del s. XX, jiddu Kríshnamurti, nació en el seno de una farnilia hindú pobre pero de casta elevada. Encumbrado, por arte de la Sociedad Teosófica, en una figura capital del esoterismo, renunció a todos sus privilegios para convertí rse e n u n pensador independiente   fama mundial.

El nombramiento como jefe mundial de la Orden de la Estrella, y el convencimiento de que él era el nuevo Instructor y Mesías, hicieron objeto a Krishnamurti de las mayores atenciones, trasladándole al mismo tiempo a Inglaterra para que recibiera allí una esmeradisima educación. Ya en la metrópoli, el joven Jiddu y su hermano Nitya, de quien nunca quiso separarse, vivieron nada menos que con la familia de un antiguo virrey de la India, los aristocráticos Lutyens. El joven Krishnamurti conoció muy pronto la gloria de este mundo. Nombrado por la Sociedad Teosófica, Presidente de la Orden de la Estrella, creada expresamente para él, perteneció durante algún tiempo al movimiento teosófico.

Krishnamurti en todo el mundo, mediante conferencias y libros, podría compararse en delicadeza, belleza y fuerza a la caja de plata ndú que aparece en esta imagen.

Instructor recibió en esta época todo tipo de atenciones y regalos suntuosos, como el de un magnifico castillo en Holanda, y se dedicó a dar cielos de conferencias, a los que asistían numerosos oyentes de todo el mundo.

En 1925, cuando se hallaba en camino hacia la India, en donde iba a dar una serie de conferencias, Krihnamurti vivió una de las experiencias más dramáticas de su vida: la muerte de su hermano Nitya, a quien idolatraba. Fue una muerte que, pese al delicado estado de salud del joven, los grandes cerebros de la Sociedad Teosófica le habían prometido que no iba a producirse. Este acontecimiento, unido a la profunda transformación interna experimentada durante esos últimos años, le llevaron a tomar una decisión trascendental e inesperada. En agosto de 1929, durante la celebración de uno de los cursos, en Holanda, hizo pública renuncia a la presidencia de la Orden de la Estrella, junto a su pertenencia a la Sociedad Teosófica.

Esta insólita decisión tenia un indiscutible valor simbólico. De este modo, el joven Instructor del Mundo se alejaba de forma definitiva e irrevocable de unos círculos que lo habían enaltecido sin límites, pero que constreñían, al mismo tiempo, la necesidad de libertad y verdad que él ansiaba. Krishnamurti puso fin, en aquellos dramáticos momentos, a su anterior etapa con un discurso lleno de belleza en el que afirmaba que la Verdad era una tierra sin fronteras, y que no era posible acercarse a ella por ningún sendero, por ninguna religión ni por ninguna secta. Aseguraba también, que las creencias son asuntos puramente individuales y que nadie puede ni debe organizarlas, porque si se hace así tal creencia se convierte en algo muerto y cristalizado; se transforma en un credo, en una secta, en una religión que ha de imponerse a los demás.

Una vez disuelta la Orden de la Estrella, las instalaciones en las que se impartían los ciclos de conferencias quedaron abiertas al público. La ruptura con la Sociedad Teosófica no impidió a Krishnamurti seguir manteniendo una magnífica

relación con la señora Besant, hasta que ésta falleció en 1933. A partir de su renuncia inició una larga etapa que duraría más de cincuenta años, durante los cuales realizó una infatigable labor. Incansable viajero, dio conferencias y charlas por todo el mundo, escribiendo docenas de libros -por lo general, resúmenes de sus charlas- que han sido traducidos a la mayoría de los idiomas.

Krsshnamurti se esforzó en llevar a cabo una continua pesquisa de la condición humana, para lograr que el individuo accediera a su propia libertad interior. Desdeñando la veneración que se otorga generalmente al maestro o al guru, sólo pide que el individuo se comprometa consigo mismo, en una actitud de observación sincera y profunda. El ser humano, dice, se encuentra anclado entre el pasado y el futuro, pero no quiere o no sabe afianzarse en lo que verdaderamente es, en el ahora, en el presente. Para Krishnamuili la auténtica libertad -la Libertad con mayúsculas-, no puede ser un mero producto mental, algo diseñado por el intelecto. La Libertad, como el Amor, como la Verdad, pertenecen a otra dimensión, son patrimonio de lo Real, de lo que es... El hombre, en su trabajo de autoeonocimiento, habrá de convencerse de que esa Libertad

tampoco se la puede proporcionar ninguna religión, ninguna disciplina, maestro o guru. La Libertad nace exclusivamente de la comprensión, del propio conocimiento. Y nadie, excepto uno mismo, puede conquistarla.

Para finalizar esta referencia, digamos que la labor de Krislmamurti quedaría plasmada también en la creación de tres grandes fiindaciones, Inglaterra, Estados Unidos e India. Krishnamurti murió en 1986, a la edad de 92 años, en Ojai, California. Sus charlas, a las que no había renunciado a pesar de encontrarse enfermo y agotado, fueron el medio personal y eficaz de transmisión de su mensaje, en el que abundaba la sabiduría y el amor por el género humano.

laberinto Construcción o trazado de características arquitectónicas especiales, del cual resulta muy dificil salir una vez se ha penetrado en él. Según los textos clásicos existían en la Antigüedad varios famosos laberintos, de los cuales el más conocido es el de Cnosos, en Creta, construido por Dédalo para encerrar en él al Minotauro, según deseo del rey Minos. También revistió gran fama el laberinto de Egipto, construido en el s. v a. C., que estaba formado por doce salas paralelas y contenía varios miles de cámaras sagradas. Por lo general, el laberinto formaba parte de muchos templos de carácter iniciático. En la Edad Media los arquitectos gustaban de incluir en sus construcciones el emblema del laberinto, situado generalmente en el suelo de grandes iglesias y catedrales, y que constituía un símbolo de iniciación. El adepto seguía el trazado laberíntico, como si estuviese realizando una peregrinación. Existen unos laberintos en forma de cruz que en Italia reciben el nombre de «nudo o lazo de Salomón», y que también suelen aparecer en la decoración céltica, románica y germánica; estos trazados, según Cirlot, integran el simbolismo doble de la

cruz y el laberinto. Según Eliade, el laberinto tenía por objeto el proteger el centro, que constituía el corazón de la sacralidad. En este

sentido desempeñaría el mismo papel protector que el dragón que vigila «el lugar del tesoro». Existe también una figura cabalística que aparece al principio de algunos manuscritos alquimistas, a la que se denomina «laberinto de las catedrales», y que corresponde a las tradiciones del esoterismo mágico.

Laberinto. Según Mlrcea Ellade, la misión básica del laberinto era defender el centro. Laberinto románico.

lamia Personaje mitológico que se cita en los textos antiguos en plural, lamias. Son seres que guardan notable paralelismo con las sirenas, teniendo, al igual que éstas, la costumbre de peinarse los cabellos con peines de oro. Viven en cuevas en compañía de dragones. En las leyendas populares se considera a las lamias seres peligrosos y malignos, devoradoras de niños.

lampadomancia Técnica de adivinación que se practica mediante la observación de una lámpara o una vela. Si la llama se dividía, el augurio no era favorable. Si, por el contrario, la llama se mantenía firme la predicción era positiva. En las tradiciones populares y en el mundo de las supersticiones, las características de la llama de una vela revelan distintas circunstancias para quienes la ven, o para sus dueños.

lámparas ardientes A la lámpara se la consideró siempre como un símbolo de la inteligencia y del espíritu. Según afirma Fulcanelli*, las lámparas ardientes, que también reciben el nombre de perpetuas o inextinguibles, constituyen una de las realizaciones más sorprendentes de la ciencia hermética. Están fabricadas con el elixir líquido puesto en estado radiante, y manteniéndolas en un vacío lo más completo posible. De este modo las lámparas pueden arder eternamente Cita también el mencionado alquimista un párrafo del Diccionario de las Artes y de las Ciencias, publicado por Thomas de Corncille en 1731, según el cual en 1401 un campesino «desenterró cerca del Tíber, a cierta distancia de Roma, una lámpara de Palas que había estado ardiendo durante más de dos mil años, como se vio por la inscripción, sin que nada hubiera podido apagarla. La llama se extinguió en cuanto se practicó un pequeño

orificio en la tie rra». Bajo el pontificado del Papa Pa blo 111(1534-1549) se descubrió que en la tumba de Tulia, hija de Cicerón, había una lámpara perpetua que todavía ardía dando una viva luz, aunque aquella tumba no hubiera sido abierta desde hacia más de mil quinientos años. Fulcanelli cita otros casos menos espectaculares, como la lámpara del templo de Trevaudrum, en India, que seguía brillando después de más de ciento cincuenta años.

lanza Símbolo de la guerra, que posee también notables connotaciones sexuales. No obstante, para Ramón Llull* constituye un símbolo de rectitud. En la leyenda del Grial* aparece una «lanza sangrante» a la que se ha identificado con la lanza de Longinos, relacionándola con la Pasión. Según Evola*, en ciertos textos artúricos la sangre asume un papel cada vez más importante, hasta el punto que el Grial se convierte en sangreal.

Lanza del Vasto, Juan José (1901-1986) Maestro espiritual, fundador de la institución «el Arca». Nacido en una pequeña localidad de la Apulia italiana, cercana a Brindis¡, su familia pertenecía a la antigua nobleza de la región, los príncipes Lanza di Trabia. Lanza cursó sus primeros estudios en el famoso liceo parisino de Condorcet y, posteriormente, se doctoró en Filosofia en la Universidad de Pisa, con una tesis en la que desarrollaba una teoría prop¡a sobre la trinidad espiritual. Pasó buena parte de su juventud en Pisa, Florencia, Berlín y París, siempre en medio de una gran inseguridad, tanto material como espiritual.

En 1936, dominado por un anhelo de búsqueda interior, que le producía una angustia e incertidumbre, tomó la de-_de abandonar el mundo que le roa y partir hacia Oriente, Uno de sus ~tnentaristas, Michel Random, al referir1 é.a esta etapa de Lanza, escribe: « Su partida a la India constituye un paso adelante hacia una ascesis y hacia nuevas esperanzas. Regresará de allí como un profeta en marcha, dispuesto a sacudir con estruendo el polvo de sus sandalias sobre la faz del mundo». Un año después, en 1937, Lanza visitó a Gandhi, ya que creía que encontraría en esta figura espiritual lo que andaba buscando. La entrevista le produjo un estado de intenso fervor. Poco después le escribía para participarle su deseo de fundar

en Francia un movimiento que siguiera los pasos del Mahatma. Sin embargo, la respuesta que recibió no pudo ser más lacónica ni desalentadora, «¿Has sido llamado?», le contestó Gandhi.

De nuevo en Europa conoció en 1939 a Gurdjieff *, y durante algún tiempo formó parte de los «grupos». Pero esta adhesión no podía durar mucho, ya que existía una gran incompatibilidad entre estas dos personalidades: el refinado y austero aristócrata italiano, y ese otro revolucionario maestro de corte chamánico, cuya potencia vital puede hacer explosión en cualquier momento con manifestaciones desaforadas, ya sea en el plano espiritual o en el fisico. Por esos años Lanza dedicó gran parte de su tiempo a escribir. Entre sus obras destaca El peregrinaje a las fuentes, cuya publicación representó todo un éxito, adquiriendo muy pronto una gran difusión en todo el mundo.

A pesar de la reticencia mostrada por Gandhi ante el proyecto que tenia Lanza de formar su propio grupo de trabajo interior, se decidió finalmente a llevarlo a cabo, siguiendo en gran medida las direc trices marcadas por el gran maestro hindú. Denominó a su movimiento «orden laborioso no violento», que recibió, más tarde, el nombre de «el Arca». La comunidad se estableció en una pequeña localidad cerca de Avignon, de la que posteriormente pasó a otra, en el Hérault. Allí dirigió Lanza de forma serena ese grupo de seguidores que vestidos enteramente de blanco, como él, producían manualmente cuanto necesitaban para su sustento. Las mujeres hilaban en la rueca y los hombres trabajaban en la forja, en la carpintería o en los campos, cultivando sus propios y exclusivos alimentos.

Lanza del Vasto. En su juventud, Lanza se sintió profundamente atraído por la gran figura de Gandhi, a quien visitó en la India y de quien recibió directrices que, posteriormente aplicó en su institución del Arca.

En esta comunidad del Arca estaba -y sigue estándolo-proscrito todo cuanto se considera «fruto del progreso», algo que se hace tan

imprescindible al hombre de nuestros días. No existe ni electricidad, ni teléfono, radio o televisión. Al llegar la noche los miembros, junto con sus hijos, se reúnen para mantener charlas y ejercicios, a la luz de las velas. La dieta que se sigue es completamente vegetariana. Lanza, de acuerdo con su espíritu tolerante, admitió en su comunidad a seguidores de todas las religiones. Hoy día, los grupos de el Arca se han establecido en distintos países, conservando de forma escrupulosa sus características. Los miembros hacen voto de pobreza, de trabajo, de obediencia y de no violencia.

lapislázuli Piedra mineral de color azul intenso. Se la consideró por los sacerdotes egipcios como ala piedra celestial», y en este sentido fue tenida, tanto en Mesopotamia como en la América precolombina, como un símbolo del cielo nocturno. Se creía también que albergaba poderes mágicos que fomentaban la amistad y la armonía, siendo un buen antídoto contra el miedo. Se la utilizaba también para combatir la epilepsia y los desmayos. Fue muy empleada en la medicina árabe y en la hindú. La moderna gemoterapia utiliza el lapislázuli por su actuación sobre el chakra de «el tercer ojo».

larva En el esoterismo las larvas son espectros que no han logrado liberarse de sus despojos mortales, o bien no han conseguido la reencarnación. En las leyendas se las consideraba generadoras de enfermedades, entre las que se contaba la epilepsia. También en la antigua Roma se daba el nombre de larvas a los espíritus de los criminales que, al igual que fantasmas, rondaban a los seres humanos para causarles sufrimiento.

Láscaris Famoso y enigmático alquimista de cuyos datos biográficos nada se sabe. Fulcanelli* lo considera «un ilustre vástago de la alquimia*, y se refiere a él en numerosas ocasiones. Parece ser que se puede afirmar su existencia entre los años 1680 y 1740, en los que dio repetidas muestras de su generosidad, entregando muestras de su polvo de proyección a numerosos adeptos de esa época. Nunca quiso, sin embargo, que su identidad fuera conocida.

Laurel Arbusto muy simbólico que estaba dedicado en la Antigüedad a Apolo y a la victoria. Se le atribuían propiedades

purificadoras, tanto a nivel fisico como moral. En otro sentido, al premiar a un poeta o artista con la corona de laurel, se estaba reconociendo no sólo el mérito de dicho sujeto sino también el valor intrínseco de su actividad. El laurel expresa la idea de que no se consigue el triunfo sin lucha.

leche Al ser el primero y más completo de los alimentos simboliza, en muchas culturas no sólo la fecundidad, sino también el alimento espiritual y la inmortalidad. En el Antiguo Testamento iba siempre asociado a la miel, como un símbolo de gran fecundidad. Se empleó también en ciertas celebraciones mistéricas de la Antigüedad.

leche de la Virgen Expresión hermética utilizada en alquimia*, con la que se designaba -siempre de una forma muy críptica-, la sustancia básica de la obra*, sobre la que operaban los «filósofos» o alquimistas, sometiéndola a complejas manipulaciones.

lechuza En el sistema jeroglífico del antiguo Egipto la lechuza simbolizaba la noche, la muerte y el frío. Dentro del mundo de la superstición, el grito de la lechuza se consideraba como mal augurio, incluso como señal de muerte. Según afirmaba Alberto Magno* el corazón y la pata derecha de la lechuza, colocadas sobre una persona dormida, tenían el poder de hacerle responder a todas cuantas preguntas se le formulasen. Dada su capacidad para ver en la oscuridad, y su postura grave y como reflexiva, se la ha tomado como símbolo de la sabiduría que vence a la oscuridad y a la ignorancia. Para el cristianismo, que le adjudicó simbolismos contradictorios, también puede ser una representación del propio Jesús, al considerarla como una luz que alumbra en la oscuridad.

lechuza. Dada su habitual postura y su apariencia reflexiva, a la lechuza se la ha tomado como símbolo de la sabiduría.

Le Cour, Paul (1871-1954) Investigador y esoterista francés. Nació y pasó la mayor parte de su infancia en Blois, su ciudad natal, en donde cursó también sus estudios secundarios. Instalado en París,

tras una permanencia de varios años en el Ejército, creó una especie de comunidad vacacional, vanguardista para su época, en la que cada miembro tenía que realizar una tarea material concreta. Mucho antes, Lecour se había interesado activamente en los fenómenos espiritistas y metafisicos. Posteriormente publicó un largo trabajo sobre la Atlántida. Creó la Sociedad de Estudios Atlanteanos en la Sorbona, y en 1927 fundó la revista Atlantis, en la que durante casi treinta años expuso sus teorías. En 1943, durante el período de ocupación nazi que vivió Francia, estableció en su vivienda del Barrio Latino una especie de «universidad» libre, en la que tanto él como sus ayudantes impartían clases de las más varias materias, ya fuera simbolismo, música, matemáticas o danza, Al cabo de algún tiempo se vio obligado a abandonar París -debido en gran medida a una serie de calumnias de las que fue objeto-, estableciéndose en Vicennes, en donde vivió hasta 1954, año de su muerte.

Las dos obras más significativas de Le Cour son En busca de un mundo perdido: la Atlántida y sus tradiciones y La Era de Acuario. En el primero de estos libros expone su teoría sobre la Atlántida, para lo cual se había documentando viajando intensamente por Europa, África del Norte y Turquía. Afirmaba la existencia de una tradición primordial, que es el origen de todas las grandes corrientes esotéricas y religiosas de la Humanidad. Según él, la civilización de la Atlántida era dueña de inmensos conocimientos que se dispersaron por todo el mundo. En la Era de Acuario, que se publicó en 1937 y constituye su obra más significativa, insiste en su tesis anterior, afirmando que los vestigios más auténticos de esa fabulosa civilización atlanteana se encontraban en Occidente, y no en Oriente. Le Cour anunció también, basándose tanto en antiguas profecías como en la astrología*, la segunda venida de Cristo a la Tierra.

Su mayor valor es la búsqueda de una «filiación iniciática propiamente occidental que hunde sus raíces en la noche de los tiempos y que ofrece un interés cierto», según comenta P: Ravignant. De todos modos, Le Cour no supo estimar en su valor las tradiciones esotéricas y filosóficas orientales, buscando exclusivamente en Occidente las fuentes de toda Tradición. Tanto sus obras como sus artículos contienen ideas y conceptos de muy

antagónico valor pero, en todo caso, este esoterista -del que se afirmaba que poseía auténticos poderes -, que tanto influyó en aquellos sectores que deseaban encontrar una fuente iniciática en Occidente, supo animar una corriente de conocimiento esotérico mediante principios y teorías muy originales. La revista Atlantis, fundada por él sigue teniendo una amplia difusión.

lemur Espíritu de características parecidas a las de la larva*, en el sentido de que constituyen, de acuerdo con el ocultismo, las almas de los difuntos que retoman al mundo de los seres vivos. En la antigua Roma se les consideraba espíritus maléficos, que descendían a la tierra en busca de sus restos mortales. También podían hacerlo con el objeto exclusivo de atormentar a los mortales. Para contrarrestar esto último se celebraban en Roma las fiestas lemurias.

lengua de los dioses Expresión hermética que posee un significado muy parecido al de gaya ciencia o gay saber, por lo que se encuentra muy vinculada a la cábala* y al lenguaje de los pájaros*.

lenguaje de los pájaros Forma poética de nominar un lenguaje cifrado para uso exclusivo de los iniciados. Constituye un idioma muy especial ya que se basaba principalmente en la asonancia, careciendo de similitudes con el restó de las lenguas. No suele hablarse mucho de este lenguaje universal, al que se atribuye una antigüedad legendaria, puesto que según la tradición hermética habría sido Adán el primero en utilizarlo, con objeto de fijar las distintas características y nombres de las especies animadas e inanimadas. Es, además, un lenguaje que se despreocupa de las normas gramaticales, de las estructuras y reglas, y al que tan sólo importa el espíritu que yace en cualquiera de sus expresiones. Los libros alquímicos, como suele suceder con cierto tipo de textos religiosos, no están hechos para ser leídos simplemente, sino para ser debidamente interpretados. Así, bajo la capa de una terminología críptica se encuentra el tesoro de su mensaje. Tal vez por eso, cuando se leen estos textos con la mejor disposición de espíritu, aunque no se logre penetrar en su misterio, se desprende de ellos un aroma, un hálito benéfico que envuelve al lector y que resulta mucho más elocuente que el mensaje de las simples palabras.

Cyrano de Bergerac, notable alquimista del s. XVII, que paradójicamente goza de indiscutible popularidad por razones muy diferentes a las de su magisterio en el Arte Real, hace una clara alusión a este lenguaje que va más allá de las palabras, en su obra hermética Historia cómica de los Estados e Imperios del Sol, que constituye un valioso tratado alquímico.

león verde. Expresión hermética utilizada por diversos alquimistas para designar el elemento transformador de las materias impuras.

leo Es el quinto signo zodiacal, y corresponde a la fuerza solar, al fuego, a la voluntad. Se halla ligado a los sentimientos y a las emociones. Su color es el amarillo oro.

león Símbolo hermético que corresponde, según Schneider, al elemento Tierra, mientras que el león alado correspondería al elemento Fuego. En ambos casos simboliza la lucha continua, y también la luz solar, la mañana, la dignidad real y la victoria. Ahora bien, el estado o posición del león implica un significado particular. Así, por ejemplo, el león joven corresponde al sol naciente, mientras que si está enfermo o viejo representaría al sol poniente, en el ocaso.

león rojo Expresión hermética que corresponde, según los filósofos, a la misma materia de la obra, en la que se halla oculta la sal* alquímica, y que se ha de trabajar para llegar a conseguir el oro alquímico.

león verde Expresión hermética, utilizada por algunos alquimistas para designar al elemento transformador, mediante el cual de las materias impuras surgirá el oro. Fulcanelli* escribe: «...es el primer agente magnético empleado para preparar el disolvente -que algunos también llaman Alkaest-... y recibe este nombre de León verde, debido no tanto a su coloración verde como al hecho de que no ha adquirido todavía las características minerales que distinguen químicamente al estado adulto del estado naciente...»

levitación Fenómeno o facultad paranormal por la que un cuerpo, o un objeto, se eleva y flota en el aire, marginando las leyes de la gravedad. Santos y maestros espirituales de todas las culturas han vivido esta experiencia, y también algunos médium espiritistas han logrado levitar. Movimientos y escuelas orientales de desarrollo interior practican técnicas que permiten la realización de semejante fenómeno. Así pues, podría hablarse de tres tipos de levitación: la mística a la que correspondería el primer caso expuesto, la metapsíquica que englobaría el segundo y, por último, la iniciática, producto de un supuesto y especial adiestramiento de las fuerzas interiores.

Levitación. Uno de los fenómenos

paranormales frecuentes en ciertos santos y maestros espirituales es la levitación. En la imagen el ocultista Daniel D. Home, en estado de levitación.

libra. Es el séptimo de los signos del zodíaco y se halla vinculado al simbolismo del siete; es un signo de armonía y de equilibrio.

Libro. El de Las muy Ricas Horas, libro del duque de Berry. Se aprecia en este grabado una posible referencia al ser hermafrodita primigenio, el andrógino, enmarcado por los signos zodfiacales.

libro. El de los espíritus es un libro en el que figuran invocaciones a los ángeles que gobiernan cada día de la semana.

Libra Séptimo de los signos del zodíaco* vinculado al simbolismo del siete. Es signo de armonía y de equilibrio, tanto en el plano cósmico como en el psíquico. Libra está representado por la balanza, que marca el equilibrio entre el bien y el mal. Es símbolo de armonía interior y de comunicación entre el lado izquierdo -inconsciente, materia- y el derecho -conciencia, espíritu- (Cirlot).

libros sibilinas Son antiguos manuscritos con oráculos que, según la tradición romana, habían sido entregados al rey Tarquino el Viejo por la sibila de Cumas. Se guardaban en el templo de Júpiter y eran interpretados por los sacerdotes, que los consultaban cuando se

producían situaciones difíciles para el Estado, o tenían lugar fenómenos inexplicables.

Libro egipcio de los muertos Conocido corrientemente como Libro de los muertos es una descripción del proceso que siguen las almas tras la muerte. Contiene una serie de conjuros y encantamientos para que aquellas puedan eludir los peligros del infierno, y logren gozar de una existencia feliz. La antigüedad de este tratado parece

remontarse a los finales del tercer milenio antes de nuestra era.

Libro tibetano de los muertos Llamado también Bardo Thodol. Es una guía espiritual en la que se describe el proceso por el que pasan las almas tras la muerte; una serie sucesiva de planos que conducen, en el caso de las almas más evolucionadas, a la fusión en la luz pura de la divinidad.

licantropía Supuesta transformación de un ser humano en lobo. El nombre procede del rey Licaón, personaje de la mitología griega, al que Júpiter transformó en lobo, en castigo por su afición al canibalismo. Las leyendas sobre el llamado hombre lobo hacen referencia simbólica a la parte más irracional del ser humano.

ligadura Término empleado en ocultismo. Hechizo realizado a distancia, por el que se imposibilita a la víctima del mismo el movimiento de uno o de varios miembros.

Lilith Divinidad babilónica. Primera esposa de Adán, según el Talmud. Algunos profetas (lsaías) consideraban a Lihth como «una figura fantasmagórica». Hay ciertas si

nmilitudes entre Lilith y la Hécate griega, en el aspecto de madre terrible que exige sacrificios humanos. En el esoterismo se la considera un ser primitivo, anterior a Adán, está desprovisto de inteligencia y puramente animal. También se la considera en ocultismo un demonio femenino o súcubo.

Lilly, John Psicólogo estadounidense que se hizo especialmente famoso a raíz de la publicación de su libro El centro del ciclón en la década de los años 70. Lilly describía en la obra sus propias experiencias de ampliación -o de alteración-de la conciencia

mediante técnicas de meditación e hipnosis, sin descartar tampoco el uso de las drogas alucinógenas.

Lodge, Oliver (1851-19..?) Conocido fisico británico que desempeñó el cargo de rector de la universidad de Birmingham a partir de 1900. Dos años después se le concedió un tratamiento nobiliario por sus aportaciones en el campo de la física. Pese a su formación eminentemente científica, Lodge se empezó a interesar por los fenómenos paranormales y, sobre todo, por la existencia de la vida después de la muerte, a raíz de que una médium le ofreció pruebas de que su hijo, muerto en 1915, en el transcurso de la primera Guerra Mundial, seguía existiendo en un estado post mortem. En 1901 fue elegido presidente de la Society for Psychical Research británica. Escribió numerosas obras sobre cuestiones parapsíquicas; en una de ellas Raymond: Life after Death (Raimundo, o la vida después de la muerte) relata de forma conmovedora los encuentros mantenidos con su hijo en el más allá.

logos Voz griega que significa «palabra», «razón». Este término ha gozado de distintos significados en filosofía, ciencia y religión. El logos sería, en todo caso, un ptincipio fundamental que permitiría explicar la esencia de las cosas. En el cristianismo adquiere un sentido divino; así, por ejemplo, en el evangelio de San Juan, el Logos es Dios eternamente existente. Por su parte los neoplatónicos (Filón de Alejandría) consideraban al logos como un agente intermediario entre Dios y el mundo. Para algunos teósofos sería la manifestación del Dios oculto. En definitiva, el Logos es la vida y la luz espirituales «que combaten a la noche».

Ramón Llull, (1235-1315) Teólogo, filósofo y maestro hermético catalán. Ramón Llull, o Raimundo Lulio, conocido como el «Doctor iluminado», título concedido por la Iglesia católica, fue una de las figuras más singulares del medievo hispánico. Nació en Mallorca, en 1235, miembro de una de las familias más notables, ya que su padre había acompañado al rey Jaime I en la conquista de la isla, dispuso desde joven de una fortuna que no se recató en dilapidar. Recibió una educación cortesana y caballeresca, convirtiéndose muy pronto

en preceptor y amigo del príncipe heredero. Cuando éste llegó al trono, con el nombre de Jaime II, lo nombró senescal de la corte, cargo que aumentó no sólo su ya considerable fortuna, sino también la posibilidad de entregarse a una vida regalada.

Según se cree, el cambio radical de su vida tuvo que ver con una de sus relaciones galantes. Enamorado vivamente de una dama ya casada la cual, agobiada por sus constantes demandas, le mostró su cuerpo devorado por un cáncer, aconsejándole al mismo tiempo que pusiera su ardor en conseguir objetivos de índole más espiritual. Tras una profunda crisis interior en la que se dice que tuvo varias visiones de tipo místico, abandonó su antigua vida y emprendió la peregrinación a Compostela. A su regreso a Mallorca se retiró a un convento para dedicarse durante algún tiempo a la vida contemplativa. Es posible que fuera por entonces cuando concibió su obra Ars Magna. Amigo desde siempre de los libros, estudió con ahínco el árabe y los filósofos árabes, especialmente Averroes, con el propósito de atacar sus principios.

Tras ingresar en la orden franciscana, viajó por Europa, recorriendo Italia, Chipre, Austria e Inglaterra, En Móntpellier conoció a Arnau de Vilanova* y con este sabio alquimista trabajó durante algún tiempo. Poseedor de un notable repara los idiomas, llegó a hablar a escribir el árabe, griego, sirio y breo. Por esa época empezaron a rcular también sus obras sobre ologia y filosofia, que llegaron a oducir cierto escándalo. Llull se

entregó a una nueva clasificación de 'los conocimientos humanos, creando una auténtica revolución en las ciencias conocidas. También logró

onvencer a su antiguo amigo y discípulo, a la sazón rey Jaime II, para que se fundase el monasterio de Miramar en el que posiblemente escribió el Ars demostrativa.

En París siguió las enseñanzas de Alberto Magno* y de otros grandes filósofos de la época, entre los que se encontrarían Tomás de Aquino y Duns Seoto. Parece ser que su viaje a Inglaterra se debió a una llamada del rey Eduardo, en cuya corte llevó a cabo una importante transmutación alquímica, proporcionan do al monarca

considerables fondos. Según uno de sus comentaristas, Lenglet du Fresnoy, Ramón LLull todavía se encontraba en Viena cuando recibió cartas de aquel rey, al igual que de Roberto, rey de Escocia. Los dos monarcas deseaban conocer al sabio del cual se hablaba tanto en Europa. Llull se trasladó entonces a Inglaterra, realizando la transmutación ya comentada. No obstante, de estos trabajos alquímicos como de otras andanzas en la corle inglesa no existen documentos fiables.

No hay duda de que en la azarosa vida de Ramón Llull hubo un afán muy especial por encontrar el sacrificio personal, como si éste constituyera el elemento imprescindible para lograr su propia transmutación. No de otra manera se debe entender su deseo de regresar a una tierra tan hostil como era el África musulmana, en la que ya había conocido graves tropiezos. Vuelve, pues, a visitar repetidamente esos países y en el tercero de tales viajes llega a Túnez. Allí, en Bujía, se pone a predicar a las multitudes, que se sienten irritadas con su palabra. El final de esta actuación no pudo ser más dramático, al ser lapidado por la masa enfebrecida. Su `deseo de martirio se ve, de este modo, cumplido. Unos mercaderes cristianos lo re cogieron y lo trasladaron a Mallorca. Murió el 29 de Junio de 1315, casi a la vista de su tierra natal.

Muy probablemente, Ramon Llull utilizó en sus investigaciones alquímicas instrumentos como los que figuran en la imagen. Su conocimiento, tanto de la alquimia como de otras muchas ciencias herméticas, estuvieron a punto de causarle graves problemas con la Iglesia.

Los textos alquímicos de Llull, aparecidos algunos años tras su muerte, ofrecen en algunos casos serias dudas sobre su autenticidad. Hasta es posible que otros escritores herméticos, e incluso alquimistas, se aprovecharan de la fama del maestro para darles su autoría. Entre estas obras se encuentra La clavícula, título dado por el autor a su texto alquímico más significativo, porque como él mismo dice sin esta obra resultarían incomprensibles todas las demás. El tratado constituye un auténtico compendio alquímico, y de él afirma su autor que contiene todo lo concerniente y necesario para llevar a cabo la Gran Obra: «Es necesario, hijos míos, que

aprendáis a purificar lo perfecto por lo imperfecto. El Sol es el padre de todos los metales, y la Luna es su madre... De estos dos astros depende todo el magisterio... Os conjuro a que marchéis hacia la luz, con los ojos abiertos, y no caigáis en e abismo de la perdíción...»

Según Llull, Dios creó de la nada una sustancia, el argentum vivum, la plata viva o mercurio, de la cual surgieron todas las demás cosas. Con la parte más delicada de esa sustancia formó los cuerpos de los ángeles, y con la más densa, las esferas celestes; los cuerpos terrestres quedaron formados con la parte más tosca y burda. Pero, muy posiblemente, lo más importante de los escritos alquímicos se refiera a la preparación de las llamadas Quintaesencias, es decir, unas quintas sustancias que resumen en sí a los otros cuatro elementos. De ellas, la más significativa sería el alcohol; Pero además de gran maestro hermético, Llull fue un notable filósofo y teólogo, como ya queda dicho. Sus obras Ars demostrativa, Ars generalis ultima y,9rs hrevis constituyen una buena prueba de su saber filosófico y lógico. Para él la filosofía debe estar subordinada a la teología; y los errores de la primera se deben a la ignorancia de las verdades de la fe, a cuya luz se interpreta todo el saber de este mundo. Llull considera que si el saber fuese presentado de modo unitario, con caracteres de rigurosa evidencia y en estrecha relación con los contenidos de la fe, convencería a todo el mundo, incluso a los infieles. Por lo demás, el universo se presenta como el espejo de lo divino, como «un libro en el cual se aprende a conocer a Dios». La salida de todo el proceso del conocimiento es la mística: la unión con Dios en la contemplación.

Tras la muerte de Llull se instauró toda una leyenda sobre su persona. Su tumba era lugar de peregrinación, especialmente para los jóvenes que siempre habían mostrado hacia él una gran simpatía y un profundo respeto. Su Libro del Amigo y del Amado, lleno de una mística poética, constituía para ellos una especie de breviario imprescindible. No es de extrañar tampoco que surgiera toda una lista de hechos legendarios que se atribulan al sabio hermético, y muy especialmente en el campo de la alquimia*. Pero además de este culto al maestro convertido ya en mito, es necesario mencionar, siquiera de pasada, la enorme difusión que tuvieron las teorías

filosóficas. Así, a su muerte, se constituyeron en París y Montpellier, primero, y después en Valencia, grupos de seguidores que aplicaron sus teorías en el campo de la enseñanza universitaria. Esta influencia muy notable del maestro mallorquín siguió mostrándose muy intensa durante todo el s. XIV, en el que se le atribuyeron un sinnúmero de tratados de todo tipo, desde filosóficos hasta mágicos* y, sobre todo, alquimucos. Las cosas llegaron hasta el punto' que la universidad de París prohibió que se siguieran divulgando las teorías teológicas de Llull. El s.XV y posteriormente el Kenacimiento, marcaron un nuevo auge del lulismo. Grandes figuras del humanismo, como Nicolás cíe Cusa*; o Pico della Mirandola se sintieron muy atraídos por este «arte» luliano, que se presentaba como una ciencia capaz de unificar todo el saber.

La fama de la sabiduría de Ramon LLull, al que la Iglesia Católica honró muchos siglos después concediéndole la categoría de Beato, fue tan grande que tras su muerte se instauró una especie de leyenda sobre su persona y su obra. Numerosos jóvenes hicieron, durante siglos, peregrinación al lugar en el que se le suponía enterrado.

El «Doctor iluminado» fue una de las máximas figuras del medievo español. Teólogo, filósofo y gran hermetista, Llull, o Lulio, dejó una notable impronta en numerosos seguidores, a lo largo de varios siglos.

luciferinos Se denominaron generalmente así a los supuestos adoradores del diablo, según una creencia que estuvo muy difundida durante la baja Edad Media. En el s. X111 cobró nuevo impulso esta fantasía debido en gran medida a la nefasta labor de un fanático monje alemán, Conrado de Marburgo, que convenció al Papa de que en Alemania se había extendido peligrosamente esta secta de herejes adoradores del diablo. La persecución llevada a cabo por el citado monje y sus ayudantes sembró el terror entre las capas más humildes de la población. Finalmente, y debido a los intolerables excesos del mencionado inquisidor y de sus

adyudantes, todos ellos fueron asesinados. No obstante, a partir de entonces se ha acusado, sin el menor fundamento, de luciferinos a muchos de los movimientos disidentes y heréticos, en la Iglesia católica.

luna Importante símbolo de contenido variado y complejo. La Luna tuvo siempre un significado muy importante en la mentalidad magicorreligiosa desde tiempos inmemoriales, siendo numerosas las divinidades de tipo lunar existentes en diferentes culturas. Se la ha vinculado especialmente con la fecundidad femenina y con todos los ciclos vegetativos, debido a su influjo sobre la Tierra, y también a sus diferentes fases. En alquimia* la luna representa el principio volátil, mudable y femenino. Debido a su estrecha relación con la noche, se suele asociar con la imaginación y la fantasía, propensas ambas a desarrollarse en la oscuridad nocturna.

luna, la Decimoctavo arcano* del tarot*. En la carta aparece la imagen del astro nocturno iluminando los objetos con su luz. Debajo de la luna aparece un cangrejo (Cáncer, casa de la luna). El arcano pretende instruir sobre la «vía lunar», que tiene que ver con la intuición, la imaginación y la magia; y que, por tanto, se muestra totalmente opuesta a la «vía solar», es decir, la que se vincula con la razón, la reflexión y la objetividad. El aspecto negativo de este arcano hace referencia a la fantasía desbordada y a una imaginación mediatizada por falsas impresiones.

Luria, Isaac (1534-1573) Kabalista famoso y una de las figuras más importantes del misticismo hebreo, al que se le dio el nombre de el Ari, es decir, «el Maestro sagrado». Luria nació en Jerusalén en el seno de una familia de judíos alemanes que tuvo que emigrar, posteriormente, a Egipto. Dio muestras muy pronto de una gran capacidad para la comprensión de las Escrituras judías, y la leyenda cuenta que se le consideró como una reencarnación del gran sabio y místico judío del s. II, Simeón bar Yochai. Muy joven todavía, Luria conoció el Zohar, libro fundamental de la Kábbalah*, y se puso a estudiarlo muy intensamente. Para ello se retiró durante siete años a un islote del Nilo, en donde práctico asimismo la meditación.

Trasladado a El Cairo, mantuvo intensos contactos con otros kabalistas, sin abandonar su actividad mundana. En 1570, debido al parecer a una llamada espiritual, se trasladó a Safed, centro de comunidad kabalista de la época. Allí se 1 eligió patriarca de la misma, a la muerte d Moisés Cordovero, debido a su profund, conocimiento de los textos sagrados de la Kabbalah *. Tres años después de su llega da a Safed, murió Luria víctima de uná, epidemia. La aportación de este maestro a la Kabbalah, tanto en el plano teórico; como en el práctico, fue de suma importancia. Y pese a que sus escritos fueron, muy escasos, logró que su enseñanza quedara acertadamente recogida por sus discípulos, que crearon una nueva escuela de interpretación kabalística.

Luria desarrolló un tipo de meditaciones de tipo sencillo, que podían practicarse de forma paralela a las actividades coti dianas. No obstante, son más conocidas sus yejudim, meditaciones de tipo muy profundo que debían realizarse muy correctamente, ya que eran tan potentes que podían causar grave daño en el adepto no preparado. Las yejudim, o «unificaciones», consistían en prácticas en las que se combinaban varios nombres de Dios, para fundirlos finalmente en una sola palabra. Luria enseñaba que estas «unificaciones» ayudaban a integrar todos los aspectos de la persona, de la misma forma que los fragmentos del universo.

Como ya se ha dicho la influencia de Luria fue muy notable, hasta el punto de que movimientos heréticos de gran impor tancia, como el episodio de Sabbatai Zeví*, en el s. XVII, pretendieron haberse inspirado en sus teorías místicas. Incluso ciertas enseñanzas de Luria pasaron a formar parte de la cábala*, o tradición ocultista moderna.

macrocosmos-microscomos Se entiende en hermetismo que el macrocosmos es el mundo concebido como un cuerpo, cuyas partes se encuentran equilibradamente proporcionadas, y que se corresponden con el cuerpo humano (microscomos). Ésta también es una teoría básica para el esoterismo y la magia*. Citemos aquí la famosa frase de Orígenes: «Comprende que tú eres otro mundo en

pequeño, y que en ti se encuentran el Sol, la Luna y todas las demás estrellas.»

maduración Término hermeticoalquímico para designar un procedimiento por el cual el oro naciente tenía todas las cualidades específicas del oro adulto, utilizando el mercurio como agente principal. También se denominaba esta técnica, según manifiesta Fulcanelli*, Confirmatio, término que aparece en algunos manuscritos antiguos.

maestro Persona, grupo o entidad, que imparte una determinada enseñanza, o un grado de iniciación* ya sea hermética o espiritual. En la masonería* recibe también este nombre el adepto que posee unos conocimientos especiales y al que se le concede un determinado grado, dentro de la orden. En esoterismo se denominan maestros invisibles aquellos grandes iniciados que, si bien no llegan a ser vistos fisicamente, imparten sus enseñanzas a través de libros u otros maestros de menor categoría.

Macrocosmos-microcosmos. Esta teoría constituye uno de los pilares del hermetismo. En el hombre se encuentra la representación mágica de todo el universo; en él se encuentran «el sol, la luna y todas las estrellas». Interpretación de la visión del hombre en su microcosmos, según Hildegard von Bingen.

Magia Término que procede del antiguó persa, maga, don, y del griego mageia. Doctrina ancestral basada en el convencimiento de que las leyes y fuerzas secretas de la Naturaleza pueden ser no sólo conocidas sano también dominadas por el hombre. En este sentido sería muy aplicable la definición de magia como «apropiación por el hombre, mediante ciertos ritos, de un poder o energía misteriosa a fin de ponerla a su servicio, o en contra de las demás». Ocultistas como Dion Fortune* la definieron como «e1 arte de producir modificaciones de la conciencia, de acuerdo con la Voluntad», concepto sumamente ambiguo que, sin embargo; ha sido bien aceptado por los modernos ocultistas.

Según Piobb, el mago es simplemente un investigador que trata de hacer penetrar lo sobrenatural en el terreno de lo natural; y la magia no sería, dice, citando a DuPrel, más que la ciencia natural desconocida. Para él la magia se divide en baja y alta magia. La primera estaría más vinculada al charlatanismo y a la superstición; por lo que este tipo de magia no es más que «una mera caricatura de la ciencia suprema de los magos, que merece todo el desprecio que los siglos le han testimoniado, denominándola, en su conjunto, brujería, goecia o magia negra»;

Por el contrario la alta magia, según el mismo autor, tiene derecho a llamar el interés dulas personas más serias. Es cierto que aparece como una ciencia bastante incompleta; porque sus secretos han estado velados por el misterio de los símbolos, y no resulta fácil comprender sus leyes. Sin embargo, como dice Max Muller: u..; Todo encantamiento mágico, por absurdo que pueda parecernos hoy día, ha debido tener primitivamente su razón de ser, y su descubrimiento es el punto culminante de nuestras investigaciones.»

La alta magia se basa en el principio de que en la naturaleza existen fuerzas ocultas, a las que se deno mina fluidos*. Estos fluidos pueden ser de tres tipos: magnéticos y puramente terrestres, vitales y básica mente humanos y, por último, esenciales o cósmicos.

Con un acto de alta magia Moisés hace brotar agua de la roca.

Los llamados nidos magnéticos son los más conocidos y forman parte de nuestra tecnología mas sencilla, caso de la electricidad, etc. Los fluidas vitales son los responsables los fenómenos del psiquismo, es decir, «las manifestaciones misteriosas e hirrisicas del ser». Por lo que respecto a los fluidos esenciales, pertenecen a un orden más elevado y cooperan en la ordenación y dirección' del universo. Sólo la magía se ha atrevido a ocuparse de ellos.

MAGIA PERSONAL Y MAGIA CEREMONIAL

Al estudiar los fluidos, esas fuerzas naturales poco conocidas, la alta magia trata de utilizarlas de distintas maneras, ya sea estudiando cómo el hombre actúa sobre sí mismo, o sobre el mundo exterior; o

bien, cómo los fluidos actúan sobre la Tierra, o sobre el sistema solar. En cualquiera de estos modos la magia puede ejercitarse de un manera personal o de una forma ceremonial (magia personal y magia ceremonial). Como resulta evidente, en la primera de estas formas el fenómeno se produce sin el concurso de ningún ritual. De la magia ceremonial se ha dicho que es una operación «por medio de la cual el hombre trata de someter alas potencias invisibles de diverso orden, obligándolas a realizar lo que se requiere de ellas. Con este objeto las capta, las sorprende, por decirlo así, proyectando, por efecto de las correspondencias que supone la unidad de la creación, fuerzas dulas que no es dueño, pero a las que puede abrir caminos extraordinarios» (Barlet).

Tal sería la teoría y el fundamento de los pentáculos que, según los ocultistas, no son otra cosa que sustancias u objetos especiales, que se utilizan en unas condiciones asimismo especiales de tiempo y de lugar, y que deben ser rigurosamente manipuladas, ya que cualquier alteración puede ocasionar la acción indeseada de fuerzas muy podero

sas. Por otro lado, las operaciones mágicas no dependen del capricho del individuo, sino que exigen una serie determinada de condiciones de orden cósmico, que la magia es una doctrina antiquísima que se basa en el convencimiento de que las leyes de la Naturaleza pueden ser conocidas y dominadas. El mago sería, por tanto, simplemente un investigador que intenta hacer penetrar lo sobrenatural en el campo de lo natural. En este sentido, según Piobb, la magia no seria más que la ciencia natural desconocida.

«se traducen por una particular determinación del individuo que opera, del suj sobre el que actúa, del lugar y del momento en que los fenómenos se producen , lo cual el resultado es inevitableiucnte negativo». Conviene decir que el objeto la magia, que no sería otro que la energía universal bajo la forma de fuerzas e tentes en la naturaleza, se dirige hacia lo abstracto, hacia la energía en sí mis

MAGIA VERDADERA Y FALSA MAGIA

Según la definición que dan los hermetistas clásicos, magia verdadera sería aquella que, utilizando objetos y medios adecuados,

conforma sus prácticas trazadas por claves establecidas. Por el contrario, la falsa magia sería una especie de parodia de la anterior. Los objetos que se utilizan en ella no son más que una ratera imitación de los verdaderos objetos regulares, como los definen los hermetistas-, y las ceremonias que se realizan se limitan a mostrar un vago parecido con los ritos auténticos. Existe también una magia fantástica en cuyas operaciones se utilizan objetos parecidos a los denominados regulares, pero que, sin embargo, carecen de sentído propio; Al mismo tiempo, los ritos que se emplean no son otra cosa que meras gesticulaciones carentes de la profundidad necesaria.

La magia, como sinónimo de conocimiento y de poder, trata de escrutar la naturaleza, procura interpretarla, y se afana en ponerla al servicio del individuo. Esta propuesta ideal quedó realizada en el Renacimiento, en el que se establecieron dos principios básicos: «Saber es poder» y «Seguir la naturaleza para dominarla». A tal fin, utiliza métodos experimentales, observación y experimentación. Pico della Mirándola* estableció muy claramente la distinción `entre esta magia, a la que llama y equipara con ta sabiduría, y la falsa magia que es puro engaño.

Es conveniente diferenciar lo que es alta y baja magia. La primera se encuentra fuertemente vinculada con la superstición, y no constituye más que una versión caricaturizada de la ciencia suprema.

magnetismo Quien primero habló sobre magnetismo, como una forma de influencia causada en el individuo, fue Vanelmont*, en 1636. Cien años más tarde, el médico austríaco FranzMesmer* trabaja intensamente sobre esta forma de hipnosis. Existen dos clases de magnetismo: animal y vital; en ambos casos se trataría de fenómenos debidos a la acción de determinadas energías o fluidos*. En ocultismo se supone que ciertas personas pueden ejercer una determinada influencia magnética mediante pases de mano o mediante la emisión de cierto tipo de energía.

mago, el Primer arcano del tarot* la figura representa a un hombre que lleva en la mano izquierda una varita mágica y en la derecha una bola. Es símbolo muy antiguo, que en la interpretación

moderna del tarot se considera como representación de la energía masculina y de la decisión necesaria para iniciar una empresa.

mal de ojo Forma de vampirismo muy extendida, sobre todo, en Italia. Se trata de una influencia de tipo maléfico que, según el ocultismo, puede ejercer una persona sobre otra mirándola de cierta manera.

mancia Término que procede de la voz griega manteia, adivinación. Las mancias, o «artes adivinatorias» son muy variadas en el universo del ocultismo. Básicamente pueden dividirse en adivinatorias y conjeturales, según el ámbito individual o colectivo a que se refieran.

Mandala Término sánscrito que significa «centro» o «círculo». Son diagramas o representaciones simbólicas del universo que se utilizan en ciertas prácticas meditativas, especialmente en el budismo tibetano. Constituye un instrumento para vincular el microscomos (hombre) con el macrocosmos (universo).

mandrágora Planta perteneciente a la familia de las solanáceas, y la más conocida de las llamadas «plantas mágicas». Su raíz tiene una forma un tanto especial que ha servido para que la imaginación popular viera en ella una diminuta forma humana. Debido a los alcaloides que posee se ha utilizado desde la antigüedad como panacea contra una serie de males. En las prácticas ocultistas populares se ha empleado para protegerse de los demonios, y también para hacer exorcismos. Las referencias más antiguas a la mandrágora se encuentran en un texto ugarítico del s. XV a. C. aproximadamente. También se la menciona en la Biblia, en donde ya se la considera una planta mágica. Flavio Josefo (37-95 d. C.) se refiere a ella, explicando cómo se ha de extraer del suelo. Dioscórides, médico heleno del siglo I de nuestra era, fue el primero que hizo de esta planta una descripción científica. Debido a su posible acción sobre la sexualidad, se la utilizó durante mucho

tiempo como ingrediente imprescindible de los llamados «filtros amorosos».

mantra Término sánscrito. Fórmula o fonema de características misticomágicas, que se recita de forma repetida para concentrar la mente y adquirir, de este modo, un grado de ampliación de la conciencia. La esencia, o forma germinal del mantra, lo constituye el bija-mantra. El mantra por excelencia es el fonema sagrado, o mantra que posee un poder especial. El mantra tibetano más conocido es «Om Mani Padme Hum» que se refiere a «la joya en el loto».

Masonería. Presentada como una organización iniciática, al tiempo que se considera una institución con fines filántrópicos y progresistas la masonería posee un orden jerárquico bien determinado, con tres grados: aprendiz, compañero y maestro.

Masonería. Esta organización adquirió una gran preponderancia durante los siglos XVIII y XIX. En la imagen, primer libro masónico editado en Estados Unidos.

Médiums. Las personas con una aparente capacidad paranormal son conocidas como médiums. En la imagen, Eusapia Paladino, célebre médium de principios del s. XX.

materialización Experimento o fenómeno que se produce en las sesiones de espiritismo* mediante el cual adquieren formas visibles seres inmateriales. Estas formas o cuerpos materializados se pueden fotografiar, incluso en el caso de que no sean percibidas por el ojo humano.

Mathers, S .L. (1854-1918) Ocultista inglés. Mathers, quien posteriormente adoptaría el nombre de MacGregor, fue uno de los

fundadores de la orden de la Golden Dawn*. Personaje enigmático cuya biografia apenas se conoce, fue hombre de notable erudición y siempre atraído por el mundo de lo oculto. Autor de numerosos libros sobre ocultismo y esoterismo, terminó apartándose de la Golden Dawn tras una serie de enfrentamientos y disputas con otros miembros de la orden.

médium Persona con aparente capacidad extrasensorial que puede provocar fenómenos de tipo paranormal. Los médiums suelen participar generalmente en las sesiones de espiritismo*, y son los encargados de establecer los presuntos contactos con los espíritus. La figura del médium ha sido estudiada por la psicología, entrando en el mundo de los fenómenos parapsicológicos. En la teosofa* los médiums adquieren un papel relevante.

Mesmer, F. Anton (1734-1815) Nacido en una pequeña localidad cercana a Konstanz, Mesmer se sintió muy pronto atraído por las teorías del fuído universal, uno de

María la Judía También llamada la Hebrea o la Profetisa. Primera mujer alquimista de la que se tiene noticia, aunque también pueda tratarse de un personaje simbólico, representante de la importancia que lo femenino tiene en el proceso alquímico. Parece ser, sin embargo, que María fue un personaje real que vivió en Alejandría, en el s. IV de nuestra era. Se le atribuye la invención de un recipiente cerrado que se introducía en líquido hirviente y en el que se calentaba la materia; de ahí procede la expresión «baño maría» , cuyos promotores había sido Paracelso*. Según esta teoría, todos los cuerpos vivos emiten una serie de radiaciones que pueden ser utilizadas para curar organismos enfermos. En 1766 publicó en Alemania su libro De la influencia de los astros sobre el cuerpo humano. Esta obra muestra su vinculación a la tradición de los maestros esotéricos. Por otro lado, Mesmer era también un seguidor de las teorías de Van Helmont* sobre la imantación y las virtudes energéticas que existen en plantas y minerales. Amplió estos conocimientos mediante trabajos sobre el fluído comunicativo y la imposición de manos.

Mesmer consiguió notables éxitos en Alemania, Suiza y Austria y, posteriormente, se trasladó a París. Allí instaló una clínica para atender a los enfermos, que tuvo apreciable éxito. Pronto su fama llegó a la Corte, en donde el mismo rey Luis XVI se sintió atraído por las novedosas técnicas, llegando a proponerlo para una sustanciosa pensión real. Las «curaciones» mesmerianas, a base de pases magnéticos, empezaron a hacerse famosas. Personajes de la talla de Montesquieu o La Fayette frecuentaban sus salones. Posiblemente por entonces ingresó en la masonería* siendo muy probable que perteneciese al movimiento de los Iluministas del que formaban parte en Francia perso jes tan notables como Tayllerand o José Maistre.

Pero su suerte empezó a cambiar cuan do se agudizaron los ataques por parte de la Academia de Medicina que no aceptaba sus técnicas del magnetismo animal. Parece ser que Mesmer no se preocupó de contraatacar estos embates, y las críticas au mentaron. Las cosas llegaron al punto de que el mismo monarca, antes tan adicto a las teorías mesmerianas, tuvo que dar la orden de que el sanador abandonara el; país. Tras refugiarse en Inglaterra, terminó regresando a Alemania, en donde murió prácticamente olvidado.

Mesmer. las experiencias llevadas a ca por Mesmer estuvieron m de moda ent la alta socied francesa de mediados del s. XVIII. En la imagen, una sesión en la «clínica» de Mesmer.

.

Martines de Pasqually (1715-?) Maestro esotérico seguidor de las teorías de Swedenborg*. Martines que era católico, de origen portugués y judío, nació en Grenoble. Aunque se le adjudican calificativos que van desde místico y mago hasta charlatán, es evidente que fue un importante maestro esotérico. Sus indiscutibles poderes psíquicos, que le convertían para algunos en un auténtico taumaturgo, le decidieron a fundar en 1754 una especie de secta u orden secreta, que recibió el nombre de los Elegidos Cohen, con una clara referencia al esoterismo hebreo.

Los Cohen formaban una especie de rito masónico, con sus correspondientes grados o niveles, en el que prevalecía una serie de técnicas de tipo mágico. Se practicaban la evocación de los espíritus, las palabras mágicas, las teorías astrológicas y las fórmulas y círculos cabalísticos. El objetivo último de la orden era elevar la condición espiritual del ser humano conduciéndole, mediante los secretos de la Kabbalah*, la alquimia* y la adivinación, a niveles superiores del espíritu. La escuela de Pasqually atrajo a muchos discípulos.

masonería Organización secreta conocida también como francmasonería* que se presenta como una organización iniciática, y como institución eminentemente filantrópica, filosófica y progresista. Los grados masónicos son tres: aprendiz, compañero y maestro. Sus emblemas son el mandil, el compás y la escuadra. El lugar de reunión de los masones recibe el nombre de logia, que constituye la célula que agrupa a sus miembros.

materia prima Término alquímico que, según los alquimistas que lo utilicen presenta diferentes significados. Se la designa con infinidad de nombres: mercurio, bronce, oro, plomo, sal, azufre, sangre, agua de vida, lapis, veneno, espíritu, etc. En principio seria la materia primigenia, a partir de la cual se inicia la obra*, y en tal sentido constituye una de las grandes claves de la alquimia*. Podría ser, asimismo, la llamada masa confusa, conjunto de sustancias empleadas para iniciar el proceso. Paracelso* la denomina «madre de todos los elementos», y dice de ella que ocupa y llena toda la región etérea. Por su parte, Evola* considera que la Materia Prima es un estado que el alquimista trata de superar eliminando la ley de la dualidad entre el yo y el no-yo. En todo caso, representa la búsqueda fundamental del alquimista para reducir las sustancias con las que va a trabajar a un estado anterior al de su propia creación; es decir, reproducir la obra de la Creación. Un proceso que constituiría el principio del secreto alquímico.

bronce, oro, plomo, sal, azufre, sangre, agua de vida, lapis, veneno, espíritu, etc. En principio seria la materia primigenia, a partir de la cual se inicia la obra*, y en tal sentido constituye una de las grandes claves de la alquimia*. Podría ser, asimismo, la llamada masa

confusa, conjunto de sustancias empleadas para iniciar el proceso. Paracelso* la denomina «madre de todos los elementos», y dice de ella que ocupa y llena toda la región etérea. Por su parte, Evola* considera que la Materia Prima es un estado que el alquimista trata de superar eliminando la ley de la dualidad entre el yo y el no-yo. En todo caso, representa la búsqueda fundamental del alquimista para reducir las sustancias con las que va a trabajar a un estado anterior al de su propia creación; es decir, reproducir la obra de la Creación. Un proceso que constituiría el principio del secreto alquímico.

metapsíquica Ciencia que se encarga de analizar y estudiar aquellos fenómenos aparentemente producidos por fuerzas desconocidas. Mediante esta ciencia se ha querido explicar el fenómeno espiritista, al igual que una serie de procesos que se dan en el yoga y en rituales de tipo iniciático y chamánico.

metempsicosis De acuerdo con su etimología, la metempsicosis sería el paso del espíritu de un cuerpo a otro. En este sentido sinónimo de transmigración o reenión. Como doctrina filosoficorrelisa forma parte de los dogmas del hinmo y del budismo clásicos. En idente estuvo representada por el pitasismo y el orfismo, de los cuales pasó a neoplatonismo y al gnosticismo, sin que llegase a calar en las religiones monoteístas. La teoría de la reencarnación tiene distintas interpretaciones y, por tanto, ha sido ,explicada de muy diferentes maneras. En el plano esotérico, la metempsicosis es la transmigración de ciertos elementos psíquicos a otros seres vivos, tras la muerte.

Meyrink, Gustav (1868-1932) Escritor esotérico alemán. Tras una infancia conflictiva, Meyrink tuvo que dedicarse al mundo de las finanzas en el que no obtuvo grandes éxitos. Interesado vivamente por el esoterismo se metió de lleno en los círculos ocultistas de Praga, Zurich y Viena, no tardando en convertirse en una de las máximas figuras de una logia de Praga. Entró en contacto con Annie Besant y, por tanto, con la teosofía*. Pero también quiso

conocer la tradición oriental, profundizando en la experiencia mística. Uno de sus biógrafos asegura que Meyrink poseía verdaderos poderes paranormales, cosa que documenta con hechos muy llamativos. Otro de sus comentaristas, Gerard I-Ieym dice que fue el médium literario más notable de toda la literatura europea: «Se interesaba apasionadamente -escribe- por los fenómenos ocultos; y toda su vida constituyó una larga búsqueda dentro del conocimiento esotérico. Figura entre los poquísimos europeos que han logrado asimilar al menos una rama de la técnica del yoga, y utilizó esa posibilidad de desarrollar la sensibilidad de su cuerpo físico para perfeccionar sus facultades de videncia y mediumnidad.»

Meyrink vivió un proceso interior muy intenso que, indiscutiblemente, marcó su vida. Desde sus primeras obras consiguió un notable éxito, y en ellas se puede encontrar mucho más que un ejercicio de literatura brillante. En los personajes más importantes de sus obras se puede encontrar una característica común de honda naturaleza hermética: la conciencia de la dualidad esencial de los principios femenino y masculino que existen en todo ser humano. En el Golem, una de sus obras más famosas, ese andrógino espiritual está representado por la pareja de los protagonistas, como símbolo de la reconciliación de todos los contrastes. También tocó en sus obras la teoría de los ciclos, basada en el simbolismo de los números, incidiendo en la idea de que todos los procesos históricos, especialmente aquellos acontecimientos más importantes, tienen un doble desarrollo: por un lado se manifiestan en el plano material, ya sea político o social; por otro, en el plano espiritual, el de los seres iniciados.

Meyrink recogió también la idea de la legendaria Agartha, ese centro espiritual de la Tierra gobernado por los Superiores Desconocidos*, auténticos señores del mundo. Ejemplo del ocultista y esoterista que encuentra en la literatura la forma idónea de plasmar brillantemente sus ideas y su camino interior, Gustav Meyrink, cuyo verdadero nombre fue Gustav Meyer, murió apaciblemente en Stamberg, a orillas del lago del mismo nombre.

milagro Término que procede del latín miraculum, portento, prodigio. Se trata de un hecho perceptible que obedece a posibles intervenciones sobrenaturales, que trasciende aparentemente al orden normal de las cosas o de la ley natural. La ciencia actual, como ya había sucedido en otras etapas del conocimiento, descarta el concepto clásico del milagro buscando una explicación para los mismos en la manifestación de fuerzas ocultas de la naturaleza, o bien en la psicología y en la parapsicología.

Misterio, Lo que, por no tener explicación, resulta inexpresable, es el misterio. En la imagen, figuras p treas -«mohais»- de la Isla de Pascua.

misterio Procede de la raíz griega mys que significa «silencio». La palabra misterio tiene múltiples significados. En principio se emplea el término para referirse a aquello que no tiene explicación y es, por tanto, inexpresable. Pero también se denomina misterio aquello de lo que no se debe hablar, de lo que conviene guardar silencio para preservar su esencia. Los misterios pequeños o grandes hacen referencia a los cultos esotéricos de Egipto, misterios de Osiris; culto de Cibeles, en Frigia; misterios de Mitra, Atargatis, etc., de Oriente Medio. Ya en la Grecia clásica se encuentran los importantes misterios griegos de Eleusis y Delfos. La teología cristiana emplea la palabra como sinónimo de verdad dogma revelado, que la mente humana ha de aceptar y creer aunque no se pueda llegar a comprender.

misticismo La mística, el fenómeno místico o el misticismo forman parte de, prácticamente, todas las religiones. En esencia, el término alude fundamentalmente a aquellos fenómenos en los que el sujeto dice haber vivido una experiencia de fusión con lo absoluto, con la divinidad. Tiene como rasgo común el de que la persona trasciende su yo, con las limitaciones que comporta, para adentrarse en una dimensión mucho más amplia y distinta de él. El misticismo, o la mística, ha tenido notables representantes en la mayoría de religiones conocidas: hinduismo, judaísmo, cristianismo e islamismo; aunque también se puedan vivir raptos o experiencias

de tipo místico al margen de cualquier religión. Últimamente el término se ha empleado de forma un tanto deteriorada, especialmente en el ámbito del ocultismo y del esoterismo.

muérdago Planta parásita que vive sobre tronco de ciertos árboles, especialmente el roble. Era muy apreciado por los druidas celtas que lo recogían en el solsticio de invierno para utilizarlo en ritos de fecundidad. Se ha empleado también en muchos otros rituales mágicos, ya que es portador de suerte y símbolo de la ventura familiar. Antiguamente se creía que el muérdago podía curar la epilepsia.

muerte, la Decimotercer arcano del tarot*. Se representa con la conocida alegoría del esqueleto manejando la guadaña. Ante él, se encuentran distintos restos humanos, manos y cabezas cortadas. En sentido afirmativo este arcano representa la transformación de todas las cosas, la evolución y la transformación. En sentido negativo el arcano habla de desintegración, de melancolía y, naturalmente, de muerte.

mundo, el Vigésimo primer arcano del tarot*. La imagen representa a una doncella que corre en el centro de una especie de guirnalda. En las cuatro esquinas se encuentran representaciones del cuaternario: un ángel, un león, un águila y un caballo. En el esoterismo, este arcano tiene una especial significación como símbolo de la iluminación.

nada Tanto en las religiones de Persia y oriente Medio, como en el misticismo hebreo, se contempla el concepto de «la nada» como una realidad inefable o un estado de indiferencia. Es también la morada del ser absoluto, según los místicos orientales. En teosofia* se habla de la nada como un concepto igualmente absoluto el comienzo y el fin del mundo. En tal sentido la nada seria mayor que el ser y el pensamiento. En la kabbalah* hay un anagrama que identifica la palabra nada, Ain, en hebreo, con el término Ani, «yo».

Nagarjuna Místico, filósofo y gran hermetista hindú del s. II d. C. Nagarjuna, fundador de la escuela Madhyamica, es sin duda una figura excepcional de la filosofia mahayana del budismo. Su

doctrina se caracteriza por la negación tanto del mundo exterior como el interior. Todo es nada. Su influencia sobre el budismo posterior fue muy grande. Dentro de su posible actividad como alquimista, cuenta la tradición que logró obtener el Elixir de la inmortalidad. En todo caso, es una de las figuras más grandes de la alquimia* hindú, atribuyéndosele numerosos tratados.

Parece ser que dentro del campo de la magia*, trabajó con los grandes poderes que le habían sido concedidos.

naturaleza, espíritus de Se da este nombre a seres de naturaleza desconocida que, según las tradiciones populares y ciertas mitologías, habitan en árboles, ríos, cuevas y montañas. Las religiones animistas primitivas tenían ante estos espíritus una actitud de respeto y de miedo. En el ocultismo se acepta la existencia de estos seres que, en ocasiones, se identifican con los llamados elementales.

nave Es símbolo clásico del viaje en su concepción más iniciática. La nave es la representación del tránsito por la vida, y con tal significación se utilizó ya en las culturas mesopotámicas. También se ha relacionado a la nave como símbolo de la isla sagrada. Guénon* escribió al referirse a este término simbólico: «La conquista de la gran paz puede contemplarse bajo la forma de una navegación.»

necromancia Arte adivinatoria que se basa en la consulta del espíritu de los

muertos. En la Biblia, Saúl, primer rey de los israelitas, consulta al espíritu del profeta Samuel, invocada por la hechicera de Endor. El término necromancia sufrió una connotación peyorativa al trasformarse sus practicantes en nigromantes o adeptos a la magia negra.

negro El negro posee grandes significados herméticos. Al no ser propiamente un color, como tampoco lo es el blanco, representa lo absoluto. Es símbolo de lo abismal, del caos primitivo. Como representación simbólica de la noche, y de la entraña telúrica queda

vinculado al secreto, a la muerte y también a la renovación y a la fecundidad. Las sacerdotisas de estos cultos mistéricos llevaban túnicas negras, de la misma forma que las diosas madres son también diosas negras.

neoplatonismo Escuela o movimiento filosófico que se extendió desde el s.111 a. C. hasta el s. v de nuestra era. El neoplatonismo recoge el legado de ciertos elementos platónicos y pitagóricos, más otros de origen oriental y judío, en el más puro estilo de la escuela de Alejandría. El neoplatonismo concede al hombre una capacidad de trascendencia para poder entrar en contacto con el Uno, el Absoluto. Esta capacidad tiene un claro sentido místico. unión con el Uno representa, entre o cosas, un alejamiento de la materia. E este sentido, el neoplatonismo se vincu con el gnosticismo y las religiones mistó ricas. La influencia que este movimien filosófico tuvo sobre el hermetismo fu notable a partir del Renacimiento, époc en que se hizo más conocido en Occidend te. Figuras sobresalientes del neoplatoni mo fueron Plotino, Porfirio y Jámblico.

Nostradamus. La figura de Nostradamus constituye la expresión máxima de lo que se entiende por el profeta moderno. Vidente, astrólogo y hermetista, Nostradamus todavía sigue maravillando las mentes inquietas de nuestro tiempo con sus centurias.

Nostradamus, Miguel de (15031566) Vidente, astrólogo y hermetista francés. Miguel de Notre-Dame, universalmente conocido como Nostradamus, fue uno de los espíritus más sorprendentes de su tiempo; y hoy, más de cuatro siglos después de su muerte, los aciertos de sus profecías cumplidas siguen llevando a una legión de lectores a buscar en su obra nuevas previsiones. Nacido en la población francesa de St. Rémy de Provence, fue hijo de un notario judío. Convertido más tarde al catolicismo, empezó a estudiar medicina en la afamada universidad de Montpellier en la que debió con cluir sus estudios, aunque poco se sabe de esta etapa de su vida. No obstante, se afirma que gracias a sus conocimientos médicos hizo desaparecer una epidemia que asolaba el sur de Francia. Para ello no dudó en interrumpir sus estudios e ir, de ciudad en ciudad,

realizando curaciones aparentemente asombrosas. El joven Nostradamus debía de estar inmunizado contra la enfermedad, y la ayuda que prestó a aquellas pobres gentes le valió el reconocimiento de los ciudadanos de Aix, que le hicieron un generoso donativo. Un donativo que él repartió entre los huérfanos y gentes necesitadas, lo que debió acrecentar su prestigio de buena persona. De Montpellier pasó a Lyon, y de esta ciudad a Salon-de-Provence, en donde vivió muchos años. Nostradamus fue un viajero infatigable que, además de interesarse por la medicina, se preocupó en incrementar sus conocimientos sobre astrologia y ciencias ocultas. Se afirmaba que también había logrado convocar con éxito a los espíritus. Pero, sobre todo, fue un hombre de bien.

En 1555 se publicó la obra que habría de hacerle universalmente famoso, Las Centurias. Es una texto escrito en un estilo críptico y dificilmente inteligible, que no permite aclarar muchos de los acontecimientos que en él se vaticinan. Debido a esta característica, algunos de los críticos de su tiempo juzgaron su libro como obra propia de un charlatán. No obstante, esa forma enrevesada de exponer los hechos obedecía, muy posiblemente, a un deseo de su autor de no enemistarse con la Iglesia.

Aquellos años toda Europa, y muy especialmente Francia, vivía una gran crisis política y religiosa. El protestantismo se extendía como la pólvora, y los odios entre hugonotes y católicos se hacían cada vez más fuertes y más dramáticos. Era también el tiempo del Concilio de Trento, de las guerras de religión, y de unas sociedades teocráticas en las que todo aquel que se apartara del Dogma corría gran peligro. Personajes de la talla de Servet o de Giordano Bruno* habían acabado en la hoguera. Nostradamus sabía muy bien que podía correr el mismo destino, a poco que la Iglesia viera en su obra el menor asomo de disidencia. Y como él no estaba dispuesto a perder ni su obra ni su vida, hizo cuanto pudo por evitarlo. Él mismo escribió, refiriéndose al complicado estilo de su obra:

«...Hubiese podido adaptar unas partes a otras. Pero al ver, ¡oh, Serenísimo Rey!, que algunos de la censura podrían encontrar en ellas problemas...» No hay duda de que su vida podía pender de un hilo.

Uno de los especialistas más notables de la obra de Mostradamus, el francés Jean-Charles Pichon, insiste en un punto, al investigar en su obra: los estudiosos se han limitado, por lo general, a intentar descifrar lo que se refería a su propia época, despreocupándose de otro tiempo futuro, y perdiendo de este modo un sentido de la perspectiva. Por ejemplo, los investigadores del siglo XVII se proponían demostrar que Nostradamus sólo hacía referencia a Luis XIV; los que hacían sus interpretaciones a finales del siglo XVIII, entendían que los vaticinios correspondían a la Revolución; si era el tiempo de Napoleón, al Imperio; y si se hacían en 1940, creían que todo lo que había dicho el sabio tenía que ver con la Segunda Guerra Mundial.

Ciertamente esa forma de interpretar las Centurias implica una notable miopía. Nunca hubo interés por comprender la vi sión global del asunto, sino que todos se circunscribieron a lo que podía decirse sobre su época. El mismo Pichon comenta: «Esta posición básica entraña graves consecuencias. De modo general, el poema no se lee como fue escrito, ni se leería aunque se tratase de una obra más clara. En lo que concierne a Nostradamus atestiguan este hecho más de cien publicaciones; desde las primeras interpretaciones en verso de Vincent Séve de Beaucaire, fechadas en 1605, y presentadas como inéditas (las Sextinas y los Presagios) hasta las de Fontbrune y de Émil Ruir, en nuestros días.»

El mismo investigador se pregunta si podría afirmarse que la ciencia de Nostradamus queda al abrigo del error. Personal

mente él no parece considerarlo así. Es claro que las profecías basadas en «Eterno Retomo», y en sus ritmos temp rales, se cumplen siempre con muc_ exactitud. Quedan profetizados así el fi de la monarquía, la Revolución Frances la República, el Imperio, el fin del Isla - y el llamado «crepúsculo de los dioses Y es muy probable que lo mismo suce en el futuro. Por el contrario, lo que cons tituye la anécdota «es, a menudo, sólo e sueño de un poeta arrebatado por la ma gia del verbo, o por las necesidades de 1_ rima». Pero, a pesar de estas posibles lii mitaciones, Nostradamus constituye caso único en la historia de la profecí del ocultismo serio y del verdadero y pro fundo esoterismo, llevado todo a una ex presión práctica.

nudo Al igual que la red, el lazo o el entre lazado, el nudo expresa una idea de apresa miento. Puede entenderse como la situar ción del individuo no liberado, que sigue atado a su condición terrenal. En magia la, atadura tiene ese sentido de vinculación y servidumbre. También en misticismo se habla de «deshacer el nudo», es decir, de encontrar el propio y auténtico Centro.

Nostradamus. Fue un enigmático médico y profeta, y un maestro de un arte incógnito, revolucionó las mentes políticas de su tiempo.

número Según Piobb, la noción de número es para el iniciado no sólo la expresión de una cantidad sino, básicamente, la manifestación de cualidades que representan, esencialmente, una ordenación de ideas. En ocultismo hay números regulares que corresponderían a figuras geométricas asimismo regulares, y números irregulares que corresponderían a figuras irregulares. También existen los números evocadores y los números figurativos; los primeros evocan, si bien no representan, una concepción o idea. Los segundos, por el contrario, expresan una idea definida. la Kabbalah* el número, o la cifra es la fiase de interpretación. Las cifras cabalísticas o interpretación de las letras del alfabeto hebreo como cifras- son secretas. y sólo pueden ser interpretadas por los iniciados. De todos modos hay ciertas claves; así, por ejemplo, existen tres letras madre que corresponden a los números 1, 13 y 21; siete dobles. 2, 3, 4,11,17, 20 y 22. Y, por último, doce simples. 5, 6, 7, 8, 9,10,12,14,15,16,18 y 19. Por otro lado el simbolismo de los diez primeros números es el siguiente: El uno es el símbolo del ser, del principio activo que se identifica con el centro, y que se fragmenta para originar la multiplicidad. El dos, es el reflejo, el conflicto, la contraposición. En el esoterismo, este número está considerado como nefasto, porque también significa la sombra, el dualismo. El tres es la síntesis espiritual. Es la resultante armónica de la acción de la unidad sobre el dos. Es el número -idea del cielo y de la Trinidad-. El cuatro es el símbolo de la tierra; es el cuadrado y el cubo. Es el número de las realizaciones tangibles y de los elementos. En el

plano místico representa el tetramorfos*. El cinco es el símbolo del hombre. El seis corresponde a la ambivalencia y al equilibrio. El siete es el orden completo. Corresponde a la estrella de siete puntas, a la conexión del triángulo y del cuadrado. El ocho es el símbolo de la regeneración. El nueve es el triángulo del ternario, símbolo de la verdad para los hebreos. Por último, el diez que constituye el retorno a la unidad. Se le consideró el número de la perfección en las escuelas pitagóricas. Es el símbolo de la realización espiritual.

numerología Una de las manifestaciones prácticas de la kabbalah. La magia* numérica se basa en el alfabeto hebreo, cuyas letras poseen un valor numérico determinado. Para analizar el sentido oculto de una palabra se sumarían las cifras representativas de cada una de las letras de aquella y, tras reducirlas (es decir, sumando todos los dígitos y reduciéndolos a uno sólo) se buscaría el significado oculto de ese número. Debido a las múltiples interpretaciones que pueden darse a los números, las conclusiones a las que se llega tras un estudio numerológico, si no se ve acompañado de otros complementarios, pueden ser poco consistentes.

obra Término de profunda significación hermeticoalquímica. Constituye el conjunto de las fases del proceso alquímico y, básicamente, se divide en dos: obra menor y obra mayor. En la primera, el alquimista se limita a recoger, mezclar, calentar y dejar «pudrir» la materia prima*, hasta que ésta queda purificada y preparada para ser sometida a l a obra mayor. En esta segunda etapa se irá ya en busca de la Piedra filosofal*. Según la mayoría de los alquimistas, la obra menor es la más laboriosa y complicada; de modo que una vez concluida esta etapa, la segunda constituirá un trabajo mucho más fácil.

oca La pata de oca posee un notable valor simbólico en el hermetismo. Se la considera como símbolo de la sabiduría esotérica que poseían ciertos pueblos marinos de la antigüedad, que iniciaron

una serie de singladuras por el Mediterráneo. En este sentido la concha de peregrino o de Compostela constituiría otra de las representaciónes de este mismo saber oculto que, a través del mar-al igual que las ocas y patos nadan en lagos y estanques-llevarían su saber a determinados enclaves. En alquimia* también se da el nombre de Oca al «mercurio filosófico».

Obra. En la imagen puede apreciarse la Obra alquímica, con la montaña de los adeptos y en el seno de ésta, el Templo de la Sabiduría. En las esquinas aparecen los cuatro elementos que representan la totalidad de la Obra.

Ocultismo. El término ocultismo fue acuñado a mediados del s. XIX para designar la creencia en las llamadas fuerzas ocultas. No obstante, el ocultismo, en sus diferentes manifestaciones, se practicó a lo largo de la Historia; en el terreno práctico incorpora distintas mancias y, muy especialmente, la magia. Tambien llamadas "ciencias ocultas". En ocultismo se afirma la existencia de fluidos* magnéticos dentro de un mundo indivisible, al tiempo que se estudian los rituales y los dogmas de diversas sociedades y sectas secretas, o los fenómenos de tipo paranormal. En el terreno práctico, el ocultismo supone el conocimiento y la utilización de una serie de mancias y, muy especialmente, de la magia*, en niveles que pueden ir desde los más rudimentarios hasta otros más desarrollados. El ocultismo que, en cualquiera de sus vertientes, se practicó a lo largo de la Historia, adquiere en nuestro tiempo una dimensión más pragmática e, incluso, utilitaria. Como síntesis se podría decir que se basa en los siguientes principios: 1. El mundo visible es sólo una parte de la realidad global. 2. La realidad invisible, es decir, la existencia del mundo supraterrenal, puede demostrarse mediante manifestaciones paranormales. Además, los grupos ocultistas afirman que ellos pueden proponer una teoría y una praxis que permitan al ser humano el acceso a ese mundo superior.

Ocultismo. Escena del film Las fuerzas ocultas

producido en la Francia de la ocupación nazi.

toda seguridad la creencia popular se darnenta en hechos reales.» Se encuenrnuy difundido en Italia.

Olcott, Henry S. (1832-1907) Teósofo ,estadounidense que juntamente con la señora Blavatsky* fundó la Sociedad Teosófica. En 1879, Olcott se trasladó a la India, acompañando a la mencionada ocultista y allí cofundó con ella la sede central de la Sociedad, en Adyar. Convertido al budismo publicó una obra, su Catecismo budista, que durante cierto tiempo fue considerada como texto básico para los budistas occidentales.

Om Fonema sagrado del hinduismo y del budismo que se emplea como uno de los principales mantras* en ambas religiones. Es el símbolo del incognoscible, de la verdad absoluta o Brahman. Se dice que en él están contenidos el pasado, el presente y el futuro. También se emplea la sílaba aum que tiene un valor equivalente. Puede ser recitado mental o verbalmente, acoplándolo o no a la respiración.

om maní padme um El más significativo de los mantras tibetanos, que recibe el nombre de «la joya en el loto». En él se resume toda la existencia humana, designando la pureza personal y transpersonal. Siendo un mantra que implica purificación se considera indispensable para la autorrealización. Sus seis sílabas corresponden a los seis mundos del budismo tibetano: om, los dioses; ma, los demonios; ni, los seres humanos; pad, los animales; me, los espíritus; hum, el infierno. En el mantra, cada uno de estos mundos se hace presente como estado de la mente humana. Es también un mantra que atrae poder y bendiciones.

omofagia Término que procede de la voz griega omophageia, comer carne cruda. Hace referencia al trance o éxtasis de la danza dionisíaca la cual finalizaba con el descuartizamiento de un animal vivo cuyos restos se comían. El rito de la omofagia incluía muy posiblemente una idea extendida en numerosos cultos: la de hacer presente al dios, a través del animal, que era despedazado y comido por sus devotos.

ondinas Son seres legendarios semejantes, pero opuestos a las sirenas. Mientras éstas representan la relación del agua con lo femenino, a las ondinas se les otorga un carácter maléfico, porque representan la parte peligrosa de las aguas.

ónfalo Es un símbolo o representación del «centro» cósmico, en el que se produce la comunicación entre el mundo de los hombres, el de los muertos y el de los dioses. Según numerosos investigadores esotéricos, la representación onfálica existió en pueblos muy diversos. El ónfalo se representaba mediante la piedra llamada betilo, que tenía la forma de una pilastra. Ciertos investigadores consideran que los menhires sagrados podrían tener este mismo significado.

ónice También recibe el nombre de ónix. Piedra semipreciosa variedad mineral de los cuarzos. La utilización del ónice data de la más remota antigüedad, habiendo sido utilizada por las culturas más diversas con múltiples usos. En China sólo la podía utilizar el emperador; entre los judíos formaba parte de las joyas incrustadas en el pectoral de ceremonias del Sumo Sacerdote. Se decía que le ónice podía conceder el don de la invisibilidad a su portador. Se

od nombre de una fuerza universal descubierta, al parecer, por el fisico austríaco Reichenbach. en el siglo XIX. Reíchenbach dio ese nombre a la energía que emitían tanto los seres humanos, como animales y objetos. A principio del siglo. otro investigador, Blandot, creyó ver también ese tipo de radiaciones. Estas experiencias constituyeron los prolegómenos de las investigaciones sobre el aura* y fotografia Kirlian*.

ojo frontal Llamado también «tercer ojo», es el que se ve representado en el inte rior de un triángulo, como emblema de la divinidad. Significa la imposibilidad d permanecer fuera del ámbito de presencia y de acción de esa fuerza divina. Tanto en la llamada magia* negra, como en la magia blanca, el ojo representa un elemento muy importante, por ser símbolo de inteligencia, de sabiduría y de conciencia.

ojo, mal de Influencia maléfica que, según la tradición popular y el ocultismo, puede provocar una persona sobre otra. No hay que

olvidar que el ojo posee una poderosa fuerza mágica. El mal de ojo constituye una clara forma de vampirismo. Según Piobb: «Se ha querido ver en el mal de ojo una simple superstición, pero

empleaba para fabricar ungüentos y elixires, tanto en medicina como en magia*.

oniromancia Práctica adivinatoria que consiste en predecir el futuro mediante la interpretación de los sueños. Su antigüedad es muy remota, pues en textos caldeos como la epopeya de Gilgamesh, escrita en el tercer milenio antes de nuestra era, se puede comprobar la importancia que alcanzan los sueños como elemento profético. Por entonces ya se realizaban interpretaciones de sueños, y según tablillas encontradas, tanto en Sumeria como en Babilonia se les atribuían augurios muy específicos. El contenido de los sueños venía a ser una comunicación con los dioses, y lo que éstos decían tanto podía ser una advertencia como una premonición de hechos futuros. No obstante, los babilonios que parece dominaban el arte de la interpretación onírica, eran ya muy cautos a la hora de hacer sus pronósticos ya que sabían que los sueños podían resultar engañosos.

En el Antiguo Testamento se concede a ciertos sueños un carácter trascendente, como el que tuvo Jacob, o el de Gedeón; no obstante, tal como se recomienda en el

Oniromancia. El contenido de los sueños se vio en muy diversas culturas como una comunicación del hombre con los dioses. En tales casos podía tratarse tanto de una premonición como de una advertencia.

Deuteronomio, había que mostrarse mu prudentes a la hora de analizar y enjuicia; los sueños. Por su parte, los griegos tamo bién concedieron gran importancia a la in terpretación de los sueños. Homero esta blece claramente la diferencia existente entre sueños veraces y sueños falsos. Aris» tarco y Estrabón, siglos 11 y 1 a. C. reconocieron la importancia de los sueños proféticos. Aristóteles escribió un tratado sobre la predicción que se puede hacer por los sueños, aclarando que es importante considerar la trascendencia de

algunos sueños proféticos, si bien es necesario dominar una compleja simbología para hacerlo adecuadamente.

En Roma, Cicerón, que no fue precisamente muy crédulo y criticó duramente a los augures en su obra Sobre las predic

ciones no dejó de tener muy en cuenta la importancia de los sueños proféticos. Al respecto recuérdese el sueño que tuvo Calpurnia, mujer de Julio César, sobre la inmediata muerte de éste; o el de Bruto en que se le anticipó su derrota ante las huestes de Marco Antonio y Octavio.

En nuestro tiempo, y al margen de las investigaciones realizadas sobre el mecanismo del sueño, todavía quedan ciertos recelos referentes a los sueños proféticos otros fenómenos que siguen dando al sueño un carácter oculto.

ópalo Piedra preciosa, variedad de sílice hidratada, que ofrece una gran pluralidad de cromatismos debido a las sustancias que la integran. En magia* desempeña un destacado papel, dada su variedad de tonos y su sensibilidad al entorno. En la superstición el ópalo no está considerada como una piedra benéfica, pues se cree que su poseedor puede sufrir desgracias. Se dice que posee una notable fuerza destructiva. En la gemoterapia moderna tiene utilización, dado que actúa sobre el chakra laríngeo. Sus elixires se utilizan en enfermedades genitales.

oración Voz que procede de la latina oratio, ruego, súplica, petición. Práctica común a todas las religiones, sectas y movimientos de tipo espiritual, que responde a la creencia de poder comunicarse con seres superiores capaces de atender a las necesidades humanas. No obstante, también se puede contemplar la oración como una forma de trascendencia. La oración no debe confundirse con la adoración ni con la meditación. Según afirma R. Santidrian, aunque la oración es «un movimiento espontáneo del creyente, todas las religiones han ensayado y cultivado escuelas de oración que han aportado gran riqueza de métodos y experiencias de tipo psicológico». Existe, por tanto, una oración vocal y una oración mental. No debería descartarse tampoco la fórmula mágica como un tipo de oración.

oráculo Término que procede de la voz latina oraculum, respuesta oral. El oráculo es la respuesta dado por un dios o un ser superior, a través de un elemento mediador, como puede serlo un sacerdote, un médium, etc. El oráculo se encuentra muy vinculado con la adivinación, y ambas responden al deseo humano de conocer el futuro, o de tener una respuesta adecuada para poder encararlo. Famosos en la antigüedad fueron el templo de Ámón, en Egipto, y los de Delfos y Olimpia, en Grecia.

orgía La celebración de orgías, con sus componentes de embriaguez, desenfreno sexual y excesos de todo tipo, tiene un significado de llamamiento o de entrada en el caos. Este volcarse en la ruptura de las normas obedece, precisamente, al cansancio producido por el sometimiento a 1o regulado. Por tanto, la orgía tiene una vertiente de explosión liberadora, de plenitud final. En Roma se celebraban las saturnales, que tenían un origen muy antiguo, y en las cuales se daba rienda suelta a todos los instintos. El Carnaval es asimismo una forma de liberación orgiástica en la que se busca «1a confusión de las formas», invirtiéndose entonces todos los principios del llamado «orden social». Ateniéndose a esta característica de liberación, de expresión máxima de ruptura con la normativa, de magnificación del exceso y de vuelta al Caos primordial, la orgía tuvo un carácter sacral en ciertas sectas y movimientos religiosos.

oro El oro simboliza todo lo superior, y cuanto se hace con este metal pretende mostrar este acercamiento a lo superior, o bien manifestar esa cualidad. En las leyendas y en el folklore el oro que forma parte del tesoro escondido constituye la imagen de bienes espirituales. En magia* el oro es un elemento protector contra los hechizos

y maleficios, ya que su naturaleza solar es enemiga de los poderes oscuros. En Egipto se consideraba al oro como la auténtica carne de los dioses, y que era precisamente este mineral el que les confería su calidad de inmortales, ya que constituía la sublimación de toda materia.

Pero donde adquiere el oro su significación máxima, dentro del universo del hermetismo, es en la alquimia*. Para to dos los alquimistas el oro constituye la Quintaesencia de todos los metales. Pero con ser el más puro de todos los metales, no es el más adecuado para realizar la obra*. Simbolizado por el Sol, se llega al oro, cuando se alcanza en la obra el rojo. Los alquimistas utilizan y llegan a describir distintas categorías de su oro, del mismo modo que podrían describir distintos grados de iluminación. Pero conviene recordar al respecto las palabras de Julius Evola*: «El Arte hermético no tiene como fin el descubrimiento del oro alquímico, sino su fabricación.»

Los alquimistas también llaman oro común al oro mineral, no alquímico. Según algunos, ese oro tiene que ser utiliza do en cantidades muy pequeñas para poder proseguir la obra. En tales casos -de acuerdo con lo que dicen ciertos tratados-, y antes de ser utilizado, debe ser reducido a esperma; lo que quiere decir que ha de servir, como si se tratase de una semilla, para obtener posteriormente el oro alquímico, o la piedra que convertirá a otras sustancias en oro. Por último también hay un oro muerto y un oro vivo. El primero sería el oro común y el segundo el alquímico.

Osiris Símbolo hermético de muerte y resurrección. Osiris es el dios egipcio, patrón de la muerte y, más tarde, de la vegetación.

Tanto su nombre como su origen ofreceen, algunas dudas, si bien la mitología egipcia parece indicar que vivió en la tierra y fue rey. Fue asesinado y descuartizado por hermano Seth. Isis, esposa de Osiris, recogió sus miembros y les dio nueva vida. De este modo, Osiris se convierte en el centro de una serie de cultos mistéricos que desde el Imperio Medio se extendieron hasta Roma. Osiris es el símbolo de la muerte la resurrección. Es también el dios de ul tumba y juez de los muertos.

Osterreich, T. Konstantin (1880-194) Filósofo alemán que realizó interesant investigaciones en el mundo de la parapsi cología y del ocultismo. Osterreich, qu en un principio fue casi un detractor de 1 fenómenos paranormales, se converti posteriormente en uno de sus mayore adalides. Escribió varios libros sobr ocultismo y defendió

fenómenos paranor^' males como la telequinesia y la materiafzación. También se interesó por la llama da «posesión demoníaca».

OTO Iniciales de una sociedad secreta alemana del s. XX. La «Ordo Templi Orientis», que manifestó una marcada orientación por la magia sexual. En 1912, La OTO se unió a la secta fundada por Aleister Crowley*, la conocida «Argentum Astrum», y a partir de ese momento Crowley ejerció un gran poder sobre la mencionada sociedad secreta alemana.

ouroboros Dragón o serpiente que se muerde la cola. Fue símbolo muy generalizado entre los gnósticos, que afirmaban que era «la serpiente universal que camina a través de todas las cosas». Posee un profundo significado hermético. En alquimia*, en donde se utiliza ampliamente, representa la idea de la unidad definitiva del espíritu y la materia; es, por tanto, símbolo del encuentro de los contrarios. El ouroboros es el emblema de la unidad total del universo. Las imágenes representan distintos pasos de la serpiente alada, símbolo que ilustra el concepto de la unidad definitiva del espíritu y de la materia; así pues, el ouroboros es un emblema de la unidad total del universo, un universo en que los contrarios se ven definitivamente unidos.

Los cuatro elementos retornan, finalmente, a los dos principios fundamentales de la materia alquímica: el mercurio y el azufre, lo fijo y lo volátil. Representa, igualmente, al andrógino: la unión perfecta del principio dominante, o masculino, y del principio dominado, o femenino

Ouspensky, Peter D. (1878-1947) Matemático y esoterista ruso. Nació en Moscú, se sintió desde muy pronto atraído tanto por la ciencia matemática como por la mística y la teosofía. En 1907 publicó su primera obra La cuarta dimensión, que constituye una síntesis de sus inquietudes, tanto científicas como espirituales. Posteriormente, su Tertium organum y Un nuevo modelo del universo revelarán en él a un pensador de talla, y a un hombre

profundamente preocupado por los problemas de la existencia humana.

El interés que mostró en su búsqueda de la Verdad y del conocimiento de lo oculto, le llevó a visitar la India en 1914.

A su regreso, en 1915, se encontró con G. L Gurdjieff *, en Moscú. Éste le mostró sus teorías sobre la «mecanicidad» del comportamiento humano, y la posibilidad de desarrollo personal mediante una serie de técnicas, todo lo cual constituyó una auténtica revelación para Ouspensky. De este modo, y durante más de ocho años, permaneció al lado de Gurdjieff, aprendiendo de él lo más importante de sus teorías. No obstante, había una serie de puntos en los que no estaba de acuerdo con el «maestro». Estas discrepancias fueron causa de la ruptura entre ambos.

Cuando, tiempo después de la separación, Ouspensky publicó Fragmentos de una enseñanza desconocida, Gurdjieff no puso obstáculos a sus seguidores para que leyeran la obra, pues sabia que lo que en ella exponía el matemático ruso se encontraba muy cerca de sus propias ideas. Y como fruto de esta simbiosis entre la «enseñanza» de Gurdjieff y las teorías de Ouspensky, surgió una nueva institución de desarrollo personal que recibió el nombre de «Escuelas del Cuarto Camino», nombre que hacía referencia a lo que Gurdjieff había dicho sobre los caminos que tiene el individuo para realizarse: el camino del yo gui, el del monje, el del faquir y, por último, el cuarto camino, es decir, el del hombre astuto, que era el enseñado por él. Estas Escuelas han llegado hasta nuestros días, difundiéndose por todo el mundo.

Peter D. Ouspensky. Matemático y filósofo esotérico ruso, P. D. Ouspensky fue uno de los más importantes discípulos de Gurdjieff. En la imagen una pintura en la que se ironiza a su maestro.

ovni Iniciales de lo que en castellano significa la expresión «objeto volador no identificado», que en inglés, atendiendo al mismo concepto, se denomina Ufo («Unidentified flying object»). El primer informe sobre estos misteriosos objetos voladores proviene del piloto estadounidense Kenneth Amold que, en 1947, observó nueve cuerpos voladores en forma de disco, sobre el monte Rainer, cerca

de Washington. A partir de esa fecha, los «avistamientos» se multiplicaron y, algunos de ellos, revistieron características muy especiales.

La historia de los ovnis parece retrotraerse a épocas muy lejanas, pues no falta quien afirma que se mencionan en el poe ma hindú Mahabharata, mientras que otros aseguran que tanto en el Antiguo Egipto como en la Biblia se mencionan casos de objetos desconocidos que vuelan por el cielo de forma fantástica. No obstante, y como asegura un investigador del fenómeno: «estos Ovnis, que hasta mediados de los años cincuenta fueron considerados como objetos amenazantes, empezaron a ser vistos como mensajeros de civilizaciones superiores extragalácticas». De este modo han adquirido, en los últimos años, una credibilidad muy sorprendente, convirtiéndose en una especie de elemento de culto. Mediante los ovnis se deseaban explicar una serie de fenómenos e incógnitas de la historia de la humanidad. El mismo C. G. Jung* publicó en 1955 una obra sobre el tema: Los platillos volantes. un mito moderno sobre cosas que se ven en el cielo, en cuyas páginas insiste en que los llamados ovnis no son otra cosa que «proyecciones» del inconsciente colectivo.

Ovni. Las referencias a objetos misteriosos aparecidos en el cielo son muy antiguas, pues se mencionan ya en los poemas sagrados hindúes y en el Antiguo Testamento.

palingenesia Término que procede de dos veces griegas, palin, de nuevo, y genesis, nacimiento. Doctrina filosófica originada en Oriente en la que se afirma que, al cabo de varios miles de años, volverán a repetirse los mismos acontecimientos, con un renacimiento de los seres, tras una muerte verdadera o aparente. Tal hecho tendrá lugar después de una enorme conflagración que purificará todas las cosas por el fuego. La palingenesia tiene que ver con la reencarnación*, si bien, como queda dicho, su característica es la purificación por el fuego.

Palladino, Eusapia (1854-1918) Famosa médium italiana, objeto de numerosas controversias. Tras una infancia en la que padeció diversos trastornos nerviosos, la Palladino empezó a realizar múltiples hechos inexplicables, entre los que se encontraban fenómenos de telequinesis*, materializaciones, golpes extraños, etc. Fue sometida a continuos estudios por los científicos más sobresalientes de la época, entre los que se encontraba C. Lombroso, una de las máximas figuras mundiales en psiquiatría. Todos los exámenes realizados confirmaron que había algo inexplicable en los poderes de la médium. Por el contrario, en la universidad de Cambridge se le hicieron otras pruebas que convencieron a los científicos ingleses de que todo era un fraude. Las investigaciones prosiguieron, interviniendo en ellas nuevamente celebridades como los esposos Curie o Henri Bergson, que declararon en sus informes que los fenómenos atribuidos, o realizados por la Palladino eran de muy dificil aclaración.

papa, el Quinto arcano del tarot*. La figura se encuentra sentada en un trono, cubre su cabeza con una triple tiara y lleva una gran capa roja que protege sus blancas vestiduras; porta también en la mano izquierda una triple cruz. En el arte adivinatorio antiguo existía la figura de un sacerdote o sacrificador que, posteriormente, fue incorporada como un sacerdote cristiano y, finalmente, por el Papa, como representante máximo de la jerarquía eclesiástica. Es símbolo de la religión y de los principios abstractos.

papisa, la Segundo arcano del tarot*. La figura está representada por una mujer con la tiara triple del papa que sostiene en la mano un libro abierto. Se la ha considerado como una representación tardía de la diosa Isis, especialmente en las interpretaciones ocultistas del tarot. En todo caso es una representación del papado, entendiéndolo como magisterio religioso. Constituye un símbolo claro de iniciación.

Papus (1865-1916) Seudónimo de Gerard Encausse, médico y ocultista francés, que escogió para sus escritos el nombre de un daemon de la terapéutica llamado Papus. Encausse nació en A Coruña, España, de padre francés y madre española, de posible ascendencia gitana. Apenas iniciados sus estudios de medicina en

Francia, estableció contacto con los martinistas, interesándose por el mundo del ocultismo. En 1887 era miembro de un comunidad teosófica, en París. Dos años más tarde fundó sus propias revistas de contenido teosófico y ocultista, Le voile d Isis y L Initiation. Encausse estuvo muy vinculado a todos los movimientos ocultistas de la época, desde el espiritismo* hasta las prácticas teúrgicas de Nizier Phillipe*, del que fue un profundo admirador. Osciló entre diversos movimientos y escuelas ocultistas rosacruces*, creando sus propias células Desih , obsesionado por no encontrar eco en Francia para sus prácticas terapéuticas, se trasladó. Rusia en donde obtuvo grandes éxito consiguiendo incluso el favor del zar, tiempo que considerables honores. Notable conocedor de las ciencias ocultas del , tarot* y la kabbalah*, Papus murió accidentalmente en París, a donde había régresado para prestar sus servicios comq médico en un hospital de campaña, durante la I Guerra Mundial. Entre sus numerosas obras merecen destacarse Lé kabbale y Le tarot des boéhmiens en donde expone la tesis de que el tarot es una arte adivinatorio de origen hindú traído a Europa por los gitanos.

paranormal Con este término se quiere designar todall

s aqueas cosas, hechos y fenómenos extraordinarios que no pueden ser comprendidos ni explicados por una mente lógica. También se emplea, con parecido significado, el término extrasensorial.

Paranormal. Este término incluye to aquellos fenóme

nos que no pueden actualmente comprendidos por la razón. Se emplea también, en el mismo sentido, el término extrasensorial.

PARACELSO-Trasto Bombast von Hohenheim (1493-1541) ,Más conocido por su seudónimo Paracelso, médico, mago y alquimista suizo. Paracelso nació en la población suiza de Einsielden, cerca de Zurich, hijo de un médico muy aficionado al ocultismo y metalurgia. Con tales antecedentes familiares no es de extrañar que el muchacho sintiera atraído desde muy joven por las prácticas y artes esotéricas. Su infancia estuvo marcada por continuos cambios de residencia, debido a la profesión de su padre que se trasladó primero a Kámten, población en la que ejerció como médico y,

posteriormente, al Tirol, en donde trabajó como técnico en minería. Con tales cambios de residencia que impedían que el joven pudiera asistir de forma regular a la escuela, su educación fue eminentemente autodidacta, y en ella intervino de forma muy directa su padre. También su formación académica fue un tanto irregular; por ejemplo, tenia escaso conocimiento del latín, lengua por la que no sentía gran simpatía, pero que resultaba imprescindible para cualquier profesional de la época. Al mismo tiempo, rechazó la medicina tradicional, basada en las enseñanzas de Galeno, cuyas obras hizo quemar-según se cuenta, afirmaba que en los cordones de sus zapatos había más conocimientos que en todos los libros de Galeno y Avicena-, para desarrollar sus propias teorías, entre las que se encontraban las fundamentadas en los principios del macrocosmos-microcosmos*, enseñadas a sus alumnos siempre en idioma alemán.

Pese a estas revolucionarias características, Paracelso concluyó su carrera de medicina. En 1527 recibió el nombramiento de médico oficial de la ciudad de Basilea. Empezó entonces a ejercer una medicina que le hizo famoso, por sus sorprendentes curaciones. Una de las más renombradas fue la del conocido impresor Joham Frobenius, amigo de Erasmo de Roterdam. Estas curaciones, al gunas de las cuales resultaban casi milagrosas, hicieron que se le non brara profesor de Física, Medicina y Cirugía de la universidad basilense, Siguiendo las huellas del personaje que, de alguna manera, parecía querer emular y superar

La figura de Paracelso representa todo un hito en la medicina renacentista. Sus inquietudes y ansias de saber no sólo lo convirtieron en un maestro del hermetismo, sino en un investigador vanguardista. Pero, sobre todo fue un hombre insigne, libre de la contaminación de la ignorancia.

Celso fue rur famoso médico del Imperio romano , Paracelso se convirtió en un profesional conocedor experto de todas las ramas del saber. Es posible' que diera clases de medicina en buen número de las universidades más famosas de la época: Montpellier, Paf dua, Bolonia e, incluso, Londres. Años antes, en 1521, había pasado por Venecia y Rodas y, según Juan Helmont*, recibió en Constantinopla

la Piedra filosofal de manos de un famoso adepto, Salnnrón Trismosin*, quien le habría iniciado en la ciencia alquímica.

El carácter de Paracelso, orgulloso e intolerante en muchos aspectos, le ocasionó indiscutibles antipatías; sus conocimientos vastos y profundos generaron, al mismo tiempo, innumerables envidias. Un pleito mantenido con una autoridad académica, le llevó ante los tribunales. Sabiendo que tendría que enfrentarse a las fuerzas vivas de la ciudad, Paracelso abandonó Basileaydiocomienzo a una vida errante por Europa. Las ciudades de Colmar; Nuremberg, Tnsbruck y Salzburgo fueron testigo de su gran saber médico. En esta última ciudad se encontraba en 1541, después de haber sido recibido por el emperador Rodolfo II que, al parecer, estaba dispuesto a tomarle definitivamente a su servicio. El 24 de setiembre de ese año, encontró la muerte víctima de un ataque de apoplejía o, según otros, de los golpes recibidos en una taberna. Le enterraron en la iglesia de san Sebastián, haciendo destacar en su epitafio que había curado con artes maravillosas «horrendas heridas, lepra, gota, hidropesía y otras enfermedades contagiosas del cuerpo; Legó a los pobres todos los bienes que había acumulado».

Paracelso tenía un principio al que se mantuvo fiel aun a riesgo de los enfrentamientos que podía causarle: «No seas otro si puedes ser tú mismo.» En la esfera de su vasto saber no sólo fue un excelente médico sino también astrólogo y unos vastos y profundos conocimientos de Paracelso, le ocasionaron innumerables envidias. Es muy probable que, a causa de ellas, tuviera que abandonar la ciudad de Basifea, para dar comienzo a una vida errante portoda Europa. Su lerna preferido fue: «No seas otro si puedes ser tú mismos>>

Erudito en ciencias ocultas y agia. Hombre de indiscutible soberbia, no por eso dejaba de sentir profundo amor por sus semejantes, preocupándose por paliar los sufrimientos que veía a su alrede_dor. Su lucha contra la charlatanería cientificista que le rodeaba fue constante. «¿Quién ignora que la mayoría de los médicos de hoy cometen terribles errores para gran perjuicio de sus enfermos?», se

preguntaba. Y añadía que sus obras no eran meras compilaciones de los escntos de Hipócrates o de Galeno,` como hacía la mayoría, sino que los había creado con un trabajo incesante, basándose en la experiencia, que era la maestra suprema de todas las cosas. No tenía la menor fe en las antiguas doctrinas de los temperamentos y los humores que; equivocadamente, se suponía que explicaban todas las enfermedades.

Paracelso sentía un gran respeto por la naturaleza, ya que las leyes de ésta, según decía, no se veían sometidas a los por errores en los que caían tan a menudo los hombres. Por otro lado su religiosidad le llevaba a afirmar que el primer médico del hambre es Dios, el único creador y guardián de la salud. Estaba convencido de que era fundamental conocer la propia naturaleza; y que el médico que no lo tuviera en cuenta, por muchos otros conocimientos que poseyera, fracasaría de forma estrepitosa, La armonía interior es la causa de la salud, tanto del cuerpo como del espíritu. Precisamente por ello, el médico debería ser buen astrólogo, para conocer la armonía de las esferas y la influencia que tienen sobre el hombre.

Según Paracelso, el inédito completo y eficaz tendría que saber también de al- - quimia, para conocer las sustancias universales que constituyen, en proporciones armoniosas, todo cuanto existe en cl universo. Y de igual modo debería ser sensible a las fuerzas cósmicas, sin dejar de lado una profunda vena mística que permita reconocer que existe algo más allá de la simple lógica.

Todo este sistema, tan complejo y equilibrado, que muestra el sabio suizo, se encontraba en las antípodas de la comprensión de sus colegas, que veían en él una especie de mago, de brujo que revolucionaba los estereotipos conocidos. «Maga monstruoso, supersticioso, impío, blasfemo, pordiosero, impostor, borracho y ele mento abominable», decían rabiosamente sus detractores Sólo aquellos seres lí bres, como Agripa*, Tiztemo* y unos pocos más podían entenderle y respetarle. «Si Cristo descendiera del cielo -decía Paracelso- no encontraría a nadie con, quien conversar. Si Júpiter descendiera de su planeta, no encontraría aquí en la Tierra a ningún verdadero investigador, sino solamente escuelas en las que se r_ pite de forma insistente y rutinaria la sabiduría ancestral. Pero

estas escuelas de la Antigüedad están muertas, y sus adeptos permanecen ciegos a la verdadera luz.»

La medicina fue un importantísimo, pero no exclusivo campo de estudio, como ya queda dicho, para Paracelso; porque la trascendencia del alma y la investigación de las ciencias del espíritu fueron para él temas de suma importancia. Grato,defensor de los valores de la intuición, algo nunca reconocido por la ciencia racionalista, propugnó el uso de la energía existente en los metales que, según él podía emplearse en el tratamiento de las enfermedades. Como alquimista no dudaba en afinnar que la alquimia no tenía como objeto principal conseguir el oro y la plata. «Para mí --decía-no es este su objetivo, sino el de considerar cuáles son las virtudes de las medicinas que permite obtener.» Creía Paracelso que todo en la naturaleza participaba de la machina-mundi, la máquina del mundo construida según un plan divino. Las distintas formas y los acontecimientos del mundo corporal tienen un profinrdo sentido, y constituyen otras tantas manifestaciones de lo divino.

La abundante obra de Paracelso incluye tratados sobre alquimia, aunque sean precisamente éstos las que tienen una autoría más discutida. Pero sus libros abarcaron, como dice Juan G. Atienza, « materias mucho más amplias que la estricta medicina, hasta convertirle, en muchos sentidos, en un auténtico genio universal; capaz, incluso, de crear palabras nuevas para designar sustancias y operaciones que fue el primero en captar o que le plugo rebautizar, como el alcohol, procedente por su capricho de la palabra al-qol, que designaba antes una pintura negra para los ojos. Inventó literalmente la palabra zinc y el nombre del alkaest, con el que designó un disolvente universal».

De Paracelso hablaron todos los hernetistas de su tiempo, reconociendo los enormes valores que contenían sus vastos conocimientos. También se ha dicho de él que fue rosacruz*, aunque nada parece indicar que perteneciera a esta orden. Su obra escrita, publicada más de cincuenta años después de su muerte; y sólo en el s. XX fueron publicadas en alemán moderno,

Según Paracelso, el médico que quisiera considerarse completo en su saber, debería conocer a fondo la alquimia, a fin de dominar el manejo de las sustancias universales que constituyen, en proporciones armoniosas, todo cuanto existe en el universa. En la imagen El alquimista en su laboratorio, óleo de W. Thomas.

parapsicología Término creado por el médico y filósofo alemán Max Dessoir. Su objeto son «los modos de experiencia y comportamiento que trascienden la capacidad de comprensión normal del ser humano, y se sitúan más allá de la conciencia en estado de vigilia». Los fenómenos parapsicológicos son de dos tipos: las percepciones que resultan ajenas a los órganos de los sentidos, como puede ser la percepción extrasensorial; y en segundo lugar se encuentran aquellos efectos inexplicables producidos sobre el mundo material, como es el caso de la psicoquinesis*.

parestesia Término utilizado en parapsicología* para expresar la sensación anormal producida en el individuo como consecuencia de una alteración del sistema nervioso. También se aplica el mismo término a la presunta propiedad que dicen poseer los médiums* de percibir, de forma extrasensorial, sensaciones a distancia.

Parapsicología. El término denominado parapsicología fue creado por el médico alemán Max Dessoir. Su objeto son los modos de comportamiento que trascienden la comprensión humana.

Paul, Vicente de Santo de la Iglesia Católica que vivió en el s. XVII, y permaneció largo tiempo prisionero de los musulmanes, en el Norte de África. Regresado a Europa fundó una serie de instituciones piadosas, destinadas a socorrer a los necesitados. Nunca se llegó a saber de dónde procedían los cuantiosos fondos necesarios para crear estas instituciones, (Los hermanos de san Vicente de Paúl), atribuyéndose todo ello a una intervención milagrosa. Pero, parece ser, según investigaciones realizadas posteriormente, que tales fondos pudieran provenir de manipulaciones alquímicas realizadas por el mismo santo. Éste había aprendido, según lo testimonian cartas suyas, el arte de la

transmutación de los metales de un árabe al que había servido durante su estancia en el Magreb. Fulcanelli* hace referencia de esos hechos en su obra Las moradas filosofales.

Peladan, Josephin (1859-1918) Ocultista francés. Peladan decía ser heredero de un rey babilonio que le había legado el título de Sár. En realidad era un católico con tendencia al misticismo, que estuvo vinculado a los grupos neorrosacruces franceses del s. XIX. Fundó una orden rosacruciana que tuvo cierto éxito, pero que se disolvió al cabo de pocos años. En 1892, Peladan tomó parte activa en el «Salón de la Rosacruz», otra institución de corte esotérico que reunía a artistas y ocultistas. Escribió varias obras de narrativa, crítica y teatro. No obstante, su libro más significativo lleva el sorprendente título de Cómo convertirse en mago. En esta obra dice cosas como la siguiente: «La Magia es el arte de sublimar al Humano y de gobernar su alma. Animal: sé hermoso; anímico, sé bueno; espiritual, tiende a lo Perfecto, restringe tu vida animal, renuncia a las acciones cívicas. El mago es un artista de la ciencia o un sabio del arte. Si el alma del mago no es soberanamente bella, encarna de manera deforme la verdad, y esta verdad deformada es a la vez error y fealdad.»

Al referirse a Peladan, uno de sus comentaristas, André Billy, dice que el mago católico, cuyo modelo proponía Peladan era una especie de eremita laico retirado a un oratorio donde no oraba por nadie. Siendo un hombre libre sabía que no debía abusar de su libertad. Que era un ser superior a la ética común, pues su verdadera ética era la Belleza. Peladan sintió, pues, la belleza como una manifestación suprema; una estética de corte esotérico que debería constituir el ideal de la magia. Su salón rosacruz pretendía sublimar ese concepto de la belleza haciendo de él una especie de culto misticoesotérico. Peladan fue indiscutiblemente el animador principal de estos salones, después de haberse disuelto la orden rosacruz que había fundado, y de la que se había autonombrado nada menos que Supremo Jerarca del Tercer Orden de los Rosacruces.

Josephin Peladan. Este ocultista francés decía ser descendiente nada menos que de un rey babilonio, -por lo que se otorgó el título de Sár , fundó una más de las órdenes rosacrucianas del s. XIX.

La obra de Peladan cayó en el olvido durante bastantes décadas. Antes de la guerra mundial un ocultista belga se preocupó de divulgarla, formando, a su vez, un grupo de discípulos que siguen las teorías de su desaparecido maestro.

Phillipe, Nizier (1855?-1910?) Esoterista y taumaturgo francés, conocido en los medios esotéricos como «monsieur Phillipe». En su adolescencia mostró ciertos poderes de magnetismo y videncia; parecía estar en comunicación con entidades superiores de orden espiritual, todo lo cual le permitió llevar a cabo curaciones. Esta condición de curandero «espiritual» le impidió realizar la carrera de medicina en la universidad de Lyon. Tras su matrimonio dispone de una relativa fortuna, lo que le permite entregarse a su condición de taumaturgo, una actividad que desempeña eficazmente, sobre todo en los ambientes más humildes.

Sus curaciones, sus consejos espirituales y su aparente conocimiento ocultista hacen que «monsieur Phillipe», como ya se le llama, adquiera una notoria popularidad. Las cosas llegan al punto de que el zar Nicolás II y la emperatriz Alejandra muestran mucho interés en conocerlo, durante el viaje que aquellos realizan a París, en 1901, y le proponen que viaje a Rusia. Aceptada la propuesta, Phillipe se instala en el palacio que ponen a su disposición, y a partir de ese momento "el curandero lyonés" adquiere tal reputación que se convierte en el auténtico consejero de la familia imperial.

Phillipe regresó a París, en donde tuvo que soportar una serie de inconvenientes debido al control que la policía ejerció sobre él, sospechando que pudiera ser un espía al servicio de Rusia. No obstante, y pese a las campañas difamatorias que tuvo que soportar, el famoso curandero continuó sus actividades, ampliando el circulo de sus discípulos y seguidores. Conocido y pintoresco personaje, dentro del mundo del ocultismo, Nizier-Ánthelme Phillipe, mostró siempre un espíritu bondadoso y un deseo de ayudar al prójimo

necesitado. Su tumba, en el cementerio de Lyon, constituye un punto de peregrinación para muchos de sus seguidores.

Pico della Mirandola, Giovanni (1463-.1494) Filósofo italiano del Renacimiento. Miembro de un aristocrático linaje principesco, Pico destacó desde joven por sus profundos y vastos conocimientos. Estudió en Bolonia y Ferrara, posteriormente estuvo en Padua, centro del aristotelismo y, finalmente, en París, para profundizar en la Sorbona sus conocimientos sobre la filosofla escolástica. Pico trató de recuperar el verdadero papel del humanismo, que consideraba deteriorado y convertido simplemente en un mero ejercicio literario. Deseoso de demostrar «la concordia de todas las filosofias y de todas las religiones», pensó en organizar una reunión de sabios y filósofos en Roma. Para tal fin publicó un escrito, las Conclusiones filosóficas, cabalísticas y teológicas, en el que se incluían 900 tesis tomadas de las fuentes más diversas, desde Hermes Trimegisto* hasta Aristóteles, desde Platón hasta Averroes, sin marginar a santo Tomás de Aquino y la kabbalah.

Pico della Mirándola se interesó profundamente por las ciencias herméticas y ocultas. Su admiración por la magia* es notable, considerándola «el punto máximo de la filosofla natural». Para él, la magia permite al hombre aprehender el vínculo de «simpatía» existente entre las distintas partes del universo, «la contemplación más alta de las cosas más secretas y, por último, el conocimiento de toda la naturaleza». Dice Pico que la magia más que hacer milagros, sirve fielmente milagros a la naturaleza; y la admiración que genera en el hombre frente a la obra de Dios le impulsa todavía más hacia la fe.

Sobre la astrología escribió un amplio tratado en doce libros. En él hace un ataque contra la llamada «astrología adivinatoria», porque destruye totalmente cualquier libertad en el hombre, ya que le hace depender de las estrellas. Sin embargo, su ataque no incluye a la que considera «astrología matemática» o especulativa; es decir, aquella que trata de distinguir de modo científico el influjo de los astros en los fenómenos naturales. Pico della Mirándola sintió cierta

admiración por las prédicas del monje Savonarola, y algunas de sus tesis filosóficas sufrieron la condena papal, contra la cual tuvo que defenderse.

La obra de Pico, de la que no hay que olvidar sus teorías cristianas y positivas sobre el reinado del mundo y la libertad de la voluntad, ejerció una considerable influencia sobre personajes de la talla de Tomás Moro o de Johannes Reuchlin*. Muy joven aún, con poco más de treinta años, murió envenenado.

ca «piedra que lleva el signo del sol».

Y que este signo solar viene caracterizada por su coloración roja, que puede variar da, Piedra filosofal Expresión de la alquimia* intensidad Col

que constituye el.mo, a parecer, su fusibili: objetivo de la obra* y que dad esd

, muy grane, algunos alquimistas la muy di versos nombres. La Piedra es eldenomi

término de una larganan «gran cera roja». A estas ca y laboriosa operación

en racteristi

lacas hay

que agregar, según el que el alquimista pone todos sus esfuerzos mismo Fulcanellit

,, oras propiedades quí-=

pero, al mismo tiempo y paradójicamente su micas tales cld ,omo e poer de penetración,

consecución también resulta muy accesible la absoluta fijeza, la inoxidabilidad que la

porque, como afirman muchos textos, se en- hace incalcinable, una extrema resistencia

cuentra en todas partes. Esta Piedra tiene una al fuego, y su total indiferencia ante la ac

simbología muy amplia y constituye uno de ción de los agentes químicos.

los temas más fundamentales de toda la lite- La Piedra filosofal, cuya exacta natura

ratura alquímica. Como queda dicho, los leza jamás se menciona, tiene, como se

nombres con que se la designa son tan varia- puede apreciar, propiedades muy varia

dos, que en una obra aparecida en Londres a das. No obstante, su primera virtud es la

mediados del siglo XVII, y que lleva por título capacidad que posee para trasmutarlos

Los nombres de la Piedra de los Filósofos, se metales en oro; si bien, a tal poder hay que

incluyen casi doscientos, entre los que figu- darle una significación real y otra, no me

ran «leche de la virgen», «sombra del sol», nos importante, figurada. Arnau de Vila

«agua seca», «saliva de la luna» y otros nova* decía: «.„ Existe en la naturaleza

igualmente peregrinos. Por su parte, Pemety, una cierta materia pura que, descubierta y

en su Diccionario, aparecido en París enllevada a la perfección por el arte, convier

1787, hace figurar casi seiscientos nombres te en sí misma a cuantos cuerpos imperiales de la Piedra, que <<cura todo lo que.toca»; y en otra ocasión afirma que

Fulcanelli*-de quien se afirma quela Piedra filosofal cura todas las enfermedades, llegó a conseguirla, dice que según las habilidades. Ramón Llull* le otorga una serie de lengua sagrada, la Piedra filosofal significa propiedades benéficas, y Mircea Eliade, al referirse a ella, dice que era el compendio de todas las viejas creencias

mágicas. En todo caso, la consecución de la Piedra, dejando a un lado las tal vez inadecuadas propiedades que, en algunos casos le son atribuidas, representa para el alquimista no sólo la consecución de un preciadísimo tesoro, sino también la mayor de las dichas, en tanto que todo su persona queda trasformada al poseerla.

Piedra filosofal. De naturaleza desconocida, y que ningún alquimista la ha especificado con claridad. No obstante, la Piedra filosofal constituye el fin único y definitivo de la obra.

Planetas. Según la astrología, los planetas desempeñan un papel muy influyente en el desarrollo de la vida del hombre.

Pirámide Las pirámides son monumentos con una aparente función religiosa: se las puede considerar sepulcros o santuarios. Aunque las más conocidas sean las egipcias, se encuentran también en otras culturas como la maya o la azteca. La nueva ciencia de la piramidología constituye un reto verdaderamente apasionante, al intentar encontrar el auténtico significado de estas construcciones. En todo caso, para muchos estudiosos la pirámide representa el símbolo de la síntesis. Uno de los ejemplos más significativos lo constituiría la Gran Pirámide*.

pitonisa Sacerdotisa de Apolo, en el templo que este dios tenía dedicado en Delfos. Recibía este nombre de la mitológica serpiente Pitón, a la que el dios tuvo que dar muerte, antes de que se pudiera construir su templo. La pitonisa recibía, cuando estaba en estado de trance, la inspiración divina. Los oráculos* se escribían por duplicado, para que una de las copias quedase formando parte de los archivos del templo. A partir del s. IV a. C. la importancia de estos oráculos disminuyó notablemente, pues corrieron rumores de que había engaños y fraudes en las respuestas dadas.

planetas La astrología* concede a los planetas una gran importancia, al atribuirles una influencia muy fuerte en la vida de los seres humanos. No obstante, existen astrólogos que sólo toman

en consideración las influencias resultantes de la posición planetaria como simples analogías.

planos Se denominan así en esoterismo las distintas zonas que forman el Universo. Existen cuatro planos: el corporal, que corresponde al mundo material; el astral, que se circunscribe a la zona del inconsciente; el plano mental, que se refiere a los arquetipos, y el plano espiritual. Los planos espirituales o inmateriales se consideran emanaciones de la divinidad.

Poimandres Uno de los textos más famosos que conforman el Corpus hermeticum. En él se hace una exposición del desarrollo del hombre y del universo, según principios extraídos de la gnosis*, y en el que también figuran algunos elementos de la religión zoroástrica y de la alquimia egipcia.

Poisson, Albert Químico y alquimista francés del s. XIX. El caso de Poisson es único por la precocidad con que se dedi a la alquimia* , ya que parece quel empezó a practicarla a los trece años. En todo caso fue un alquimista puro que muriendo muy, joven, a los veinticuatro años Escribió varias obras sobre el tema entre , ellas una Historia de la alquimia, a la que Fulcanelli* se refiere repetidas veces.

Poderes ocultos Se interpreta por tales aquellas capacidades, ya sean fisicas o mentales, que sobrepasan la normal disposición del ser humano, y que han sido adquiridas bien por un favor divino, por el ejercicio de una disciplina -caso del Yoga-, o por transmisión iniciática y oculta, caso de la magia. En todas las religiones se hace mención de estos poderes ocultos que caracterizan la actuación de ciertos maestros, gurus, o seres iniciados. Cuando tales poderes tienen una raíz o causa natural se denominan dones. En el budismo hay distintos tipos de poderes ocultos, que reciben el nombre de shiddis. capacidad para hacerse invisible, para atravesar paredes, caminar sobre las aguas, recordar las vidas anteriores y adivinar el pensamiento.

poltergeist Palabra alemana que significa algo así como «espíritu alborotador El escritor británico Colin Wilson,

especializado en temas esotéricos, asegura que hay más de mil casos regstrados de este tipo de actividades imputables a los poltergeist. Se trata, por lo general, de ruidos espectaculares producidos sin causa aparente en el interior de viviendas o lugares similares. En ninguno de los casos estudiados se han visualizado elementos perturbadores de ninguna especie. Es posible que el ruido vaya acompañado de la rotura de algún cristal o de un objeto, pero no se producen daños personales. Por lo general, este clase de fenómenos suele acosara cierto tipo de personas, Los investigadores han llegado a la conclusión de que tales «espíritus alborotadores» no son otra cosa que la exteriorización de energías fis icas, que proceden del subconsciente interno de los ocupantes de las casas ajenos de semejantes actividades. No obste esta explicación no es definitiva.

Poderes ocultos. Se denominan podere ocultos aquellas capacidades de un individuo que sobre pa, la disposición normal d ser humano. No es infrecuente que tales poderes puedan ser manipulados.

posesión Dominación de una persona. o de varias, por el espíritu de un ser maligno de un fallecido. En la psiquiatría moderna se considera tal estado como una alteración psíquica, en la que se manifiesta un desdoblamiento de la personalidad. Las características más habituales de la llamada posesión son: cambio de la expresión facial, cambio de la voz, y cambio de la propia individualidad, con manifestaciones extrañas al carácter normal del individuo en cuestión.

precognición Capacidad de conocer o intuir acontecimientos futuros, cuya existencia no puede ser esperada o deducida partiendo de la realidad presente. La precognición viene a ser, en muchos casos, sinónimo de profecía, y forma parte de los poderes ocultos o paranormales de ciertas personas, tanto si son seres iniciados como si no lo son.

proyección astral Expresión que tiene distintos significados en el plano esotérico. Se suele confundir con la llamada proyección etérea y hace referencia al fenómeno en el cual la conciencia abandona el cuerpo fisico, y el individuo actúa libre de toda

limitación fisica, si bien permanece unido al cuerpo fisico mediante un cordón de plata. Se han desarrollado una serie de técnicas para estimular la proyección astral, y la casuística que engloba este tipo de experiencias es bastante amplia.

psicometría El término fue creado a mediados del s. xix por el investigador ame ricano J. Buchanan. Con el se quería denominar la capacidad que puede tener una persona para conocer las características de otra ausente, mediante el análisis de un objeto que haya pertenecido a ésta última. También se aplica el mismo término, en psicología, para cuantificar la intensidad y duración de los fenómenos psíquicos.

Purificación. El largo proceso alquímico de la purificación representa la primera adecuación de la materia a la obra.

psicoquinesis Se define así al efecto que puede ejercer la mente sobre un objeto material, sin que intervenga energía fisica o instrumento alguno. En la universidad norteamericana de Carolina del Norte, en donde se creó el término, se han llevado a cabo numerosos experimentos sobre la percepción extrasensorial, llegándose a la teoría de que entre una persona y un objeto en movimiento podría establecerse una relación psicofisica.

purificación Rito mediante el cual se trata de limpiar de sustancias impuras o inconvenientes un cuerpo, ya sea animado o inanimado. En alquimia* la purificación

es uno de los primeros pasos del proceso, y con él se trata de hacer que la materia con la que se trabaja, que procede de la tierra y es originariamente impura, alcance la perfección necesaria. Los elementos utilizados por el alquimista para lograr la purificación son el agua y el fuego, ten¡endo en cuenta que ambos elementos se entienden en su sentido más trascendente, como los entiende la tradición.

querubines Seres sobrehumanos con figura de animales que se encuentran al servicio de Dios para proteger su morada. En Asiria recibían el nombre de cherub o kerubi, y se levantaban a la puerta de los templos como elementos protectores. En el Nuevo Testamento bíblico aparecen formando la categoría suprema de los ángeles.

quiliasmo Término que muy bien pudiera ser sinónimo de milenarismo, y que se haya vinculado a las teorías escatológicas tanto judías como cristianas. Para las primeras siempre existió la creencia de que el Mesías habría de reinar durante mil años. El quiliasmo se interpretó en el cristianismo como la creencia de que el reinado de Cristo duraría también mil años. El quiliasmo o milenarismo está presente no sólo en el ámbito de las religiones, sino también en el de ciertos movimientos pseudoreligiosos, e incluso políticos, a lo largo de la Historia.

quinario Constituye el símbolo de los cinco elementos, generalmente representado por la estrella de cinco puntas. Más formalmente es la representación del hombre, al

que se puede ver con brazos y piernas extendidos en algunos dibujos de corte hermético. Un buen número de amuletos tienen asimismo su fundamento en el cinco.

quintaesencia Conocido término alquímico de ambigua y poco clarificada entidad. Se le considera como la síntesis de

Querubines. El ángel aparta la piedra del sepulcro. Tinta y acuarela, William Blake,1805.

Quiliasmo. Para las teorías escatológicas, tanto judías como cristianas, el reinado del Mesías debía durar mil años. En este sentido, el término podría ser sinónimo de milenarismo.

Quirología. La quirología estudia las características de la mano, con objeto de explicar el carácter de la persona.

Quiromancia. La quiromancia pretende predecir el futuro mediante el detenido estudio de las características de la mano. Aunque la quiromancia posee una gran

antigüedad, experimentó un notable desarrollo a partir del s. XVIII.

pinol. Según su teoría, los segmentos mal dispuestos de la columna obstaculizaban el flujo de las fuerzas vitales. Por tanto, el método consistía en normalizar la función

articulatoria mediante manipulaciones súbitas sobre las vértebras. En la quiropráctica se concede mucha importancia al suministro nervioso de los tejidos.

los cuatro elementos, por lo que dejaría de ser uno más para convertirse en una especie de elixir o esencia que los englobaría adecuadamente. Podría considerarse también como una panacea, ya que contendría la esencia más pura de todos los elementos integrantes.

quirología Técnica que estudia las características de la mano, con objeto de explicar la personalidad y carácter de la persona en cuestión. Se analiza la forma de la mano, los dedos, líneas y promontorios de la palma. Tanto la quirología como la quirmonacia* carecen de bases estadísticas de interpretación, por lo que ésta queda sometida al criterio personal y subjetivo del realizador. Algunos investigadores herméticos consideran la quirología como un medio importante a la hora de ayudar a organizar la existencia, ya que según ellos en la mano está reflejado el futuro de la persona.

quiromancia Técnica, arte o mancia que intenta predecir el futuro mediante el estudio de las características de la mano, si bien, por lo general, se reduce al análisis de las líneas de aquella. La quiromancia tiene una gran antigüedad, pues la misma constituyó desde siempre un instrumento de la inteligencia humana, por lo que estudio podría revelar particularidades individuo y de su

circunstancia vital. igual que en la quirología* no existen ses interpretativas para llevar a cabo es dio alguno, limitándose al análisis de 1 llamadas «cinco grandes líneas»: la de vida, de la cabeza, del corazón, de la forte na y de la salud.

La quiromancia experimentó un not ble auge a partir del s. XVIII, establecién dose a partir de entonces una correspon

dencia entre los montículos de la mano, sus líneas y planos, con determinadas particularidades astrológicas. Ciertos quirománticos afirman que los sucesos más importantes vividos por la persona dejan huellas indelebles en la estructura de las líneas de la mano.

quiropráctica El curandero y magnetizador Daniel Palmer creó en el último tercio del s. XIX esta forma de terapia que tiene sus raíces en la osteopatía. Palmer basaba su método curativo en la importancia que tiene la columna vertebral como contenedora y protectora de la médula es

rabdomancia Técnica o método predictivo cuyo elemento básico consistía en una varita, o varitas, que se lanzaba sobre el suelo o sobre una mesa y cuya disposición adquiría un determinado significado. Posteriormente, este tipo de varillas se utilizaron para detectar metales y capas subterráneas de agua. En este sentido se puede decir que es la antecesora del péndulo*.

Rabelais, Franlois (1494-1553) Médico y escritor francés. Rabelais es una de las figuras literarias más impresionantes del Renacimiento francés, si bien se le incluye en estas páginas por sus claros indicios de casi seguro adepto a la alquimia y al hermetismo. Nacido en una pequeña localidad cercana a Tours, la figura de Rabelais muestra unos datos biográficos poco ciertos. Se sabe, sin embargo, que recibió las órdenes sacerdotales, y que fue monje franciscano en el convento de Puy-SaintMartin, realizando notables estudios de griego y latín. Rabelais trató de buscar un ambiente mas tolerante para sus ideas, cambiándose al convento de los benedictinos de Saint Pierre de Maillezais. No obstante, poco después de 1527, abandonó la vida conventual para iniciar otra más aventurera.

En 1530 Rabelais se encontraba en Montpellier, en cuya universidad cursó estudios de medicina, alcanzando el título de doctor en 1537. Poseedor de una fama bien ganada de médico y erudito, pasó a Lyon, en cuyo hospital ejerció de médico. Cinco años antes, en 1532, y con su anagrama de Alcofribas Nasier publico su famosa obra Los horribles y espantosos hechos y proezas del muy renombrado Pantagruel, rey de los Dipsodas, hijo del gran gigante Gargantúa, obra que pasaría a la posteridad con el abreviado título de Gargantúa y Pantagruel.

En 1534 aparecía otra obra suya, De la inestimable vida del gran Gargantúa, padre de Pantagruel, a la que todavía habría de seguir un tercer libro. Sus obras fueron muy criticadas y ásperamente censuradas por la Sorbona, lo que le llevó incluso a buscar refugio en la ciudad de Metz. De la última etapa de su vida se sabe muy poco. Al parecer, tras solicitar la absolución pontificia de su apostasía fue nombrado párroco de Meudon.

La imagen estereotipada y falsa de Rabelais como un gran bebedor y «bon vivant», que se divulgó después de su muerte, carece de todo fundamento y nada tiene que ver con su indiscutible talla moral e intelectual. Profundo crítico del ambiente que imperaba en su época, es una figura emblemática por lo que tiene de desmesurado y múltiple, al tiempo que muestra conocimientos muy elevados de diversos saberes. Fulcanelli* le menciona repetidamente con gran respeto, aceptando su manifiesta pertenencia a la alquimia*, pues el mismo Rabelais se considera «abstractor de quintaesencias», término que designaba popularmente en la Edad Media a los alquimistas de la época. Por otra parte, en el prólogo de su obra Gargantúa, el autor manifiesta con aceptable claridad que el suyo pertenece a la categoría de los llamados «libros cerrados»; es decir, aquellas obras de índole hermética, que sólo pueden ser comprendidas por los iniciados.

radiestesia Se denomina así a la técnica para la percepción de las radiaciones, de índole electromagnética, emitidas por la naturaleza. Aunque no pueden ser captadas ni medidas por medio de instrumen tos, ciertas personas que están dotadas esa hipersensibilidad perceptiva, como zahoríes, pueden hacerlo con la

ayuda varillas o péndulos, en el caso de los ya mientos de agua, por ejemplo. De tod modos, no existen pruebas de que dic elementos de reconocimiento tengan val alguno. Los científicos se inclinan a pe: sar que dichas personas son susceptibles, las vibraciones del suelo provocadas p las corrientes subterráneas. También exis ten individuos que dicen poder captar I emanaciones que emana un organism Tal capacidad de percepción entraría d lleno en el ámbito de lo paranormal o parapsicológico.

François Rabelais. Una de las figuras ¡iterar¡, más impresionantes del Renacimiento francé fue F. Rabelais. A pesar de la imagen estereotipada que se dio de él tras su muerte, como individuo vividor y amoral, Rabelais fue hombre de muy elevada talla moral y de amplios conocimientos herméticos.

rana En alquimia* representa un símbolo de transición de lo heterogéneo a lo homogéneo y, en general, del elemento tierra al de agua, y viceversa. Para la señora Blavatsky*, la rana era un símbolo de creación y resurrección. El folklore y la tradición popular mencionan generalmente a la rana como un elemento de transformación: el paso del príncipe a la rana, es un claro ejemplo de ello. Pertenece a la serie de animales lunares por su vinculación con el agua.

Radiestesia. La técnica empleada para la percepción de las radiaciones electromagnéticas emitidas por la Naturaleza es la radiestesia. Ciertas personas dotadas de una sensibilidad especial pueden captar estas radiaciones, imposibles de ser detectadas por medio de instrumentos mecánicos.

rap Término inglés que significa «golpe seco». Es una expresión empleada en espiritismo* -también, a veces, rapping-, con la que se designa el fenómeno paranormal consistente en los golpes o llamadas que producen los espíritus al ser convocados, según afirman los médiums.

Rasputín, Grigori Efimovich (18711916) Singular monje errante y sanador ruso que jugó un papel muy importante en la última etapa zarista. Nacido en el pueblo de Prokovskie, en la provincia rusa de Tobolsk, parece ser que tuvo contactos con sectas pseudoreligiosas de tipo fanático. Tras haber tenido, al parecer, visiones místicas emprendió peregrinaciones al monte Athos y a Tierra Santa. En 19051a gran duquesa Alejandra se encontró con él en Kiev, y la personalidad hipnótica de este monje vagabundo, casado y con hijos, del que se decía que tenía grandes poderes, le fascinó hasta el punto de llevarlo a San Petersburgo. Se vivía por entonces una época en la que sanadores, pseudomísticos y ocultistas estaban muy de moda en las altas esferas sociales rusas.

La fama de Rasputin pronto llegó hasta la corte, a donde fue llamado para que tratase de curar al zarevitch, aquejado de hemofilia. Rasputín logró detener las hemorragias por imposición de manos. Su éxito le granjeó la adhesión de toda la familia imperial, que pasó por alto los excesos de toda índole a que se entregaba el monje sanador. A partir de ese momento el predicamento de que gozó en la corte rusa fue total. Se le consultaba antes de tomar cualquier tipo de decisiones políticas, y su opinión y consejo eran tenidas en cuenta, hasta el punto de que se podía decir que era él quien gobernaba Rusia.

Esa posición privilegiada generó indiscutibles antipatías, agravadas por un comportamiento que no se recataba de fomentar y tomar parte en todo tipo de orgías. Finalmente, se estableció contra él un complot, dirigido por el príncipe Yusupov quien, con la complicidad de parte de la nobleza y de la Duna, logró asesinarle en la noche del 16 de diciembre de 1916. Si la vida de Rasputin había estado llena de excesos, así también lo estuvo su muerte, para lograr la cual hubo que envenenarle primero y dispararle repetidamente, pereciendo por último ahogado en el Neva.

Rasputin perteneció a esa legión de extraños místicos rusos que encuentran en la «vía del pecado» una forma de acercamiento a Dios. Su profecía sobre la muerte de la familia imperial y la posterior Revolución rusa, forman parte también de esos poderes extraños de que dio buena prueba en vida.

rebis Término alquímico que vendría a significar «cosa doble» y que corresponde a la sustancia resultante de la fusión del azufre y del mercurio alquímicos. A partir de la consecución de la rebis es posible culminar con éxito la obra.

reencarnación Concepto muy extendido en diversas religiones (hinduismo, budismo, etc.) según el cual el ser humano experimenta nuevas existencias tras la muerte. Tampoco el cristianismo primitivo fue ajeno, en cierta medida, a esta idea de la reencarnación; Orígenes de Alejandría enseñaba en el s.111 que el alma era anterior a la creación del mundo, y que se iba purificando a lo largo de múltiples reencarnaciones. En la mayoría de las religiones, la idea de reencarnación está vinculada al concepto del karma*. Se puede considerar a la metempsicosis* y a la palingenesia* como términos muy cercanos al de re resonancia módica Término acuñado por el fisiólogo británico Rupert Sheldrake para denominar el fenómeno de difusión de ciertos patrones de conducta y comportamiento entre los animales salvajes. Las primeras investigaciones de estos hechos se realizaron en los años veinte en la universidad de Harvard. Según palabras de Sheldrake para describir la resonancia mórfrca, si se les enseña a unos ratones una habilidad nueva en un determinado lugar del globo, todos los animales de la misma raza, en todo el mundo, tenderán a aprender esa misma habilidad con rapidez, aunque no exista el menor contacto o comunicación física entre ellos. Y cuanto mayor sea el número de los ratones que aprendan dicha técnica, más fácil les resultará ponerla en práctica a los siguientes, estén donde estén. Entre sus muchos experimentos para comprobar su teoría, Sheldrake también experimentó con niños, obteniendo idénticos resultados positivos.

Rasputín. El papel político jugado por el singular monje y curandero que fue Grigori Efimovich Rasputin en la Rusia zarista fue dramático y, tal vez, determinante.

Reencarnación. La creencia de nuevas existencias tras la muerte forma parte del contenido de muchas religiones y es conocida como

reencarnación. En sus primeros tiempos, el cristianismo tampoco fue ajeno a estas ideas.

su vida, sino incluso el mismo trauma del nacimiento. Hay bibliografia que menciona los casos de algunos pacientes que han recordado hechos que, al parecer, les sucedieron en vidas anteriores.

reiki Técnica japonesa de imposición de manos, creada por el psicoterapeuta japonés M. Usui. Partiendo del supuesto de que toda persona «posee un destello de la energía universal», se trata de activar tal energía mediante la imposición de manos, utilizando el reiki como una especie de puente mediante el cual se transmite dicha energía. En esta técnica se enseña al candidato una serie de movimientos de manos, a fin de que pueda actuar sobre determinadas enfermedades o sobre zonas corporales dañadas.

revelación Término que procede de la voz latina revelare, quitar el velo. En sentido amplio la revelación es toda manifestación de lo oculto, entendiéndose generalmente que tal manifestación está hecha por un poder superior. También puede entenderse como un conocimiento que brota de forma espontánea del subconsciente individual. En el ámbito religioso la revelación juega un papel importante en las tres religiones universales, judaísmo, cristianismo e Islam, las llamadas «religiones del Libro».

carnación, si bien estos últimos presentan algunas diferencias formales.

Regardie, Francis Israel (1907-1985) Ocultista y terapeuta inglés, miembro de la Golden Dawn* y secretario, durante bastante tiempo, del mago británico Aleis~ ter Crowley*, de cuya Orden de la Stella Matutina formó parte. A finales de la década de los años 30, Regardie publicó los rituales completos y otros contenidos mágicos de la Golden Dawn, lo que encendió las iras de un amplio sector ocultista. No obstante, Regardie gozó de prestigio como gran conocedor de la magia* ceremonial. Estableció su residencia en Estados Unidos, país en el que se dedicó a realizar terapia corporal.

regresión Técnica hipnótica empleada en psicoterapia en la que el paciente explora acontecimientos pasados de su vida, de los cuales no tiene recuerdo consciente. La mayor parte de estos hechos tuvieron lugar en la primera infancia, pero han contribuido a desencadenar los problemas emocionales actuales. En ciertos casos se logra que el paciente no sólo rememore hechos acaecidos en los primeros años de

Ripley, George (1415-1490) Monje alquimista británico. Inició su carrera eclesiástica como monje agustino. Tuvo que abandonar esta orden religiosa al ser acusado de hechicería. A partir de ese momento, Ripley se entregó completamente a la consecución de la Gran Obra*. Estuvo en Lovaina, Roma y Rodas, lugar en el que, según se dice, logró culminar sus trabajos alquímicos, lo que le permitió donar una gran suma a los caballeros hospitalarios para la defensa de aquel lugar contra los ataques de los turcos. Pasó sus últimos años en Inglaterra, como canónigo regular.

ritos de paso Expresión más bien moderna que designa la preparación ritual* para una determinada iniciación en la que hay un cambio de lugar, de estado, de edad o de situación social. Tales ritos de paso tienen lugar preferentemente en el nacimiento, adolescencia, matrimonio, purificación después del parto, inauguración de vivienda, vestiduras, etc-, con las que se pretende dar significado mágico a una determinadá actividad, ya sea religiosa o iniciática.

ritual Con este término se quiere especificar todo un conjunto de ceremonias especiales, de contenido y particularidades estrictas-lugar, momento, movimientos,

Rosacruces. El movimiento rosacruz constituye la matriz de los movimientos masónicos, y de todas sus secuelas. En esta ilustración se aprecian distintos símbolos rosacruces de origen masónico y templario.

Rodolfo II (1552-1612) Emperador de Alemania. Desde muy joven dio muestras de sentirse profundamente atraído por el mundo de lo oculto. Llegado al trono del Sacro Imperio Germánico en 1576, se entregó a sus aficiones favoritas, dejando el gobierno en mano de ministros y consejeros. Su corte fue lugar de encuentro para magos, cabalistas y, sobre todo, alquimistas, cuyo número llegó a varios centenares. Protector de cuantos tuvieran que ver seriamente con el ocultismo, estuvo rodeado de notables personajes del ámbito hermético, sin olvidar figuras de gran prestigio científico como Tycho Brahe y Kepler. Se ha querido achacar su total dedicación al hermetismo a cierta tendencia maniaco depresiva de su carácter, de la que dio muestras durante su reinado.

rosacruces Orden secreta de gran difusión, que ejerció un papel preponderante en el ámbito so cioreligioso, especialmente en el europeo, durante distintos períodos. El origen de los rosacruces, o más

Rosacruces. Entre los más notables rosacruces ingleses de la época isabelina se encuentra Robert Fludd, un alquimista cuyas obras se hicieron famosas en toda Europa.

bien de la Orden Rosacruz, quiere establecerse por parte de un buen número de sus adeptos con la figura del singular caballero Christian de Rosenkreutz*, hecho que cae dentro de la más pura leyenda. Por el contrario, el movimiento misticoesotérico de los rosacruces parece iniciarse en el s. XVII, cuando empezó a circular por Alemania un folleto de contenido hermético y de dificil comprensión que llevaba por título Fama Fraternitatis. Este opúsculo gozó de una inmediata aceptación por numerosos grupos de índole ocultista, hasta el punto que se reimprimió varias veces, haciéndose traducciones del mismo al holandés y al inglés.

Un año después de que apareciera el mencionado folleto, en 1615, vio la luz otro nuevo que llevaba por título Confessio Fratrum Rosae-Crucis, en el que se especificaban los votos de la orden. En él, además de abogar por el fin de los sectarismos y de las contiendas políticas -Europa estaba a punto de ser devastada por la guerra de los Treinta Años-, se expresaba claramente la oposición de la

Fraternidad al Papado, al Islam y a los falsos alquimistas. Todavía en 1616 se publicó la tercera y definitiva obra sobre la fraternidad rosacruz; se trataba en esta ocasión de Las bodas químicas de Christian de Rosenkreutz.

Aunque en un principio se ignoraba la autoría de estas obras, envolviéndolas en un gran misterio, hoy se sabe que habían sido escritas por el alquimista y teólogo de Württenberg, Johann Valentin Andrae. La fraternidad, debido sin duda a que era muy dificil pertenecer a ella, fue declinando hasta que prácticamente desapareció el interés que había suscitado. No obstante, un siglo escaso más tarde volvió a resurgir, esta vez por obra de un tal Sigmund Richter que creó la Orden de Oro y de la Rosa Cruz. Posteriormente, los términos y algunos conceptos de «Fraternidad» y «Rosa Cruz» fueron incorporados a la franemasonería* y a distintas órdenes y movimientos esotéricos.

En los siglos xix y XX surgieron nuevos movimientos rosacruces, ya fuera por obra de ocultistas como Stanislas de Guaita*, que en 1888 fundó la Orden Cabalística de los Rosacruces, o el movimiento de la Orden de la Rosa Cruz creada por Josephin Peladan*. En la primera década del s. XX, Max Heindel* volvió a retomar el movimiento rosacruz, asegurando que había recibido el mandato de Superiores Desconocidos para dar nuevo lustre a la fraternidad. No hay que olvidar tampoco entre los movimientos o escuelas neorosacrucianas más recientes al Lectorium Rosacrucianum, fundado en Holanda en 1960, y Amorc (Ancient Mystical Order Rosae Crucis), creada en 1906 por H. Spencer Lewis. Al margen de estas escuelas o movimientos rosacrucianos, no son pocas las asociaciones o entidades de corte ocultista que se dicen poseedoras del patrimonio legendario de Rosenkreutz, como es el caso de la Golden Dawn*.

Rosenkreutz, Christian (1378-1484) Mítico fundador de la Fraternidad de los Rosacruces*. Según la leyenda rosacruz, el joven Christian era miembro de una familia alemana pobre, pero noble. Muy joven ingresó en una orden monástica, realizando posteriormente numerosos viajes por Oriente, en donde conoció todo tipo de movimientos místicos y herméticos. De nuevo ya en Alemania fundó, en compañía de un reducido y muy escogido

grupo de monjes, el núcleo de lo que había de ser la Orden de la Rosacruz. Estudiaban alquimia* y magia* ritual, curaban a los en fermos y se entregaban a todo tipo d obras piadosas. Posteriormente, y ya mayor número se dispersaron por toda E ropa. Christian Rosenkreutz murió a lob 106 años, prometiendo regresar a est mundo ciento veinte años después. S tumba fue ignorada hasta 1604, cuando se encontró su cuerpo incorrupto.

La leyenda del caballero Rosenkreutz, a quien se identificaría en siglos posteriores con el gran alquimista Francis Bacon y con el misterioso conde de Saint-Germain, dio pie al movimiento de los rosacruces*. No obstante, muchas de esas fraternidades o movimientos esotéricos, saben reconocer que el legendario fundador no fue más que una idea o símbolo escogido por el alquimista Andrae, para explicar sus conceptos herméticos.

Rosacruces. Reproducción de una cruz filosófica de los caballeros Rosacruz, con diferentes símbolos herméticos en el centro de la imagen.

rubí Variedad del corindón rojo, muy apreciada en joyería por su dureza y brillo, que la hacen cercana al diamante. Se le considera en magia* como un símbolo de la prudencia. Las alteraciones que se produzcan en su coloración serán prueba de la presencia de enemigos. Es amuleto* muy benéfico para su portador, a quien protege de maldiciones.

Rueda de la fortuna. La rueda considerada como instrumento de la Fortuna es un símbolo de inestabilidad, impermanencia y del retorno cíclico de los tiempos. La Fortuna, por su parte, es la diosa del instante, de la suerte y la desgracia. Suele aparecer con los ojos vendados, pues sus preferencias no se hallan marcadas por ninguna consideración moral. Códice inglés medieval.

RudaPlanta de la familia de las rutáceas, cuyas hojas poseen una sustancia estimulante. Goza de gran popularidad en el ocultismo popular y en el folklore. Muy apreciada en la Edad Media como

antídoto contra todo tipo de venenos. Se la utilizaba asimismo para evitar encantamientos y como apreciado amuleto*.

rueda de la fortuna Constituye el décimo arcano del tarot*. La rueda es el instrumento de la fortuna. Esta rueda gira constantemente como un símbolo de lo inestable y de lo impermanente. El hacer girar la rueda significa también apego a las aspiraciones materiales. La serpiente que

aparece en ciertas versiones de este arcano es un símbolo de los principios masculino y femenino.

runa Elementos mágicos pertenecientes a las culturas nórdicas. Las runas ya aparecen en la Edda, una de las sagas nórdicas de mayor antigüedad, en la que se alude a misteriosos elementos mágicos que se encuentran en el septentrión de Europa. Las runas son en realidad veinticuatro signos grabados en otras tantas tablillas de piedra, que se utilizaban para efectuar todo tipo de adivinaciones, y de las que se creía que encerraban poderes mágicos.

sabbat En la medianoche de ciertos sábados del año -30 de abril, 24 de junio y 21 de diciembre, especialmente- y en lugares muy apartados, se celebra el sabbat, aquelarre o gran reunión de brujas y brujos, con acompañamiento de diversos demonios o con el mismo Satanás, según afirma la tradición popular. Los tratadistas distinguen entre el sabbat mayor, o reunión de gran importancia, y el más humilde sabbat menor.

sagitario Noveno signo del zodíaco* que al parecer de ciertos hermetistas simbolizaría el nexo entre el cielo y la tierra, al incluir al hombre completo, en su triple vertiente: animal, espiritual y divina.

sacrificio En principio, el sacrificio seria la ofrenda que se hace a la divinidad de un objeto o de una criatura viva. El sacrificio forma parte de todas las religiones, tanto de las primitivas como de las históricas, ya que deriva de la misma naturaleza del hombre que se considera inferior ante el Ser superior, santo y justo. El tipo de sacrificios es muy variado, si bien todos ellos se pueden dividir en

dos grandes grupos: cruentos e incruentos. Atendiendo a los objetivos que se pretendan conseguir con el sacrificio los hay expiatorios, de renovación y de alianza. También se le ha dado al sacrificio un valor extraordinario, que según afaman ciertas tradiciones sería capaz de generar una auténtica potencia cósmica.

Saint-Martin, Claude de (1743-1803) Filósofo hermetista. Nació en el seno de una familia aristocrática, en Amboise, valle del Loira. Tras una infancia en la que mostró una indiscutible capacidad para el estudio y notables virtudes morales, cursó la carrera de Derecho, convirtiéndose en abogado a una edad muy temprana. Pronto abandonó la jurisprudencia para abrazar, paradójicamente, la carrera de las armas.

A los veintidós años Saint-Martin era oficial de un regimiento que tenía su guarnición en Burdeos. A través de uno de sus amigos oficiales que pertenecía a la orden hermética de los Elegidos Cohen, conoció esta secta y en ella a Martines de Pasqually*, su fundador, que le impresionó vivamente. Recibió la preparación requerida para entrar en la orden, y en 1769 ya era un miembro más de ella. Pero el ocultismo y las ceremonias teúrgicas y complicadas, base de ese movimiento esotérico, no acabaron de convencerle. Saint-Martín consideraba que una vía de espiritualidad profunda era mucho más importante que un ocultismo ortodoxo y ritualista. Se hizo entonces rosacruz, alcanzando el grado más alto en esta nueva orden.

Tras abandonar el ejército para dedicarse por entero a su trabajo espiritual, fue nombrado por Martines de Pasqually –con quien seguía manteniendo muy buenas relaciones- su secretario particular. La influencia que Martines ejerció sobre Saint-Martín fue muy grande, hasta el punto que siempre le consideró su maestro, «su primer instructor». En 1772 Pasqually tuvo que viajar a Haití, y allí moriría dos años más tarde. A partir de ese momento la orden de los Cohen irá decayendo de forma notoria, y muchos de sus miembros se adherirán a otras sectas. Saint-Martín prefirió continuar su camino en soledad. En Estrasburgo conoció las obras de Jacob Boehme*, y el impacto causado por los escritos del místico

protestante, le hizo dar un giro notable en su búsqueda espiritual. Desde ese momento, Boehme se convirtió en su «muevo instructor». A través de su filosofía llegó al convencimiento de que la verdadera iniciación va más allá de todo el ceremonial teúrgico, y que no es necesario hacer invocaciones de potencias sobrenaturales mediante ceremonias que son frecuentemente peligrosas, porque la verdadera iniciación tiene lugar en el corazón del hombre.

Saint-Martín publicó su primera obra en 1775. Con el título de De los errores y de la verdad se propuso atacar el ateísmo imperante en su tiempo. Esta primera obra suya, al igual que sucederá con las siguientes, iba firmada con el seudónimo de «el filósofo desconocido». A partir de ese momento escribió numerosos textos en los que fue expresando sus ideas filosóficas y herméticas. Su obra era fuertemente antropocéntrica y con ella trataba de explicar la naturaleza partiendo del hombre. Pero este hombre no era el ser racionalista tan en boga en su tiempo, sino el ser espiritual que debe ser eje y centro de todas las cosas.

El pensamiento martinista giraba alrededor de un principio básico: el individuo debe liberarse de cuanto constituyó el

,xnombre viejo», para hacerse dueño de su destino, y no seguir siendo más «el hombre del torrente». De forma voluntaria debe convertirse en «hombre de deseo», haciendo nacer en él, con ayuda de la Providencia, el «hombre nuevo». Cuando haya alcanzado ese estado, mediante una completa regeneración de su ser, y a través de un segundo nacimiento, se convertirá en «hombre espíritu», tal como fue en el inicio de la Creación.

En 1803 murió Saint-Martín; no obstante, la influencia de su doctrina siguió marcando a muchas otras figuras del hermetismo. Una vez desaparecido su maestro, los «martinistas»", como se hacían llamar sus seguidores, fueron decayendo y no se mostraron muy activos. Las ceremonias y las enseñanzas tradicionales se fueron transmitiendo de forma personal y privada. Fue Gerard Encausse, más conocido por su pseudónimo de Papus*, en el s. XIX, el que dio un nuevo impulso a la orden, que así es como en adelante habrá de llamarse este movimiento espiritualista: «Orden martinista». Una

escuela u orden iniciática que, según rezan sus principios, establece su base «esencialmente sobre la mística judeocristiana»; y que se propone estudiar la naturaleza íntima del hombre «consagrándose a descubrir las relaciones naturales que existen entre Dios, el hombre y el universo».

Louis-Claude de Saint-Martín. Este filósofo hermetista nació en el seno de una familia aristocrática, dejaría la carrera militar para adentrarse en un esoterismo espiritualista que le llevaría a fundar la Orden martinista. La influencia de los místicos centroeuropeos, especialmente lacob Boehme, fue determinant en su obra.

sal Término alquímico para designar un elemento fundamental en todo el proceso de la obra. Recibe muchos nombres por los alquimistas: cuerpo en potencia, águila, serpiente, agua celeste, etc. Esta «sal» nada tiene que ver con la sal común, y puede tratarse de un líquido jabonoso compuesto de dos sustancias, una salina y la otra oleaginosa. Al actuar sobre el «azufre» alquímico constituye la sustancia que recibe el nombre de Materia Prima*.

salamandra Es el espíritu del fuego, en el hermetismo. La leyenda popular aseguraba que la salamandra vivía y se alimentaba del fuego. Esto dio pie para que los alquimistas la tomaran como símbolo de la sustancia secreta que habita dentro del fuego filosófico, que jamás se manifiesta ni se hace sensible a la vista, como dice Fulcanelli*.

sapo Este animal constituye el aspecto opuesto de la rana*, el lado negativo e infernal. En el mundo esotérico se afirma que existen animales cuya misión es romper la luz astral, mediante la fuerza nefasta que tienen en la mirada; estos animales son el basilisco y el sapo. En el ocultismo popular el sapo desempeña un papel relevante, pero siempre como elemento demoníaco.

Satán Identificado con el demonio en el Nuevo Testamento, representa en teosofía* el espíritu enemigo de Dios. El culto a Satán, el satanismo, existe desde los primeros siglos del cristianismo, y vive su ceremonial más significativo en la llamada misa negra.

Satán. El número de la Bestia es 666. Acuarela y tinta de William Blake, 1805.

El conde de Saint-Germain (1710?-1784?) Famoso hermetista, mago y posible alquimista del Siglo de la Ilustración. Lo datos biográficos de este enigmático personaje son sumamente imprecisos, contradictorios y, en todo caso, dudosos. En el año 1777, el embajador de Federico II en la corte de Dresde, hacía llegar a su señor un escrito en el que afirmaba que el llamado conde de Saínt-Germain había nacido siendo príncipe Rackocy, e informaba al rey de que el citado conde había tenido dos hermanos tan frívolos y triviales que no se había interesado por ellos en absoluto. Tales hermanos habían tomado respectivamente los títulos de conde de San Carlos y conde de Santa Elisabeth, por lo que él había decidido autonombrarse conde de Sanctus-Hermanus. Esta afirmación, sin embargo, no representa prueba alguna ya que el enigmático conde cambiaba de personalidad cuando le parecía oportuno. Otro famoso diplomático de la época dice que le había conocido bajo el nombre de marqués de Montferrat, si bien ese título no le pertenecía en absoluto, pues lo llevaba un hijo de la viuda del rey Carlos II de España.

Lo que resulta evidente es que a Saint-Germain no le gustaba hablar de sus orígenes, ni tampoco de su edad o procedencia. Nadie de cuantos le conocieron llegó a saberjamás si era español, italiano o alemán. En cierta ocasión, la hermana del rey de Prusia, Federico II, le preguntó de qué país era originario. El conde le dio entonces una respuesta aparentemente precisa, pero que podía entenderse de varias maneras. «Soy, señora-dijo-de un país que nunca ha tenido soberanos de origen extranjero».

De ser cierta la respuesta, Sannt-Germain sería natural de Alemania, ya que en ese país la familia real que reinaba en Baviera y el Palatinado jamás había tenido la figura del conde de Saint Germain es uno de los enigmas más grandes del ocultismo moderno. Alquimista, mago, hermetísta y hombre de mundo, jamás se supo quién era en realidad, ni de donde procedía. No obstante, sus indiscutibles capacidades ocultístas y su innegable encanto personal cautivaron a media Europa.

La pertenencia del famoso conde de Saint-Germain a las logias rosacruces y masónicas fue una catapulta para poder introducirse en muchas cortes europeas de su tiempo, en las que siempre fue muy bien recibido. En la imagen, nombramiento de un aspirante a masón.

En febrero de 1758 Sannt-Germain se encontraba en París, procedente según parecía, de Alemania. Llegaba rodeado de una fama de hombre misterioso, cosa que iba a serle de mucha utilidad en la corte francesa. Al parecer pretendía presentar a la Corona un proyecto revolucionario de tintura de sedas-trabajo que revestía grandes dificultades-, a cambio del cual sólo deseaba obtener unos solares para trabajar en sus experimentos. Pronto logró establecer contacto con el marqués de Marigny, figura muy relevante en la corte, que aceptó sus condiciones, y le cedió como residencia el castillo de Chambord. No obstante, el proyecto no pudo llevarse a cabo porque la guerra de los Siete Años lo impidió.

La estancia de Sannt-Germain en Chambord fue, sin embargo, de gran utilidad para el conde. Además de que el lugar resultaba el más propicio para sus trabajos misteriosos -aquel valle del Loira había sido escogido, y volvería a serlo, como emplazamiento ideal por su gran fuerza iniciática, por personajes interesados en el hermetismo-, le permitió también entablar amistades con damas de la más alta aristocracia que le serían muy provechosas.

De todas formas, se sabe bien poco de las actividades a las que se dedicó durante su permanencia en Chambord. En 1 archivos de Blois hay un manuscri sobre trabajos alquímicos, en el que gura un apunte de la época que aseg que en el gabinete de Monsieur Saint-Germain, en Chambord, se contró el mismo secreto que el qué gura en el citado manuscrito. Es posibl que las reuniones que mantuvo y lo trabajos a que se entregó en esa ép tuvieran por objeto otras investigaci nes, además de las alquímicas. No improbable que se dedicara a la mag y al ocultismo. En todo caso, la estanci en Chambord no tardó en concluir dado que los proyectos que la

habíart justificado no podían realizarse, y el conde se trasladó a Versalles.

Nuevamente volvió a codearse co los personajes más relevantes de la corte. El mariscal de Belle-Isle, que se hizo amigo suyo le presentó a madame de Pompadour, cuyos salones frecuentó durante algún tiempo. De los años transcurridos entre 1746 y 1758 no existen muchos datos. Se sabe que estuvo largas temporadas en Alemania y

que, muy posiblemente, se dedicó a sus trabajos de alquimia. Fue por esa época también cuando se le presentó al rey. Luis XV tampoco pudo sustraerse a la fuerza de la personalidad de Saint-Germain. Uno de los comentaristas de la época ratifica esta opinión al escribir: «El rey escuchaba rnuy interesado todo lo referente a los viajes que el señor de Saint-Germain había realizado por Asia y África. Además, le atraían las anécdotas que contaba sobre las distintas Cortes, a las que parecía conocer mejor que todos sus embajadores y encargados de negocios.»

Pero una de los sucesos que determinaron el ascendente que iba a tener sobre el monarca fue la aclaración de un misterio que tenía perplejas a las autoridades policiales de la época. Hacía más de cincuenta años que la desaparición misteriosa de un anciano fiscal del Chatelet el maitre Durnas, era tema de conversación de todo París. El rey conocía también el caso, por haberlo escuchado de niño, y lleno de curiosidad parece ser que le pidió a Saint-Germain que tratase de aclarar las sucedido. Aunque éste se resistió en un principio, accedió a la petición real, y tras haber trabajado unos días en su gabinete, resolvió el caso gracias a lo que podía ser una notable muestra de clarividencia*.

Es posible que este éxito convenciera a Luis XV para utilizar las dotes de que daba muestras tan evidentes Saint-Germain. Éste probablemente fue enviado a Inglaterra en misión oficial; un cometido que no llegó a cumplirse satisfactoriamente. El conde permaneció algún tiempo en Holanda, protegido por sus compañeros rosacruees, y posteriormente se dirigió a Rusia. Se sabe que en 1762 se encontraba en San Petersburgo. La etapa rusa está llena, una vez más, de suposiciones fantásticas en las que se le hace

participar en maquinaciones políticas en las que, con toda seguridad, nada tuvo que ver. en su linaje monarcas de origen extranjero. Tampoco se pudo nunca saber su edad, siquiera fuera con un poco de aproximación. Los que le conocieron decían que los años pasaban y él siempre mantenía el mismo aspecto, sin que se apreciara en su rostro el menor signo de vejez. Por lo demás, él gustaba de confundir a los curiosos, haciéndoles creer que era un ser semi eterno.

Continuando sus andanzas por Europa, Saint-Germain se instaló en la ciudad belga de Tournai, en donde se hizo pasar por conde de Surmont. Protegido, una vez más, por encumbrados aristócratas locales, quiso dedicarse nuevamente al negocio de la tintura de sedas, negocio al que por segunda vez tuvo que renunciar, abandonando al mismo tiempo Bélgica y partiendo hacia Italia. Tras una corta estancia en Venecia visitó numerosas ciudades italianas y, posiblemente, también viajó a Malta. En el año 1773 se perdió su rastro. Varios de sus comentaristas aseguran que esta vez el` viaje que emprendió Saint-Germain fue a tierras mucho más lejanas: Oriente; unas tierras en las que, según él afirmaba, ya había estado. Tres años después, en 1776; reapareció en Leipzig, tratando de llevar una vida que pasará desapercibida. A partir de ese momento parece ser que las cosas no rodaron muy bien para Saint-Germain. Terminó instalándose en Schleswig, buscando el apoyo del príncipe Carlos de Hesse, con el que llegó a tener una buena relación. Pero en 1783 se encontraba ya muy achacosa, falleciendo un año después.

Como suele ocurrir con aquellos personajes enigmáticos, que parecen dotados de indiscutibles poderes paranormales, tras la muerte de Saint-Germain, se creó una leyenda plagada de hechos fantásticos. Se dijo que el conde nunca había muerto, que simplemente había desaparecido. Se dijo que sus reapariciones fueron sonadas: las primeras algunos años después de su presunta muerte, otras mu chos años después. Se le «vio» en diversos lugares de Francia entre 1835 y 1845., Hubo quien aseguró haberle encontrado en Roma en 1901, y otros que le vieron en Buenos Aires años después. Incluso se llegó a decir que había participado en

importantes sucesos políticos anteriores a la Primera Guerra Mundial. De igual forma se le asoció a personajes herméticos que vivieron muchos siglos antes que él, La leyenda sobre el famoso conde no parece tener fin. Lo que sí es cierto es que Sa nt-Germain constituyó un personaje muy singular, dotado de indiscutible capacidad para el hermetismo y no hay que olvidarlo, para la sugestión.

Uno de los datos de la singular biografía de Saint Germain es la nebulosa que siempre rodeó sus origenes. El misterioso conde se preocupó mucho, incluso cuando se hizo miembro de las órdenes masónicas, de ocultar su procedencia.

El interés por las artes plásticas que siempre mostró Saint-Germain, podría quedar simbolizado en esta estatuilla de porcelana del s. XVIII, con la figura de un francmasón.

CLEMENS EPISCOPUS srkVU, Si1,~1„,(til 1 JJ1.

Sefiroth. Este es un término cabalístico con el que se designan los atributos mediante los cuales Dios actúa en el universo.

dero tienen, en sus formas más primitivas, una notable antigüedad y manifestaban notables conexiones con la magia astronómica. No obstante, fue la antes mencionada Ashcroft-Nowicki la que, a comienzos de la década de los ochenta del s. xx, decidió revelar el contenido de estas técnicas esotéricas. Esta investigadora publicó Los senderos luminosos, obra que consistía en una serie de técnicas

verbales que tenían al Árbol de la Vida como centro. Posteriormente con su Highways of the Mind dio una exposición clara de su técnica.

Serpiente. El antiguo símbolo de salud que representa la serpiete todavía sigue vigente en nuestros días.

raleza. En el yoga, se despliegue y va recorriendo los distintos chakras* -la simbólica serpiente kundalini-hasta lograr el desarrollo pleno del individuo. En alquimia* juega también un papel simbólico de gran importancia: la serpiente crucificada que aparece en algunos manuscritos alquímicos del s. XVI, expresa el principio femenino dominado por el espíritu, concepto que también se ve representado por el triunfo del águila sobre la serpiente. En definitiva es, para los alquimistas, el principio femenino existente en el hombre, la «esencia húmeda».

sirena El mito de las sirenas «es uno de los más persistentes, y a través del folklore de muchos pueblos marineros se conservan creencias relativas a ellas hasta la actualidad» (Cirlot). Para algunos investigadores -Wirth- la sirena no es más que un símbolo de la mujer; y a ésta hay que verla como «encarnación verdadera del espíritu de la tierra, en oposición al hombre, hijo del cielo».

sol En el esoterismo teosófico, el sol representa el símbolo máximo de la divinidad, pudiendo considerarse su luz como la mani-

Las actividades de Saint-Germain no siempre fueron bien vistas por el papado. En la imagen, bula del papa Clemente XII contra la masonería.

secta Voz que procede del latín sectum, cortado, separado. Es un término que si bien se empleó generalmente en el ámbito religioso, ha trascendido ese plano para referirse actualmente a una serie de movimientos pseudo espiritualistas. Todos ellos prometen prácticamente lo mismo: paz, amor y justicia, en el plano social; en el plano individual, una gran tranquilidad espiritual y cierto poder

sobre los demás, aunque esta última pretensión se promueva de una manera más o menos enmascarada.

sefiroth Potencias o atributos con los que, según la kabbalah, Dios actúa y se da a conocer. Los sefiroth serían, pues, los grados de la existencia divina que harían visible el mundo oculto del Absoluto. Los neoplatónicos, por su parte, las consideraban seres intermedios entre la divinidad y el universo de la manifestación. Los sefiroth son diez; kéter, jochma, binah, jesed, gueburah, tifereth, nizah, jod, jesed y malkuth.

senderismo Según la más destacada representante de este movimiento, Dolores Ashcroft-Nowicki*, el senderismo sería «un tránsito entre este lado de los mundos mentales y el otro; un camino, un mapa de los paisajes de la mente». Según ella, las técnicas del Sendero serían puertas de comunicación entre el mundo de lo conocido, de lo físico, y lo desconocido e inmaterial. El senderismo tiene sus orígenes en la kabbalah, pero sus técnicas no son específicamente kabalísticas, recibiendo muy variados nombres, entre los que «meditación guiada» e «imaginación activa» pueden resultar los más conocidos.

Las técnicas que se emplean en el Sen

serpiente Constituye el símbolo por excelencia de la energía, de la fuerza pura. Se ha dicho de ella que las ondulaciones reptantes de su cuerpo, similar al de las ondas marinas, simbolizan la fuerza de los abismos y de los grandes arcanos. Para la señora Blavatsky* la serpiente representa la seducción de la fuerza por la materia. Existe también, desde las culturas más ancestrales, una especial vinculación de la serpiente con el principio femenino. Es animal dotado de gran fuerza magnética, cuya muda de piel es un símbolo de resurrección, y su peligrosidad representa el aspecto maligno de la natu

Sol. En el esoterismo teosófico, el sol representa el símbolo máximo de la divinidad. En alquimia posee un notable significado, como representación del oro que está preparado para la obra. Grabado renacentista del Carro del Sol.

como en el de lo mágico. Desde la más remota Antigüedad se prestó a los sueño una gran atención. Se creyó en los sueño premonitorios, en los que se producía uta

hecho adivinatorio de realidades concretas e inmediatas. Tanto en la Biblia coma en numerosos textos sagrados de otras religiones, abundan los sueños como elementos a veces clarificadores o proféticos. En la religiosidad popular china los sueños revisten una particular importancia. Tanto los magos como los chamanes taoístas consideran los sueños como una repercusión de fenómenos cósmicos en el hombre, teniendo en cuenta que éste posee la misma composición que el cosmos. El interés por los sueños ha originado una larga serie de diccionarios interpretativos, cuyo valor científico o espiritual es muy reducido, cuando no inexistente.

Superiores desconocidos Entes misteriosos tenidos muy en cuenta por cierto tipo de sectas o escuelas esotéricas. Algunas de las órdenes rosacruces*, por ejemplo, dicen que sus miembros más cualificados reciben mandatos de estos entes enigmáticos para llevar a cabo su cometido espiritualista.

Sol. Imagen del Sol que corresponde a la

interpretació alquímica: el sol como «oro preparado para la obra».

Sueños. Tanto en la Biblia como en diversos textos sagrados de otras religiones abundan los sueños como elementos clarificadores o proféticos. En la imagen de la izq., losé explica los sueños del Faraón. A la dcha. miniatura de un códice italiano en el que se ven representados los sueños del Faraón referentes a las siete vacas gordas y las siete vacas flacas; y también al de las siete espigas florecientes y las siete raquíticas.

Rudolf Steiner, (1861-1925) Filósofo y hermetista austríaco, fundador de la antroposofia. Tras una infancia en la que las privaciones no estuvieron ausentes, el joven Steiner inició una formación más bien autodidacta, ya que su carácter especialmente

impresionable y delicado no encajaba muy bien con los ambientes pedagógicos de aquella época. Su indiscutible talento y disposición para el estudio le permitieron, no obstante, familiarizarse con los rudimentos de ciencias, artes y, posteriormente, de la filosofia. Teniendo solamente ocho años vivió una experiencia muy sorprendente para su corta edad: al leer un libro de ciencias se dio cuenta de que la geometría, aunque en su origen no pertenecía al mundo físico, tenía una perfecta adecuación en éste. Un punto de partida que le sirvió, más adelante, para establecer una analogía entre el mundo geométrico y el invisible.

Muy joven, y para satisfacer los deseos paternos, ingresó en una escuela técnica, en la que permaneció durante siete años. Este tipo de estudios no le impidió leer ávidamente a Kant, al tiempo que estudiaba latín y griego para poder leer a los clásicos en su propia lengua. Como dato anecdótico vale la pena mencionar el hecho de que a los quince años, el joven Steiner desempeñó el puesto de preceptor. Trasladado a Viena, asistió á las lecciones magistrales que impartía el filósofo Franz Brentano. Mientras tanto, su buena disposición para las materias científicas llamó la atención de uno de sus profesores, ferviente admirador de Goethe, quien le dio a leer las obras del genio. Steiner quedó impresionado por estas lecturas y, como consecuencia de su gran interés por Goethe, se le encargó que revisase la edición de los ese tos científicos éste. Así es como inició tina relació que marcó de form indeleble la vida d Steiner.

En 1890 Steiner fijó su residencia en Weimar para trabajar

en un proyecto editorial sobre Goetlie. En esa ciudad vivió durante siete años, en el transcurso de los cuales logró su doctorado en filosofia por la universidad de Rostock, cosa que no había podído conseguir en Viena. En 1899, ya en Berlín, conoció a una señalada teósofa, Marie de Rivers, que le puso en contacto con Annie Beésant*, presidenta de la Sociedad Teosófica, tras el fallecimiento de la señora Blavatsky*. Steiner empezó entonces su etapa teosófica, encargándose de la organización de la Sociedad en Alemania. Fundó por entonces la revista Lucifer y Gnosis publicó obras de clara inspiración teosófica. En sus escritos afirmaba que el hombre es el más antiguo de los seres vivientes, separado recientemente de una

Potencia Cósmica, de la que sigue siendo una partícula. En sus tesis expresaba la necesidad y la posibilidad de que el ser humano accediese al conocimiento de mundos su zonas p sensibles:
Teorías que, evidentemente, estaban impregnadas del espíritu teosófico.

En poco tiempo Steiner sintió la necesidad de modificar algunos de los postulados de la teosofía*, fusionando los conceptos filosóficos orientales, de los que estaba impregnada la Sociedad, con un aire netamente erístico

que la convertiría en un movimiento espiritual y esotérico de inspiración occidental. Pero tales innovaciones no fueron bien vistas por Annie Besant, que se hallaba plenamente convencida de la superioridad de la tradición de Oriente. Esto produjo las primeras fisuras entre ambos; y como si fuera necesario algo más para agravar esta situación crítica, surgió por entonces el asunto Krishnamurti. La presidenta dula Sociedad Teosófica mantenía la convicción de que el joven Krishnamurti era una encarnación de Cristo, y que estaba destinado a ser el Instructor del Mundo. Ante tales ma nifestaciones, Steiner pidió la dimisión de la Bésant, y esto significó su definitiva ruptura con la Sociedad.

A partir de ese momento Rudolf Steiner ya estaba libre para fundar su propia escuela, la Sociedad Antroposófica, cosa que tuvo lugar en Dornach, pequeña localidad cercana a Basilea, en 1913. Se trataba de un movimiento de corte esotérico y espiritual que, si bien partía de premisas teosóf cae, tenia un cuerpo de doctrina propio. Y gracias a un importante donación hecha por uno de los miembros de la sociedad, se pudo comprar una gran propiedad cerca de Basilea, en donde Steiner instaló la sede déla sociedad. Tras un incendio que se produjo en 1922 y que devastó por completo el magnifico edificio central, se volvió a construir otro, todaví a más impresionante, que constituye hoy día el centro neurálgico del movimiento mundial antroposófico. En 1924 Rudolf Steiner cayó enfermo, pese a lo cual siguió trabajando intensamente hasta que, un año después, fallecía en el Goetheanum, nombre que recibió la sede de la Sociedad, en honor del genio de Weimar que tanto había marcado su vida.

La antroposofia, como ya se ha dicho, es un movimiento esotérico y espiritual que partiendo de la teosofa, mantiene con ésta una cierta semejanza en algunos de sus principios. No obstante, Steiner se preocupó de dotar a su escuela de una esencia netamente occidental, vinculándola a la Tradición cristiana. Este deseo le hizo reconsiderar de forma sustancial todo el simbolismo que representa la figura de Cristo en su dimensión hermética. En tal sentido, Steiner ve en Cristo una prueba de la reconciliación entre el Creador y el hombre. Estaba convencido de que se podía integrar lo humano en lo divino. Al estado necesario para conseguir semejante fusión lo denominó euritmia. En la euritmia el individuo alcanza un estado en el que se ha eliminado de la conciencia toda posible influencia carnal, al igual que todo predominio del proceso intelectual. Esto permite un estado de pureza en el que es posible captar en uno mismo los ritmos arcanos de la naturaleza. Todo ello implica un nuevo enfoque de las técnicas psicológicas, pedagógicas y artísticas que conforman las manifestaciones prácticas de la antroposofia.

En la escuela antroposófica, al igual que en otras muchas corrientes esotéricas, se mantiene la teoría de que el hombre está formado por cuatro elementos separados, si bien convenientemente entrelazados. Estos cuatro elementos son: el cuerpo fisico, el etérico, el astral y el «Yo». El hambre posee, de la misma forma que los componentes del reino mineral, un cuerpo fisico. El cuerpo etérico, o cuerpo vital, es idéntico al que tienen los componentes del reino vegetal: y el cuerpo astral es semejante al que tienen los animales. Sin embargo, el «Yo» es exclusivo del hombre; y, por tanto, constituye el elemento diferenciador del resto de los otros co ponentes del mundo natural.

En antroposofia sé mantiene la teoría de que durante el sueño fisico, el Yo y el cuerpo astral abandonan; él cuerpo fisico y el etérico, regresando al mundo espiritual. Steiner denominaba «cuerpos» a esas tres envolturas: la fisico, la etérica y la astral. Pero el hombre, además, dispone de tres etapas sucesivas de conciencia, a las que denomina «alma». Éstas, al igual que lo que sucedía con los cuerpos, son también tres: alma sensible, alma racional y alma consciente. Y todavía a un nivel superior al de las almas, se encuentran las fases de la conciencia que reciben el nombre de «ser espiritual», «espíritu

de vida» y «hombre espíritu»; cuyo presumible desarrollo se producirá en tiempos futuros.

Rudolf Steiner mostró un particular interés, al margen de las teorías esotéricas y espirituales que son la base de su escuela antroposófica, por otros campos de la realización humana: el arte, la medicina y la pedagogía. En el primero fue decisivo el influjo que tuvo Goethe sobre él. Encuentra similitudes entré el gran genio y su propio movimiento antroposófico: «Goethe sintió lo que deben sentir los antropósofos -escribió-. Si uno ha conseguido una comprensión cognosciente del mundo, surge una necesidad vital, no sólo dé continuar formando ideas, sino también de crear artísticamente en el campo de la escultura, la pintura, la música y la poesía.» Éstos fueron campos en los que, desde luego, él trabajo intensamente.

En el campo de la medicina; Steiner puso en práctica lo que él entendía como «inspiración e intuición médicas». El médico antroposófico debe añadir al diagnóstico convencional, otro basado en la percepción espiritual. Ha de reconocer

que todas las enfermedades son el resultado de un desequilibrio interno, por lo que debe esforzarse en restaurarlo. Por lo que se refiere al campo de la pedagogía,

Rudolf Steiner buscó un lugar apropiado para establecer la sede mundial de su movimiento. Lo encontró en una pequeña población suiza, en donde creo el Goetheanum.

Steiner fundó las llamadas escuelas Waldorf cuyo sistema se basa más en la propia naturaleza del niño, tanto la animicocorporal como la espiritual, que en las exigencias Y condicionamientos de la sociedad. El sistema Waldorf se apoya en la observación directa y profunda del ser humano en evolución. Un sistema educativo que ha experimentado un apreciable desarrollo en todo el mundo.

superstición Desviación de la creencia religiosa que se basa en relaciones con hechos, personas u objetos a los que se otorga un valor sagrado o sobrenatural. Por lo general este tipo de relaciones no es producto de un proceso mental del individuo, sino que se

soporta en tradiciones populares carentes, las más de las veces de todo fundamento. Todo ello nada tiene que ver con el hecho de que actualmente existan una serie de terapias, técnicas y métodos de desarrollo personal de probada eficacia que fueron tenidos, hasta no hace mucho tiempo, por supersticiosos.

Sol manifestación visible de Dios. Las correspondencias del sol son el oro en los metales y el amarillo en los colores. En alquimia* se le considera "oro preparado para la obra".

sueños El carácter misterioso del sueño, y los ensueños, ha jugado un papel importante tanto en el universo de lo religioso

Sol. En el esoterismo, el sol constituye el máximo símbolo de la divinidad, como se ve en esta imagen de Cristo-Apolo, perteneciente a un zodíaco románico del s. xi.

Steiner, fundador de la antroposofía, perteneció en sus años jóvenes a la Sociedad Teosófica, de la que se apartó por discrepancias con su Presidenta, la señora Annie Besant. Hombre de indiscutible talento, se preocupó porque en su nuevo Movimiento se diese relevancia a todas las artes.

La antroposofía fundada por Rudolf Steiner, pese a sus raíces eminentemente teosóficas, deseaba dotar de un sentido erístico a todo el bagaje teórico en el que abundaban los conceptos del más puro esoterismo.

Swedenborg, Emmanuel (1688-1772) Figura sobresaliente del mundo esotérico, en el llamado siglo de la Ilustración. Nació en

Estocolmo, hijo de un pastor luterano que seria nombrado, más tarde, obispo de Skara. Swedenborg estudió filosofia, teología y ciencias en la universidad sueca de Upsala, en donde se doctoró a los veintiún años. Perfeccionó sus estudios en Londres, ciudad en la que tuvo oportunidad de trabajar con Newton. Posteriormente se trasladó a Holanda, Francia y Alemania. Su esmerada formación académica le permitió ocupar, siendo todavía muy joven, el puesto de asesor en el Real Colegio de Minas. Desempeñó este cargo con tal brillantez que la reina terminó concediéndole un titulo nobiliario.

No obstante, Swedenborg se sentía profundamente atraído por otros campos muy diferentes a los puramente científi

cos. En 1745, en plena etapa de éxitos académicos, abandonó todas sus actividades para entregarse plenamente al ocultismo. Un año antes, en la noche del 7 de abril de 1744, había tenido su primera visión, quedándose para siempre deslumbrado por la Luz. Poco después tuvo en Londres una segunda visión: se le apareció un extraño personaje que le dictó la misión que debería desempeñar en adelante. En ese momento quedaban abiertos para siempre sus «ojos interiores», siéndole posible desentrañar el verdadero significado del Cielo, del Infierno y de los seres que los habitan. A partir de ese momento, y durante toda su vida, Swedenborg afirmará estar en contacto con seres sobrenaturales. Espíritus como el de Virgilio, Lutero o Melanchton acompañarán sus días.

La capacidad paranormal de Swedenborg empezó a hacerse cada vez más notable. En 1759 describió con todo detalle el

incendio que estaba devastando Estoco mo, a pesar de que se encontraba en Gót, borg, a varios cientos de kilómetros. E otras ocasiones no tuvo inconveniente e; ayudar a notables personajes de la corte, e: incluso a la propia reina, con su don de videncia. Su renombre se hizo inmenso. Kant le visitó y parece ser que quedó impresionado, lo cual no le impidió, más tacde, juzgar críticamente una de las obras más importantes del místico sueco. Swe= denborg practicaba técnicas psicofisicas, como la llamada «respiración interna» que, según él, le permitían entrar en contacto con espíritus elegidos y desvelar el sentido recóndito de las Escrituras.

Las obras más conocidas de Swedenborg fueron la extensa Arcana coelestia y Del cielo y del infierno. En esta última afirma la presencia de los espíritus, en un estado transitorio, dentro de un mundo intermedio. Tras la muerte, el alma se detiene en este dominio antes de pasar definitivamente al cielo o al infierno. Una teoría que daría pie a todo el movimiento espiritista que vendría después. Como era previsible, sus tratados ejercieron una gran influencia en países como Suecia y Noruega, en los que el movimiento rosacruz* tenía un considerable predicamento. Del mismo modo la Iglesia de la Nueva Jerusalén, cuya fundación se debe a él, ganó una rápida difusión por distintos países.

Swedenborg murió el 29 de marzo de 1772, tal y como él había pronosticado. Sus seguidores fueron muchos y algunos, caso de Martines de Pasqually* o Louis-Claude de Saint-Martin*, adquirieron renombre en el mundo esotérico.

Swedenborg murió el 29 de marzo de 1772, tal y como él había pronosticado. Sus seguidores fueron muchos y algunos, caso de Martines de Pasqually* o Louis-Claude de Saint-Martin*, adquirieron renombre en el mundo esotérico.

Emmanuel Swedenborg. Una de las figuras „,~ repesentativas del mundo esotérico del s. it XVIII fue E. Swedenborg. La influencia de sus teorías Sol- figuras como william Blake, o los ocultistas del s. XIX fue muy notable.

talismán Objeto del que se dice que aporta suerte a quien lo posee. Los talismanes, cuyo uso data de una antigüedad sumamente remota, pueden estar hechos de los materiales más diversos, pero es necesario que a la hora de su fabricación se tenga en cuenta toda una larga serie de aspectos ocultistas. Por lo general se basan en el simbolismo aplicado con intenciones mágicas, y en ellos suelen estar grabados signos cabalísticos o pseudomísticos.

Talmud Término que en hebreo significa «enseñanza» o «instrucción». Constituye uno de los textos básicos de la literatura religiosa judía. Escrito a lo largo de ocho siglos, desde el s.111 a. C. al s. v. d. C., incluye fundamentalmente la Mishna, colección de leyes orales judías. Al haber sido compuesto por academias rabínicas establecidas no sólo en Palestina sino también en Babilonia se aprecian en él cierto número de influencias ocultas. Estos elementos dieron pie a que el Talmud fuera utilizado por los movimientos esotéricos y ocultistas a partir del Renacimiento.

Talismán. Los talismanes se basan en el simbolismo aplicado con intenciones mágicas. En la imagen, el símbolo sexual femenino de la herradura.

tarot Juego completo de naipes que también recibe el nombre de Tarocco y que se haya compuesto de 22 arcanos mayores, cuyas imágenes son sintéticas y dotadas de un sentido completo, y de 56 arcanos menores, que integran 14 figuras de cuatros series: oros (que simbolizan las fuerzas materiales), bastos (poder de mando), copas (sacrificio) y espadas (discernimiento, justicia). Aunque sus orígenes quedan oscurecidos por innumerables opiniones, es posible que Egipto fuera su patria original, si bien Oswald Wirth, uno de los más profundos estudiosos del tarot, citado por Cirlot, afirma que no existen pruebas de que pudiera existir un tarot egipcio. En todo caso, a partir del s. Xiv empiezan a verse en Europa estos juegos de cartas que, poco a poco, van adquiriendo un carácter de juego adivinatorio.

Es muy probable que, en su elaboración como elemento de consulta, el tarot se encontrase vinculado a la kabbalah, teniendo en cuenta que los arcanos mayores tienen el mismo número que las letras del alfabeto hebreo. Esta teoría se hace patente en ocultistas como Piobb que establece una clara adaptación del alfabeto hebreo a las cartas de los mencionados arcanos mayores. Por su parte Eliphas Levi* dice que el tarot es una obra monumental «singular, sencilla y fuerte

como la arquitectura de las pirámides»; lo considera el libro que resume todas las ciencias y cuyas combinaciones infinitas pueden resolver todos los problemas. Al margen de estos comentarios tan encomiásticos, no cabe duda de que cada arcano puede encerrar una enseñanza esotérica.

taumaturgo Persona que realiza hechos prodigiosos, y de índole por lo general benéfica, gracias a poderes sobrenaturales que le han sido concedidos en virtud de su

Tarot. Aunque los orígenes del tarot se ven oscurecidos por innumerables opiniones, es posible que los orígenes del tarot se encuentren en Egipto.

Teosofía. En un principio, la teosofía quiso unir las teorías de la tradición hermética occidental con un cierto misticismo. Posteriormente, la influencia orientalista de sus dirigentes modificó sustancialmente su rumbo teórico,

telequinesia Fenómeno paranormal consistente en la posibilidad de mover objetos distantes sin la intervención de contacto fisico alguno. Algunos ocultistas la consideran un efecto del fluido*. Otros la juzgan una fuerza material que se manifiesta durante la telepatía*.

teosofia Compuesto de dos voces griegas, teos, Dios, y sophia, sabiduría, el término «teosofia» tiene una gran antigüedad, toda vez que ya fue utilizado en el s. III de nuestra era por la secta de los Filaleteos, o «amantes de la verdad». El fundador de esta escuela, Ammonio Saccas, propugnaba reconciliar en su «sistema teosófico ecléctico» a todas las religiones y sectas existentes en el mundo, bajo un sistema de ética común basado en verdades eternas. Como doctrina esotérica, la teosofia se basa en la reflexión, en la iluminación interior y en la experiencia espiritual de los místicos. Este conocimiento esotérico de Dios tuvo notables defensores a lo largo de los siglos en el Occidente cristiano, entre los cuales no podemos olvidar figuras como Paracelso*, Búhme*, Swedenborg* y otros.

En el siglo XIX, la teosofia, aunque mezclada con principios y teorías extraídas de las filosofias orientales, adquiere un nuevo impulso con la creación, en 1875, de la Sociedad Teosófica, en Nueva York. Fueron sus fundadores Helena P. Blavatsky* y el coronel Henry S. Olcott. Según se afirma en la Sociedad Teosófica, la teosofia constituye «un conjunto de verdades que forman la base de todas las religiones, las cuales no pueden ser propiedad exclusiva de nadie. Asimismo, ofrece una filosofía que hace la vida inteligible, y que demuestra que la justicia y el amor guían la evolución. Pone a la muerte en su justo lugar, como un hecho recurrente en una vida sin fin, que abre las puertas de una existencia más plena y más radiante. Restablece en el mundo la ciencia del espíritu, siendo la mente y el cuerpo físico sus servidores. Ilumina las escrituras y doctrinas de las religiones, al desvelar sus significados escondidos, justificándolos así ante las barreras de la inteligencia, ya que siempre están justificados ante los ojos de la intuición». Todo un ideario que tratan de seguir los adeptos a esta sociedad.

En su obra La Doctrina Secreta, la señora Blavatsky establecía las tres propo siciones fundamentales de esta doctrina. La primera es la existencia de un Principio omnipotente, eterno, sin límites e inmutable, sobre el cual toda especulación es posible porque trasciende el poder de la concepción humana. Está fuera del alcance del pensamiento, porque es inconcebible e inmutable. El segundo punto es la creencia en la eternidad del Universo como plano sin límites que, periódicamente, se convierte en escenario de universos innumerables que se manifiestan y desaparecen sin cesar. La aparición y desaparición de los mundos es, dicen, como el flujo y reflujo de las mareas. Por último está la identidad fundamental de todas las almas con el Alma Suprema Universal; siendo esta última un aspecto de la raíz desconocida.

alta calidad moral. Los llamados santos de las grandes religiones fueron, casi siempre, notables taumaturgos.

telepatía Forma de percepción extrasensorial, mediante la cual dos personas pueden ponerse en comunicación, incluso a gran

distancia, sin que exista intervención sensorial alguna. Una definición correcta del fenómeno sería «la posibilidad de transmitir el pensamiento espontáneamente de un ser humano a otro, por lo que puede hablarse de un emisor y un receptor». La telepatía nada tiene que ver con la clarividencia*.

teleportación Fenómeno paranormal consistente en la posibilidad de transportar de forma instantánea cuerpos u objetos, sin atravesar el espacio intermedio. En algunas sesiones de espiritismo* se han producido este tipo de fenómenos, consistentes en la aparente materialización súbita de pequeños objetos. Investigaciones realizadas parecen indicar que tales «materializaciones» no se habían producido en absoluto, sino que esos objetos habían sido transportados, sin explicación aparente, desde otros lugares.

Una de las ideas que propugna la teosofia, y que la Sociedad Teosófica acepta plenamente, es la existencia de un gran plan tras todo el universo manifestado, y la creencia de que cada unidad de este vasto esquema, ya sea pequeña o grande, se encuentra desempeñando una parte de ese Plan grandioso e incognoscible.

Annie Bésant*, presidenta de la Sociedad Teosófica, a la muerte de la Blavatsky, dotó a la asociación de un fuerte acento hinduista, pero manteniendo los elementos ocultistas que había introducida esta última. De este modo quedaban aceptados también conceptos como el karma* y la reencarnación*.

Tetramorfos Representación del principio de la cuaternidad. Elemento que forma parte del simbolismo del cuaternario en múltiples religiones y movimientos esotéricos. Según estos últimos, los cuatro seres que componen el tetramorfos significarían: el águila, el aire, la inteli

gencia y la acción; el león, la fuerza y e fuego; el buey, la tierra, el trabajo y el sa, crificio; por último, el hombre alado símbolo del ángel, representaría la intuición y la verdad.

teurgia Término que procede de las voces griegas theos, dios, y ergon, obra. For-' ma de magia en la que el sujeto se pone enl contacto, mediante diversos métodos y` encantamientos, con fuerzas sobrenatura-`, les de índole benévola, para solicitar su protección o su ayuda en la realización de un determinado hecho.

Thot Divinidad egipcia identificada eso-1 téricamente con Hermes Trismegisto".' Constituía el dios egipcio de la sabiduría, del arte, la escritura y, por supuesto, del esoterismo más cualificado. Se le representaba con cabeza de ibis, y sosteniendo los útiles de escritura empleados por los escribas.

triángulo Constituye la representación geométrica del número tres, el cual posee una significación sagrada. Las diferentes posiciones del triángulo simbolizan distintos elementos; así, por ejemplo, en su posición normal, es decir, con el vértice hacia arriba, simboliza el fuego, mientras que si tiene el vértice hacia abajo representa el agua. Los alquimistas también utilizaban el triángulo truncado como símbolo del aire. Dos triángulos equiláteros entrecruzados constituyen el conocido sello de Salomón que da lugar a la estrella de seis puntas, símbolo del alma humana. Por último, si se sitúa el triángulo dentro de un círculo, su posición normal tendría el significado del principio constructivo, y en posición invertida, el principio destructivo.

Orden del Temple El tema de la orden del Temple, o de los Templarios. constituye uno de los enigmas históricos más atrayentes y, sin duda también, uno sobre el que han corrido verdaderos ríos de tinta. Ya en su día el mismo Napoleón, al que el asunto había interesado como le interesaba todo lo concerniente a las sociedades secretas, lo consideró «un enigma insoluble». Estudios, rnonografías, ensayos y literaturas varias se han voleada sobre este tema, del que se tiene á la sazón una idea bastante clara.

El origen preciso del Temple se remonta al año 1118, cuando dos caballeros francos, Hugo de Payens, de la casa de los condes de Champagne, y Geoffroi de Saint-Omer, de origen flamenco, acompañados de otros siete caballeros, se deciden a proteger un

desfiladero peligroso por el que transitan las caravanas que van en peregrinación a visitar el Santo Sepulcro. La razón que les impulsa a empresa tan arriesgada es de índole piadosa, pues sólo desean con su esfuerzo la redención de sus pecados. En ese desfiladero, el famoso Chateau Peterin («Castillo peregrino»), levantarán los templarios más adelante una importante fortaleza. Pero te-' niendo en cuenta, en esos primeros momentos, que el pequeño grupo de caballeros carece de medios, el rey franco de Jerusalén, Balduino 11, les ofrece asilo en su palacio, cerca de lo que queda del famoso templo de Salomón. Así nacieron «los pobres soldados del Templo».

Durante años, desde 1118 hasta 1127, el número de caballeros dedicados a esta labor de protección de peregrinos siguió siendo de nueve, pero, poco a poco, su valor y su declarada pobreza granjearon la simpatía de amplios sectores de los cristianos de Tierra Santa que les empezaron a hacer importantes donativos. En 1127, Hugo de Payens, al que se había elegido maestre de la reducida comunidad, se dirigió a Francia, con objeto de conseguir de la autoridad eclesiástica la confirmación de su orden y de su regla. Por entonces, Bernardo; abad de Clairvaux, se había interesado profundamente en este reducido grupo de caballeros, que unían en su persona el valor guerrero a la piedad religiosa. En el concilia de Troyes de 1128, la orden fue reco nocida como tal por la Iglesia, quedan do establecida su regla.

A partir de ese momento el Temple experimentó un crecimiento espectaeu, lar. A principios del s. XIII la orden poseía miles de propiedades por toda Europa, y podía poner en pie de guerra un verdadero ejército de casi diez mil caballeros. Las abundantes donaciones recibidas se habían rentabilizado de tal manera que las riquezas de la orden eran inmensas. El Temple, presente ya en toda Europa, era el más fuerte de los poderes feudales.

Así las cosas, en 1291 cayó. la última plaza cristiana en Oriente, y el papado se dispuso a tomar medidas. Era imrescindible que la orden del Temple se uniera a la de los Hospitalarios para hacer un frente común contra él Islam. Jacques de Molay, gran Maestre de los templarios no aceptó la' unión, y ello fue uno de los motivos que generaron la hostilidad contra la orden. Ésta, según su regla, no conocía más señor que Dios. Era soberana en todas sus ciudades, feudos, plazas y castillos. Aunque no tenía que pagar impuesto alguno a la Corona, sí los imponía a los que vivían en sus territorios. Su jerarquía era absoluta, y estaba representada por el gran maestre y el capítulo de la orden. Ésta constituía, a finales del siglo X1Il, el poder financiero más importante de la cristiandad, y se permitía tener a muchos monarcas como deudores suyos. Las antipatías y la envidia que tal poder suscitaban iba creciendo, día a día.

En 1307 el papa Clemente V y el rey de Francia Felipe el Hermoso decidieron tomar cartas en el asunto. No hay la menor duda de que los motivos que impulsaron al monarca francés a presionar al papa para que disolviera la orden eran puramente económicas. El rey debía importantes cantidades a los templarios, y la perspectiva de que tales deudas quedaran zanjadas y que, además, las inmensas riquezas de la orden pudieran pasar a la Corona, resultaba sumamente apetecible. Así pues, en el verano de 1307, Felipe el Hermoso reunió a sus consejeros íntimos. el inquisidor Gillaume de Nogaret, el arzobispo de Narbona, y su confesor, Gui llaumeImbert. En octubre de ese mismo año, el rey daba orden a sus senescales y gobernadores para que arrestaran a todos los templarios de su territorio. Un mes después se iniciaron los interrogatorios de los prisioneros, incluyendo a su gran maestre, Jacques de Molay.

Un hecho tan poco comprensible, como es el de que una potencia militar y económica de primer orden, como era la orden del Temple, se entregara sin resistencia al débil poder real, carece aparentemente de una explicación lógica. Ciertamente, y en un primer momento, hubo confesiones por parte de los arrestados -incluyendo entre ellos al propio gran maestre- de comportamientos indignos dentro de la orden, lo que causó un escándalo general. Pero tales hechos bien pudieron haberse negado, dados los terribles procedimientos

inquistoriales puestos en práctica, para establecer seguidamente una defensa, incluso por las armas, cosa que nunca se llegó a hacer.

A los templarios se les acusó básica mente de cuatro delitos fundamentales: negación de Cristo, apostasía, idolatría y malas costumbres. Tales delitos se basaban en las declaraciones hechas por hermanos templarios, y conseguidas siempre bajo torturas brutales llevadas a cabo por los inquisidores. Se decía que los caballeros al ser recibidos en la orden tenían que escupir al crucifijo, renegar de Cristo, adorarla cabeza de un bafomet* y practicar la sodomía.

Todos los delitos mencionados, eran deformaciones groseras de la doctrina esotérica practicada por los templarios. Parece ya demostrado que éstos, durante su estancia en Palestina, se impregnaron de teorías gnósticas -de ahí partiría el «culto» al bafomet, «el padre de los cuatro rostros de la grandeza» maniqueo- y mantuvieron contactos amistosos con notables miembros del Islam. Según Jean Riviere «existía en el seno de los Templarios un grupo que poseía fines secretos de poder, apoyados por un esoterismo riguroso, el uno ayudando y fortaleciendo al otro». El mismo autor es de la opinión de que el esoterismo musulmán de la época influyó profundamente en algunoa dirigentes de la Orden del Temple Cree asimismo que hubo un herme tismo templario, porque la época las costumbres religiosas de enton ces, admitían perfectamente «el se creto».

Uno de los crímenes de que se acusó a los templarios, fue el de la adoración del baphomet, considerando esta, un tanto enigmática, representación simbólica del conocimiento esotérico, como una clara manifestación demoníaca. En la imagen se aprecia la versión que dio el hermetista Eliphas tevi del baphomet, si bien en este caso la figura alegórica está muy recargada de signos ocultistas.

El enigma de los templarios generó innumerables corrientes de acercamiento y simpatía, a lo largo de los siglos. Olvidando la indiscutible prepotencia de que dieron muestras durante sus años de esplendor, quedó sólo el recuerdo de su posible saber esotérico, y

de su injusto sacrificio. Así, por ejemplo, la, frarrcmasoneria* ha querido continuar las ideas de la orden destruida. Se dice también que los dirigentes y los jefes de la Revolución francesa estaban, de un modo consciente o no, inspirados en ese ideal que luchaba contra los poderes del pontificado y la monarquía. Por otro lado, su posible vinculación a actividades tnisticas pertenecientes a la gran corriente gnóstica y maniquea, ha fomentado la existencia de diversos movimientos neotemplarios, que al igual que los neorrosacrucianos, han proliferado en los últimos tiempos.

Iacques de Mólav, el último Gran Maestre de la Orden del Temple, pereció en la hoguera, tras un juicio manipulado. Con él se consumó la extinción de una orden que había constituído el poder político, económico y religioso más importante y significativo dula Edad Media central. Todavía hoy siguen sin resolver un buen número de incógnitas sobre la orden templaría.

Indiscutiblemente, el poder que llegó a detentar el Temple en sus momentos de esplendor se cimentaba, y en no pequeña medida, en los impuestos con que se gravaba a las gentes que quedaban bajo su esfera de acción. Todo ello contribuyó a fomentar la antipatía hacia una orden todopoderosa, si bien la persecución a que se vio sometida no fue más que una despreciahie maquinación política.

Cripta del monasterio de York. Los templarios constituyeron uno de los motores del arte arqur-' tectónico, tanto civil como religioso de los s. XII y xiU. Su capacidad económica y sus conocimientos revolucionaron el arte, la política, y la sociedad de su tiempo.

En la imagen, animal fabuloso y cruz templaria.

Tritemo o Tritheim (1462-1516) Monje y ocultista alemán nacido en la localidad de Tritheim, cercana a la histórica Tréveris. Se conocen de él pocos datos personales, si bien se cree que estudió en la universidad alemana de Heidelberg, en donde, según se dice, encontró a un misterioso maestro que le inició en las ciencias ocultas. Antes de que el joven Tritemo regresara a su tierra natal, el

citado maestro le indicó que durante el viaje encontraría la razón y la clave de toda su vida. Ya en camino, y cuando se encontraba cerca del monasterio benedictino de Sponheim, empezó a caer una fuerte nevada, lo que obligó al joven a refugiarse en él. Allí se quedó el tiempo suficiente para darse cuenta de que aquella vida monástica era la que le atraía profundamente. Posteriormente, y siempre según cuenta la discutible historia, a la muerte del abad anterior, Tritemo fue elegido para el cargo cuando sólo con taba veintidós años. Dado que el monasterio se encontraba en un estado muy ruinoso, y los monjes se habían entregado a la molicie y a la desidia, el joven abad tuvo que trabajar muy duro para restaurar tanto el monasterio como a sus habitantes. En 1503 el éxito había coronado sus esfuerzos hasta el punto que la biblioteca contaba con varios miles de volúmenes. Su fama había alcanzado tal grado que era frecuente la visita de los emisarios de reyes y grandes señores, que deseaban conocer personalmente al sabio abad. El emperador Maximiliano, según cuentan las crónicas, le mandó llamar a la Corte para que le aconsejara antes de contraer nuevo matrimonio. En palacio, Tritemo utilizó sus poderes ocultos para evocar el espíritu de la fallecida emperatriz, y lograr que fuera precisamente ella quien aconsejara al emperador.

Al margen de estos hechos, posiblemente fabulosos, lo cierto es que Tritemo no regresó a su monasterio de Sponheim, en donde los nefastos monjes se habían rebelado contra él y quemado toda su valiosa biblioteca. En su lugar fue nombrado abad del monasterio de san Jacobo, en la ciudad de Wurzburg. Allí permaneció el resto de su vida escribiendo sus tratados de ocultismo y de alquimia. No se sabe si llegó a conseguir la piedra filosofal, pero en sus libros habla de cómo se pueden realizar transmutaciones, si se emplea el método adecuado. No obstante, para él la piedra no es otra cosa que un principio universal, el spiritus mundi. Este principio, que procede directamente de Dios, lo penetra todo y en todo está presente.

Los seguidores de Tritemo en el mundo de lo esotérico fueron muchos. Ocultistas y alquimistas estudiaron intensamente sus tratados. Su influencia fue notable sobre figuras como Paracelso* y Agripa*. Precisamente, según se cuenta, a este último le hizo una

advertencia muy clara, tras la lectura de su obra De la ftlosofia oculta: «No me queda más que daros un consejo, que espero no olvidéis jamás: No habléis con el vulgo más que de cosas vulgares. Guardad para vuestros amigos los secretos más elevados. Dad pienso a los bueyes y azúcar a los loros. Espero que comprendáis lo que os digo, si no queréis que os pisoteen los bueyes, como suele suceder por desgracia».

La obra capital del abad Tritemo la constituyen sus Siete causas segundas. Una obra en la que lo esotérico y lo hermético se conjugan con lo religioso. La obra constituye un tratado de genealogías ocultistas. Tritemo afirma que esas siete causas segundas no son otra cosa que los siete ángeles o ministros de Dios, quien constituye la Causa Primera. Escribió también otras obras sobre temas muy variados, sin olvidarse de su amada alquimia. En algunas de ellas, caso de Antipalus maleficiorum, arremete contra le hechicería y la magia negra.

Tritemo. Entre las obras de contenido alquímico escritas por el monje alemán Tritemo o Tritenheim, figuran las Siete causas segundas.

Se trata de una obra en la que Tritemo conjuga lo hermético con lo religioso. En la imagen, alegoría del proceso alquímico de la transmutación.

Tritemo. La fama de este abad alemán, como eminente sabio ocultista. se extendió por toda la Europa de su tiempo. Hombre de gran sencillez, sus tratados alquímicos están escritos de forma que se pudieran manifestar pensamientos muy profundos de manera aparentemente inocua.

Umbral El umbral constituye el símbolo de transición por excelencia. Tanto en la tradición oriental como en la esotérica, los «guardianes del umbral» son los seres que protegen el ámbito en el que se guarda «el tesoro»; ese tesoro de Conocimiento y Sabiduría que no puede caer en las manos de los profanos. Tanto en el folklore como en las leyendas de innumerables países, esos guardianes están

representados por dragones, monstruos, o peligrosos enanos que impiden la entrada al impertinente.

Underhill, Evelyn (1875-1941) Escritora e investigadora del misticismo, Evelyn Underhill nació en el seno de una familia británica anglicana. Interesada de joven por el mundo de lo esotérico perteneció al movimiento de la Golden Dawn* en la que no permaneció mucho tiempo. A los treinta años tuvo una experiencia visionaria que la llevó a convertirse al catolicismo. A partir de ese momento su vida estuvo dedicada a investigar la vida espiritual del ser humano. En 1911 publicó una obra clave: Mysticism: A Study in the Nature and Development of Man's Spiritual Conciousness (Misticismo: Un estudio de la naturaleza y desarrollo de la conciencia espiritual del hombre). Se trata de un trabajo verdaderamente innovador que la convertía en una maestra espiritual.

Para Evelyn Underhill, como para la generalidad de los místicos, no existe diferencia esencial entre lo que solemos consi derar como el aspecto interno del ser humano y el externo. Ambos planos no son más que vertientes diferentes de la única Verdad de la existencia. La persona que ha logrado comprender a Dios, ve la «túnica inconsútil» del Ser y, al verla, trata de adaptar su actividad a este conocimiento. En ese momento su objetivo se centra en lograr la unidad, porque en ella ve claramente que todo es Dios y que sólo hay Dios. Una realidad que ha sido constantemente expresada por todos los místicos, tanto orientales como occidentales.

En su estudio sobre el camino místico, Underhill distinguió cuatro etapas en el proceso de trascendencia del sí mismo, y el retorno al origen. La primera sería el despertar o la conversión, vendría después el conocimiento del sí mismo; le seguiría la oscura noche del alma; y, por último, estaría la unión o vida unitiva. Son éstas las etapas que la mayoría de los místicos han establecido en lo que podría denominarse «ascensión espiritual». Al referirse a la última de estas etapas, la vía unitiva que constituye la meta del místico, Underhill dice: «... El sí mismo no percibe únicamente y goza, como en la iluminación de la vida absoluta, sino que se hace uno con ello». Este último paso lleva, pues, al mis. tico a realizar actividades en el

mundo; pero no para o del mundo. De modo que si lleva a cabo cualquier tipo de actividad mundana, lo hace para dotarla de un aire de purificación y santificación.

La vida unitiva para Underhill es «la vida en la cual la voluntad del hombre está unida a Dios». De todos modos, para ella resulta evidente que es imposible el que podamos conocer el carácter divino, tal como conocemos -aunque, a veces, no podamos expresarlo-el carácter de nuestras vidas. No obstante, tenemos la referencia de una serie de personajes históricos de los que sabemos que han llegado a ese punto máximo, «a esa culminación a la cual se dirige desde un principio la vida contemplativa». La vida unitiva se vive en el mundo, pero no forma parte de él. Pertenece a otro plano del ser, «se mueve firmemente entre niveles que no tienen relación con nuestro lenguaje, y por tanto no encaja en las dimensiones humanas». Nos encontramos en el valle, dice Underhill con un acertado símil, y sólo podemos echar una ojeada a la auténtica vida de esos espíritus privilegiados, que se encuentran en la cima de la montaña. Se hallan demasiado altos para nosotros, y no nos es posible alcanzarlos. No obstante, podemos entender la vida unitiva a través de la descripción que hacen los místicos, que utilizan la definición de la deificación y del matrimonio espiritual.

Para los místicos este concepto del matrimonio espiritual no incluye ninguna satisfacción desbordante, ni ningún otro tipo de éxtasis terrenal de discutible espiritualidad. Este matrimonio es un vínculo de por vida que nunca llegará a perderse o romperse; constituye una estrecha unión personal de la voluntad y el corazón con el sí mismo liberado, y la «más bella de las bellezas» que ha conocido mediante la contemplación. Según afirma Underhill, el camino místico representa un progreso, un crecimiento del amor. Constituye un impulso voluntario de la tendencia interior del alma hacia su origen; y también una erradicación de su inclinación desordenada hacia las cosas temporales.

Evelyn Underhill dedicó los últimos quince años de su vida a la investigación de la vida espiritual de hombres y mujeres corrientes, a los que encontraba a diario en los barrios pobres de North Kensignton, en el Londres del período de entre guerras. Su labor

incluía también la dirección de numerosos ejercicios de recogimiento, sin olvidarse de prestar ayuda continua a quien lo solicitase, como guía espiritual.

unicornio Animal fabuloso con cuerpo de caballo y un cuerno en el centro de la frente. Representó para algunos alquimistas un símbolo de la fuerza creadora, al tiempo que también podía ser destructiva. El unicornio legendario tiene el cuerpo blanco, la cabeza roja y los ojos azules. Al hombre no le es posible cazarlo, ya que su carrera es infatigable; sin embargo, se rinde inmediatamente si se le acerca una doncella. Estas características son un símbolo más para la alquimia*; constituyen la representación de una primera fase en la que la materia es andrógina y combativa, pero que puede ser fácilmente moldeada por la sustancia fememnina.

Evelyn Underhill. La figura femenina más representativa de un misticismo activo y comprometido es E. Underhill. Su preocupación por e bienestar, tanto espiritual como físico, d la persona constituyó una de sus premisas.

Umbral. En la tradición esotérica los «guardianes del umbral» son los seres, unas veces angélicos y otras monstruosos, que protegen el °tesoro" de la vista y de la posesión de aquellos que no están preparados.

Unicornio. Símbolo notable en el universo de la alquimia, para la que constituye la representación de la primera fase de la materia. Grabado de 1625, Francfurt.

Valentín, Basilio Alquimista alemán del s. Xv. También llamado Basilius Valentinus, para los adeptos del Arte Real -aunque

posiblemente tales nombres no fueran más que un pseudónimo, con el que el alquimista quiso preservar su intimidadValentín es un personaje del que se desconocen muchos datos biográficos; hasta el punto de que durante algún tiempo se dudó si se trataría de un personaje real. En todo caso se sabe que fue monje benedictino de la abadía de san Pedro, en la localidad alemana de Erfurt, histórica población perteneciente al electorado de Maguncia. Las obras de Valentín, si bien muy importantes y siempre citadas por sus seguidores alquimistas, no aparecieron publicadas hasta más de cien años después de su muerte.

Valentín, hombre de notable modestia, que manifestaba: «Yo era un simple principiante, y me costó mucho aprender alguna cosa y sacar provecho de ella...», escribió, entre otras obras, Las doce llaves de la filosofía. Fulcanelli* consideró siempre a este gran alquimista como su maestro. Entre sus grandes logros se encuentra el de aportar al proceso alquímico la sustancia que simbólicamente se conoce como sal.

Basilio Valentín. Este notable alquimista, al que Fulcanelli consideró su maestro, escribió entre otras obras una de singular importancia Las doce claves de la filosofía, en la que se incluyen una serie de pautas en clave para la realización de la obra.

Van Helmont, Juan Bautista (15771644) Médico, hermetista y alquimista belga. Nació en Bruselas, y cursó los estudios de medicina en la universidad de Lovairia. Van Helmont, hombre erudito, prestaba sus servicio como médico, en 1609, en la pequeña localidad de Vilvorde, cuando tuvo ocasión de conocer a un personaje un tanto especial, el médico William Butler, con el que entabló una profunda amistad. Butler, agradecido por los favores recibidos de Van Helmont -entre los que figuraban el haber logrado librarle de la cárcel en la que se encontraba-, le hizo entrega de una serie de fórmulas para la consecución de la Piedra filosofal*. Es posible que el citado Butler, con seguridad un alquimista consumado, no sólo informara a Van Helmont de las pautas teóricas

para la obra, sino que también le proporcionara cierta cantidad de polvo de proyección, es decir, de piedra filosofal. En uno de sus trabajos Van Helmont manifiesta: «.., Ocurre que yo he manejado la piedra aurífera con mis propias manos en varias ocasiones; y que he visto con mis propios ojos la transmutación de mercurio corriente, en una proporción que supera millares de veces la del peso del polvo aurífero.»

Basilio Valentín. Séptima llave de su famosa obra alquímica.

La seriedad, no sólo científica sino también personal de Van Helmont, quien nunca se quiso lucrar del fruto de sus conocimientos, se hizo lo suficientemente conocida como para que las autoridades inquisitoriales -influidas, tal vez, por la envidia de los colegas del sabio- intentaran destruirlo. Su fama de gran erudito, sin embargo, le permitió que el castigo de la Inquisición se limitara a obligarle a un retiro forzoso. Publicó distintas obras, entre las que cabe mencionar, De magnetica vulnerum curatione y la Doctrina inaudita.

Velikovsky, Enmanuel (1895-1979) Científico e historiador judío de nacionalidad rusa, que entre los años 1921 y 1924 codirigió con Einstein la Biblioteca Hierosilimitana, germen de la universidad hebrea de Jerusalén. En 1939 emigró a Estados Unidos. En 1950 Velikovsky publicó una obra Mundos en colisión, que levantó las más enconadas polémicas en los medios científicos. En su tesis, manifestaba que la Tierra era un planeta relativamente reciente, y que en ella se habían producido una serie de cataclismos debidos a caídas de cometas y a colisiones interplanetarias.

Enmanuel Velikovsky. Levantó fuertes polémicas con su obra Mundos en colisión. Su teoría de que la Tierra es un planeta reciente, en el que se han producido una serie de cataclismos, no gustó en los medios científicos.

Muchos de estos desastres, según Velikovsky, quedan claramente mencionados en la Biblia. A la referida obra le sucedieron otras igualmente polémicas, en las que mantenía puntos de vista muy revolucionarios sobre personajes históricos como, por ejemplo,

Akhenaton. Muchas de las tesis astronómicas de Velikovsky fueron demoledoramente atacadas por el conocido astrónomo Carl Sagan. A pesar de ello, la fascinación generada por su obras sigue ejerciendo una gran atracción, debido a su estimable estilo literario.

verbena Planta perteneciente a la familia de las verbenáceas, muy apreciada por los celtas, que la consideraban una planta sagrada. A la verbena se la conoce en distintos lugares como «hierba de los hechizos». También entre los antiguos germanos era un apreciado talismán.

vía húmeda Método alquímico para alcanzar la obra*. Más lento, pero más seguro que la vía seca*, dado que no se estaba expuesto a las concentraciones de energía que, al parecer, se producen con este segundo método. Se componía de cuatro etapas, operaciones, de las cuales

la más larga era la correspondiente a la búsqueda de la Materia Prima*.

vía seca Este método recibe el nombre de vía real. Es mucho más secreto y peligroso que la vía húmeda*, ya que en él se pueden producir explosiones o emanaciones de las sustancias con las que se opera. La liberación de la energía que se produce con este método fue causa de la muerte, según se dice, de muchos de los alquimistas que lo practicaron.

Vilanova, Arnau de (1235-1313) Alquimista, médico y filósofo heterodoxo. La figura de este sabio medieval se encuentra rodeada de abundantes incógnitas. Nacido probablemente en Valencia hacia 1235 y muerto en un naufragio, fue objeto de múltiples estudios e hipótesis, que durante cierto tiempo no se pusieron de acuerdo ni siquiera sobre su verdadera patria. Arnoldo, o Arnau, de Vilanova es en todo caso el prototipo de sabio esotérico y alquimista, dedicado en gran medida al Arte Real.

Es muy posible que recibiera su primera formación en un convento de dominicos. Posteriormente se trasladó a Barcelona, Montpellier y Nápoles, ciudades en las que residió poco tiempo, pero que le sirvieron para ampliar sus conocimientos. Escribió en estos años varios tratados sobre medicina, que se convertirían en obras claves

durante siglos. Empleaba remedios basados en recetas populares, pero tampoco descartaba los amuletos, como la esmeralda, que fue muy empleada desde la más remota antigüedad como el mejor antídoto contra la epilepsia. Vilanova fue también un conspicuo astrólogo, que afirmó en uno de sus tratados que el hombre puede realizar grandes empresas si sabe aprovechar la influencia de las estrellas. Creía también que las enfermedades dependían, en buena medida, del movimiento de los astros.

Aunque el vilanovense se sirvió de la alta magia, y supo emplear amuletos, conjuros y signos cabalísticos, despreció la magia burda; la que, a su criterio, se apoyaba exclusivamente en manejos y prácticas carentes de valor. Pero, sobre todo, fue a la alquimia* a la que dedicó mayor atención. A este respecto conviene apuntar que son muchos los autores que no dudan en afirmar que Vilanova fue el fundador de la química moderna. Con respecto a su trabajo alquímico, creía que la Piedra* poseía una naturaleza doble, y que dependía de cuál de esas dos naturalezas la poblase en un determinado momento para conseguir la transmutación del oro o de la plata.

Los éxitos y la fama de Arnau de Vilanova le llevaron a la corte aragonesa, en donde se le encomendaron una serie de gestiones diplomáticas que llevó a cabo con acierto. No obstante, ciertas predicciones suyas y algunas de sus afirmacio nes -como la de que la caridad es una virtud mucho más importante que el cumplimiento de ciertos preceptos, como el de asistir a misa: o que las bulas papales no dejaban de ser otra cosa que invenciones de los eclesiásticos-, le hicieron objeto de la suspicacia y, posteriormente, de la persecución de la Iglesia. Sus obras fueron quemadas y, aunque abjuró de "todos sus errores", no se libró de ser encarcelado. Afortunadamente, gracias a sus magníficas dotes como médico, pudo abandonar su prisión, al curar al papa Bonifacio VIII que le había mandado llamar. Finalmente, regresó a la corte del rey Fadrique de Sicilia. En 1314, pereció en un naufragio cuando se disponía a llevar a cabo otra de sus misiones diplomáticas.

Durante siglos perduró la fama de Arnau de Vilanova. Médico, alquimista, adivino y maestro esotérico por excelencia, no sólo se

dedicó a su ciencia hermética, sino que también supo adecuar sus conocimientos al mundo en que le tocó vivir. Tampoco se detuvo a la hora de propugnar las reformas que, a su juicio, deberían hacerse en muchas instituciones que consideraba profundamente deterioradas, empezando por la Iglesia.

Arnau de Vilanova. Además de alquimista y médico, Arnau de Vilanova fue un auténtico curador de espíritus. En la imágen, última de las figuras jeroglíficas del libro de Flamel.

Villena, Enrique de (1384-1434) Nieto ilegítimo del rey Enrique II de Castilla, y descendiente directo de los marqueses de Villena, cuyo título no llegó a conseguir. Educado por su abuelo, don Alonso, mantuvo durante toda su vida una relación conflictiva con la corte castellana, en parte por la originalidad de sus inclinaciones y por su talento. Gran amante de las ciencias ocultas, practicó la alquimia*, la astrología* y la magia*. Pero, además de estas profundas aficiones, Villena fue un erudito de consideración que tradujo al castellano distintas obras clásicas, entre ellas La divina comedia. A su muerte, el rey de Castilla, Juan II, mandó quemar su biblioteca y sus escritos, dada la fama de brujo que le había marcado en vida. Por fortuna pudieron salvarse algunas de sus obras, entre las que se encuentran algunos escritos sobre el mal de ojo*, sobre astrología y, la más famosa de todas, su Arte cisoria, un curioso tratado sobre el buen comportamiento en la mesa.

Arnau de Vilanova fue un excelente médico de cuerpos, y un incansable fundador de hospitales y de centros de asistencia para los pobres y enfermos. Pero además de toda esa loable labor, también quiso ser un auténtico curador de espíritus. Ésta fue una de las metas de su vida, y por ella padeció injusta persecución.

Arnau, o Arnaldo, de Vilanova. Fue una de las lumbreras de la alquimia del medievo español. En la imagen los Cuatro elementos químicos, en una obra alquímica del s. XVIII.

Vía seca, vía húmeda. Ambas vías constituyen los dos métodos alquímicos más conocidos para alcanzar la Obra. El primero es más secreto y encierra mayores peligros debido a la liberación de energía. El segundo es más lento, pero también más largo.

vírgenes negras Poseen para la alquimia* el mismo significado simbólico que tuvieron para la tradición popular, durante la Edad Media. Eran la versión cristiana de las diosas madre, muy especialmente la divinidad egipcia Isis. Representaba para los alquimistas el papel del espíritu femenino de la Tierra, pero transformado ahora en Nuestra Señora.

vudú Término derivado de las voces ewe vodun, dios o dioses. Forma de culto muy extendida por la zona meridional de los Estados Unidos, Centroamérica y Sudamérica, siempre en el ámbito de los descendientes afroamericanos de los esclavos negros oriundos de la Costa de Oro. En síntesis el vudú es un culto a los demonios, en el que juega un papel muy importante la magia sexual. En un principio se realizaban sacrificios humanos, ritual que se modificó posteriormente por sacrificios de animales. El culto vudú tiene un origen marcadamente orgiástico, en cuyas danzas se adoraba la serpiente. Las prácticas mágicas se componen de un aspecto de magia ofensiva y otro de magia defensiva. Como es frecuente en este tipo de cultos, el contacto con los muertos, que son invocados por el sacerdote o la sacerdotisa, desempeña un importante papel. En el vudú se adoran las divinidades africanas mimetizadas, de alguna manera, en santos cristianos.

El vudú, cuyo objetivo prioritario es conseguir de sus santos y divinidades la protección necesaria contra todo tipo de

espíritus malignos, sigue muy vigente hoy en día en las comunidades afroamericanas de Haití, islas del Caribe y, muy especialmente, en el Brasil.

Vudú. Este culto tiene como objetivo el buscar la protección de sus santos y divinidades contra todo tipo de espíritus malignos. En la imagen curandero con su farmacopea mágica.

Waite, A. Edward (1857-1942) Mago victoriano que perteneció al movimiento de la Golden Dawn*. Muy influido por las teorías ocultistas de la señora Blavatsky* y de EliphasLevi* estuvo vinculado durante algún tiempo a la teosofía*. Colaboró con otros ocultistas como Crowley* y Yeats*. Centró sus actividades en la cábala* y en algunas investigaciones alquimistas. Diseñó una colección de cartas del tarot* que le hizo bastante popular en medios esotéricos.

Walpurgis, noche de En el folklore y en el ocultismo popular germano, es la noche, del 30 de abril al 1 de mayo, en que se reúnen las brujas en aquelarre en el bosque de Blocksberg, en el Harz. Si bien este acontecimiento se ha recogido repetidamente en distintas manifestaciones artísticas-música, pintura, etc.-carece, posiblemente, de toda verosimilitud.

Westcott, Wynn W. (1848-1925) Cofundador de la Orden de la Golden Dawn*. Westcott, juez de instrucción de un distrito londinense, fue amigo personal de la señora Blavatsky*. Perteneció también a órdenes rosacrucianas, llegando a poseer el pomposo título de «Mago supremo de la Societas Rosicruciana de Anglia». Fue un notable erudito que tradujo al inglés importantes textos cabalísticos. En 1$97 abandonó la Golden Dawn.

Walpurgis. En su cuadro Aquelarre, Coya recogió de forma un tanto irónica la reunión de brujas en una supuesta noche de Walpurgis.

Wica Versión moderna del culto a las brujas concebido por G. Gardner*. Los miembros de esta sociedad ocultista, bási• camente

femenina, se encuentran organizados en covens o células, compuestas de trece personas cada uno. Celebran varias fiestas significativas a lo largo del año: la Candelaria, Beltane, la fiesta de la Cosecha y la de Todos los Santos, siguiendo en cierto modo la tradición de los cultos celtas. En este tipo de celebraciones se halla muy presente el elemento sexual, como reminiscencia de los antiguos ritos de fertilidad. Su libro de ritual recibe el nombre de Libro de las Sombras.

Wica. La versión moderna del ancestral culto de las brujas es la llamada Wica. Sus fiestas más significativas se celebran de acuerdo con las antiguas tradiciones celtas.

Yeats, Wilam Butler (1865-1939) Poeta, dramaturgo y ocultista angloirlandés. Yeats nació en Sandymouth, una pequeña población cercana a Dublín. Su padre, dedicado a la pintura, en particular al retrato, decidió trasladarse con su familia a Londres, esperando alcanzar allí un éxito que no logró en absoluto. Desencantado, los Yeats regresaron a Dublín. En 1885 el joven William se matriculó en la Metropolitan School of Art, al tiempo que publicaba sus primeras poesías. Es por entonces cuando empezó a interesarse vivamente por la magia y el ocultismo. En 1887 regresó a Londres y se hizo miembro de la Sociedad Teosófica, en donde simpatizó bastante con su fundadora, la señora Blavatsky*. En ese mismo año se puso a estudiar con interés los «libros proféticos» de William Blake*, poeta al que se sintió muy vinculado. Con Blake lee también a Swedenborg*, a los neoplatónicos, y abundantes textos alquímicos.

En el verano de 1887 Yeats ingresa en la organización mágica de la Golden Dawn*, y recibe la iniciación* y el consiguiente nombre secreto. El interés mostrado por la magia, la alquimia y el misticis mo no le impidieron seguir publicando sus obras poéticas. En 1889 ve la luz su primera colección de poemas, que lleva por título Los vagabundos de Oisin, en los que, a través de su estilo mítico y onírico, buscó las raíces de las leyendas irlandesas que tanto le

atraían. Pero, además, Yeats fue un ferviente nacionalista, que fundó por esos años, en Dublín, la «Sociedad literaria irlandesa».

La obra poética de Yeats, siempre colmada por un simbolismo esotérico ferviente, adquirió cada vez más relumbre. Al mismo tiempo estrenó repetidas obras de teatro en las que expresaba claramente sus deseos de nacionalismo -El país de nuestros anhelos, Deirdre, etc.- que también gozaron de éxito. Casado con una estudiosa de las doctrinas teosóficas, Georgie Hyde-Lees, Yeats se fue volcando cada vez más intensamente en sus investigaciones ocultistas.

Tras su ruptura con Crowley* y la Golden Dawn, fundó su propia orden esotérica de ritual céltico, la «Stella Matutina», que no gozó de larga vida. Por el contrario, su fama como escritor llegó por esos años a la cima. En 1923 recibió el premio Nobel, convirtiéndose casi en el símbolo de Irlanda. Debido a su precaria salud, pasó los últimos años de su vida en Italia y el sur de Francia, en Roquebrune-Saint-Martín, donde murió en 1939. Unos diez años después de su muerte, el gobierno irlandés envió un barco de guerra para recoger los restos de su poeta nacional, y enterrarlos, de acuerdo con su deseo, a los pies de la montaña Ben Bulben, en su amada Irlanda.

Yin-Yang Fuerzas fundamentales en las que se divide, según el taoismo y la escuela filosófica que lleva su nombre, la energía vital del Universo. Yin-Yang constituyen la polaridad de la energía. Yin representa la tierra, lo femenino y negativo; Yang es el cielo, lo masculino, creativo y positivo. Ambos proceden del gran absoluto, y se representan en un diagrama circular. El concepto del yin-yang,, cuya antigüedad se remonta según ciertos autores a la dinastía Chou, un milenio antes de nuestra Era, ejerce una influencia decisiva en todos los aspectos de la vida china. En las últimas décadas esta concepción, básicamente taoísta, ha calado profundamente en Occidente.

William Butler Yeats. El más grande poeta irlandés del s. XX fue sin duda W. B. Yeats. Al mismo tiempo, su interés por el ocultismo le llevó a pertenecer y fundar órdenes secretas.

Yoga. Término que significa «unión» es una de las vías para alejarse de la ilusión o maya que gobierna nuestras vidas. Diversas son las modalidades de yoga, si bien la más conocida en Occidente es el hatha yoga, o yoga físico.

yoga, o yoga de las buenas acciones; kriya yoga, o yoga de la observancia religiosa; kundalini yoga, o yoga de la energía; laya yoga, o yoga de la activación de los chakras*; mantra yoga, o yoga de la recitación de mantras*; y, por último, el raja yoga, o yoga real, que incluye todo un sistema de desarrollo mental y psíquico encaminado a la iluminación*.

yoga Término que procede de una voz sánscrita, yug, que podría traducirse por yugo, freno. El yoga constituye una doctrina filosófica y pragmática de tal antigüedad que en unas excavaciones arqueológicas realizadas en la India se encontró una figura en posición de yoga, de hace más de cuatro mil quinientos años. El yoga es, en definitiva, un método de dominio de sí mismo y de meditación. Patanjali, filósofo y yogui hindú que vivió posiblemente hacia el s.11 a. C. recopiló todos los principios del yoga en su obra Yogasutras. Las prácticas de su método incluían los siguientes elementos: contención, disciplinas, posturas, respiración regulada, eliminación de las percepciones de los ob jetos exteriores, concentración, meditación y, finalmente, la absorción (yama, piyama, asana, pranayama, pratyahara, dharana, dhyana y samadhi).

En la filosofia hindú se considera al yoga como una vía de unión con Dios. Hay diez tipos diferentes de yoga: bhakti yoga o yoga del amor y la devoción, dhyana yoga o yoga de la contemplación y de la meditación; hatha yoga, o yoga fisico, el más conocido en Occidente; jnana yoga, o yoga del conocimiento; karma

zafiro Variedad del corindón de tonalidad azul. En esoterismo tiene fama de ser una piedra misteriosa, utilizada ya por los sumos sacerdotes egipcios. Mencionada también en la Biblia como una gema sagrada, adornó las coronas de reyes, y las vestiduras ornamentales de los oficiantes judíos y romanos, sin duda por que se la consideraba como símbolo celestial, y por sus propiedades benéficas que alejaban a los espíritus malignos y preservaba la verdad y la amistad.

zodíaco Voz que procede de la latina zodiacus, y ésta de los dos términos griego zoe y diakos, «vida» y «rueda», respectivamente. Es la franja convencional del firmamento en que se mueven astros conocidos, y que el Sol recorre aparentemente en el transcurso de un año. Se divide en doce partes iguales de 30 grados, llamados signos del zodíaco, los cuales reciben el nombre de la constelación de estrellas más próxima a ellos, partiendo del equinoccio de primavera.

Símbolo antiquísimo -se han llegado a estudiar signos zodiacales incluso en algunas pinturas rupestres-, y conocido

prácticamente por todas las culturas, el zodíaco es la «rueda de la vida» que, como bien dice M. Senard, constituye el proceso por el cual «la energía primordial, al ser fecundada, se transforma pasando de la potencia al acto, de lo uno a lo múltiple, del espíritu a la materia, del mundo informal al de las formas». Se cree que el primer zodíaco, en el que se puede suponer ya un cierto conocimiento sistematizado, puede remontarse a los tiempos de los primeros reinos mesopotámicos, en el tercer milenio antes de nuestra Era.

Los signos zodiacales son doce: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Afirma Cirlot al respecto, que «hay en el simbolismo del zodíaco la ambición de constituir, como sucede en el caso del tarot* una totalidad de lo arquetípico, una suerte de modelo figurativo que sirva para la determinación comprensiva de todas y cada una de las posibilidades existenciales, en el macrocosmos y el microcosmos».

Zoroastro Nombre helenizado del místico, mago y profeta iraní Zarathustra, que probablemente nació hacia el 570 a. C. Apenas se

poseen datos biográficos de este personaje, por lo que su figura permanece rodeada por las brumas del misterio. Parece ser que tuvo que huir de su tierra natal, ya que sus compatriotas no admitían las ideas propugnadas por él, viéndose obligado a refugiarse en la zona oriental de Irán, posiblemente lo que hoy es Pakistán, cuyo rey Vishtaspa aceptó sus enseñanzas. Zoroastro decidió fundar una religión, cuyo Dios supremo es Ahura Mazda (Ormuz). Este dios es la encarnación del bien y de la sabiduría, y se manifiesta en una serie de aspectos distintos como son la Verdad, la Perfección, etc. Ahora bien, hay otro ser, Ahrimán, que se opone a él,

personificando la mentira y la destrucción. Así pues, el zoroastrismo es una religión dualista que enseña que la humanidad ha de escoger entre estos dos espíritus que encarnan el bien y el mal. De tal elección depende el destino del hombre. Fulcanelli*, que cita a Zoroastro en sus obras,

Zósimo de Panópolis Notable alquimista que vivió en torno al s. 1V d. C. Realizó una recopilación de textos alquímicos antiguos. Fue también el fundador de una importante escuela de hermetismo en Alejandría, y autor de un Tratado de los hornos, en el que detalla una serie de aparatos muy necesarios en el trabajo de la obra.

Zodíaco. Símbolo muy antiguo, el zodiaco ha sido conocido prácticamente por todas las culturas. Constituye «la rueda de la vida», un proceso en el cual la energía primordial se transforma de potencia en acto. Los primeros zodíacos, en los que ya se puede apreciar un cierto conocimiento sistematizado, se remontan al tercer milenio antes de nuestra Era.

lo hace autor de una máxima básica para la actuación de todo verdadero adepto: «Saber, Poder, Atreverse y Callar». Los textos sagrados del zoroastrismo son los Avesta, que en su versión actual constituyen la recopilación hecha en el s. III d. C.

El zoroastrismo que, en su vertiente dualista, sería el antecesor de movimientos religiosos como el maniqueísmo, su

frió grandes modificaciones e influencias a partir de la muerte de su fundador, que alteraron su enseñanza original. Su vigencia se ve

reducida en la actualidad a unos cien mil seguidores (parsis) que viven en la India.

Bibliografía

ABELLIO, RAYMOND. Preface a L'or du milliéme matin. París, 1972. AGRIPPA, H. C. Filosofia oculta: magia natural. Madrid, 1992. AIVANHOV, MIKHAEL. Los misterios de Iesod. Barcelona, 1990.

ANDRAE, JOHANNES. Las bodas químicas de Christian Rosenkreutz. Barcelona, 1980. ASHCROFT-NOwICKI, D. Manual práctico de magia ritual. Madrid, 1989.

ATIENZA, J. G. Los saberes alquímicos. Madrid, 1995. BAILEY, ALICE. El destino de las naciones. Málaga, 1988. BAILEY, HAROLD. The Lost Language of Symbolism. Londres, 1952. BARBAULT, ARMAND. L'or du milliéme matin. París, 1972. BARBER, M. El proceso de los templarios. Barcelona, 1976. BARDON, FRANZ. Iniciación al hermetismo. Barcelona, 1989. BAROUKH, E.-LEMBERG, D. Enciclopedia del judaísmo. Barcelona, 1995. BECKER, UDO. Enciclopedia de los símbolos. Barcelona, 1992. BERTHELOT, RENÉ. La pensée de l'Asie et l'astrologie. París, 1949. BLAVATSKY, H. P. La doctrina secreta. Barcelona, 1976.

BOHEME, JACOB. De signatura rerum. Sevilla, 1984.

BOKSER, B. Z. The Jewish Mystical Tradition. Nueva York, 1981. BOURSEILLER, CHRISTOPHE. Los falsos mesías. Barcelona, 1994. BRANDON, R. The Spiritualists. Buffalo,1984.

BRENNAN, J. H. Magia experimental Madrid, BURCKHARDT, TITUS. Alquimia. Barcelona,1971. BUTLER, E.M. Ritual Magic. Nueva York, 1959. CALLE, RAMIRO. Diccionario de hinduismo. Madrid, 1992. CAMPBELL, E. y BRENNAN, J.H. Nueva era. Barcelona, 1991. CAMPBELL, J. Las máscaras de Dios. Madrid, 1987.

CANSELLIET, EUGÉNE. L'Alchimie expliqué sur des textes clasiques. París, 1972.

CASTANEDA, CARLOS. Las enseñanzas de Don Juan. Madrid, 1993. CAVENDISH, R. Los poderes de la oscuridad. Barcelona, 1995.

CHOCHOD, LOUIS. Occultisme et Magie en Extréme-Orient. París, 1945. CIRLOT, JUAN EDO. Diccionario de símbolos. Barcelona, 1982.

COHN, N. En pos del milenio. Madrid, 1993.

DEE, JOHN. La mónada jeroglífica. Barcelona, 1992. DENING, S. I Ching. Barcelona, 1995.

EASTON C. S. El hombre y el mundo a la luz de la Antroposofia. Madrid, 1984. ECKARSHAUSEN, CARL VON. La luz sobre el santuario. Barcelona, 1992. ELIADE, MIRCEA. Forgerons et alchimistes. París, 1956.

EVOLA, JÜLIUS. La tradiziones ermetica. Roma, 1972. FEDERMANN, REINHARD. La alquimia. Barcelona, 1972. FESTUGIÉRE, A. J. La révelation d'Hermes Trismegiste. París, 1981. FRANCK, A. La kabbala. Madrid, 1983.

FRAZER, JAMES, G. La Rama dorada. México, 1951. FROMM, ERICH. Le langage oublié. París, 1953. FULCANELLI. Les demeures philosopales. París, 1965. GEORGE, LEONARD. Enciclopedia de herejes y herejías. Barcelona, 1998 GRAVES, ROBERT. La diosa blanca. Madrid, 1989.

GUÉNON, RENÉ. El simbolismo de la Cruz. Buenos Aires, 1970. GURDREFF, G.1. Mis encuentros con hombres notables. Barcelona, 1967. HUSSON, BERNARD. Transmutations alchimiques. París, 1974.

IZUTSU, T. El koan zen. Madrid, 1980.

JULIEN, N. Enciclopedia de los mitos Barcelona, 1997. JUNG, CARL, G. Psicología y alquimia. Barcelona, 1976. KAMEN, H. La Inquisición española. Barcelona, 1989. KONING, FREDERIK. Diccionario de ocultismo. Barcelona, 1974. MARQUES RIVIÉRE, J. Amulettes, talismans et pantacles. París, 1950. MARTÍNEZ DE ARROYO, MARIO. Siete textos de alquimia. Buenos Aires, 1943. MORALES, GASPAR DE. Las virtudes y propiedades maravillosas de las piedras preciosas. Madrid, 1977.

PAPUS. Traité methodique de science oculte. París, 1952. PARACELSO. Tres tratados esotéricos. Madrid, 1977.

pARTNER, P. El asesinato de los magos. Barcelona, 1989.

pICHON, JEAN-CHARLES, Historia universal de las sectas y sociedades secretas. Barcelona, 1971.

PIOBB, P. V. Formulaire de paute magie. París, 1974. RANQUE, GEORGES. La pierre philosophale. París, 1972. RAVIGNANT, PATRICK. Les maitres spirituels. París, 1978. REGARDIE, J. The Golden Dawn. St. Paul, Minnesota, 1971. RIBADEAU DUMAS, F. Historia de la magia. Barcelona, 1973.

RIVIERE, JEAN. Historia de las doctrinas esotéricas. Buenos. Aires, 1976. RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, P. Diccionario de las religiones. Madrid, 1989. ROBBINS, R. H. Enciclopedia de brujería y demonología. Madrid, 1991. ROOB, ALEXANDER. Alquimia y Mística. Colonia, 1997.

SADOUL, JACQUES. Le grand art de l Alchimie. París, 1973. SAINT-GERMAIN. La trés sainte Trinosophie. París, 1971. SCHURÉ, E. Los grandes iniciados. Barcelona, 1975. SHERWOOD TAYLOR, F. Los alquimistas. México, 1957. TOCQUET, ROBERT. Inventario de lo sobrenatural. Barcelona, 1971. UNDERHILL, E. La vida unitiva. Barcelona, 1989.

VALENTIN, BASILIO. Les douze clefs de la Philosophie. París, 1958. VON FRANZ, MARIE-LOUISE. Alquimia. Barcelona, 1991.

WAITE, A E. El libro de la magia negra. Barcelona, 1990.

WIRTH, OSWALD. Le tarot des imagiers du Moyen Âge. París, 1927. Z'EV BEN SHIMON HALEVI. Kábala y psicología. Barcelona, 1990.

HORIZONTES DEL ESPIRITO La vicia, ensen r

de los maestros orientales que nos han influido en Occidente.

1KIE T[o I~,~:,r,,;n,na,m~r „a

Una obra clave para conocer y comprender la vida y la obra de los grandes maestros esotéricos, hombres y mujeres que se convirtieron en profundos conocedores de los aspectos más misteriosos de la existencia. Vidas apasionantes, casi siempre rodeadas por la incomprensión y el rechazo social. Desde Alberto Magno, Bacon, Fulcanelli, Alice Bailey, hasta María la Judía, Gurdjieff y Madame Blavatsky, se trata siempre de personajes entregados a la búsqueda incansable de las verdades de la naturaleza que se ocultan más celosamente al hombre común.

0 Las influencias y puntos en común entre la Cábala en el ocultismo occidental, 0 La alquimia, un poderoso acicate para la profundización en los misterios de la Creación.

ISBN; 84-7927-388-7

Lino ubrn c%' ref ercmcia so~re el jegac%

~reroéficcr dt' laa grnnc%s f icjuras C I ENC I A OCULTA cíe kd hiafnrin cáurl rsulerisnm.

~ oti~,~re q,~ >

gmn

a e~n dei pmsmrúente fil~oo o-aidcntal cs orza de las bases en las qiw se sus~ r1 coplenido de esta obra. A través del estudio de la vida y la EBasoSa de maesaos como Kli~urti, Yogananda o Hang Tmg, se descubre la esencia del misticismo ot'iagtú, mna forra de acceder a la autégüca n'wHidad a

W,; del desarrollo irnagM de la meWc lee, ccnna único medro de co~ libes& intuía. Los maestros cscogidol para ilustrar este 1YCrrrddo por el misticismo otiental son reptesentativos de las distintas

escuelas de pensamiento espiritual: desde personajes ya conocidos en Occidente como Krishnamurti o ` Aurohindo, hasta otros cuco pensanúcnto tnís--.' tico puc& resultar rcselador, como Sri Ramana Mabarsi o D, T. Suzuki.

ISBN; 84-7927309-7

Hnriunu.lasé I'ri.que;:Ilansu

MAESTROS

ESPIRITUIAI,ES' TERCER NJILENIO

I~xWmd,,ammtedew:pxv~ áiH~i::Mri::,,~~~. ih~~NOIrnr,Ikh~XF,r~txar'd: 7 q.iwn

as ptogratias y enseñanzas

de los pensadores que marcarán la nueva espiritualidad

de la humanidad.

Estt libro cierta la trilogía iniciada por!V<Ari~ro „ Vázquez Atoase con Afaestrof aspinru¢$~f

,

si 0o XX (1994) y continuada con 4fueatros ttp %^; (cales de Oricate f1998j, En la t$ISR

ohms, el autor indaga en la vida y los de los grades maesfitc~. del PMsa~ taal, pero aporta aign nuevo; nos ¡tu~ enseñanzas clave que cunearán (que_ Ya~~1 la atrevas tk la cho-0

-¡versal cn el fugue.

+ ¿Qué nos ensí& V$shn n=i ~ flicm y su tirarla Vital?

+ Idries Shah y las enseñanzas del sufí daño sobre el por_

+ Alnnner Lowm y la hioertgét fiarte de conucueiegto,

ISBN: 84-7927•47 3

Este es el último libro del célebre escritor J. Ch. de Fontbrune, autor del bestseller Nostradamus. Historiador y profeta, que superó los 2.000.000 de ejemplares vendidos. Su interpretación de las profecías de Nostradamus llega aquí a su momento más lúcido y alucinante, tras un riguroso estudio lingüístico en el que el razonamiento prevalece sobre el juicio personal. Catástrofes, desastres ecológicos, genocidios, guerras y todo lo que Nostradamus profetizó hasta el año 2025 se expone aquí acompañado de una reflexión esperanzada sobre el destino de la humanidad.

0 Las profecías sobre los acontecimientos en China y Japón.

Cl Las profecías sobre el mundo islámico y el mundo cristiano.

0 ¿Cuándo se producirá la llegada del anticristo?

ISBN: 84-7927-425-5

La más conipleta guía práctica para salir del cuerpo físico y explorar

la existencia en el plano astral.

Este inquietante libro supone un puente hacia la liberación de las limitaciones del plano terrenal y de las leyes del espacio y tiempo a través de los viajes astrales. Con más de 65 ejercicios prácticos aprenderás a desprenderte de forma segura de tu cuerpo físico y regresar indemne de tus exploraciones en el plano astral superior y las esferas causal, mental y etérica.

0 Cómo determinar en qué dimensión estamos durante el viaje astral.

Ll Cómo encontrar almas gemelas.

U Técnicas para practicar la imaginación guiada, el sueño lúcido, el acceso a los archivos akáshicos...

0 La técnica de los 37 grados utilizada por los antiguos egipcios en el viaje astral.

Ll El sexo astral y la curación astral.

ISBN: 84-7927-426-3